



A vibrant illustration at the top shows several children of different ages and ethnicities sitting on the floor, engrossed in reading colorful books. A small brown and white dog sits attentively next to them. The scene is set against a white background with a few colorful, abstract shapes floating around.

A viva voz

Lectura en voz alta



A viva voz

Lectura en voz alta



A viva voz

Lectura en voz alta

Primera edición 2013

Bibliotecas Escolares CRA
Unidad de Currículum y Evaluación
Ministerio de Educación de Chile
Alameda 1371, Santiago de Chile

cra@mineduc.cl
www.bibliotecas-cra.cl

Diseño: The Light media & graphics

Ilustraciones: Isabel Hojas

Corrección de estilo: Mónica Cumar

Impresión: Trama

ISBN 978-956-292-362-0

© del discurso de Doris Lessing, Premio Nobel de Literatura 2007

The Nobel Foundation

Texto traducido por Laura Canteros y reproducido en la revista *Imaginaria* (www.imaginaria.com.ar), con autorización de la Dirección de Relaciones Públicas de la Fundación Nobel.

© del capítulo «Contar y leer cuentos»

Capítulo publicado originalmente en el libro *El ambiente de la lectura* de Aidan Chambers (2007). México DF: Fondo de Cultura Económica. Traducción de Ana Tamarit.

Título original: *The Reading Environment: How Adults Help Children Enjoy Books*, Thimble Press, R. U.

© del capítulo «Qué hacer y qué evitar al leer en voz alta»

Capítulo publicado originalmente en el libro *Manual de lectura en voz alta* de Jim Trelease (2005). Colombia: Fundalectura. Traducción de J. P. Hernández y Jorge Largo.

Título original: *The Read-Aloud Handbook*, Penguin Books, E.U.A.



IMPORTANTE

En el presente documento se emplean de manera inclusiva términos como «el docente», «el estudiante», «el profesor», «el alumno», «el compañero», y sus respectivos plurales (así como otras palabras equivalentes en el contexto educativo) para referirse a hombres y mujeres.





índice

Presentación — 5

- › El juego de los espejos: la palabra
y la existencia / Equipo Bibliotecas Escolares CRA Mineduc 10

¿Por qué leer en voz alta? — 15

- › Están los libros, están los niños... Consideraciones sobre
la lectura en voz alta / Cecilia Beuchat 16
- › Leer con otros para leerse a sí mismo. La lectura mediada de
literatura infantil y sus aportes en el desarrollo de las competencias
emocionales del niño / Felipe Munita y Enrique Riquelme 28
- › Contar y leer cuentos / Aidan Chambers 44
- › Entrevista a Genevieve Patte / Equipo Bibliotecas Escolares CRA Mineduc 62

Cómo realizar una buena lectura en voz alta — 78

- › Cómo preparar una lectura en voz alta / Equipo
Bibliotecas Escolares CRA Mineduc 80
- › Qué hacer y qué evitar al leer en voz alta / Jim Trelease 94
- › Niños, libros y bibliotecas. Conversación en torno
a una lectura en voz alta / Angélica Edwards V. 100

Selección de lecturas — 164

- “Somos los relatos que contamos” 168
- +5 años 173
- +8 años 199
- +12 años 227
- +15 años 251

Referencias — 274

- › Bibliografía 276
- › Sobre los autores 282
- › Agradecimientos 284



A colorful illustration of three children in a festive setting. In the foreground, a boy with short brown hair and a brown jacket is smiling. To his left, a girl with long brown hair and a blue dress is waving her hand. Another child's face is partially visible on the far left. The background is filled with numerous colorful, textured confetti or pom-poms in shades of red, yellow, blue, and green, creating a celebratory atmosphere.

Pre sen ta ción





Tenemos un yacimiento —un tesoro— de literatura que se remonta a los egipcios, a los griegos, a los romanos. Todo está allí, esta abundancia de literatura por descubrir una y otra vez para quien tenga la suerte de encontrarla. Un tesoro. Supongamos que no existiera. Qué empobrecidos, qué vacíos estaríamos.

Poseemos una herencia de idiomas, poemas, cuentos, relatos, que jamás se agotará. Podemos disponer de ella, siempre.

Tenemos un legado de cuentos, relatos de los antiguos narradores, algunos cuyos nombres conocemos y otros no. Los narradores retroceden más y más en el tiempo hasta un claro del bosque donde arde una enorme hoguera, y los antiguos chamanes bailan y cantan, porque nuestro patrimonio de cuentos se originó en el fuego, la magia, el mundo de los espíritus. Y es allí donde permanece, hasta el presente.

Si consultamos a algún narrador moderno, nos dirá que siempre existe un momento de contacto con el fuego, con aquello que nos gusta llamar inspiración y que se remonta al pasado remoto, hasta el origen de nuestra raza, al fuego, al hielo y a los fuertes vientos que nos dieron forma y que conformaron nuestro mundo.

El narrador vive dentro de todos nosotros. El creador de historias siempre va con nosotros. Supongamos que nuestro mundo padeciera una guerra, los horrores que todos podemos imaginar con facilidad. Supongamos que las inundaciones anegaran nuestras ciudades, que el nivel de los mares se elevara..., el narrador sobrevivirá, porque nuestra imaginación nos determina, nos sustenta, nos crea: para bien o para mal y para siempre. Nuestros cuentos, el narrador, nos recrearán cuando estemos desgarrados, heridos e incluso destruidos. El narrador, el creador de sueños, el inventor de mitos es nuestro fénix, nuestra mejor expresión, cuando nuestra creatividad alcanza su punto máximo.

Doris Lessing
Premio Nobel de Literatura 2007

©The Nobel Foundation.

Texto traducido por Laura Canteros y reproducido en la revista *Imaginaria* (www.imaginaria.com.ar) con autorización de la Dirección de Relaciones Públicas de la Fundación Nobel.

Los ojos y oídos se abren, la mente despierta para captar toda palabra que salga de la boca de quien lee en voz alta. Las emociones surgen al escuchar el texto que nos presenta y, poco a poco, vamos dejándonos envolver por el relato y la información. A los niños, jóvenes y adultos, nos une el placer de escuchar una buena lectura en voz alta. Como mediadores de la lectura, es necesario que asumamos este papel, y que nos preparemos a regalarla a quienes nos rodean.

La publicación de las Bases Curriculares 2012 nos sitúa en un excelente escenario para practicar y fomentar la lectura en voz alta. En las bases de lenguaje para Educación Básica¹, se aumentaron explícitamente los objetivos relacionados con lectura: como objetivo de primero básico se estableció aprender a leer, y se señala como un objetivo en todos los niveles, el aprender a usar la biblioteca, para recreación y consulta. La Biblioteca Escolar CRA se convierte así en un importante núcleo dentro de los establecimientos educativos, llamado a aprovechar todos sus recursos, tanto materiales como humanos. El gusto por la lectura también se hace explícito en las bases, como parte de las actitudes que derivan de los Objetivos de Aprendizaje Transversales (OAT). Asimismo, los programas de las otras asignaturas contienen numerosas actividades que incluyen la lectura para informarse acerca de los temas tratados y bibliografía según la edad de los estudiantes, con listados de libros que se pueden encontrar en las Bibliotecas CRA.

¹ Mineduc: *Bases Curriculares 2012*. Disponibles en <<http://curriculumenlinea.mineduc.cl>>

Junto con esto, el Plan Nacional de Fomento a la Lectura, Lee Chile Lee, desde el Ministerio de Educación, ha hecho especial hincapié en la lectura en la primera infancia. Mediante la entrega de colecciones de aula para salas cuna, jardines infantiles y niveles de transición, se está impulsando el que las educadoras les lean a los niños en voz alta e incorporen la lectura como una actividad central en su quehacer diario.

Es en este contexto donde surge la necesidad de volver a la lectura en voz alta como una práctica que enriquece el día a día de las escuelas y liceos. El presente libro tiene como objetivo ofrecer distintas herramientas concretas para que los mediadores de la lectura puedan convertirse en buenos lectores en voz alta. No importa si son coordinadores y encargados CRA, docentes, directivos, asistentes de la educación o padres y apoderados. Todos podemos ser buenos lectores en voz alta y cautivar a los niños y jóvenes mediante la música del lenguaje.

Mediante el mundo de la educación, la psicología y la biblioteca, intentaremos responder a la pregunta de por qué leerles en voz alta a niños y jóvenes. Luego, entregaremos una serie de recomendaciones y ejemplos para preparar la lectura en voz alta y, a partir de ella, generar una conversación con quienes escuchan. Así, completamos el sentido de encontrarnos en las palabras de un texto, dando significado a nuestra vida y entablando una relación con los otros. Finalmente, entregamos una atractiva selección de lecturas, pensadas para leer en voz alta con niños y jóvenes de distintas edades. Esperamos que sean un buen incentivo para crear vínculos por medio de la palabra.

*Equipo Bibliotecas Escolares CRA
Unidad de Currículum y Evaluación
Ministerio de Educación de Chile*

El juego de los espejos: la palabra y la existencia

Equipo Bibliotecas Escolares CRA
Mineduc



Hablamos de la palabra, la lectura y la posibilidad de abrirnos al otro mediante el acto de leer en voz alta. No estaría de más, en este escenario, levantar un pórtico que vuelva sobre los fundamentos de aquel acto único que constituye la narración de la existencia.

Planteémonos, en principio, la pregunta más general y cruda que podamos hacernos: ¿por qué habitar el lenguaje, y no el silencio?

Blaise Pascal, una de las figuras más extraordinarias de la filosofía moderna, llegó a confesar en sus *Pensamientos* que el silencio eterno de los espacios infinitos lo aterraba. Algo hay en ellos, en la indiferencia que muestran hacia las preguntas que les formulamos, que nos resulta intolerable. No debiera dejar de sorprendernos hasta qué punto tendemos a identificar lo humano con la ruptura del silencio. Implícitamente, nuestra humanidad corre al unísono con el destino de la palabra. «Poseedor del habla -dice George Steiner-, poseído por esta, cuando la palabra eligió la tosquedad y la flaqueza de la condición humana como morada de su propia vida imperiosa, la persona humana se liberó del gran silencio de la materia²». Las humanizamos, podría decirse, cuando logramos hacer que las cosas participen de esa realidad simbólica que funda e inaugura la palabra.

Si quisiéramos pensar en la historia del hombre, y por cierto también en la historia de la literatura, no podríamos dejar de lado esta pieza clave. Cada época tiene la tarea de modelar y establecer, en función de sus propias preguntas, los tres términos que conforman nuestra ecuación: hombre/lenguaje/realidad. Platón, por ejemplo, siempre desconfió de los espacios intermedios que interfieren en la relación directa con la esencia de las cosas. En su opinión, el conocimiento verdadero solo es posible cuando somos capaces de atravesar las múltiples formas y apariencias que ponen obstáculos a nuestro camino hacia el núcleo último de los objetos.

Pero hubo momentos históricos en que esas formas desempeñaron un papel diferente, momentos en que las palabras y la representación que nos hacemos de las cosas no fueron concebidas ya como un impedimento ni un modo de distorsión, sino como la esencia misma de la realidad. Tal pareciera ser, en efecto, la inclinación del romanticismo europeo de comienzos del siglo XIX, su apuesta más arriesgada y cautivante: ver lo real como una instancia de diálogo y sincronía. Octavio Paz, ensayista y poeta mexicano, lo explica con gran claridad: «La analogía concibe el mundo como ritmo: todo se corresponde porque todo rima y rima [...] Si el universo es un texto o tejido de signos, la rotación de esos signos está regida por el ritmo. El mundo es un poema; a su vez, el poema es un mundo de ritmos y símbolos³». Para el Romanticismo, en suma, no se trataba simplemente de contar con una herramienta adecuada para conocer las cosas. La propia realidad existe en y por el lenguaje, así como también ocurre con nosotros. ¿Qué diría un romántico, entonces, de nuestra ecuación? Con toda certeza, apuntaría que las tres dimensiones consideradas, más que elementos opuestos, reflejan los tres rostros de un orden único e imposible de separar.

3). *Lenguaje y silencio*. Barcelona: Gedisa. Pág. 53.
Los hijos del limo. Santiago: Tajamar Editores. Pág. 70.

El hombre se constituye por medio de la palabra; esta lo marca, y no hay cómo borrar sus huellas. Todo en nuestras vidas tiene que ver con ella y su presencia, y precisamente por esa razón adoptamos los contornos del mito.

Pero ¿qué es un mito? Hay múltiples formas de dar respuesta a esta pregunta, pero quedémonos con un enfoque que amplíe el campo que exploramos. Paul Valéry, cuyas ideas están próximas a la visión romántica del mundo, acuña una fórmula sintética: «Mito es el nombre de todo aquello que no existe y no subsiste si no es causado por la palabra⁴». Es fácil ver que hemos seguido un camino que nos lleva a la fascinante conclusión de que los materiales de la realidad son los mismos que modelan las formas del sueño. Muchos narradores, por lo demás, han reflexionado sobre este asunto: Cervantes, Calderón de la Barca, Miguel de Unamuno... ¡Lo que existe y lo que no existe, la realidad y el mito, están mucho más cerca de lo que pensamos! El hombre, que realmente existe, vive creando mundos inexistentes mediante la palabra. Y lo curioso es que no puede llegar a comprenderse a sí mismo si no emplea tales invenciones fantásticas.

Agreguemos una nueva pregunta a la serie, y esperemos que su respuesta aclare los puntos oscuros que persisten.

¿Qué significa que el hombre sea capaz de reflexionar? En pocas palabras, que tiene la habilidad de encontrar su reflejo (*reflectus*, en latín) en los objetos que están fuera de él, así como en sus acciones y sus obras.

Decir lo que efectivamente somos es imposible. Necesitamos arrojarnos más allá de nosotros mismos para entender lo que hay dentro. De un modo metafórico, todo esto podría resumirse en que no tendremos un rostro hasta que no hayamos encontrado un espejo que lo haga existir. Y ¿cuál es el más importante de nuestros espejos?

La respuesta, a estas alturas, solo puede ser una: *el lenguaje*.

Veamos lo que apunta a este respecto uno de los narradores más reputados del panorama narrativo actual, Enrique Vila-Matas: «La propia vida no existe por sí misma, pues si no se cuenta, esa vida es apenas algo que transcurre, pero nada más⁵». Esta meditación es bastante más oscura de lo que parece, y logra hundir sus raíces en lo más profundo del problema que enfrentamos: debemos contar(nos) para poder existir verdaderamente. El eje del proceso está donde solemos ver solo una instancia derivada o un momento que en absoluto consideramos necesario para nuestra existencia. Piénsese, por ejemplo, en el siguiente pasaje de una obra del narrador estadounidense Michael Cunningham: «Las historias solo les suceden a aquellas personas que pueden contarlas⁶». Podría parecer una broma o un ingenioso juego de palabras, pero lo que está detrás de la propuesta de Cunningham no es sino la confirmación de cuanto hemos estado afirmando. «Cuento, luego existo», podríamos decir, jugando con la máxima cartesiana.

4 Valéry, Paul (2010). *De Poe a Mallarmé. Ensayos de poética y estética*. Buenos Aires: El cuenco de plata. Pág. 168.

5 Vila-Matas, Enrique, citado por Fresán, Rodrigo (2006). *La velocidad de las cosas*. Buenos Aires: Debolsillo. Pág. 15.

6 Cunningham, Michael, citado por Fresán, Rodrigo en Op. Cit. Pág. 15.

El mundo de posibilidades que abre este enfoque es manifiesto. El desafío es asumirnos a nosotros mismos como un proyecto que *siempre va siendo*, una encrucijada abierta e inclinada hacia el futuro. No podemos actuar en la realidad más que participando de modo simultáneo de ese mundo inexistente que nos sostiene y constituye mediante la palabra.

De ser ajenos a la expresión y al habla, no podríamos sino ser un solo cuerpo, un yo estricto y desde siempre otorgado. Y al igual que los animales, apenas si seríamos de ello conscientes. La palabra, en este sentido, es garante de lo múltiple. Tendríamos que alegrarnos si nuestro destino fuera el fantasma de lo que no existe y que solo la palabra soporta: muchas vidas son posibles, y la posibilidad de modificarnos desde la palabra permanece abierta. Así lo ha dicho Ricardo Piglia, para quien «la escritura es el lugar donde los borradores de la vida son posibles, tal vez por eso se hace literatura⁷». En palabras de Valéry, diríamos que podemos encarnarnos en cuantas existencias fantasmales queramos, y que esas diversas encarnaciones trabajan simultáneamente en otro registro: nos ofrecen un cuerpo real siempre sujeto al cambio y la presencia.

No estaría mal, sin embargo, que recogiéramos al cierre una de las ideas del viejo Borges. Porque hemos hablado de la palabra y su importancia, del lugar que esta ocupa en nuestro modo de habitar el mundo, pero no debemos perder de vista que la nota acentuada en este juego de armonías es el hombre, su figura que se erige desde el lenguaje y se despliega humanizando la realidad entera. «Yo -escribe Borges- diría que lo más importante de un autor es su entonación, lo más importante de un libro es la voz del autor, esa voz que llega a nosotros⁸».

Queda pendiente un asunto esencial: ¿dónde llevar a cabo este tipo de actividad, dónde situar el encuentro con el lenguaje? En todas partes, sin duda, pero especialmente en un lugar, que no podría ser más adecuado: las escuelas y liceos. Es en los establecimientos educativos donde todo está dispuesto para lograr un ambiente de lectura y descubrimiento de nuevos mundos por medio de la palabra. La tarea de los mediadores de la lectura es lograr que toda la comunidad educativa se embarque en la lectura en voz alta, llenando de la palabra viva las salas de clases, los espacios abiertos y, por supuesto, la biblioteca escolar CRA. Hacia ella nos dirigimos en busca de mundos extraños que nos pertenecen, que las voces de miles de autores ponen a nuestra disposición, y por eso representa un espacio privilegiado a la hora de liberar y compartir la palabra. Que los coordinadores y encargados de la biblioteca sean agentes de esta especial forma de comunicación, y que sus palabras lleguen a cada uno de los que integran la comunidad escolar: estudiantes, profesores, padres, administrativos, funcionarios. ¡Todos a leer!

La invitación está hecha. Entreguémonos, juntos y en forma gozosa, a la singular experiencia del leer y el contar, del conversar y el escuchar. La calidez del vínculo que ofrece la palabra, la posibilidad que otorga de encontrarse a uno mismo fuera de sí, en las vidas y destinos de otros, es una oportunidad única. Busquémonos en la voz de ese mediador de la lectura, que en la narración deja en pie solo la médula de la palabra, ese centro de brillo y fulgor del que llegamos a prendernos como si en ello se jugase, para nosotros, la entrada en la vida misma.

7 Piglia, Ricardo (2006). *Crítica y ficción*. Barcelona: Anagrama. Pág. 109.

8 Borges, Jorge Luis (1996). *Borges oral. Conferencias*. Buenos Aires: Emecé. Pág. 26.



A collage of various illustrations including children, butterflies, a bird, and a grid pattern.

¿Por qué leer en voz alta?

Están los libros, están los niños... Consideraciones sobre la lectura en voz alta

Cecilia Beuchat

Uno de mis seres inolvidables es la maestra que me enseñó a leer a los cinco años. Era una muchacha bella y sabia que no pretendía saber más de lo que podía, y era además tan joven que con el tiempo ha terminado por ser menor que yo. Fue ella quien nos leía en clase los primeros poemas que me pudrieron el seso para siempre.

Gabriel García Márquez⁹



⁹ García Márquez, Gabriel: «La poesía, al alcance de los niños», En: *El País*, 27 de enero de 1981. Disponible en: <http://elpais.com/diario/1981/01/27/opinion/349398006_850215.html>, [consulta mayo de 2012]

Introducción



Son las diez de la mañana. El recreo ha terminado y los niños de un cuarto año básico irrumpen en la sala. Ansiosos y en silencio, toman asiento en las sillas, dispuestas en semicírculo. La profesora les anuncia que trajo un libro del cual ha elegido un cuento para leerles en voz alta. Los alumnos se ven expectantes. Ya están acostumbrados a que su profesora les lea. Lo hace con frecuencia. A veces en la sala y otras, en la biblioteca escolar CRA. Tanto a ella como a los niños, les encanta este momento que, según algunos alumnos, es el mejor del día.

Una de las actividades que más se recomienda en el campo del desarrollo de la lectura, por los numerosos beneficios que aporta¹⁰, es aquella que hace un adulto en voz alta. No estamos frente a una actividad opcional, sino, como indica Routman, ante un pilar crítico de un programa de lectura equilibrado. Diversas investigaciones hechas en las últimas décadas muestran incrementos significativos en conocimiento de palabras, calidad de vocabulario y comprensión de lectura¹¹ en aquellos niños a los que sus profesores les han leído en voz alta de manera frecuente.

En especial resulta interesante el estudio hecho en 1985 por Alicia Mendoza, en el cual se reveló que de una muestra de niños entre 5 y 13 años, el 74% del grupo de los varones y el 73% de las niñas de cuarto a sexto básico, respondieron que les gustaba escuchar al profesor leyendo. En el grupo con niños, desde nivel de transición a tercero básico, los porcentajes eran favorables en un 94% en los varones y 95% en las niñas. También se pudieron comprobar altos porcentajes de niños y niñas que manifestaban interés por conversar sobre lo escuchado y deseos de releer o de revisar el material después de clases. Al preguntarles cuáles eran las ventajas de que se les leyera, muchos respondieron que comprendían mejor y que era entretenido. Uno de ellos afirmó: «Cuando tus ojos no están ocupados, tu imaginación está libre para volar¹²».

Es importante diferenciar entre la narración oral y la lectura en voz alta. En la primera, no hay libro presente. El narrador tiene el cuento en su cabeza, en su corazón, y se lo regala a quienes lo escuchan. Hay autores, como Stewig y Pellowski, que priorizan la narración oral, argumentando que el profesor no está pendiente del libro y puede relacionarse con los oyentes en forma creativa. Al no depender del libro, se establecería una relación más fuerte con los auditores. Sin embargo, si la práctica de la lectura en voz alta se prepara bien, los efectos también son muy positivos. Por lo demás, hay una serie de aspectos que ambas formas comparten: manejo de la voz, mirada, gesto, proxémica, y sobre todo, la entrega de un texto elegido con rigurosidad.

En ambos casos se trata de una situación en que un grupo de personas escucha a alguien. Se produce una interrelación comunicativa en un contexto grato, favorable al mundo de la lectura. Se recomienda un equilibrio entre ambas formas para que los niños y jóvenes vean a los adultos como narradores y como lectores.

11 Véanse investigaciones de Cohen en 1968, Chomsky en 1976 y Sirota en 1971

12 Mendoza, Alicia (1985). «Reading to children: their preferences.» *The Reading Teacher* 38. Pág. 527

Lectura en voz alta en el currículo escolar

El leer en voz alta debe ocupar un lugar bien establecido en el currículo escolar. Junto con la lectura guiada, la compartida, independiente y colaborativa, la actividad de escuchar la lectura del profesor tiene que planificarse cuidadosamente. Es necesario romper el mito de que es una actividad solo para los niños. La investigación demuestra que la lectura en voz alta puede ser productiva en los cursos superiores, incluso los de educación media¹³, por lo que debe seguir acompañándolos hasta que terminen su educación formal. Recordemos la escena que evoca Daniel Pennac en su libro *Como una novela*, cuando un maestro enfrenta a un grupo de adolescentes, después de verificar que han perdido totalmente el gusto por leer: «Bueno -dice el profe-, ya que a ustedes no les gusta leer... pues será yo quien les lea los libros». La escena prosigue cuando saca un enorme libro. Los alumnos no pueden creerlo. Reina la perplejidad y algo de tensión. «Eso no existe, un profe que se proponga pasarse el año leyendo. O es un maldito holgazán, o hay gato encerrado». Pronto aflora el prejuicio: «Ya pasamos la edad». Pennac concluye: «Prejuicio muy difundido, en particular entre aquellos a quienes no se les ha hecho el regalo verdadero de una lectura. Los demás saben que no hay edad para esta clase de regalo¹⁴».

Muchas personas piensan que una vez que los niños han aprendido a leer, ya no es necesario leerles. Además, entre los padres de familia y profesores existe la creencia de que hacerlo cuando ya son lectores es llevarlos por el lado fácil. Recordemos que esta forma de lectura permite a los alumnos tener acceso a textos cada vez más complejos.

Todo adulto puede desarrollar la lectura en voz alta, pero los agentes formadores son los llamados a desarrollarla en forma sistemática: familia, bibliotecarios y profesores de los diversos niveles y asignaturas. Hay que dejar en claro que se puede leer en todas las áreas del currículo: descartamos la idea de que es papel exclusivo del profesor de lenguaje. Los docentes de las distintas áreas pueden incluirla asociada a sus contenidos o como una forma recreativa en el transcurso de sus clases. Es bueno que los niños vean a todos sus profesores leyéndoles. Tal como afirmaba un alumno: «Mi profesor de matemática no solo sabe matemática, sino que también es lector».

La lectura en voz alta constituye uno de los pilares de todo proyecto lector. Por tal motivo, debe ocupar un lugar claramente establecido en las planificaciones y prepararse con seriedad. Hay que tener claro que no es una actividad de relleno. Improvisar una lectura, porque faltan cinco minutos para que se acabe la clase, podría resultar entretenido, pero hay que estar consciente de que no va a tener mayores efectos.

13 Ver Frick, 1986; Albright, 2002 y 2005

14 Pennac, Daniel (2006). *Como una novela*. Bogotá: Norma. Págs. 112-113



Junto con la lectura en voz alta de los docentes, pueden planificarse otras actividades, por ejemplo, algún autor que visite el establecimiento y lea sus propias obras. Una bonita experiencia surge cuando los niños de segundo ciclo o de la educación media se preparan y van a leerles a sus compañeros de cursos más pequeños.

Por qué leer en voz alta

En la práctica con profesores en ejercicio se ha podido verificar que algunos sienten temor de leerles a sus alumnos, pues estiman que no están «pasando materia». La urgencia de los contenidos los hace pensar que solo se trata de una actividad complementaria, para un rato de recreación, y no han reparado en los efectos que puede tener.

Son muchas las razones por las cuales los expertos en alfabetización y fomento de la lectura recomiendan esta actividad. Una de las principales es que se desarrollan actitudes positivas hacia la lectura. Al surgir el gusto por escuchar, invitamos también a leer, no solo lo que se ha escuchado, sino otros textos. La actitud de quien lee demuestra el deseo de entregar lo que se preparó y eso contagia los deseos de leer. Richardson señala que «mediante la lectura, se ofrece un modelo de lectura expresiva, entusiasta; se transmite el gusto por leer, y se invita a los auditores a ser lectores¹⁵».

En numerosas oportunidades se ha podido comprobar cómo la voz del profesor que lee deja huellas imborrables en la memoria de los alumnos. Muchos estudiantes universitarios de pedagogía, futuros profesores, manifiestan su emoción al reconocer en la clase de literatura infantil los relatos escuchados cuando niños. La reacción es visible. Lo mismo ocurre cuando se reúnen adultos e intercambian sus experiencias vividas en la infancia.

Quien les haya leído con frecuencia a niños y jóvenes, sabrá cuán gratificante puede resultar ese momento. Mem Fox lo describe muy bien: «No solo es el libro, no es solo quien lee o escucha, es la relación que integra a los tres juntos, formando una armonía¹⁶». La experiencia constituye una interesante instancia de socialización, pues se crean lazos de convivencia en torno a algo motivador. Se trata de un momento de goce, en que juntos se disfruta un texto entretenido y en torno al cual surgen emociones que se comparten. Es decir, es una buena ocasión para fortalecer una comunidad lectora. Al practicar la lectura y la narración con niños y jóvenes, una de las cosas que más impresiona es oírlos decir que les gusta la actividad, pues es un momento «para estar tranquilos, en que estamos juntos y disfrutamos algo que usted nos trajo».

15 Richardson, John S. (2000). *Read it Aloud! Using Literature in the Secondary Content Classroom*. Newark, Delaware: International Reading Association. Pág. 3

16 Fox, Mem (2008). *Why Reading Aloud to our Children will Change their Lives Forever*. Nueva York: Harcourt. Pág. 10

Al escuchar, los alumnos conocen obras que de otra forma todavía les sería difícil leer en forma individual o que a lo mejor no elegirían. Además, como se trata de un repertorio cuidadosamente seleccionado, aflora la sensibilidad que despierta el lenguaje de calidad. Los niños que escuchan a sus profesores valoran los libros y se ven estimulados a seguir leyendo en forma independiente. Es, sin duda, un excelente camino para descubrir la literatura.

Mediante la lectura oral, se les está entregando un modelo de lo que es una práctica lectora adecuada. Los niños y jóvenes tienen la oportunidad de escuchar a alguien que lee fluidamente, considerando el ritmo, la pronunciación, la entonación, y acogiendo el estilo propio de la obra. Ahora bien, un texto informativo se escucha en forma diferente de uno argumentativo. No es lo mismo leer poesía que narrativa. De esta manera los alumnos tienen la oportunidad de familiarizarse con diversos tipos de textos, ficción y no ficción, verso y prosa.

Una de las funciones que se ve más favorecida es la de escuchar, en todas sus formas, en especial, la apreciativa, que no siempre se contempla en el sistema escolar. El escuchar apreciativo es el escuchar por placer, por el mero gusto de recibir algo que es bello, leído por alguien que lo hace bien y que también disfruta de la calidad del texto. Asimismo, se desarrolla la capacidad de escuchar en forma analítica. Esta acrecienta, en forma significativa, la comprensión auditiva, y eso se relaciona con la comprensión de lectura. Al escuchar, los niños practican habilidades del pensamiento tan importantes como predecir, analizar, relacionar e inferir.

El escuchar marginal, que consiste en poder concentrarse y atender en ambientes que no siempre son favorables, también surge en la práctica de este tipo de lectura. Aunque no se tenga un ambiente de silencio absoluto, los alumnos se acostumbran a centrar el foco de la atención en la voz que lee y dejan en el fondo lo demás.



Los niños que escuchan leer a sus profesores desarrollan ampliamente el lenguaje en todos sus niveles; el vocabulario se acrecienta y se enriquece en forma considerable¹⁷; se fortalecen las estructuras y la pronunciación también se ve favorecida. Esto lo podemos observar en una situación como la siguiente: la profesora de un primero básico está leyendo el cuento «Los cabritos Gruff¹⁸», un relato folclórico de origen noruego. Lo ha elegido porque es entretenido y porque tiene varios elementos que lo hacen recomendable para ese nivel: se trata de un cuento de fórmula y, por lo tanto, invita a predecir mientras se va escuchando. Asimismo, el hecho de que sea concatenado ayuda a los niños a seguirlo, desarrollando estructuras sintácticas que se reiteran: «¿Quién anda sobre mi puente?», «Soy yo, el menor», «Soy yo, el más grande». Por último, los niños están oyendo una serie de palabras con grupos consonánticos como *br*, *gr* y *tr*. La experiencia es gozosa, los niños ríen, se preocupan con la llegada del *troll*, se alivian con el desenlace. Y lo mejor de todo es cuando gritan entusiasmados «otra vez, otra vez...»

Investigaciones como las de Mandel y Brittain han demostrado que los niños a los cuales se les lee diariamente logran mejores resultados en las mediciones de vocabulario, comprensión y habilidad decodificadora.

Otro aspecto interesante es que, tal como sucede también con la narración, la lectura en voz alta permite que los alumnos desarrollen la imaginación, es decir, que elaboren sus propias imágenes mientras escuchan. Los expertos en lectura han hecho hincapié en la importancia de este aspecto en el proceso de comprensión. Un buen lector es quien crea imágenes mientras lee y eso se practica en la audición.

Finalmente, Serafini y Georgis han comprobado que esta forma de plantear la lectura no solo ofrece oportunidades para conversar sobre lo leído, sino que entrega modelos para la escritura.

17 Kindle, Karen J. (2009). «Vocabulary Development During Read-Alouds: Primary Practices.» *The Reading Teacher* 63. Págs. 202-211.

18 En: Beuchat, Cecilia y Condemarín, Mabel (1989). *A ver, a ver, ¿vamos a leer?* Santiago de Chile: Editorial Universitaria. Págs. 21-27. También se puede encontrar este cuento en Olalla González, Paz (2006). *Chivos chivones*. Sevilla: Kalandraka.

Prepararse para leer: lector, textos, oyentes, lugares y momentos

a/ Lector

No cabe duda de que para practicar la lectura en voz alta es necesario considerar un tiempo para prepararse en forma seria, sin apuros ni presiones. Tal como dice Weinrebe: «El que quiere leerle a otro, debe saber leer¹⁹». Los efectos que se logran son el mejor premio al esfuerzo. No se trata simplemente de tomar un texto y leerlo. La forma en que el adulto lee, como indica Teale, puede influir en el efecto de la actividad de escuchar.

El adulto que lee debe olvidarse de sí mismo. No es una actividad de lucimiento personal, el verdadero invitado es el texto que se regala a los niños. Hay que leerles de tal manera, que el auditor no esté pendiente del profesor y de cómo lo hace, sino que se sumerja en el texto que escucha y lo disfrute plenamente.

Quien lee desea compartir la experiencia con otros y se dará el tiempo para regalarlo en forma adecuada. Conoce el texto, lo ha seleccionado por múltiples razones y quiere que otros lo conozcan. La interacción entre el que lee y los que escuchan es la base de la actividad. Siempre es bueno que la obra realmente le guste a quien lee. Como alguien dijo en una ocasión, es necesario «creerse el cuento». Solo así podrá imprimirle ese tono que contagia y sumerge realmente al auditor. Cuando no se está convencido, se nota. Los alumnos son muy sensibles y se dan cuenta de esto. La experiencia debe resultar motivadora para ambas partes, ya que el gusto se contagia.

Al preparar la lectura con anticipación, el adulto ya ha vivido las emociones que despierta la obra y las revive con su voz y su actitud. Sin embargo, habrá de ser cauteloso. No es necesario actuar, y menos sobreactuar. Hay especialistas que recomiendan una actitud moderada, de manera que sean los auditores quienes reaccionen emocionalmente. Si se lee bien, la emoción impregna al texto donde sea necesario, pero no produce un desborde que podría empañar el efecto de lo que se está escuchando.

Por ejemplo, en el cuento «El gigante egoísta» de Óscar Wilde, hay un párrafo de una sola línea que anuncia el comienzo del conflicto principal: «En eso regresó el gigante²⁰». No es necesario exagerar. Bastaría con leerlo, lentamente, con voz de suspense y mirar al auditorio. Si se exagera, no habrá cabida para las emociones de quienes escuchan. Leerles no solo consiste en decirles lo que está allí escrito, sino producir la experiencia. Hacer vivo el texto para que realmente produzca una reacción y una respuesta en los niños²¹.

19 Weinrebe, Helge (2006). *Das Geschichten-Aktionsbuch: vorlesen-erzählen-erfinden*. Freiburg im Breisgau: Herder. Pág. 14

20 Wilde, Óscar. «El gigante egoísta». En: Beuchat, Cecilia (ed.). (2011). *Atrapalecturas 5 Leyendo mucho más*. Santiago: Editorial MN. Pág. 80

21 Para conocer más sobre la relación entre emociones y lectura, ver el capítulo «Leer con otros para leerse a sí mismo. La lectura mediada de literatura infantil y sus aportes en el desarrollo de las competencias emocionales del niño», págs. 28-43.

b/ Textos

Es un hecho que para elegir textos es necesario leer mucho. La calidad estética de la obra y de su contenido serán abordados en forma crítica. Es necesario examinar el valor literario de lo que se va a leer. Un aspecto vital es el lenguaje, o como ha dicho tan gráficamente Teresa Colomer, «el espesor de las palabras²²». Serán obras que captén el interés de los niños y jóvenes, temas frescos, novedosos, que amplíen el mundo y nos hablen de la condición humana con argumentos sólidos, creíbles, tanto en la corriente del realismo como en la de la fantasía.

Una amplia y rica cantidad de obras, considerando diversos tipos y tendencias, conformarán el repertorio. En este sentido, el profesor encuentra en la actividad de leer una excelente oportunidad de introducir a sus alumnos en nuevas formas literarias. En la observación del desarrollo de proyectos lectores, se ha podido comprobar la inclusión casi exclusiva de textos narrativos. La selección también incluirá textos de no ficción, como lecturas informativas, de encyclopedias, revistas y diarios. Por otra parte, la poesía está muy poco presente. Como dice Fuhler²³, la poesía implora ser leída en voz alta. Donald Graves hace la siguiente reflexión:

¡Cuán importante es compartir poesía con los niños! Al compartir la sonoridad y el sentido de un poema puede ser uno de los momentos más gozosos del trabajo de un día de clases. Por sobre todo, comparta con ellos esos poemas que a usted le gustan. Va a ganar gradualmente un sentido más claro de los tipos de poemas que usted y sus alumnos disfrutan en conjunto²⁴.

En cuanto a la estructura, en la narrativa, los textos van variando en el transcurso de los años. En los primeros cursos, pueden ser relatos cortos, con mucho diálogo, personajes definidos, tramas claras y temas sencillos. Ideales resultan las obras de autores como Keiko Kasza, Leo Lionni, Maurice Sendak, y muchos otros. Entre los autores chilenos, los cuentos de Ana María Gúiraldes son una buena muestra debido a sus temas, pero sobre todo, por la musicalidad de las palabras y el sentido del humor. También Alicia Morel, con sus cuentos de la Pícara Polita o del inolvidable Duende Melodía pueden formar parte del repertorio. A medida que se avanza, los textos serán más complejos y extensos, con autores como C. S. Lewis, Laura Gallego, Roald Dahl; latinoamericanos como Julio Cortázar, Gabriel García Márquez o Antonio Skármeta, y clásicos universales como Edgard Allan Poe, Mark Twain, entre tantos otros.

22 Colomer, Teresa (2002). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez

23 Fuhler, Carol J. y Maria P. Walter (2007). *Literature is back! Using the best Books for Teaching Readers and Writers across Genres*. Nueva York: Scholastic.

24 Graves, Donald H. (1992). *Explore Poetry*. Portsmouth, New Hampshire: Heinemann. Pág. 15.

La lectura en voz alta permite entregarles a los niños libros completos, si se va leyendo cada vez algún capítulo o fragmento. También puede servir para encaminar la lectura complementaria de algún libro que van a leer en casa.

En general, se recomiendan las antologías, ya que en ellas se puede encontrar una variedad amplia de autores, obras y tendencias. Conocidas son, en este sentido, las colecciones *Cuento contigo*, *Atrapalecturas*, o las antologías del programa Mis lecturas diarias²⁵ del Mineduc.

También es posible leerles libros ilustrados, en especial, aquellos denominados libros álbum. Tanto la imagen como el texto escrito son leíbles y los niños pueden construir significado a partir de ambos. Si a eso se agrega, entonces, la voz del adulto, surgirán dos ingredientes más.

c/ Oyentes

Es necesario considerar a los oyentes: su nivel de lenguaje y de pensamiento, sus intereses y experiencias en audición, factores importantes a la hora de elegir. Es bueno tener distintas alternativas, pues a los alumnos les gusta elegir la obra que desean conocer. Muchas veces el entusiasmo es tan grande que pueden terminar escuchando varios textos.

d/ Lugares

El espacio donde se realiza la actividad influye bastante en la comunicación. Será válido cualquier lugar que proporcione una atmósfera de silencio y la posibilidad de una interacción entre quien lee y quienes escuchan. Se puede leer en el hogar, en el patio del colegio, en un cerro, en una plaza...

Un lugar ideal es la biblioteca CRA, porque es donde se está rodeado de libros. Algunos adultos temen que esto distraiga a los niños, sin embargo, después de practicar la actividad en forma adecuada, se dan cuenta de que el contenido de la lectura capta la atención de tal manera, que todo lo demás queda en segundo plano. La sala de clase también es un lugar muy propicio, más aún que ahora muchas cuentan con la presencia física de libros en las bibliotecas de aula.

Cualquiera sea el lugar donde se lea, hay que considerar un detalle importante: que no haya interrupciones. Se sugiere poner un cartel en la puerta de la sala o de la biblioteca CRA, para que quienes pasen por ahí no interrumpan la actividad. Debe crearse una atmósfera favorable para el escuchar, en la que todos los participantes, incluido el adulto, puedan disfrutarlo.

No es necesario hacer despliegue de recursos; el centro de la actividad radica en entregarles un texto interesante. Se pueden usar pequeños detalles, como cubrir con un paño de color la silla del que lee o tener a mano algún objeto relacionado con la lectura. También existen rituales que pueden señalar los distintos momentos de la actividad: una campanita que anuncie la llegada del silencio para escuchar con los más pequeños o una luz más tenue. Algo que marque comienzo y final.

25 La lectura en la sala de clases se ha visto enriquecida por el programa Mis lecturas diarias, donde se considera la entrega de una antología, literaria o informativa, para cada estudiante de 2º básico a IVº medio en todos los establecimientos subvencionados del país, durante los años 2011-2013.

e/ Momentos

El docente se preguntará qué desea lograr con la lectura en voz alta. Es necesario que esté consciente del sentido que tiene la actividad. ¿Quiero acercarlos a un nuevo tipo de texto?, ¿a algún autor especial? ¿Deseo compartir algo que me ha gustado y quiero que lo conozcan? ¿Me parece interesante para relacionarlo con el tema de la unidad? ¿Lo hago para que experimentemos un hermoso instante juntos y podamos descubrir la lectura en otra dimensión?

El número de actividades que se implementen dependerá, en gran parte, de lo que se quiera alcanzar, teniendo siempre en cuenta que se está ante una excelente oportunidad para enriquecer el desarrollo de la lectura. Autores como Mandel y Brittain señalan que leerles en voz alta a los alumnos provoca efectos positivos en la comprensión, especialmente, si se hace en conjunto con un debate u otras actividades, realizadas antes, durante y después de ella. Una forma que se señala como muy efectiva es la conversación. Se puede opinar y desarrollar ideas en torno a lo escuchado. No basta con leerles y dejarlos solos; es bueno comentar lo leído y reflexionar sobre ello.



En la etapa antes de la lectura conviene verificar los conocimientos previos en relación con el tema del texto. Por ejemplo, si se va a leer el cuento africano *El ñame hablador*²⁶, conviene preguntar si saben lo que es un ñame. Si se va a leer la leyenda selknam sobre el origen del calafate²⁷ será bueno preguntarles a los niños si lo conocen y dar alguna explicación general. Si el cuento que se ha elegido proviene de otra cultura, el profesor puede mostrar el lugar en un planisferio. El plantearles el propósito de la lectura a quienes escuchan el cuento, puede ayudar a que se tome conciencia de para qué se va a leer un texto. El principal objetivo va a ser siempre disfrutar, juntos, de un momento entretenido, escuchando algo que el profesor ha elegido. También asociado a ello, podrán conocer más cuentos, escuchar narraciones que provienen de tierras lejanas, o saber lo que le pasó a un campesino que un día oyó hablar a un ñame. En el caso de la lectura en voz alta con los jóvenes, se puede hablar algo sobre la época o acerca del autor.

26 En: Beuchat, Cecilia (ed.) (2006). *Atrapalecturas 3*. Santiago: Mare Nostrum. Págs. 94-99

27 En: Aguilera, Silvia y Velasco, Florencia (2010). *Cuéntame un cuento. Antología literaria infantil*. Santiago: Lom. Pág. 147 / Piña, Juan Andrés (2011). *Un viaje por las letras. Antología literaria*. Santiago: Alfaguara infantil. Págs. 86-89

Muchos profesores se preguntan qué deben hacer con palabras no tan familiares, que aparecen en los textos. Si se piensa que uno de los objetivos es ampliar y enriquecer el léxico, no se recomienda cambiar los términos. El contexto siempre resulta aclarador, y el apoyo y los gestos del que lee pueden dar indicios acerca del significado de la palabra desconocida. Por ejemplo, si en un texto se dice que «el rey estaba muy atribulado», el sentido de la palabra se puede ilustrar con el gesto respectivo y el tono de voz preocupado. También es válido parafrasear. Si en el texto dice «el soberano...», podemos agregar, «el soberano, el rey...».

Otro aspecto que inquieta a los docentes son las reacciones de los niños mientras escuchan. Estas se pueden aprovechar sin desviar el foco. Sin embargo, tal como afirma Niemann²⁸, es recomendable que tomen conciencia del texto completo, y que lo escuchen sin interrupciones para gozarlo.

Después de la lectura, viene un momento en que hay que trabajar con cuidado, equilibrando la conversación con los silencios²⁹. Si la actividad se ha hecho en forma adecuada, debemos esperar que los niños «regresen» a la realidad. En algunos casos es bueno leer dos veces el texto. El efecto de volver a escuchar la historia desemboca en mejores comentarios sobre ella, los niños pueden referirse a más aspectos, con mayor profundidad, comentar y entender más. También se puede releer algunos fragmentos a medida que se va comentando o recordando.

Una vez que pasa la primera reacción espontánea de los niños, se puede sistematizar la actividad y revisar las predicciones hechas en un comienzo; comprobar si se logró el propósito y volver a contar lo escuchado. Esto les permite relacionarlo todo mejor. También es recomendable asociar

28 Niemann, Heide (2005). «Wie lese ich gut vor». *Grundschule Deutsch 5*. Págs. 34-35

29 Para mayores detalles sobre cómo generar y conducir la conversación luego de una lectura en voz alta, véase capítulo «Niños, libros y bibliotecas. Conversación en torno a una lectura en voz alta», págs. 100-163



lo escuchado, con experiencias propias y con otras obras conocidas. En el caso de los textos informativos, pueden plantearse preguntas para descubrir las respuestas. A modo de ejemplo: en un tercero básico un alumno llega, después del recreo, con un parche curita en la rodilla. Surge la curiosidad: ¿quién habrá inventado algo tan útil?, ¿por qué se llamará así?, ¿cómo lo habrán hecho?, ¿dónde?, ¿cuándo? A continuación, el profesor les lee el texto que aparece en el libro *Curioseando el mundo*³⁰. Los propósitos están definidos y los niños van encontrando las respuestas a medida que escuchan. En la conversación que tienen después, surgen nuevas preguntas, y las respuestas pueden ir a buscarlas en otros libros.

Lo fundamental en todo esto es que no se pierda esa atmósfera de motivación, de contagio y entusiasmo que surge cuando se comparte algo interesante y hermoso. No se debe atosigar a los alumnos con actividades o preguntas.

Se sugiere dejar el libro en la sala, al final de la sesión, a fin de que los niños puedan leerlo ahora en forma independiente. También es un buen motivo para invitarlos a la biblioteca CRA, para pedirlo prestado o sacar algún título del mismo autor o tema similar.

Consideraciones finales

Leerles a nuestros alumnos constituye una actividad fundamental en cualquier programa de desarrollo de la lectura, con niños y jóvenes. Los agentes formadores del gusto por la lectura tienen en ella una posibilidad enorme de formar lectores. Se sugiere considerar la lectura oral tanto una actividad instructiva como también recreativa. Como se ha dicho en numerosas ocasiones, debe reunir el goce y el aprendizaje.



30 Schenck, Osvaldo (2004): *Curioseando el mundo*. Santiago: Alfaguara infantil.

Leer con otros para leerse a sí mismo. La lectura mediada de literatura infantil y sus aportes al desarrollo de las competencias emocionales del niño

Felipe Munita y Enrique Riquelme



Emoción y escuela: un esperado cruce de caminos



Durante los últimos quince o veinte años, hemos sido testigos de un creciente interés de la investigación, en especial desde el campo de la psicología y la educación, por favorecer un adecuado desarrollo social y emocional de los niños durante los años preescolares y escolares. Hoy resulta bastante claro que ya no es posible pensar la escuela sin pensar también en la educación emocional de los niños, en el marco de un desarrollo integral donde el sentir sea tan importante como el pensar. En otras palabras: esto de que «a la escuela solo se va a estudiar» ya se lo creen muy pocos.

Con ello se ha dado un gran paso en el reconocimiento social de los procesos afectivos y su importancia en el ámbito educativo. Sin embargo, la mayoría de los esfuerzos en el quehacer cotidiano de las aulas siguen orientados hacia procesos cognitivos o de transmisión de información. En esta lógica, de profundas raíces históricas, lo cognitivo desplaza a la dimensión emocional, que aún dista de tener un lugar central en los procesos educativos formales³¹. Por una parte, la enorme evidencia en ámbitos como el desarrollo de habilidades sociales, la disminución de problemas conductuales o el mejoramiento del clima en el aula, nos invita a integrar la dimensión emocional en la educación formal. Pero, al mismo tiempo, tenemos urgencia de responder a la preparación académica de los niños, fuertemente influenciada por las tensiones impuestas desde las evaluaciones estandarizadas existentes a nivel nacional e internacional.

Esta situación es especialmente paradójica, puesto que en países con altos niveles de rendimiento académico, como Suecia o Finlandia, la importancia de los aspectos emocionales en el currículo escolar, especialmente la interacción en el juego y el juego de ficción, es histórica y va en aumento. En esos contextos se tiene una visión integral del niño, y no aquella visión escindida, que se heredó de tantos años de escolarización centrados exclusivamente en la formación académica.

Pero en nuestro país también podemos ver el vaso medio lleno. Con sus pros y contras, la aparición y profusa difusión del modelo de las inteligencias múltiples e inteligencia emocional abrió una brecha «desde dentro del sistema». Esto ha permitido poner a las emociones en la sección de necesidades o desafíos de profesores, bibliotecarios, directores, e incluso padres y apoderados.

Se han implementado diversos programas de intervención que podrían, de manera general, ser incluidos en lo que se ha denominado aprendizaje socioemocional (programas para la mejora de la convivencia o la prevención del maltrato entre pares estarían entre los ejemplos más difundidos). Sin embargo, el auge de este tipo de intervención trae consigo problemas de diverso



orden: unos presentan dificultades para su evaluación o están muy alejados de los presupuestos escolares, y otros se transforman rápidamente en una prolongación de los procesos de exclusión tradicionales («que de esto se encargue otro y en otro lugar»).

Creemos que existen procedimientos cotidianos que pueden dar respuesta a estas dificultades. Son acciones que albergan una complejidad y una potencia que, tal vez por su aparente sencillez, hemos dejado de ver. Nos referimos a procesos como la lectura de literatura infantil mediada por el diálogo y su potencialidad como herramienta para el desarrollo de competencias emocionales.

Dos o tres palabras sobre las competencias emocionales en el niño

Habitualmente, a la competencia emocional se la define como la capacidad de una persona para expresar sus emociones, regularlas en formas socialmente adecuadas y decodificar estos procesos en sí mismo y en los otros³². Dado que las diversas etapas evolutivas (así como diversos contextos) requieren competencias emocionales específicas, presentaremos a continuación las que son fundamentales en los períodos preescolar y escolar: reconocer, expresar y regular emociones.

a/

Cuando nos referimos al *reconocimiento de la emoción*, hablamos del darse cuenta del estado emocional en uno mismo y de la capacidad para reconocer emociones en los otros. Saarni la define como «la habilidad para discernir y entender las emociones de los otros, usando claves situacionales y expresivas que tienen algún grado de consenso social, así como de significado emocional³³». En esta competencia, el reconocimiento de las emociones en el rostro representa un papel primordial, pues el rostro se considera un referente para la comunicación de estados emocionales internos y la regulación interpersonal. Por ejemplo, los niños preescolares ya pueden inferir emociones básicas desde la expresión facial y entender las consecuencias de esa emoción. Los niños en etapa escolar pueden reconocer una gama más amplia de estados emocionales y darse cuenta de que la expresión de una emoción no necesariamente se corresponde con la experiencia de la misma (el poner «cara de póker» sería un buen ejemplo de esa disociación).

32 Denham, Susanne A. (2007). «Dealing with Feelings: How Children Negotiate the Worlds of Emotions and Social Relationships». *Cognition, Brain, Behavior* 9 (1), Págs. 1-48

33 Saarni, Carolyn. (1999). *The Development of Emotional Competence*. New York: The Gilford Press. Pág. 106.

b/

La **expresión de la emoción** se refiere a la capacidad para enviar mensajes acordes con el contexto social y con los propósitos de la persona. A medida que avanzamos de la etapa preescolar a la escolar, la expresión y experiencia de la emoción se hace más compleja. Los niños aprenden que sus metas no siempre se alcanzan solo al expresar sus emociones de la manera más intensa y directa (que no basta con que «te plantes frente a lo que quieras y lo pidas gritando a todo pulmón»). Posteriormente, los niños comienzan a tener en mente la representación del efecto que su expresión emocional tiene en los demás y a adecuarla según sus necesidades y objetivos.

c/

El reconocimiento de la emoción y su expresión requieren ser regulados, en especial cuando la expresión o experiencia emocional interfieren con las metas propuestas. Inicialmente esta **regulación emocional** es fuertemente apoyada por los adultos (por ejemplo, al tranquilizar o al aleantar), para luego, en el período de escolarización, avanzar hacia mayores grados de autonomía. A su vez, es necesario destacar en estos procesos el surgimiento de la empatía como uno de los componentes fundamentales de la promoción de vínculos sociales, así como de la orientación de la conducta individual hacia una sana convivencia con los demás.

Es así como, durante estas etapas, podemos observar en los niños el despliegue de conductas emocionalmente competentes y su desarrollo paulatino. Asimismo, podemos observar grandes dificultades cuando estas competencias no se han desarrollado en forma adecuada. Somos testigos privilegiados de esta dinámica, y también actores clave del mismo proceso.

Esto requiere valorar el desarrollo de la vida afectiva en la escuela como un proceso central y no secundario al desarrollo cognitivo. También se necesita realizar un trabajo con los niños en el contexto donde las dinámicas emocionales surgen y permanecen, así como desarrollar herramientas y procedimientos que, reconociendo la validez del mundo emocional, se integren en la escuela como procesos inclusivos y contextualizados.

A la luz de estos desafíos destacamos el uso de narrativas como una de las herramientas para avanzar en esa dirección³⁴. La narración de cuentos, actividad que proviene del sustrato más profundo de cualquier cultura, nos permite unir a un grupo de niños integrados en un mismo relato³⁵ y entregar un escenario de ficción para la exploración y el aprendizaje del mundo emocional. Asimismo, es importante subrayar que esta exploración se realiza como parte del contexto natural del grupo, sin excluir a unos u otros para brindarles determinadas «ayudas terapéuticas». Por el contrario, se asume la lectura de cuentos como un proceso inclusivo y contextualizado, un escenario en el que todos tienen la oportunidad de entrar y el derecho a hacerlo.

34 Riquelme, Enrique & Munita, Felipe. (2011). «La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional». En: *Estudios Pedagógicos* 37(1). Págs. 269-277.

35 Beuchat, Cecilia. (2006). *Narración oral y niños: una alegría para siempre*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.



Lectura y emoción: una propuesta de lectura mediada

El nexo entre lectura literaria y emoción

Muchos autores, tanto del campo de la psicología como de los estudios literarios, han desarrollado la idea de la ficción literaria como un espacio de «traducción» de los movimientos interiores del lector, sea este niño o adulto. Un conocido ejemplo de ello ha sido la interpretación que Bruno Bettelheim hiciera, desde una perspectiva psicoanalítica, de los cuentos de hadas y su histórica conexión con el lector infantil. Entre otros aspectos, su análisis le otorga una explicación al porqué un niño vuelve una y otra vez al mismo cuento: dicho relato le estaría aportando respuestas a determinadas problemáticas psíquicas e inquietudes psicológicas propias de su etapa de desarrollo, en las estructuras del inconsciente.

Más allá de reforzar aquí una interpretación psicoanalítica de los cuentos tradicionales, que no deja de ser una línea interpretativa entre muchas otras posibles, nos interesa asentar la idea del potencial que un texto literario tiene como espacio de exploración interna para el lector y, especialmente, como plataforma para atribuir estados emocionales a otros (personajes de ficción que viven en el texto). Y aún más, aceptar la posibilidad de que esa atribución pueda ayudar al lector a reconocer y regular sus propias emociones. La pregunta, entonces, sería, ¿por qué la literatura permite esa exploración en el sujeto real si es un discurso ficticio?

Sabemos que cada vez que abrimos un texto literario nos dejamos llevar por un mundo que solo existe en las páginas de ese libro. Es decir, un mundo autorreferencial, que no depende de su comparación con la vida real y cotidiana. Sabemos también que cuando una buena novela nos atrapa, somos capaces de sumergirnos en la historia aceptando sus enunciados, aun cuando somos conscientes de su calidad *ficticia*. Los buenos relatos comparten entre sí un principio de verosimilitud que los hace *creíbles* para el lector en el contexto del mundo autorreferencial que han creado. En palabras simples: esto hace que no cerremos las páginas de *Cien años de soledad* cuando Remedios la bella asciende al cielo ante la mirada atónita de otro personaje (y de sus lectores), pues en el particular contexto del realismo mágico en que García Márquez construyó para esa obra, la escena resulta coherente y establece una relación orgánica con el resto de la historia.



Cuando leemos literatura, aceptamos el pacto enunciativo que el autor y su obra establecen. En muchos casos esas construcciones ficcionales alumbran ciertos aspectos de nuestras vidas cotidianas, dotándolos de un nuevo sentido que no habíamos visto antes del encuentro con esa obra. Es lo que ha llevado a un lector empedernido, como el escritor argentino Ricardo Piglia, a señalar: «Muchas veces lo que se ha leído es el filtro que permite darle sentido a la experiencia; la lectura es un espejo de la experiencia, la define, le da forma³⁶».

Este mismo *espejo de la experiencia* se da en los lectores (o auditores) infantiles que entran en contacto con el lenguaje literario, principalmente el lenguaje del relato. Es decir, el niño asume el enunciado literario como una construcción que, pese a su carácter ficcional y a no tener una correspondencia directa con «lo real», tiene la capacidad de representar el mundo cotidiano que le es propio.

Como consecuencia de lo anterior, creemos que el aceptar los vehículos imaginarios que entrega la literatura, aun cuando se asuman como enunciados de ficción³⁷, permite al lector explorar las emociones y estados mentales de los personajes que viven en el texto. Estos tienen la capacidad de representar los estados emocionales propios de la vida humana, actuando en un universo regido por reglas de verosimilitud que los hacen creíbles a los ojos de quien lee. Así, el niño lector puede identificar dichos estados emocionales en un proceso de empatía con personajes que viven interacciones y situaciones similares a las suyas. En ellos observa sentimientos, valores sociales, conductas que le pueden gustar o disgustar. También encontrará las causas que llevan a los personajes a actuar o a sentir de determinada manera, la forma en que regulan su conducta y expresión emocional, así como las consecuencias que traen dichas acciones o emociones.

El texto literario, y particularmente la narrativa infantil, funciona como una plataforma para la interacción y la alfabetización emocional del niño lector/auditor. Al considerar el mundo de ficción como una metarrepresentación del mundo real, el texto nos permite nombrar y reconocer estados mentales de otros, pero que son atribuibles también a nuestra propia experiencia. Como dice Michèle Petit: «Los escritores nos ayudan a ponerle un nombre a los estados de ánimo por los que pasamos, a apaciguarlos, a conocerlos mejor, a compartirlos. Gracias a sus historias, nosotros escribimos la nuestra, entre líneas³⁸».

36 Piglia, Ricardo (2005). *El último lector*. Barcelona: Anagrama. Pág. 103.

37 Munita, Felipe & Riquelme, Enrique. (2009). «La arquitectura de la ficción y el lector infantil: conjeturas sobre el proceso de articulación en la comprensión literaria». *Estudios Pedagógicos* 35(2). Págs. 261-268.

38 Petit, Michèle (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México DF: Fondo de Cultura Económica. Pág. 37.

La lectura mediada

En el contexto lector de nuestro país, muchos niños crecen con escaso (o ningún) contacto con el lenguaje literario en la primera infancia, etapa en la que se forja uno de los vínculos más fuertes de un individuo con la literatura, como lo viene demostrando la investigación en este campo.

En este panorama, cobra especial importancia lo que pueda hacer la escuela para facilitar la entrada de los niños en el mundo del relato y del uso literario del lenguaje. Y más que hablar de escuela en abstracto, debiéramos decir lo que pueden hacer los mediadores de lectura que, en el contexto escolar y preescolar, son quienes propician ese «triángulo amoroso» (retomando la hermosa metáfora de Yolanda Reyes) entre el niño, el libro, y un adulto que tiende puentes entre ambos.

Pues, cuando se habla de los primeros acercamientos a la literatura, es necesario referirse también a los procesos de mediación de la lectura. A la luz del concepto vygotskiano de mediación³⁹, podemos entender al mediador de lectura como un adulto que facilita los primeros acercamientos del niño al libro, generando instancias de lectura compartida y de exploración de los textos, en un proceso en el que prima la afectividad y la creación de un momento de lectura acogedor y gratificante. Allí, el mediador muestra su propia dicha de leer para sembrar ese deseo en el otro, en este caso, el niño y sus todavía reducidas experiencias de lectura. En este proceso, el mediador de lectura facilita el recorrido por las palabras que construyen el mundo de ficción, manteniendo la conexión entre el significado de esas palabras y el mundo real en el que la lectura se desarrolla.



39 Véase Moll, Luis (1993). *Vygotsky y la educación*. Argentina: Aique.



Una de las estrategias de mediación que más se emplean para motivar a los niños a la lectura es la del cuentacuentos, que ha sido entendida de las más diversas formas por los múltiples programas de animación a la lectura surgidos en las últimas décadas. En estas páginas, nos interesa rescatarla en su acepción más simple: la de un adulto que lee en voz alta un relato para uno o más niños. Siguiendo a Cecilia Beuchat, consideramos que «una de las experiencias más interesantes y felices que puede tener un niño es la de escuchar cuentos narrados o leídos por algún adulto⁴⁰». El mediador produce una experiencia compartida, en la que resulta fundamental el componente afectivo y el placer que depara la lectura, tanto en los niños como en sí mismo. Al entusiasmarse con las historias que narra, el adulto mediador (sea este un profesor o un coordinador CRA), es ya un modelo de lector activo para sus oyentes. Y esto que a primera vista puede parecer secundario (nos referimos a la propia actitud del adulto hacia el libro),

se transforma muchas veces en la clave para una buena mediación.

En este marco resulta coherente afirmar, con Collins y Cooper, que «contar cuentos es conectar al narrador con el cuento, al narrador con la audiencia, y finalmente, a la audiencia con la historia⁴¹». Dicho proceso de interacción texto-narrador-audidores tiene como objetivo central la conexión del niño con el relato. Esto se logra en buena medida gracias a la capacidad del mediador de transmitir los sentimientos y atmósferas emocionales propias de la narración, permitiendo así la explotación de estos mundos narrados al niño auditor. A este proceso lo llamaremos *lectura mediada*.

Para lograr una lectura mediada eficaz, especialmente en su relación con el desarrollo de competencias emocionales en el niño, proponemos focalizarnos en dos ámbitos clave: el corpus literario y la diversidad de lenguajes usados por el lector/mediador. Estas cuestiones, en definitiva, intentan responder a dos preguntas esenciales: qué leer y cómo hacerlo.

40 Beuchat, Cecilia: Op. Cit. Pág. 15.

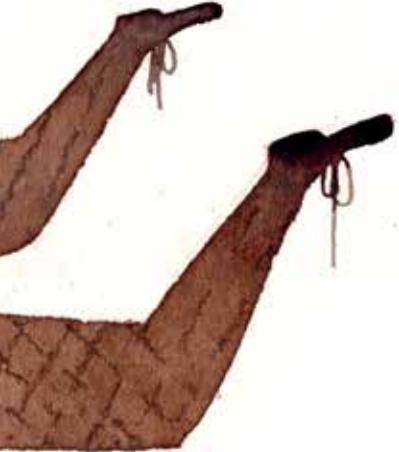
41 En: Beuchat, Cecilia: Op. Cit. Pág. 90.



a/ El corpus literario

Seleccionar los títulos que se usarán para las sesiones de lectura nunca ha sido tarea fácil para el mediador. Y hoy lo es menos, cuando navegamos en la enorme y dispares producción editorial de literatura infantil. Por otro lado, en nuestro caso la selección del corpus enfrenta una dificultad agregada. Pues, cuando se habla de elegir libros para una propuesta de lectura mediada que apunte hacia la alfabetización emocional de los niños, con facilidad se puede caer en la tentación de seleccionar solo títulos manipulados editorialmente en esa dirección. Es decir, libros cuyo principal objetivo, más allá de su propósito estético, es el de enseñar una emoción a los niños lectores, perdiendo muchos de ellos en este movimiento, buena parte de su calidad estética y literaria. Abundan en esta línea colecciones temáticas con libros *sobre* la tristeza, el miedo, la rabia, entre otros.

Nos otorgamos al respecto el beneficio de la duda, pues no sabemos si es posible enseñar una emoción determinada en un relato. Esto, en primer lugar, por la naturaleza relacional y contextualizada de los procesos emocionales, difícilmente disociables unos de otros en la interacción cotidiana. Y en segundo lugar, por el carácter connotativo y polisémico del discurso literario, cuya relación con la función poética y el pensamiento divergente lo aleja de aquellos textos que dirigen un determinado mensaje para el receptor. Creemos, más bien, que en la lectura mediada de literatura infantil se exploran conjuntos de narraciones atravesadas por una serie de interacciones cargadas de emoción. Desde esta perspectiva, el desarrollo de la competencia emocional pasaría por un contacto amplio con relatos cuyas tramas hagan florecer esas atmósferas emocionales como ingredientes naturales de la historia.



Creemos también que todo programa de lectura para niños debe empezar en un irrenunciable punto de partida: la calidad artística y literaria de los libros, que junto con la adecuación a los intereses de los lectores y la variedad de funciones que queramos otorgarles en el proceso de formación de los niños⁴², debieran funcionar como criterios de selección básicos a la hora de construir el corpus para la mediación de lecturas.

Para efectos de la propuesta de lectura mediada, como herramienta para el desarrollo de competencias emocionales, complementamos los criterios anteriores con el uso de un género particular como corpus de base: el álbum ilustrado. Es decir, libros que usan la imagen como lenguaje narrativo, cargado de significado y capaz de «contar» en forma paralela la historia que narran las palabras. Esto le permite al niño observar, durante la sesión de lectura, una serie de ilustraciones portadoras de sentido en el contexto del cuento narrado. Muchas veces son las ilustraciones las que, de diversas maneras y con registros igualmente diversos, albergan las atmósferas emocionales del texto y las transportan hacia el lector, ya sea en el rostro de los personajes, en el uso expresivo de determinados colores y tonalidades, en el gesto de subrayar visualmente una u otra acción. Creemos que el hecho de asistir a ese relato gráfico, simultáneo al relato oral de quien lee, es para el niño una fuente eficaz de inmersión en las vidas de los personajes, esos otros que desde la ficción lo ayudan a leerse a sí mismo.

Atendiendo a los criterios expuestos, podemos señalar, a modo de ejemplo, algunos de los libros que hemos utilizado en sesiones de lectura mediada con niños de 1º básico: Los libros de Sapo (Max Velthuijs) o Willy (Anthony Browne), títulos de Keiko Kasza, como *No te rías Pepe*, *Choco encuentra una mamá* o *El estofado del lobo*, u otros, como *Niña bonita* (Machado y Faría), *Oliver Button es una nena* (Tomie de Paola) o *Fernando furioso* (Oram y Kitamura), son buenos ejemplos de la selección hecha.

Es decir, un corpus de álbumes de indiscutible calidad estética (literaria y visual), y en los que el mundo emocional tiene una importante presencia, sin ser libros manipulados intencionadamente para el aprendizaje de las emociones. Son libros que han sido creados tomando la facultad expresiva de la imagen poética como un reflejo de la serie de interacciones afectivas propias de la vida humana.

b/

Los lenguajes empleados por el lector/mediador

En esta exploración conjunta del universo literario y emocional de los libros, tan importantes son los cuentos que se leen como la forma que se adopte para hacerlo. Si bien podría pensarse que leer un libro en voz alta es tarea sencilla, no lo es tanto cuando lo hacemos para un grupo de niños y queremos que nuestra lectura transmita el universo emocional que anida entre sus páginas. Esto, lejos de una lectura plana o entrecortada, necesita una lectura fluida y un mediador capaz de ser, él también, un vehículo entre el libro y los pequeños oyentes.

En las sesiones de lectura, el mediador opera en la zona de desarrollo proximal del niño lector/auditor, construyendo junto con él una serie de andamiajes en el lenguaje, facilitándole el reconocimiento de emociones, tanto en el mundo de ficción como en el propio adulto lector. Así, el mediador actúa como una «caja de resonancia» del mundo narrado: en él resuenan las atmósferas emocionales del relato. En su rostro y en sus gestos, se expande la sorpresa y posterior alegría del lobo cuando recibe cien besitos al llegar a casa de la gallina (*El estofado del lobo*); la tristeza de un niño cuando es rechazado por sus compañeros (*Oliver Button es una nena*), o el paso del lamento a la risa cada vez que el conejo intenta ser tan negro como su amiga (*Niña bonita*). En otras palabras: es su expresión la que, junto con los lenguajes literario y visual, transmite los estados emocionales del relato a los niños auditores.

Para ello, el narrador debe complementar su lectura del texto con otros componentes propios del lenguaje no verbal y paraverbal. En este último, la entonación, el tono y ritmo adecuados serán determinantes para canalizar en forma verosímil y atractiva la trama de la narración. Esto implica tomar decisiones sobre los momentos en los que el relato gana con una pausa o con un acento determinado, o sobre las oraciones que se van a acelerar o ralentizar, según la intencionalidad comunicativa de uno u otro pasaje. Pues, como si se tratara de una partitura, los mediadores somos verdaderos intérpretes de un texto que se fortalece y se expande en la medida en que sepamos darle la intencionalidad apropiada en cada sesión de lectura.



A su vez, en los aspectos no verbales, la cinética será una excelente manera de regular las acciones del relato y los estados emocionales que este transmite: el significado expresivo de sus gestos y movimientos convertirán al mediador en el puente de acceso a la historia. La tensión o calma de un pasaje determinado, la alegría o tristeza de los personajes, la sorpresa ante un giro narrativo inesperado, todo puede manifestarse en la expresión facial y corporal del lector.

En síntesis, en los procesos de lectura mediada convergen diversos lenguajes que, canalizados por la mediación de un adulto, favorecen el acercamiento afectivo del niño al libro y, por extensión, lo introducen en los diversos estados emocionales que experimentan los personajes a lo largo de la historia. El lenguaje literario, la narración visual, las pausas, tono y ritmo de lectura, la expresión facial y los movimientos del mediador, son todos componentes de un mismo andamiaje que ayuda a los niños a adentrarse en los universos emocionales del texto.

Lo anterior implica un trabajo previo del mediador con el libro: es en la relectura cuando surgen las marcas y los matices que han de caracterizar la lectura mediada. Marcas y matices que, en buena medida, ya vienen dados o al menos sugeridos en el tono general del texto. Cada libro respira en forma diferente, y nuestra virtud estará en que aprendamos a escuchar los tiempos de cada uno para abordarlos en sintonía con el carácter que el autor quiso darles.

Estamos lejos de sugerir una lectura histriónica o que requiera dotes teatrales. Simplemente sugerimos que se lea en voz alta, siguiendo una partitura expresiva, trabajada con el texto en forma previa y que permita mostrar los mundos emocionales contenidos en el libro.

Una vez logrado esto, es importante complementarlo promoviendo una conversación abierta con los niños. En este contexto habrá cabida para revisitar algunas de las atmósferas emocionales más significativas del relato, propiciando así un diálogo colectivo acerca del libro, en el que los niños puedan expresar sus propias emociones e impresiones sobre lo leído/escuchado.

Preguntas sencillas facilitan este diálogo y favorecen la exploración de la emoción, tanto en el mundo de ficción como en la realidad. A modo de ejemplo:

¿Qué cara ha puesto Pepe al ver al oso?, ¿puedes poner tú esa cara?, ¿cómo llamamos a esa cara? ¿Por qué Pepe se sintió así?, ¿cómo lo resolvió? ¿Estuvo bien que Pepe reaccionara en esa forma?, ¿por qué?, ¿pudo haber reaccionado de otra manera? ¿Conoces a alguien que se haya sentido como Pepe?, ¿cómo lo podríamos ayudar? ¿Cómo podríamos reconocer cuando alguien tiene pena o susto?, ¿lo podríamos ayudar?

Estas preguntas (no necesariamente todas ni exactamente las mismas, pues variarán según el relato y la dinámica conversacional de cada grupo) son solo algunos anclajes para potenciar el desarrollo de competencias emocionales, tales como el reconocimiento y regulación de emociones o la empatía. El diálogo que surge a raíz de estas preguntas hace un recorrido desde el mundo de la ficción y sus personajes, hasta el mundo de la realidad y de las personas que conforman el entorno cotidiano de los niños. Así, el viaje de ida y vuelta de la realidad a la ficción habrá terminado, y el encuentro con mundos emocionales ficticios (pero «reales»), de la mano de un adulto que acompaña esa inmersión, formará parte de la experiencia lectora y emocional de los niños.



Una fértil provincia para andar



La narración de historias, como una forma de explorar y ampliar la vida emocional, tanto de los niños como de los adultos, tiene ya una larga existencia. Escuchar y narrar cuentos, dialogar para explorar las emociones, disponernos a hablar y a escuchar legitimando al otro, y a aprender de él en la conversación, son actitudes fundamentales de las que, lamentablemente, nos hemos distanciado, y para las que venimos pidiendo una reconsideración.

Lo hacemos porque apreciamos la buena literatura y porque disfrutamos junto a los niños con estos cuentos; porque creemos que la lectura mediada reúne a las personas, dándoles esa hermosa experiencia del relato compartido, por su gratuidad, puesto que reconoce las interacciones en contexto y no excluye a ninguno de los niños participantes. Y también, en un marco más pragmático, lo hacemos porque la evidencia de la investigación nos señala que funciona como una herramienta eficaz para el desarrollo de competencias emocionales.

El año 2010 exploramos la eficacia de un programa basado en la lectura mediada de literatura infantil para el desarrollo de competencias emocionales en niños de 1º básico. Comparamos entonces dos grupos de alumnos: uno que participó en sesiones de lectura mediada y otro que participó en sesiones de lectura tradicional (es decir, sin acentuar la expresividad del mediador ni propender al diálogo e intercambio sobre lo leído). En particular, nos centramos en aquellas competencias asociadas al reconocimiento de emociones en el rostro. Los resultados mostraron que los niños del grupo de lectura mediada mejoraban esta competencia al compararlos con aquellos del grupo de lectura tradicional.

En 2011, ampliamos la evaluación a las competencias de regulación emocional y empatía, haciendo la comparación, además, con niños que formaban parte de un grupo que seguía un programa de lectura silenciosa. Los resultados muestran que la intervención tuvo una favorable repercusión en el grupo de lectura mediada, en relación con los grupos de lectura tradicional y lectura silenciosa. En los niños del grupo de lectura mediada se pudo apreciar un aumento, con diferencias significativas, de la competencia de empatía en relación con los grupos de lectura tradicional y lectura silenciosa. El mismo resultado se pudo observar en las competencias de regulación emocional y de reconocimiento de emociones en el rostro.

Estos resultados vienen a confirmar los hallazgos de Mincic (2009) y Denham (2007), en los que las competencias emocionales mostraron un avance en aquellos niños que participaron en un programa que usaba lectura dialógica y trabajos grupales que sostenían debates acerca de la emoción. Esto nos lleva a pensar, con mayor convicción, que los buenos relatos que integran interacciones emocionales ofrecen una excelente plataforma para explorar la vida afectiva. A su vez, nos permiten confirmar que su lectura, mediada por el diálogo, puede ser un significativo aporte para el desarrollo de competencias emocionales en los niños.

También nos lleva a retomar la idea, planteada ya por otros autores, que considera al lenguaje una herramienta que puede transformar los patrones de relación⁴³. Podemos conjutar entonces que el contacto extensivo e intensivo del niño con buenos textos literarios, mediados por un adulto lector, podría favorecer aspectos todavía más amplios dentro del campo emocional. Por ejemplo, el desarrollo de la empatía y la construcción de una convivencia saludable, factores clave en la construcción de comunidades no violentas y con menores niveles de agresividad entre pares.

En ese contexto, una interesante línea de desarrollo del programa de lectura mediada se encuentra en el ámbito familiar. Esto implica que antes de la escolaridad básica los niños puedan tener contacto amplio con el discurso literario mediante sus propios padres, madres o apoderados. Aquí, el desafío se presenta en la realización de talleres de formación en lectura mediada para esos padres y otros actores sociales que favorezcan ambientes de lectura compartida con sus hijos o pupilos en la primera infancia (en especial hasta los cuatro o cinco años).

Otra línea de desarrollo apunta al ámbito escolar, para darle continuidad a esas primeras experiencias con el discurso literario en el seno familiar, o para construirlas cuando estas no se han dado. Aquí, el desafío es generar los espacios e instancias que permitan el desarrollo de programas continuados de lectura mediada, imbricados en el proceso formativo de los estudiantes. En ese marco, tanto la biblioteca escolar como el aula son escenarios ideales: profesores, coordinadores y encargados CRA, pueden convertirse en ese mediador que, intencionadamente, tenderá puentes entre el mundo de la ficción y el universo emocional de los niños para quienes lean.

43 Holodynski, Manfred. (2009). «Milestones and Mechanisms of Emotional Development». En: Röttger-Rössler, B. & Markowitsch, H. (Eds). *Emotion as Bio-cultural Processes*. New York: Springer. Págs.139-163

Los resultados muestran un terreno muy fértil para la realización de este tipo de lecturas por parte de los mediadores escolares. Nos demuestran, en primer lugar, que una actividad significativa de lectura en voz alta no necesita pirotecnias que no están a nuestro alcance: la preparación de un buen libro y una predisposición al diálogo ya hacen bastante. Segundo, que detrás de la sencillez de leer un cuento a un grupo de niños hay, como hemos intentado demostrar en estas páginas, todo un arte que tiene que ver con la capacidad de atender a los múltiples detalles que distinguen una buena lectura y que hacen del mediador un vehículo de las atmósferas emocionales del relato. Y finalmente, que ese mismo y sencillo procedimiento tiene un gran potencial, no solo en la educación literaria de nuestros niños, sino también en su educación afectiva y su desarrollo integral.

Creemos que futuras experiencias en esta línea debiesen explorar las posibilidades de la lectura mediada como un programa de largo plazo, más que como una actividad aislada en la programación escolar (igualmente, la investigación debiera avanzar en la evaluación del efecto de dichos programas). La prolongación en el tiempo de la lectura mediada permitiría abordar distintas dimensiones de las competencias emocionales, así como observar su influencia en el desarrollo académico de los niños pues, si consideramos la educación socioafectiva y la educación académica como un proceso integrado, podríamos pensar en ciertos «vasos comunicantes» entre una y otra. Esto es, que los avances producidos en el ámbito emocional del niño devengan en un fortalecimiento de su quehacer académico, tal como ha planteado la investigación reciente. Y esto, sin duda, requiere tiempo.

Esa es, quizás, la mayor convicción que atraviesa estas páginas: dejar de pensar el aula y la escuela como el reducto exclusivamente «academicista», que hasta hoy ha primado en los establecimientos educativos, quedando fuera de esta órbita el desarrollo de procesos de educación socioafectiva, como el sugerido en este documento. E incluir en la educación formal, por medio del contacto con el arte literario mediado por adultos significativos, instancias que actúen en pos de un proceso formativo integral, que potencie el adecuado desarrollo social e individual de nuestros niños. Hay ahí una puerta abierta: esperamos que todos los mediadores se animen a cruzarla.

Contar y leer cuentos

Aidan Chambers⁴⁴





Contar cuentos

Hay quienes dicen que no les gusta leer relatos, pero nunca me he encontrado con alguien a quien no le guste escucharlos.

Las bromas, las anécdotas personales, los chismes (la historia de nuestra vida que nos contamos unos a otros todos los días), todos ellos son relatos sobre personas que cuentan lo que hicieron, cómo lo hicieron y por qué. Esta tradición oral se remonta, nos dicen los antropólogos, a las primeras reuniones de seres humanos. Y de ellas han surgido todas las formas de la literatura: poesía, prosa, drama; así como la historia y la biografía, la religión y la filosofía: todas las formas en que usamos imaginativamente el lenguaje para hablarnos unos a otros de la vida del hombre y tratar de darle un sentido.

Esto es una verdad de la historia de la raza humana y también de cada individuo. En este sentido, cada uno de nosotros vive la historia de la humanidad en la historia de su propia vida.

Todos nos iniciamos en la literatura impresa con relatos que nos leen en voz alta. Antes de que pudiéramos hablar, ya nos contaban historias en forma de juegos. Las llamamos rimas infantiles: *Este niño lindo se quiere dormir y el pícaro sueño no quiere venir...*, *Este dedito compró un huevito, este dedito lo cocinó...;* y los cuentos infantiles, como *Había una vez...*, *Hace mucho, mucho tiempo... y vivieron felices para siempre.*

Palabras simples, acomodadas siguiendo distintos modelos narrativos; sonidos que nos preparan para lo que más tarde veremos impreso. Esto nos familiariza con la música del lenguaje. Nos da imágenes para *perfink*⁴⁵. Ellas almacenan en nuestra mente un gabinete lleno de planos que nos ayudan a reconocer la arquitectura de la narrativa y a construir historias propias.

Una vez que somos capaces de hablar, las historias que nos cuentan responden nuestras preguntas sobre quiénes somos, de dónde venimos y por qué estamos aquí. Escuchamos historias acerca de nuestra familia, de nuestra comunidad y del mundo; y por medio de ellas nos ubicamos en el tiempo y en el espacio y lentamente construimos identidades que llamamos por nuestro nombre.

44 Capítulos publicados originalmente en el libro *El ambiente de la lectura* (2007). México DF: Fondo de Cultura Económica. Págs. 65-87. Publicación autorizada por el autor para uso estrictamente educativo.

45 Neologismo inglés que combina las palabras percibir, sentir y pensar (*perceive, feel y think*: per/f/ink), para dar fe de cómo realizamos las tres acciones simultáneamente. Algo similar usa Eduardo Galeano en *El libro de los abrazos*, al usar la palabra «sentipensante». (N. del e.)

Si queda alguna duda, basta practicar un juego muy simple con alguien a quien no conozcamos muy bien. Preguntémonos el uno al otro «¿quién eres?», y hagamos más preguntas a medida que vamos contestando; en particular, la pregunta «¿cómo lo sabes?». Tal vez quedaremos sorprendidos por lo difícil que es explicar quiénes somos sin contar una serie de anécdotas, fragmentos de historias, y por la frecuencia con la que contestamos -cuando nos preguntan «¿cómo lo sabes?»- que alguien nos lo dijo, padres o abuelos, amigos o vecinos. De hecho, si jugamos el tiempo suficiente, empezaremos a preguntarnos si no somos, sobre todo, las historias que contamos sobre nosotros mismos. ¡Si cambiamos las historias, cambiamos lo que somos!

Nuestro gusto por leer literatura está profundamente enraizado en esta experiencia con la narrativa oral, desde nuestra necesidad y el entendimiento de sus formas y sus medios. Las rimas y los cuentos infantiles, los relatos tradicionales y los cuentos de hadas, incluidas las fábulas, mitos y leyendas, y las bromas y fantasías que los niños se transmiten unos a otros: todo esto ayuda a que nos formemos como lectores.

Como he dicho, no solo los niños pequeños disfrutan escuchando historias; también los niños más grandes y los adultos. Piensen en esa popular forma de entretenimiento: las telenovelas. ¿Qué son, sino una forma televisada de chisme ficticio? Piensen en cómo, cuando visitamos a nuestros amigos, les gusta mostrarnos dónde viven y nos cuentan historias sobre su edificio y su calle, de aquel campo y ese río, esta persona y aquella familia. Piensen en cómo, con frecuencia, nos explicamos nuestra vida cotidiana usando el lenguaje de los cuentos populares: *Cenicienta*, *La liebre y la tortuga*, *La Bella y la bestia* o *La gallina de los huevos de oro*. Piensen en cómo los personajes ficticios habitan nuestro mundo como si fueran tan reales como nosotros mismos: Robin Hood, Santa Claus, Cenicienta, Blancanieves. Piensen en por qué insistimos, contra toda evidencia, en considerar glotones a los cerdos, astutos a los zorros, amigos cariñosos a los osos, y estúpidos a los borregos. Y por qué con tanta frecuencia las personas que dejaron de leer ficción cuando eran adolescentes, la retoman cuando se vuelven padres y, casi por instinto, comienzan a contarles a sus niños cuentos y rimas tradicionales.

Contar cuentos es indispensable para que las personas se conviertan en lectores, sea cual sea su edad. De hecho, la evidencia sugiere que los adolescentes a quienes no les gusta leer necesitan escuchar las viejas historias, tanto como un aprendiz de lector de cinco o seis años, casi como una forma de ponerse al día antes de avanzar como lector. Es más, necesitan contar sus propias historias: las historias de su vida y las que han inventado, pues así recuperan lo que han olvidado o adquieren algo que nunca se les ofreció: un sentimiento hacia el relato, que todos necesitamos para ser lectores autónomos que sepan cómo desempeñar el papel de lector y darle sentido a la literatura.



Hay valores que el cuento oral comparte con la lectura en voz alta, pero aquí hay algunas sugerencias prácticas:

Contar cuentos empieza con uno mismo

Todo adulto tiene sus cuentos favoritos según su experiencia personal. Compartirlos con los niños es una excelente manera de establecer una buena relación con ellos; luego, ellos querrán a su vez, compartir los suyos. Y al mostrar no solo la disposición, sino también el deseo de escuchar sus relatos, el adulto confirmará que las historias de la vida de los niños sí importan, que son tan importantes, tan interesantes, tan valiosas, como las historias inventadas por «autores» (la gente invisible que son los profesionales).

Las historias inventadas por los niños tienen la misma importancia y cuentan además con un valor agregado. Las historias de vida contienen su propia lógica; ocurrieron en una secuencia normada por una cronología real. Los relatos inventados, aun cuando usen la materia prima de la experiencia vivida, presentan desafíos narrativos. Los personajes y los incidentes tienen que inventarse, se debe organizar la trama, el narrador tiene que decidir entre el tiempo pasado o el presente, tercera o primera persona, si el narrador es un personaje dentro de la historia o un observador, el equilibrio entre diálogo y narración, etc.

Al volverse autores en este sentido, los niños tienen que echar mano de su experiencia con los relatos para resolver el problema de «cómo contarlos». Y practicar este arte eleva su nivel de interés en cómo lo hacen los otros, con el resultado de que ven la historia de modo diferente y leen de modo diferente, con un interés más consciente, tanto de la forma como del contenido. También comienzan a darse cuenta de que los lectores no son receptores pasivos sino coconstructores activos de las historias, que deben «llenar los huecos del narrador» -las indeterminaciones- dejados por el autor.

Aquí hay algunos ejemplos de indeterminaciones en álbumes ilustrados muy conocidos:

- En *Donde viven los monstruos*, de Maurice Sendak, el lector debe decidir dónde están los monstruos: ¿En la cabeza de Max mientras fantasea o en algún lugar «allá fuera», al cual él va? Si prefiere la primera interpretación, verá en *Donde viven los monstruos* una historia muy diferente de la que ve un lector que prefiere la segunda.
- En *Voces en el parque*, de Anthony Browne, el lector debe decidir qué hacen ahí todos esos artículos incongruentes diseminados a lo largo del libro: Mickey Mouse asomándose por encima de un muro, Santa Claus pateando una gran pelota roja, Charlie Chaplin en la fuente, por ejemplo. Lo que decida determinará su comprensión del libro.
- En *Granpa*, de John Burningham, el lector debe reunir los fragmentos del diálogo sin la ayuda de comentarios narrativos, y decidir qué significa la silla vacía al final del libro.



Solo cuando hayamos llenado estos huecos, y muchos otros como estos que se encuentran en toda historia, no importa lo simple que pueda parecer, alcanzaremos una comprensión de lo que se está diciendo y experimentaremos un sentimiento de placer y satisfacción.

Los niños pueden hacer todo esto, aprender todo esto, escuchando historias y contando las propias, desde muchos meses antes de que puedan leer o escribir. En efecto, hay investigaciones que sugieren que la facilidad y el progreso de un niño como lector de historias impresas dependerán de la riqueza de este período preparatorio.

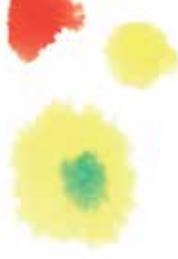
Elabore su propia colección de relatos favoritos de fuentes escritas

Estos serán principalmente de dos tipos:

- › relatos en los cuales pueda improvisar, y
- › relatos que deben contarse exactamente como están escritos.

Un ejemplo del primer tipo es *Cenicienta*. Se deben incluir determinados incidentes clave, pero no hay una manera definitiva de contar la historia. La narración puede ser corta o larga, cómica o romántica, naturalista o satírica de las actitudes sociales, etc. Muchos cuentos de hadas y populares son así: estructuras sobre las que puede bordar quien cuenta la historia. Algunos invitan a la improvisación, pero contienen ciertos pasajes tradicionalmente respetados, sin los cuales el cuento no parece ser el mismo, como el de *Los tres cochinitos*, donde el lobo dice: «Soplaré y soplaré y soplaré, y tu casa derribaré».

Otras historias están escritas en un estilo tan personal, que contarlas de otra manera sería eliminarles su cualidad más esencial. *Los cuentos del conejo Pedro*, de Beatrix Potter, y *Los cuentos de así fue*, de Rudyard Kipling, entran en esta categoría. Si no queremos leerlos en voz alta, la única manera de «contarlos» es aprenderlos de memoria y repetirlos exactamente, como un pianista que interpreta una partitura. Lo que se deja al cuentacuentos es el ritmo de la lectura, la entonación del diálogo y otros detalles así, como en la interpretación de una partitura. Ahora bien, esto también se aplica a la lectura en voz alta. La diferencia consiste en que cuando una historia se cuenta, la personalidad del «intérprete» tiene una repercusión directa y más fuerte en la audiencia que la que tendría (o debiera tenerse) cuando se lee en voz alta. Las dos actividades no son lo mismo. Contar una historia es una actividad centrada en el intérprete y la audiencia; la lectura en voz alta es una actividad centrada en el texto. El giro de una a otra es importante, y cambia la naturaleza de la experiencia de quien escucha.



Elija cuidadosamente: no todas las historias le van a todos los cuentacuentos

Algunas personas pueden ser naturalmente graciosas y otras no. Algunas son buenas para simular muchas voces y otras se sienten cómodas solo con su propia voz, y aun así pueden de alguna manera lograr que todos los personajes suenen en forma diferente. A algunos les gusta dramatizar un cuento, hacerlo teatral (y no pueden vérselas con las historias tranquilas, sutilmente sobrias); hay quienes prefieren el estilo íntimo de una conversación (de modo que no pueden vérselas con las historias muy formales que se deben contar en un estilo «animado»).

Así como sería tedioso tener que ver siempre al mismo actor desempeñando todos los papeles, no importa cuán inapropiados sean para su naturaleza, es igualmente tedioso para los niños tener que escuchar a una misma persona contándoles cuentos durante, digamos, todo un ciclo escolar. Deberíamos asegurarnos de que los niños escuchen relatos contados y leídos por diferentes personas. Esta es solo una razón entre otras para que los maestros de una escuela intercambien frecuentemente clases y grupos para sesiones de cuentacuentos y lecturas en voz alta.

Elija cuidadosamente: no todas las historias le van a todas las audiencias

¿Cómo saber qué historias contar? La respuesta es simple: por ensayo y error. Aunque, como en todos los oficios, vale la pena pedir consejo a quienes tienen experiencia.

Si usted se está haciendo cargo de un grupo que no conoce, empiece por preguntar qué historias les han contado en los últimos días (a los más pequeños), semanas (a los niños entre seis y ocho años), meses (a los mayores de ocho). Luego pregunte cuáles son sus favoritos. Esto es útil en dos sentidos.

Primero, si uno de los favoritos está en su propia lista, no hace ningún daño contarla otra vez.

Segundo, lo que más disfrutamos es aquello que nos es lo suficientemente familiar como para hacernos sentir cómodos y, al mismo tiempo, es lo suficientemente desconocido como para entusiasmarnos con su singularidad, el suspense de la sorpresa. Saber qué historias le son familiares a una audiencia nos ayuda a seleccionar una nueva, similar a las que ya conocen, pero lo bastante extraña como para crear un interés nuevo.

Al inicio de la sesión lea algunos cuentos cortos para que la audiencia se acostumbre a usted y para encaminarla en la dirección que va a tomar. Entonces, después de ese calentamiento, pase al plato fuerte del programa. El modelo se puede expresar así: «Hola, ¿cómo están hoy?... Veamos qué les parece esto... Ah, ¿les gustó, eh? Bien... Ahora ya los tengo, aquí vamos».

Prepárese

Si bien la improvisación y el ingenio son la base para contar cuentos, esto no significa que no necesite prepararse. Los intérpretes que se ven más relajados y espontáneos son, por lo general, aquellos que han planeado y ensayado con más cuidado su actividad. La confianza (de la que depende el éxito de una interpretación «espontánea») proviene de conocer tan bien su material, que se sienta seguro.

Cada quien desarrolla una manera particular de prepararse, pero todos necesitamos comenzar por algún lado. Frances Clarke Sayers, una famosa cuentacuentos estadounidense, da algunos consejos sobre cómo empezar:

Una vez que haya elegido la historia que desea contar, léala una y otra vez y después analícela. ¿Qué lo atrajo de ella?, ¿el humor?, ¿la ingenuidad de la trama? ¿Cuál es el tono? Aislar conscientemente el tono y el atractivo le servirá también para darle vida a su modo de contar el cuento.

¿Dónde está el clímax? Tome nota de esto mentalmente, de modo que pueda indicarles a los niños, mediante una pausa o acelerando el paso, el punto culminante del texto. Después, léalo de nuevo, una y otra vez. Luego fíjese si puede hacer una lista o repetir en su mente el orden de los sucesos de la historia, los puntos de quiebre de la acción, en su secuencia correcta. Con todo esto en mente, lea de nuevo el relato, esta vez para buscar los giros que quiera recordar. Cuando los haya incorporado a su historia, repítasela en silencio, justo antes de irse a dormir por la noche o mientras viaja en autobús o en metro.

Cuando haya hecho todo esto, verá que la historia es suya para siempre. Pues aunque pueda llegar a olvidarla después de años de no leerla, si la ha dominado totalmente, una sola lectura se la devolverá completa⁴⁶.

46 Sayers, Frances Clarke (1973). *Summoned by Books*. Nueva York: Viking.



La lectura en voz alta

No es fácil que leamos nosotros mismos lo que antes no hemos oído decir.

Aprendemos a leer juntándonos con los que saben hacerlo e incorporando gradualmente todas sus habilidades. Este «préstamo de conciencia» del maestro al alumno constituye lo que Lev Vygotsky llama la «zona de desarrollo próxima⁴⁷». Otra manera de decirlo es que el educando se convierte en aprendiz.

Liz Waterland es una maestra de niños de entre cinco y siete años de edad, que tiene esta visión de la lectura. En su opúsculo *Read with Me*, describe cómo funciona en la práctica:

Al principio, el adulto lee toda la historia, cuando el niño aún no puede leer; luego el niño pondrá las palabras que conoce, y el adulto leerá el resto; más tarde, el niño tomará el control de la lectura. Todo esto, al inicio, con un texto conocido, mientras el niño poco a poco aprende a hablar en una forma que le es familiar, hasta que finalmente adquiere el suficiente vocabulario como para abordar un nuevo texto (aunque todavía con un adulto cerca que lo ayude si es necesario). Esto definitivamente contradice la idea de que hay libros «demasiado difíciles» para un niño o que se necesita algún tipo de codificación por colores, pues el niño se puede comportar como un lector, sea cual sea la complejidad del texto, y el adulto se hará cargo de lo que el niño no pueda manejar. Uno no les dice a los niños que empiezan a hablar: «No puedes tratar de decir una palabra de tres sílabas hasta que digas bien todas las palabras de dos». Cuando un niño trata de decir ‘vegetal’, lo aplaudimos, no lo frenamos, ni siquiera cuando la palabra se convierte en «vetal»⁴⁸.

47 Lev Vygotsky, citado por Bruner, Jerome (2001). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.

48 Waterland, Liz (1988). *Read with Me. An Apprenticeship Approach to Reading*. Thimble Press. 2a edición.

La cuestión aquí es: ¿cuál es la tarea del maestro? Formar a los aprendices de lectores no difiere de lo que un maestro capacitado hace en cualquier otra actividad de aprendizaje. El psicólogo educativo, Jerome Bruner, lo sintetiza así:

Para empezar, era ella [la maestra] la que controlaba el centro de atención. Era ella quien, con una presentación lenta y a menudo dramatizada, demostraba que la tarea era posible. Era ella la que tenía el monopolio de lo que iba a suceder. Ella mantenía las partes de la tarea en las que trabajaba el niño en un nivel de complejidad y magnitud adecuado a sus facultades.

Presentaba las cosas de tal manera que el niño podía encontrar una solución y realizarla luego, aun cuando no pudiera ponerla en práctica por su cuenta ni seguir la solución cuando solo se le **decía** cómo hacerlo. En este sentido, aprovechó la «zona» que existe entre lo que las personas pueden encontrar y comprender cuando algo se presenta ante ellas y lo que pueden generar por su propia cuenta, y esa es la «zona de desarrollo próxima» o ZDP. En general, la instructora hacía lo que el niño **no** podía hacer. Por lo demás, presentaba las cosas de modo que el niño pudiera hacer **con** ella lo que simplemente no podía hacer **sin** ella. Y a medida que avanzaba el proceso de instrucción, el niño iba asumiendo partes de la tarea que al principio no podía hacer pero que, al dominarlas, llegó a ser capaz de ejecutar y dominar solo.
Y ella se las cedió con alegría⁴⁹.



⁴⁹ Bruner, Jerome. Op. Cit.

Leer en voz alta a los niños es esencial para ayudarlos a convertirse en lectores. Y es un error suponer que este tipo de lectura solo es necesaria en las primeras etapas (el período que la gente tiende a llamar «de aprender a leer»). De hecho, tiene tal valor –aprender a leer es un proceso tan a largo plazo que el tramo que llamamos ‘aprender’ es una parte muy pequeña de él–, que *leer en voz alta es necesario durante todos los años de escuela*.

Idealmente, todos los niños deberían escuchar cada día algo de literatura leída en voz alta. Con certeza, a ninguna maestra podría considerársela competente si no garantiza que esto ocurra con los niños a su cargo. Puede que ella misma no les lea en voz alta cada día, pero deberá asegurarse de que alguien lo haga.

¿Por qué es tan importante la lectura en voz alta?

Al menos, por las siguientes razones:

Saber cómo funciona

Cada vez que oímos una historia o un poema o cualquier otro tipo de escrito leído en voz alta, adquirimos un nuevo ejemplo de cómo «trabaja» ese tipo de texto, cómo está construido, qué esperar de él, etcétera. En otras palabras, escuchar obras leídas en voz alta nos prepara para lo que podemos encontrar y para lo que debemos buscar cuando desempeñemos la tarea, más difícil, de leer por nuestra cuenta las letras impresas.

Al escuchar a otra persona que lee en voz alta, depositamos en ella la responsabilidad; no sentimos que es nuestro deber conquistar el texto, sino que quien lee debe mantener nuestra atención mediante lo que hace con él. De modo que nos relajamos, no nos sentimos amenazados, estamos protegidos por la competencia del intérprete. Y mientras escuchamos nos vamos acostumbrando al texto, no a la letra impresa en sí (que es lo que usualmente se conoce como texto), sino a la experiencia del relato o poema en sí, como lo percibimos en nuestra cabeza (lo que llamo texto).

Cuando llegue el momento de abordar la letra impresa por nosotros mismos, estaremos preparados para aquello que nos comunica. Ya sabemos qué tipo de texto yace en el lenguaje del texto. (De hecho, finalmente somos capaces de emprender la lectura de un texto por nuestra cuenta, porque sabemos qué esperamos que provoque en nosotros y qué debemos hacer con él.)

Este es el proceso de «apoderamiento», que describen Liz Waterland y Jerome Bruner. Y esto no puede suceder si no es por medio de la lectura en voz alta.

¿Por qué?

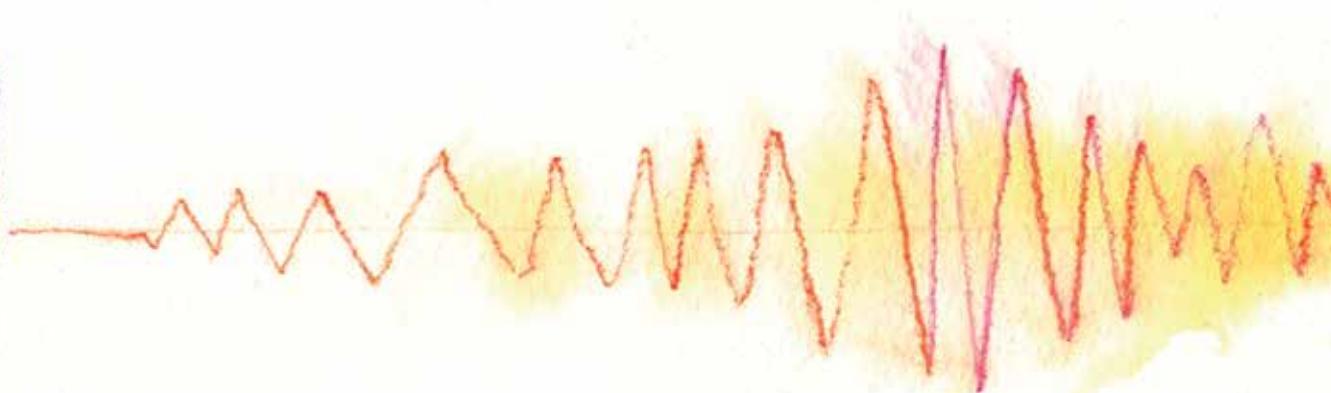
Por esta razón:

Descubrir el drama de la letra impresa

¿Cómo aprendemos que las marcas en el papel no son solo formas de representar palabras con significados salidos del diccionario, sino que pueden también producir un tipo de magia? Si sabemos cómo hacerlo, podremos descubrir en ellas personas que hablan, eventos que se suceden, ideas con las que nunca nos hemos encontrado antes. Nos pueden atemorizar o divertir, nos pueden hacer sentir tristes o felices, pueden fortalecernos y refrescarnos. No es extraño que a los no lectores les parezca difícil entender qué es lo que los lectores reciben de un texto impreso y cómo lo obtienen, y a veces piensan que la lectura, o al menos la lectura de la literatura, es un misterio.

La única respuesta es que quienes saben poner a funcionar la magia les muestren, a los que no lo saben, cómo hacerlo. El problema con la letra impresa es que al darle vida, los resultados se dan dentro de la cabeza del lector. No se pueden sacar y desplegar. Lo más cerca que podemos llegar es a leer en voz alta, de tal manera que los oyentes tengan la sensación del drama que, como lectores, hemos encontrado en un párrafo escrito.

Toda escritura es una especie de obra teatral. Para disfrutar una historia o un poema, debemos saber cómo convertir la palabra impresa en acción, en el sonido de ideas y conversaciones entre personajes, mientras damos a cada «escena», a cada secuencia, el ritmo correcto (lento o rápido, o con una pausa) para convertir la información impresa en un drama vivo.



Descubrimos cómo hacerlo cuando escuchamos a alguien dándole vida a un texto impreso mediante la lectura en voz alta; cuando observamos cómo se usan los signos de puntuación y el ritmo de la estructura de las oraciones para hacer avanzar la historia.

Esto significa que quienes están aprendiendo a escuchar, con frecuencia necesitan una copia del texto mientras escuchan. A veces prefieren escuchar primero e ir después al texto para leerlo solos. Tal vez lo que sucede entonces es que vuelven a reproducir en su cabeza lo que recuerdan de lo que han oído y, de esta manera, comprenden lo que hacen los buenos lectores. Esta es una razón por la que tan a menudo, después de escuchar una historia que les gustó, los niños piden un ejemplar para verlo.

Una cosa más. Cuando escuchamos a otras personas leyendo en voz alta, aprendemos sobre interpretación. Las diferentes lecturas en voz alta de un mismo texto muestran claramente que lo que hacen los lectores es interpretar. Por eso, las lecturas repetidas de un texto son, al mismo tiempo, útiles y placenteras. Esto es más fácil hacerlo con la poesía, porque los poemas tienden a ser cortos y se pueden repetir, interpretándose en forma diferente, tres o cuatro veces en una misma sesión. En efecto, es una marca distintiva de los mejores escritos literarios, tanto en prosa como en poesía, que necesitemos releerlos antes de que podamos extraer lo más posible de ellos: la máxima comprensión y el máximo placer.

Los álbumes ilustrados son invaluables para lograr esta conexión, porque cada álbum ilustrado es en sí mismo la interpretación de un texto. Las ilustraciones no solo se suman a las palabras para completar la historia, sino que son también una interpretación visual del texto que el artista «vio» en su cabeza. Por esta razón, el álbum ilustrado es la forma natural de literatura para lectores primerizos, cualquiera sea su edad: un teatro de la imaginación en forma de libro, que nos muestra cómo funciona la mente de los lectores mientras leen.



«Dificultad»

A cualquier edad, como niños o como adultos, somos capaces de escuchar, con placer y comprensión, un lenguaje que en forma impresa nos resulta demasiado difícil de manejar. El desarrollo de la lectura, como cualquier desarrollo humano, ocurre solamente si nos esforzamos en forma deliberada por conseguir algo que no está del todo a nuestro alcance. Escuchar lo que aún no podemos leer solos nos pone ante textos que tal vez queramos abordar.

No menos importante es que, al escuchar historias, llegamos a poseer textos que quizá nunca alcanzaríamos de otra manera. Dentro de nuestra comunidad, somos más iguales como oyentes que lo que nunca podríamos ser como lectores. Una de las cosas que logra la maestra al prestar su conciencia como lectora en voz alta de textos que los estudiantes aún no pueden -o nunca podrán- hacer suyos de otra manera, es hacer accesible la experiencia de lo «muy difícil». Esto, en sí mismo, hace que la lectura sea esencial.



La elección estimulante

Aquellos que lo han intentado saben que una de las mejores maneras de alentar a los niños a que lean libros que de otra manera podrían ignorar, es leerles los fragmentos o, incluso, el libro completo en voz alta.

Aquí se presentan algunas formas de hacerlo.

- Se lee una historia completa de una sentada. Después puede no decirse nada o quizás se dé espontáneamente un debate, o puede haber una conversación más formal guiada por el maestro. Algunos relatos parecen provocar la necesidad de que se hable de ellos, otros tienen el efecto contrario. El maestro debe ser sensible a esto y a las necesidades de los niños. Lo principal es la experiencia y el disfrute del relato.
- Se compila una breve selección de cuentos, poemas, fragmentos de prosa, y se lee como una antología, ya sea que lo haga un lector o un grupo de lectores. Entre cada obra puede haber un breve interludio o comentario vinculante o cualquier otra cosa que parezca apropiada. Este formato es ideal para festivales, tardes con los padres, encuentros en la escuela y otras ocasiones especiales en las que grupos de niños pueden dar una función preparada de lecturas, como entretenimiento⁵⁰.
- Para abrir el apetito, se lee parte de una novela o texto largo. El fragmento elegido debe tener una unidad, de modo que escucharlo sea satisfactorio en sí mismo, pero sin que revele las mejores sorpresas del libro.
- Se lee una historia por partes durante algunos días. Idealmente, el tiempo entre episodios no debe ser muy largo. Algunos libros se prestan mejor que otros para este tipo de tratamiento.
- Se pueden recitar poemas cortos en cualquier momento, en los intervalos entre una actividad y otra, por ejemplo. Pero debe haber tiempos destinados especialmente para escuchar poesía, aunque sean cinco o diez minutos al día. Conozco maestros que han establecido el hábito durante el día de que cualquier niño apunte su nombre para leer un poema al final de la jornada, justo antes de que todos se vayan a casa. Los niños dedican algunos minutos a ensayar su lectura, para no estropear el poema ni cometer alguna equivocación. Cuando llega el momento, cada lector lee el poema que eligió, de modo que el día termina con una especie de celebración, una antología de versos para disfrutar. Esto no toma más de diez minutos y es una práctica admirable.
- Lecturas dramatizadas. Un grupo de personas –adultos o niños, o una combinación de ambos– prepara un texto para varias voces, lo ensayan juntos y luego lo «interpretan», tal vez con un uso mínimo de vestuario y accesorios, efectos de sonido y música para agregar un toque teatral: un sombrero, una capa, un vestido adecuado, una cacerola, cualquier cosa apropiada para la historia, que ayude a subrayar un punto. Por lo general, cuando se dramatizan historias de esta manera, el guionista incluye un narrador y reparte el diálogo entre los miembros del grupo; algunos pueden interpretar dos papeles si es necesario. Desde luego, todo esto puede hacerse como una obra de teatro a gran escala.

50 Un ejemplo: un grupo de niños de diez años se interesó por la poesía de Charles Causley, a quien consideraron un escritor muy autobiográfico. Decidieron preparar un programa sobre él para la asamblea matutina de la escuela. Seleccionaron cerca de diez poemas, cada uno de los cuales hablaba de una época significativa de su vida: su infancia en «By St Thomas Water», «Convoy» para su tiempo en la Armada Real durante la segunda guerra mundial, «Timothy Winters» y «My Mother Saw a Dancing Bear» para su trabajo de maestro, «I Saw a Jolly Hunter» para representar su sentido del humor, «Mary Mary Magdalene» para comunicar su amor por su pueblo natal, Launceston, en Cornwall, así como su fuerte sentido de la religiosidad y el misterio. Los poemas se vinculaban por medio de una narración acerca de la vida y la personalidad de Causley. Con el guión (poemas y comentarios) se hizo un libro (recuerdo que usaron un álbum fotográfico) ilustrado con dibujos que acompañaban los poemas de Causley, por iniciativa propia.

Un momento de encuentro

Uno de los aspectos más evidentes, pero también más notables de la lectura en voz alta, es su efecto de establecer un vínculo social entre los que participan. Quienes leen juntos sienten que pertenecen a una comunidad, pues nada une más que compartir experiencias imaginarias. Se sienten físicamente unidos, porque la lectura en voz alta es, en esencia, una actividad doméstica, familiar.

Todo aquel que les haya leído a niños pequeños sabe que esto es verdad. Los niños se sientan cerca unos de otros, con frecuencia abrazando a la maestra o al lector. Se relajan y se dejan llevar. Al tiempo que escuchan, disfrutan de la seguridad de pertenecer. Despues, usan palabras, frases, ideas, personajes de la historia en su propia conversación: puntos de referencia lingüística, marcas personales que, para aquellos que compartieron la experiencia, dicen mucho más que los que otros pueden imaginar.

Así se construye la identidad cultural. Desde luego, tanto contar cuentos como leer en voz alta desempeñan un papel, cada uno de diferente manera.

Contar cuentos y leer en voz alta: sus diferencias

Contar cuentos es mucho más la relación de un narrador que le habla al oyente. Es como una conversación; se siente que es algo personal, como si quien narra le diera al oyente algo de sí mismo.

Al leer en voz alta, el libro literalmente objetiva la experiencia. En este caso, la relación es más como de dos personas que comparten algo que está fuera de ellos mismos. No son oyente y narrador mirándose uno al otro, sino lector y escucha, lado a lado, mirando juntos algo más.



Al leer en voz alta, la comunicación se produce siempre mediante palabras e imágenes impresas provenientes de la figura no visible, por lo general desconocida, del autor. Este autor, esta persona que no está presente, tiene algo que ofrecernos. Simplemente ocurre que uno de nosotros es el lector. Pero todos, incluido el lector, somos receptores de lo que nos da la historia.

Contar cuentos tiende a lo emocionalmente dramático; leer en voz alta tiende a la contemplación reflexiva.

Contar cuentos tiende al placer de la diversión; leer en voz alta tiende al placer del autorreconocimiento.

Contar cuentos tiende al grupo hermético, conspirativo, exclusivo, limitado por los poderes de aquellos que se sientan juntos; la lectura en voz alta tiende a lo permeable, a la mirada hacia fuera, al grupo inclusivo, cuyos poderes se expanden por la suma de aquellos que hay en el texto: poderes del lenguaje, del pensamiento, del otro que no está presente.

Contar cuentos es culturalmente afirmativo; leer en voz alta es culturalmente generativo.

Estas distinciones requieren otro libro para ser analizadas. Aquí solo se apuntan como temas para el debate.

En la práctica

Tiempo para escuchar

Si contar un cuento demanda más del intérprete, la lectura en voz alta demanda más del escucha.

Para empezar, leer en voz alta es un arte menos conversacional, una comunicación menos directa entre el que narra y el que escucha. En el lenguaje escrito, el significado por lo general está más compactado, las oraciones están construidas en forma más densa que en el habla.

Además, con frecuencia las palabras impresas deben ser vistas para que el lector pueda captar su doble significado. A veces, la manera en que se disponen en la página es importante para su comprensión. Al contar cuentos, el intérprete puede explicar y repetir y cortar y editar a medida que avanza y hacer que todo esto parezca parte de la historia. El que lee en voz alta no puede adaptarse tan fácilmente a la audiencia. Tiene un texto *autorizado* que seguir. Explicar y cambiar a medida que lee podría arruinarlo. Por eso, el que escucha necesita más tiempo para capturar el significado y entender qué está sucediendo. La lectura en voz alta, por lo tanto, con frecuencia debe ser más lenta que el contar cuentos.

Tiempo para mirar

Debido a que la fuente de la lectura en voz alta es un texto visible, a los aprendices de lectores (de todas las edades, pero en especial los niños más pequeños) con frecuencia les gusta mirar el libro y al lector, mientras escuchan. Y, con frecuencia, cuando han disfrutado de una historia, quieren oírla otra vez o leerla por su cuenta. Cuando se planea una lectura, hay que tomar en cuenta estos impulsos. ¿Cómo se les puede mostrar el texto a los oyentes si quieren verlo? ¿Habrá ejemplares disponibles si luego lo quieren leer?

Tiempo para prepararse

Nunca leslea un cuento a los niños mientras no lo haya leído usted mismo. ¿Por qué? Primero, si no sabe lo que sigue, podría fácilmente encontrarse leyendo algo incómodo o inadecuado. Segundo, muy pocas personas son tan buenas leyendo a primera vista como para hacerlo sin preparación, lo que significa más que una lectura previa, en silencio, del texto.

El lenguaje que puede parecer muy fácil en la cabeza, se puede volver muy engañoso al leerlo en voz alta. De modo que habrá que leer en voz alta para uno mismo antes de leer para los demás.

Una selección cuidadosa de los textos apropiados para su audiencia es, desde luego, esencial. Si selecciona y se prepara bien, podrá relajarse durante la narración, entregándose a las palabras, disfrutándolas tanto como espera que lo haga la audiencia. Y después puede permitir que la sesión

se desarrolle con naturalidad, pues pase lo que pase, se sentirá seguro con el «guión». Ya se trate de hablar o de escuchar, de permitir o no las interrupciones, de hacer pausas o seguir adelante, de suspender la lectura antes de lo esperado o dejar que se prolongue; todo se resolverá según la disposición del público y las necesidades del momento.

Todo esto -escribió Frances Clarke Sayers, respaldada por personas con una larga experiencia de leer en voz alta- demanda una gran inversión de tiempo. No obstante, difícilmente alguna otra inversión o alguna otra área de estudio producen un medio tan efectivo para hacer que la literatura cobre vida para los niños⁵¹.



51 Sayers, Frances Clarke. Op. Cit.

Entrevista a Geneviève Patte

Equipo Bibliotecas Escolares CRA
Mineduc

Para vivir, teníamos necesidad de cuentos, necesidad de fantasía, de fuerza, de esperanza y de belleza, cualquiera fuese nuestra edad, cualesquiera fuesen nuestras condiciones de vida.



Geneviève Patte es bibliotecaria, especialista en literatura infantil y asesora de diversos proyectos internacionales de lectura. Dirigió la asociación La joie par les livres⁵² durante treinta y cinco años, hasta marzo de 2001. Su gran experiencia en el trabajo con niños y jóvenes, tanto en Francia como en otros países, la ha llevado a organizar diversos seminarios internacionales sobre bibliotecas en las regiones en desarrollo, y con el apoyo de la UNESCO, IFLA e IBBY.

Su principal inspiración ha sido acercar la lectura a los sectores más desposeídos de la población, por medio de acciones muy sencillas, centrándose en el compartir y disfrutar la lectura. Considera a las bibliotecas un lugar de encuentro profundo entre personas de distintas edades. Sin embargo, no ha tenido temor de sacar los libros fuera de sus cuatro paredes para acercarse a aquellos que se ven intimidados por el espacio de la biblioteca, y compartir el placer de leer.

Tomando en cuenta su experiencia y gran carisma, quisimos saber su opinión sobre diversos temas. A continuación, reproducimos una entrevista realizada por escrito a Geneviève Patte durante el primer semestre del año 2012.

Gracias por hacerme esta entrevista. Como bibliotecaria para niños, quiero intentar responder a sus preguntas en forma simple, apoyándome en mis propias experiencias, vividas en diferentes contextos, en Francia y en el extranjero.

52 <http://lajoieparleslivres.bnfr/>

Al mencionar la lectura en voz alta, nuestra mente se remonta a la infancia. ¿Cuál es su primer recuerdo de alguien que le leía en voz alta? ¿Cuándo fue la última vez que le leyeron en voz alta?

¿Si se me leyeron cuentos en la infancia? Sí, tuve esa suerte. Tengo recuerdos muy felices de eso. Mis padres leían mucho y se daban el tiempo para leernos cuentos. Cuando era pequeña, me bastaba con ir a golpear la puerta del escritorio de mi padre para interrumpirle sus investigaciones de paleontólogo y que me concediera tiempo. Entonces, de un cajón de su mesa de trabajo, sacaba unos álbumes deliciosos, de los que me leía. Fui la octava de una familia de nueve hijos y me encantaban esos momentos con él, de intimidad y confianza.

Cuando estábamos en la mesa, nuestro padre a veces nos brindaba el placer de los cuentos que escogía de la colección de Sara Cone Bryant, *Cómo contar cuentos a nuestros niños*⁵³, o de entre cuentos populares de nuestra región.

El leernos cuentos también era la gran felicidad de mi madre. Me acuerdo de la lectura que ella hacía de obras de la condesa de Ségur, una autora que siempre ha gustado mucho en Francia por sus novelas, si bien fueron publicadas hacia mediados del siglo XIX. Yo tenía unos ocho o diez años. Mi hermano, cuatro años mayor que yo, se deslizaba furtivamente a nuestro lado. Me decía cuánto disfrutaba esos momentos, a pesar que había pasado la edad de escuchar tales cuentos. Pero, ¿hay acaso una edad para los cuentos?

Era entonces una época muy turbulenta. Era la guerra. En julio de 1941, mi hermano mayor fue detenido. Más tarde, mi padre, a quien buscaba la Gestapo, debió partir a la clandestinidad. Y en cuanto a mi madre, ella estaba bajo vigilancia constante. La vida era, pues, difícil, peligrosa. ¿Habrá sido acaso para hacernos olvidar lo duro de la época, que mi madre ponía tanto empeño en leernos cuentos? Teníamos necesidad de esos cuentos donde triunfa lo pequeño y lo justo. Para vivir, teníamos necesidad de cuentos, necesidad de fantasía, de fuerza, de esperanza y de belleza, cualquiera fuese nuestra edad, cualesquiera fuesen nuestras condiciones de vida.

Recuerdo que un director de una *Alianza francesa*, en el nordeste de Brasil, en los años setenta, me reprochó amablemente por incitar a los bibliotecarios y docentes a que les leyieran cuentos a los niños que eran víctimas de una extrema pobreza. Eso no es lo más urgente, me decía. Era subestimar la fuerza de apertura y de liberación que pueden representar los cuentos. Era olvidarse de que los cuentos responden por entero a una necesidad vital.

El placer de la lectura en voz alta siempre ha permanecido muy presente en mí, más allá de la infancia. Me encantó que un amigo británico, de paso por París, me dedicara tiempo para leerme textos que a él le gustaban. En eso vi la expresión de su amistad y de su confianza.

53 Título original *Comment raconter des histoires à nos enfants*. Ver también Cone Bryant, Sara (1995). *El arte de contar cuentos*. Barcelona: Biblia. (N. del e.)

Escucharlo leer con tanta sensibilidad *Winnie the Pooh*⁵⁴ y textos de Dylan Thomas que le encantaban, fue un verdadero festín. Su maravilloso acento galés aumentaba el encanto de la lectura. Saboreamos esos momentos, cada uno a su manera. Él tuvo el placer de compartir sus asombros; yo tuve el placer de que se me considerara digna.

Sobre la base de su experiencia, ¿cuáles son los elementos esenciales de un buen ambiente para la lectura en voz alta?

Me preguntan qué condiciones se necesitan para crear un buen ambiente para la lectura. Estas varían según los lugares y contextos, si se está en clases o en una biblioteca, si se está sentado tras un pupitre, o bien, en el seno de un pequeño grupo informal de niños de distintas edades.

Lo que cuenta, siempre y en todas partes, es el deseo del mediador, su cultura literaria, la atención que produce en los niños, su empeño por compartir con ellos algo susceptible de interesarlos, de hacerlos crecer y darles el gusto de vivir. Pues, la calidad de las obras es importante. Debe conmover, tanto a quien lee como a quienes escuchan.

Aun así, es preciso que el texto sea leído con sensibilidad. Es preciso darse el tiempo para leer lentamente, en forma tan simple y natural como sea posible. No se trata de una clase ni de un curso. Leer lentamente, con delicadeza y expresión, es dar al silencio todo su lugar. Es darle tiempo a quien escucha para que saboree las palabras, para que cree sus propias imágenes. El texto necesita respirar. El silencio y el tiempo son palabras maestras que deben asociarse a las de lectura, de literatura y de arte en general.

A leer en voz alta se aprende. Se prepara con cuidado. El niño tiene derecho a la excelencia. Recuerdo a una bibliotecaria muy experimentada, que sabía casi de memoria ciertos conmovedores cuentos tomados de *El viaje de Nils Holgersson*⁵⁵. Sin embargo, al prepararse para acoger a un curso, yo la veía preparar la lectura en voz alta igual como en los primeros días.

Para escuchar, es necesario estar cómodamente instalado, sin ser molestado por el vecino. Entonces, se está listo para dejarse invadir por la belleza, la sutileza, la fantasía, la fuerza del relato. También es necesario que haya un silencio total. La lectura en voz alta no puede comenzar mientras las condiciones no estén dadas. Resulta evidente que es deseable escoger un lugar tranquilo, lejos de idas y venidas, lejos del bullicio.

¿Cómo preparar a los niños para que escuchen? Los buenos narradores saben hacerlo. A modo de introducción, proponen algunos cuentos pícaros, como los de *Djoha*⁵⁶. Estos relatos han nacido en el contorno mediterráneo y se pueden seguir encontrando hasta Mongolia.

54 Versión en castellano: Milne, Alan A. (1999). *Winny de Puh*. New York: Dutton Children's Books. (N. del e.)

55 Lagerlöf, Selma (2010). *El maravilloso viaje de Nils Holgersson*. Santiago: Andrés Bello. (N. del e.).

56 Personaje popular de las culturas del Asia Central, también conocido como Nasreddin. Aparece en múltiples historias breves, de carácter humorístico y con fines educativos. (N. del e.)

Son muy breves, muy graciosos y muestran el mundo en diferentes facetas. Despiertan el ingenio. Ahora uno se siente listo para escuchar.

¿Hay algún momento que sea «ideal» para hacer una lectura en voz alta? ¿Es necesario mantener un tiempo constante?, ¿algún rito? ¿Cuál es el espacio ideal para leer en voz alta?

¿Hay un espacio o tiempo ideal para la lectura en voz alta? Buscamos lugares tranquilos, por cierto, donde sea posible el silencio. Pero se puede leer en todas partes. Se puede leer fuera. No tenemos que transportar más que el libro, ningún material incómodo. En Boston, a principios del siglo, un narrador apasionado y contador de profesión, optaba por hacer su narración en la azotea de la biblioteca en los días hermosos, porque, decía: «¡Qué hay más hermoso para estos jóvenes, cuya vida es tan seria y terrenal, que escuchar a un hombre que narra cuentos bajo un cielo de verano sembrado de estrellas!».

La lectura en voz alta se vive en forma diferente según los espacios, en la sala de clases o en la biblioteca. Cada una de estas situaciones tiene sus ventajas y sus limitaciones. En clase, se reúne a todos los niños de una misma edad, que estén o no atentos, que sean buenos o malos alumnos, que sientan poca o ninguna atracción hacia los cuentos. A todos se los puede conmover por medio del contacto regular. En la biblioteca, en cambio, se encuentran libremente niños de todas las edades. Juntos, tienen una vivencia de tipo particular: vienen acá cuando tienen ganas. No hay obligación.

Los tiempos de lectura en voz alta pueden vivirse en todo momento, según la disponibilidad del mediador. A veces, también puede ser objeto de una sesión especial, como la hora del cuento. En la biblioteca, además de encontrarse niños de todas edades, a veces también hay padres presentes. Entonces, pueden nacer y desarrollarse lazos de gran riqueza entre las generaciones. El cuento los reúne, al cruzar alegremente las fronteras de la edad.

En la edad del jardín infantil y la escuela primaria, donde un mismo grupo de niños de la misma edad viven juntos en la clase todo el día, toda la semana, es donde se dan las condiciones ideales para la lectura en voz alta. El niño puede sumergirse, al cabo de algunos días, al cabo de algunas semanas, en ciertas obras literarias de las que disfruta plenamente, porque es el momento de vivir en ellas, de moverse en esos atractivos universos que tienen la complejidad de la vida. Así se les permite a los niños que vivan, con toda naturalidad y con alegría, en la familiaridad de una obra literaria.

Estos momentos de lectura están libres de toda veleidad pedagógica y de objetivos utilitarios. Se distinguen del tiempo de aprendizaje estrictamente escolar. El adulto evitará transformar esa lectura en ejercicio o lección de moral, consciente de la calidad de estos momen-

tos y de estas obras que no debe estropear. Es a ese precio cómo el niño puede saborear con plenitud sus experiencias literarias. Ciertos maestros deciden, muy juiciosamente, comenzar cada mañana con la lectura de un cuento. Es magnífico empezar la jornada con algo que se asemeja a un acto de profunda humanidad, que trasciende las materias enseñadas. Se trata, previo a estudiar, de despertar el ánimo de los alumnos, de tocar su sensibilidad, de nutrir su imaginación, su vida interior. Tenemos ahora el ánimo abierto a aprender. También es crear lazos con el maestro y los demás alumnos, gracias a una experiencia común.

Al cabo de algunos días, se aprende a escuchar. Ciertos maestros dan un lugar de importancia a Grimm, porque de pronto, el niño es tomado por el relato que se desarrolla de una manera a la vez rápida, fuerte y simple. Después, estará listo para escuchar un texto más complejo. El mundo de los cuentos, los mitos y leyendas es lo suficientemente vasto y universal para que el niño pueda moverse en él sin hastío.

Al cabo de algunos días, la clase se presta bien para la lectura de obras largas. Es preciso, en efecto, bastante tiempo para estos viajes de larga duración, con verdaderos clásicos que son en sí mismos todo un universo. Es difícil embarcarse en ellos solo. Sin un adulto que preste su voz, los niños no pueden suponer la riqueza que hay en ellos, y algunos son, en efecto, demasiado largos para ser leídos a la edad en que se los puede saborear plenamente. Pero la duración del relato es uno de sus placeres, todo con la indispensable complicidad del adulto que, día a día, acepta, con seriedad y discreción, entrar también en el juego. Los niños saben saborear el tiempo destinado a tales experiencias literarias cuando están acompañados. El niño se toma su tiempo, raro momento en nuestra época que vive en el bullicio. Mediante el placer de escuchar, el niño descubre el silencio con alegría, un silencio habitado.



Así se va creando una forma particular de comunidad en la sala de clases: cada alumno, a su manera, habita la obra literaria y disfruta del placer de moverse en ella con los demás.

Entonces, gracias a las referencias que estos libros despiertan en forma espontánea, la vida de la clase se transforma, se anima. El humor puede encontrar allí su lugar. También hace falta, para tales viajes, que la obra valga la pena. Son necesarias verdaderas obras de arte.

Los bibliotecarios desempeñan un papel importante en estos descubrimientos, puesto que por profesión, tienen el conocimiento y la experiencia del patrimonio vivo del libro para niños. Al ignorar este patrimonio, uno se priva de verdaderas obras de arte; se corre el riesgo de permanecer en la efímera superficie de lo inmediato, de las últimas novedades editoriales presentadas por la prensa. Es bueno dar a conocer las obras sutiles, como las de Louis Sachar⁵⁷, o las excelentes novelas de aventuras, como las de Léo Garfield, o incluso esas largas e irresistibles peregrinaciones, como *La longue marche des dindes*⁵⁸, *La famille Tillermann*⁵⁹. Muy pronto, los jóvenes se commueven con obras más complejas, como *Las crónicas de Narnia*.

En clase, la regularidad es, pues, una ventaja esencial. Además, uno se dirige a todos los niños del curso, buenos o malos lectores, buenos o malos alumnos. Todos tienen derecho a eso, aun los que tienen graves problemas de lectura y de atención. Es una dicha que, gracias a tales momentos, aun los lectores débiles se expongan a la belleza, a la inteligencia del mundo, igual como uno se expone a la luz del sol.

Así, gracias al ritmo de vida de la clase, se pueden efectuar, fácilmente, lecturas día tras día.

En la biblioteca es más difícil, puesto que allí no es fácil que el niño se comprometa con la duración y la regularidad.

En este mismo contexto, ¿cuáles son las necesidades del adolescente actual en cuanto a lectura?, ¿qué lo diferencia del adolescente de hace diez años?

En las bibliotecas para niños que conozco, los adolescentes se unen a los más pequeños con espontaneidad para escuchar cuentos, al igual que los adultos que pasan o los padres que acompañan a sus hijos. Es lo que constatamos cuando, con nuestros canastos de libros, hacemos la biblioteca al aire libre, fuera de sus cuatro murallas. Los jóvenes se juntan con los pequeños para escuchar. Esta es, con certeza, la gran riqueza de la biblioteca. No se hace una

57 Sachar, Louis (2000). *Hoyos*. España: SM / Sachar, Louis (2003). *Hay un chico en el baño de chicas*. España: SM. (N. del e.)

58 Karr, Kathleen (2000). Título original: *The Great Turkey Walk*. Estados Unidos: Library of Congress. (N. del e.)

59 Saga *La familia Tillerman*, de Cynthia Voigt. (N. del e.)



clasificación por edades. Muy por el contrario, se favorece el encuentro entre generaciones. Es cierto que a toda edad se disfruta de los cuentos de Grimm o de Andersen.

Podemos commovernos intensamente con los relatos de Jack London o de Curwood, u obras más recientes, como las de Morpurgo, Pullman, C. S. Lewis o François Place. Conozco adultos a quienes también les gustan estas obras. Es sabido que los propios colegiales se apasionan con ciertas obras escritas específicamente para niños, como *Winnie the Pooh*, en su versión original (no se confunda con la deformación de Disney). También los adultos se commueven en forma profunda con *Moumine le troll*⁶⁰. Su autor, Tove Jansson, también tiene entre ellos sus admiradores. Pensemos también en el éxito de esa apasionante epopeya de conejos *La colina de Watership*⁶¹, que en su época apasionó a toda la población del Reino Unido, o incluso en el imposible de perfilar *Harry Potter*.

Así, experiencias literarias de este tipo crean lazos únicos. La verdadera cultura se comparte. Pero, ¿no es este también el caso con Internet? Los redes sociales, ¿no permiten comunicarse, aunque se esté solo delante de la pantalla? Sin un territorio compartido, no se permite la existencia de una real vida comunitaria. La escuela y la biblioteca son redes, territorios donde se viven experiencias de lectura que nos acercan para vivir mejor juntos. ¿No es maravilloso encontrarse, en el barrio, con personas que han vivido juntas emociones literarias? Es así como pueden enriquecerse la vida de la escuela y la del barrio.

¿Se presta el libro álbum para llevar a cabo una lectura en voz alta? ¿Cuáles serían las particularidades de este ejercicio y qué se le exige al mediador?

Las lecturas en voz alta pueden vivirse en todas partes. En la biblioteca, están dirigidas a un grupo grande. A pesar de esto, la biblioteca, normalmente, favorece al grupo pequeño, a la confidencia, eso que se vive de modo informal. Es el caso, en particular, de los muy pequeños y de la lectura de álbumes. En mi calidad de bibliotecaria, siempre me ha encantado leerles álbumes a los niños y a veces me asombra que eso no se practique siempre. Me ha tocado trabajar en bibliotecas situadas en barrios muy pobres, en Francia y en el extranjero. Así ocurrió en un anexo de la célebre Biblioteca Pública de Nueva York. Con toda certeza, había, de cuando en cuando, una sacrosanta hora del cuento, rodeada de todo un ritual. Me asombré de que el placer de esos encuentros simples en torno de lecturas, como las que pueden vivirse en familia, no se ofreciera con toda naturalidad y en todo momento.

60 Tove Jansson es una autora finlandesa, que se dio a conocer con sus personajes, «los mumins». Premio Hans Christian Andersen 1966. Algunos de sus libros han sido publicados en castellano. *La familia Mumín*. Barcelona: Noguer y Caralt Editores. (2006); *La familia Mumín en invierno*. Barcelona: Noguer y Caralt Editores. (1968); *Memorias de Papá Mumín*. Madrid: Alfaguara. (1982). (N. del e.)

61 Título original: *Les garennes de Watership Down*. Versión en castellano Adams, Richard (2009). *La colina de Watership*. Barcelona: Seix Barral. (N. del e.)

He practicado la lectura en voz alta con niños que permanecían por largo tiempo en la biblioteca y que parecían aburrirse. Se hace en forma muy simple, en una especie de intimidad, por ejemplo, alrededor de una mesa. Esos niños siempre querían más. Me seguían por todo el espacio de la biblioteca, como si yo fuera quien tocase la flauta de Hamelin. Estos niños, de un medio muy pobre, no conocían con certeza este género de placer en familia.

He aquí por qué es tan importante hacerles tal propuesta en la biblioteca.

En nuestra biblioteca de los suburbios parisinos, esta es una práctica cotidiana. Desde su llegada a la biblioteca, numerosos son los niños que nos piden en forma espontánea: «Por favor, léeme un cuento». Entonces, con toda simplicidad, nos sentamos y, según sus deseos, se acercan a nosotros, atentos. Los pequeños tienen necesidad de acurrucarse con nosotros para disfrutar plenamente de estos momentos de confianza y emoción. Además, quieren ver las imágenes, tocarlas. Se atreven a interrumpir la lectura para comunicar sus descubrimientos y sus sorpresas. El niño participa con toda naturalidad, sin la menor inhibición. Les leemos cuentos como si estuviéramos en familia con nuestros propios hijos, con la misma simplicidad y sin dar jamás una lección. Entonces, el niño descubre con placer los libros que sin duda no habría elegido en forma espontánea, porque son diferentes de lo que ha conocido habitualmente. También tiene el gusto de hacer que le lean y relean libros que ya ha disfrutado y que le han gustado mucho.



Todo esto se vive mejor en la cercanía, la intimidad, la libertad. He ahí el porqué de la dificultad de leer un álbum a un grupo grande. Cuando el bibliotecario o el docente relatan cuentos a un grupo de niños tranquilamente instalados en círculo alrededor del maestro que lee un álbum, pienso en la frustración del niño que está sentado más lejos. Con un gesto circular, el maestro ha mostrado en vano la página abierta; él no puede ver las imágenes que son, sin embargo, parte integrante del cuento.

La lectura en voz alta de un álbum confiere un importante lugar a la imagen. Pero los pequeños también saben disfrutar el placer de un simple texto leído. «Cuéntame un cuento con la boca», piden ellos. Es tan importante que el niño pueda hacerse sus propias imágenes mentalmente, sobre todo en el momento en que vivimos, en un mundo invadido de imágenes impuestas por otros.

Ya sea la lectura de textos con o sin imágenes, los niños son exigentes: cuando se trata de relecturas, quieren volver a encontrar las mismas palabras en los mismos lugares. Muy pronto, sabrán que el escrito es inmutable; que es imposible cambiar el más mínimo elemento del cuento. Eso supone que el texto es de calidad, que está despojado de consideraciones inútiles y monótonas. La elección es, pues, importante, tanto como la proximidad que permite seguir las imágenes.

Pero ¿cómo favorecer estas lecturas en grupos pequeños o en una conversación a solas, dado que el bibliotecario está solo para animar la biblioteca? Por fortuna, cada vez más a menudo, se acoge a los padres en las bibliotecas que están destinadas prioritariamente a los niños. Entonces, pueden compartir con ellos la lectura de álbumes.

Pienso en una experiencia realizada en un barrio de París, con fuerte inmigración, que puede vivirse en toda biblioteca. Los maestros y bibliotecarios han decidido, de común acuerdo, invitar cada sábado en la mañana a todo un curso de pequeños acompañados por sus padres. Muchas de estas familias son víctimas de ciertas formas de exclusión. Es entonces particularmente importante acogerlos en la biblioteca. Además, se sabe cuán importante es relacionar a los padres con nuestras tareas. Ellos descubren a sus hijos bajo una luz nueva. Disfrutan escuchando textos de calidad. Presencian el entusiasmo de sus hijos, y algo cambia en la mirada que tienen acerca de ellos y de la lectura. Ahora puede esperarse que, al regreso a la casa, le tomen el gusto a leer o a hacer relatos en familia.

También viví una experiencia original en una biblioteca escolar de Cali, en Colombia. Esa biblioteca estaba poco animada. Me habían dicho que por falta de tiempo, por falta de personal. Parecía servir de espacio para arrumar objetos sobrantes. En ese entonces, habíamos tenido la idea de hacerla despertar, y para eso, invitamos a los alumnos de catorce o quince años para que les leyieran a los más pequeños. Con nuestra ayuda, ellos habían escogido

los álbumes que deseaban dar a conocer y que iban a leer en voz alta. Recuerdo la alegría de los pequeños por tener la atención de los grandes, y el orgullo de estos al ver que se les confiaba una tarea tal. La mirada de los colegiales hacia la lectura en general había cambiado, como me lo dijo un profesor de estos jóvenes adolescentes. Felices de ser responsables, ***¡estos jóvenes habían aceptado sin tropiezos, formarse y aprender a escoger!***

Siguiendo con el género del libro álbum como apoyo a la lectura, ¿cómo puede combinarse la lectura en voz alta con los medios audiovisuales? ¿Ve en ello algún beneficio?

Personalmente, creo que hay que dejarle todo el lugar solo al texto. Dejemos que los niños aprecien su belleza y su melodía; que gusten del silencio y que saboreen el timbre de la voz del lector. Dejémoslos que creen sus propias imágenes mentales. Qué lástima sería que los auditores no tuvieran las experiencias de escuchar un texto y de construir imágenes personales. Estas se les ofrecen tan rara vez. Con música e imágenes se corre el riesgo de que perturben el escuchar, y lo estorben. Sin duda que se puede escoger un breve trozo de música para antes del comienzo de la historia. Esto puede ayudar al niño a que encuentre la calma necesaria para escuchar el texto. Asimismo, una sola y bella imagen de la naturaleza, por ejemplo, puede producir un cierto ambiente. Pero no creo que sea deseable recurrir a eso. Tengamos confianza en los niños, en la literatura.



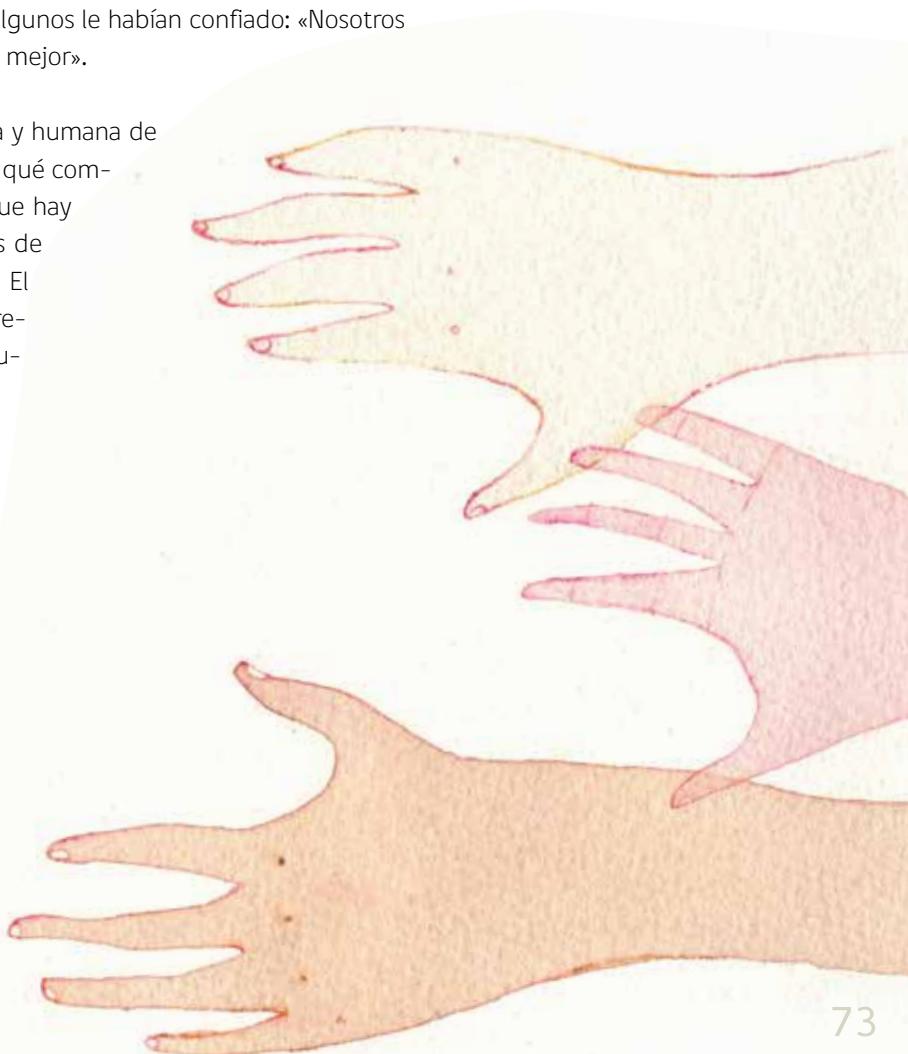
Según su experiencia en distintos países, ¿qué lecturas son las que mejor funcionan para leer en voz alta a los jóvenes? ¿Por qué ofrecerles lecturas en voz alta hoy en día?

En la era digital, ¿por qué vale la pena, pues, leerles textos a los niños y a los jóvenes? ¿No propone Internet un número increíble de textos? Algunos incluso son leídos en voz alta y con talento. En el momento en que es posible disponer en línea de toda la literatura, la presencia física del narrador, aquí y ahora, reviste una singular importancia. Por esta razón, las bibliotecas destinan hoy un lugar cada vez más grande a esos momentos. Es una bocanada de aire, indispensable en un mundo demasiado recargado, demasiado rápido. Se escucha a una persona que ha decidido dirigirse a nosotros personalmente y que se toma el tiempo para hacerlo. No se puede hacer zapping. Ella compromete entera su persona. Su mirada, su boca, sus manos, sus gestos se dirigen en forma personal a quienes tiene frente a ella. Ella se entrega, confía. Ha escogido lo que considera lo mejor y, creando confianza en su auditorio, tiene la voluntad de compartirlo. ¿Cómo no conmoverse ante un acto tal?

Si el bibliotecario o el docente se dan el tiempo para preparar una lectura, esto es, en efecto, porque están convencidos de la calidad de una obra y porque tienen aprecio por los niños y los jóvenes a quienes van a hacerles descubrir este texto. Una bibliotecaria que trabaja en un centro de reeducación de jóvenes delincuentes en México, me contaba que, en ese internado, donde niños y jóvenes están encerrados, algunos le habían confiado: «Nosotros sabemos que usted siempre quiere para nosotros lo mejor».

Para formarse una idea acerca de la calidad literaria y humana de un texto, basta con leerlo en voz alta. Además, ¿por qué compartir historias pequeñas e insignificantes, de las que hay muchísimas en lo editado para niños? Hay motivos de sobra para ser exigente. Se puede y se debe serlo. El acompañamiento de un lector sensible permite apreciar obras sólidas, que sin duda no se habrían descubierto estando solo.

Me apoyo en las experiencias vividas y las reflexiones de Serge Boimare. En una de sus obras⁶², este pedagogo cuenta cómo niños y jóvenes que se niegan con violencia a todo aprendizaje escolar, se encienden de pasión con obras clasificadas entre los grandes libros de nuestro patrimonio literario: la Biblia, la Odisea, los grandes



62 Boimare, Serge (2000). *El niño y el miedo de aprender*. México DF: Fondo de Cultura Económica. Traducción de Sandra Garzonio. (N. del e.)

mitos clásicos, los cuentos de Grimm o las obras de Jack London y de Julio Verne, y aquello ocurre porque les han sido leídos. «No debe cometerse el error de creer que los temas culturales no interesan a los niños más desfavorecidos. A menudo, las historias que atraviesan los tiempos están más cerca de las preocupaciones internas de estos niños con muchas carencias en el plano cultural⁶³». La lectura en voz alta de estos bellos textos permite que estos lectores en dificultades las conozcan.

No se trata de presentar textos desabridos, pobres, bajo pretexto de que están escritos «para lectores en dificultades». Serge Boimare lo confirma: los jóvenes no los quieren. Los rechazan con cólera, como si se los hubiera ofendido. No se trata ya de leérselos en voz alta. No valen la pena.

Todos los niños y jóvenes, todos los seres humanos, tienen la capacidad para que les gusten los textos sólidos, muy coloridos. Los necesitan, aunque en un primer momento teman mucho este encuentro. En la diversidad de asuntos de actualidad, sociales o familiares, integrados en ciertas obras de ficción, son estos pasos por la metáfora, por lo literario, por estas peregrinaciones extremas, estas vueltas a las que invitan los textos organizados y universales, son estos textos los que pueden permitir que se piense mejor. Estas representaciones, estas imágenes que traen los cuentos, los mitos, la poesía, tienen el mérito de estar expresadas con verdadero arte y ofrecidas con la necesaria distancia.

He observado cómo los niños, si bien muy pequeños, están dispuestos, día tras día, a descubrir, por episodios, la mitología griega, y con ella, la seriedad y complejidad de las relaciones humanas, así como nosotros les contamos los mitos. Estas son historias que conviven a todas las generaciones.

La experiencia de Boimare es tanto más convincente, dado que él se dirige a niños y jóvenes calificados de «grandes no lectores», que no comprenden lo que leen, que no llegan a formar imágenes ni a formular hipótesis a partir de sonidos. Entonces les propone abordar la lectura a partir de representaciones tomadas del campo de la cultura, de esos miedos que habitualmente los llevaron a replegarse o a la disfuncionalidad.

¿Qué lecturas funcionan independientemente del lugar donde se encuentre? ¿Podría identificar alguna que sea común a todas las edades?

Yo creo que los mejores textos pueden viajar por el mundo entero. Han nacido en diversos contextos culturales y sociales, y gracias a su calidad literaria, la simplicidad de su fuerza, su veracidad y la importancia dada a los detalles concretos, se dirigen a lo más profundo de cada uno y reúnen así lo universal. Poco importa que evoquen un mundo acabado y de culturas lejanas.

63 Ibíd. Pág. 85

64 Camus, Albert (2011). *El primer hombre*. Barcelona: Tusquets. Pág. 127.

Pienso en los recuerdos de Albert Camus, colegial argelino, como los que narra en *El primer hombre*. Rememora las lecturas propuestas en el colegio y que no tienen nada que ver con el modo de vida de Argelia. Relata: «Los manuales eran siempre los que se empleaban en la metrópoli. Y aquellos niños que solo conocían el siroco, el polvo, los chaparrones prodigiosos y breves, la arena de las playas y el mar llameante bajo el sol, leían aplicadamente [...] unos relatos para ellos míticos, en que unos niños con gorro y bufanda de lana, calzados con zuecos, volvían a casa con un frío glacial arrastrando haces de leña por caminos cubiertos de nieve, hasta que divisaban el techo nevado de la casa, y el humo de la chimenea les hacía saber que la sopa de guisantes se cocía en el fuego. Para Jacques esos relatos eran la encarnación del exotismo. [...] Para él esos relatos formaban parte de la magnífica poesía de la escuela [...]»⁶⁴.

También advertimos que los niños se sienten, desde el principio, muy atraídos por los relatos. Igualmente, y en forma espontánea, ¡les encanta saber cómo vivían los hombres de la época prehistórica! ¿De dónde venimos? Escuchan con pasión relatos sacados de la Odisea, de la Biblia, de relatos acerca del origen del mundo, tanto de los antiguos griegos como de los indios hopi en la actualidad. Estos textos hablan, en efecto, de los orígenes, de la muerte, de miedos a veces muy arcaicos. El descubrimiento de estos textos es de índole universal. Niños y jóvenes son muy sensibles a ellos.

La selección de textos para leer en voz alta siempre es algo delicado, ya que hay que encontrar aquella lectura que mejor se adapte al mediador y a quien escucha. ¿Quién debe elegir lo que finalmente se lee, el mediador o quienes escuchan?





A un docente que practica en forma amplia la lectura en voz alta en clases, le pregunté que cómo escogía los textos para leer en voz alta. Su respuesta fue clara: «Escojo los textos que a mí personalmente me gustan». Ciento, en esta elección no puede hacer abstracción de su experiencia con los niños. El escoger los textos para leer en voz alta requiere un muy buen conocimiento de la literatura. Esto no le corresponde forzosamente a la literatura infantil. En todo caso, debe tenerse una sensibilidad para con la calidad de los textos, sentirse uno mismo interesado y conmovido. Entonces tenemos el deseo de compartirlos. En la vida de la escuela y de la biblioteca, es un acto particular. La lectura en voz alta es un regalo que el adulto hace. Es como un barquero que permite que el niño tenga acceso a mundos que, por sí mismo, no está en situación de conocer. El adulto barquero ama esos mundos. Los conoce. Cree que es posible que el niño logre trasladarse a ellos. Tiene, en efecto, la experiencia de los niños. Ha podido observarlos, escucharlos, pero es él quien, al fin y al cabo, escoge lo que va a leer en voz alta a las personas que tiene ante sí. Es una ofrenda, y él es su actor. El niño no puede sino conmoverse con esta confianza que les brinda.

Cómo descubrir textos dignos de nuestra elección. Tengo el recuerdo de unas apasionantes jornadas de formación para maestros, organizadas en Medellín, Colombia. Se invitó a Luis María Pescetti, un escritor bien conocido por los niños, a dar una conferencia sobre la literatura juvenil y, en particular, sobre las novelas, un género más difícil de descubrir que el de los álbumes.

Durante esta sesión, Pescetti no hizo una exposición general acerca de la ficción, ni de «la explotación pedagógica de las novelas», ni de la importancia de lo literario ni la obligación de leer novelas. Habló, muy simplemente, de los textos que le encantaban; contó un poco de ellos, leyó de ellos algunos pasajes escogidos. Comunicó su admiración por ciertas obras y entusiasmó a sus oyentes. Sus palabras eran personales. Se había ganado al auditorio. Todos estaban conmovidos. Se estaba bien lejos de las listas de libros por obligación. Se experimentaba un fuerte deseo de ir en pos de esas obras.

Tales encuentros debieran tener lugar, con regularidad, en la biblioteca. También pueden ser una ocasión para intercambiar ideas sobre la manera de preparar estos textos para leerlos en voz alta. Así, ¿se los debe leer in extenso, o suprimir ciertos pasajes? La experiencia de unos y de otros no puede sino darnos claridad. Por eso es bueno trabajar juntos.



Cómo hacer una buena lectura en voz alta





Cómo preparar una lectura en voz alta

Equipo Bibliotecas Escolares CRA
Mineduc



Prepararse para ser un buen lector

Para ser un buen lector en voz alta es necesario ejercitarse. Al igual que con muchas de las habilidades que usamos en la biblioteca o en la sala de clases, la práctica nos permite desenvolvernos de mejor manera y desarrollar la confianza en nuestro desempeño.

La preparación de una buena lectura en voz alta requiere considerar distintos elementos:

- Al lector como intérprete de una obra escrita y que necesita ejercitarse para leer cada vez mejor.
- La selección de las lecturas, de acuerdo con la colección disponible, el contexto en que se leerá, el destinatario, los objetivos y el mediador.
- La preparación de una lectura específica para leer en voz alta.

El lector como intérprete

Ejercicios para respirar

Para hacer una buena lectura en voz alta hay que aprender a respirar adecuadamente, ya que nuestra voz es el instrumento con el cual interpretamos las palabras. Al hablar, exhalamos aire y con una correcta respiración podemos proyectar la voz. Además, el respirar en forma correcta ayuda a disminuir la tensión y a centrar y controlar las emociones. Al practicar, podemos controlar la voz desde la respiración y no desde la garganta.

Cuando se respira correctamente, el abdomen se expande al inhalar, de manera que el aire pueda entrar en los pulmones, y se contrae al exhalar, cuando se contraen los músculos abdominales para impulsar el aire hacia fuera.

Para mejorar el dominio de la respiración, pueden hacerse algunos ejercicios:

- Poner los brazos al costado del cuerpo, con las manos empuñadas. Al inspirar, apretamos las manos con fuerza. Al exhalar, soltamos las manos.
- Aguantar y soltar la respiración con golpes secos (imitando la técnica que en la ópera llaman *staccato*, donde se separan las notas).

Ejercicios de relajación

Cuando se domina la respiración, el cuerpo tiende a relajarse. Sin embargo, hay otras acciones que nos pueden ayudar a enfrentar de mejor manera la exposición ante un público. Los músculos de la cara tienen que estar relajados para poder modular mejor las palabras. Para prepararse, antes de la lectura se pueden realizar distintas acciones. Por ejemplo:

- Reírse a carcajadas.
- Imitar sonidos y voces de animales (onomatopeyas): la naturaleza, la vida en la ciudad y el contacto con los otros entregan grandes herramientas para ser mejor lectores en voz alta. Lo importante es aprender a distinguir los sonidos y poner la atención en ellos. El escuchar los ruidos y sonidos en diversas situaciones permite acercarse al mundo de los personajes y escenarios que van apareciendo en los textos. Por ejemplo, imitar el ruido de una gota de agua que cae sobre el techo o el cacareo de una gallina, solo es posible si uno escucha atentamente y hace un registro de ese sonido.

- Hacer ruidos extraños o gritar palabras. Un ejercicio que ayuda a esto es abrir exageradamente la boca y emitir sonidos, por ejemplo, las vocales.
- Vocalizar: algunas palabras son muy fáciles de vocalizar, otras, en cambio, son más difíciles. Debemos ir descubriendo cuáles nos producen agrado y cuáles nos cuesta pronunciar, para repetirlas y vocalizarlas.

Expresión corporal

Quienes vamos a leer en voz alta no necesitamos ser actores, sin embargo, la expresión corporal nos ayuda a relatar mejor algunos episodios. Al ir agregando gestos, movimientos del cuerpo y expresiones faciales, podemos poner el acento en algunos momentos del texto: alguna descripción de acciones o sentimientos, un diálogo o expresiones que reflejen el carácter de los personajes. Podemos narrar algunos párrafos a viva voz, sin leer, mirando atentamente a la audiencia para generar un ambiente de mayor dramatismo. Esto ayuda a mantener la atención y a potenciar la narración.

Ejercitar la imaginación

La imaginación es una gran herramienta que hay que ejercitar para leer, tanto en forma individual como para leerles a otros. Al usar nuestra imaginación, podemos entregar de mejor manera la lectura, agregando a nuestra voz la emoción y expresión de los personajes y la descripción del ambiente.

Para ejercitar esto, podemos cerrar los ojos y preguntarnos sobre algunas situaciones: cómo es la sensación al oír el salto de los pájaros de una rama en otra; cuáles son los colores de los árboles en otoño; qué tonalidades tienen las cerezas. Pensar en palabras o personas, de manera que la mente vaya convirtiendo en imágenes y sonidos aquello que estamos pensando.

Ejercitar la lectura

Adquirir destrezas para la lectura en voz alta toma tiempo. Es necesario tener paciencia con nosotros mismos y ser constantes en la práctica. No todos leemos de la misma manera, por esto tampoco nos acomodarán todos los textos. Lo mejor será que cada narrador descubra cuáles son sus talentos propios y luego, en el ejercicio de leer en voz alta, pueda ir haciendo hincapié en esos elementos para sacarles provecho.

Escuchar tu voz

La voz es como un instrumento. Hay que aprender a conocerla, sin avergonzarse de experimentar con ella. Se pueden expresar diversas emociones: alegría, espanto, reverencia, etc. Y también diversas intencionalidades: pregunta, exclamación, etc.

Una buena forma de ir mejorando el manejo de la voz es grabarse a uno mismo leyendo un relato y luego escucharse. De esta manera, podemos corregir errores, como por ejemplo, la tendencia a terminar una frase con la voz baja o la pronunciación errónea de alguna letra.

Observar a narradores

Hay tantas maneras de leer en voz alta como lectores existen. Cada uno puede desarrollar su propio sello y estilo. Si queremos mejorar nuestro ejercicio podemos participar en sesiones de lectura en voz alta o de narración oral, donde podamos conocer cuáles son las opciones, qué están desarrollando otros, cómo explotan sus cualidades para mantener al público cautivo y qué elementos de apoyo usan.

Selección de las lecturas

La selección del texto que se usará en una sesión de lectura en voz alta está definida por cuatro ejes. El primero, es el grupo de destinatarios que se ha definido; el segundo, las características del texto, ya sea literario o informativo; el tercero, los objetivos establecidos para la sesión, y el cuarto, las características del mediador, sus gustos y habilidades.



A continuación, y desde estas perspectivas, especificaremos algunos criterios básicos para la evaluación.

Destinatario de la selección

¿A quién está dirigida nuestra selección? Es importante seleccionar la lectura considerando edad y características, capacidades e intereses del grupo. Es necesario buscar temas que sean significativos para ellos, no en el sentido de que reflejen de manera exacta su realidad, sino en su búsqueda de nuevos mundos y de dar respuesta a sus interrogantes frente a la vida. Todas las posibilidades son accesibles; solo hace falta encontrar el texto que se vincule con cada niño y joven.

Si se está comenzando a trabajar en la lectura en voz alta con un grupo, es importante saber cuáles son sus lecturas favoritas. Esto nos entregará pistas acerca de los temas preferidos, que los motivan a conversar, y también del nivel de comprensión y desarrollo de habilidades de lectura.

Podemos incorporar las historias que los niños quieren escuchar. No hay que preocuparse por repetir el mismo libro si los niños lo solicitan, ya que con cada nueva lectura, irán descubriendo otros elementos que apelan a su momento de desarrollo. Lo importante es que, paulatinamente, les ofrezcamos otras opciones que amplíen su bagaje cultural, e incorporemos lecturas que se asemejen a las que han leído, pero que sean nuevas para ellos.

Características del texto

Tanto para los textos literarios como para los informativos, tendremos que considerar algunas formalidades que influirán en la lectura.

- Todo libro debe ser acorde con las experiencias lectoras anteriores de los niños. Es importante que los estudiantes escuchen textos cada vez más extensos al ir desarrollando su capacidad de atención.
- Si el texto contiene algunos términos desconocidos para los alumnos, podemos aclararlos antes de su lectura. Sería recomendable que estas palabras estuvieran escritas en el pizarrón mientras se lee.
- Hay que considerar que las oraciones cortas facilitan la comprensión de la lectura. Solo cuando el nivel lector de los alumnos lo permita, incluiremos textos con estructuras sintácticas cada vez más complejas, además de conceptos abstractos, comentarios, metáforas, comparaciones u otras expresiones que los enriquezcan.

En la selección de una lectura que los niños o jóvenes harán en forma individual, hay que tener especial cuidado en cuanto al grado de dificultad de la obra. La complejidad del vocabulario y de las estructuras sintácticas debe ser acorde con su nivel de comprensión. Sin embargo, en el caso de la lectura en voz alta, contamos con una gran ventaja: dado que es el mediador quien



hará la lectura, podremos leer textos en que aumentemos levemente el grado de dificultad, en la medida en que nosotros los vayamos guiando con el modelaje de la lectura y la inferencia de las palabras que no conozcan.

El universo de libros es muy rico y variado; por lo tanto, lo mínimo que podemos exigir a un texto literario es que esté bien escrito y no subestime a sus lectores porque son niños o jóvenes. Un lector de cualquier edad exigirá una buena historia, que sea interesante, verosímil, comprensible y coherente, con un buen comienzo y un desenlace.

En esta búsqueda de calidad es necesario examinar las traducciones y adaptaciones. Una buena adaptación respeta la historia y sentido del original. En algunos casos será el único contacto que los estudiantes tengan con esa obra, de ahí la importancia de una buena adaptación. Si por el contrario, el texto invita al lector a conocer el libro original, como mediadores debemos aprovechar la oportunidad y guiar ese proceso.

En términos generales, seleccionemos obras literarias que:

- Sorprendan y apelen directamente a la imaginación.
- Despierten la curiosidad y generen interrogantes, integrando así un sentido profundo de aprender.
- Hablen de otras lecturas y nos hagan pensar.
- Ayuden a ampliar la percepción del mundo de niños y jóvenes.
- Puedan releerse o den la posibilidad de trabajar con un grupo heterogéneo, porque tienen diferentes niveles de lectura.
- Emocionen, diviertan y commuevan.

Es importante evitar las historias que contengan mucho diálogo, pues dificultan la lectura en voz alta, o bien, adaptarlas para la lectura.

Para los textos informativos, nuestra atención también debe centrarse en otros elementos:

- La información se entregará en forma rigurosa y comprensible. Es mejor preferir los textos en los que el lenguaje sea natural, fresco y sencillo. Esto no significa perder profundidad ni caer en la trivialidad, sino, por el contrario, expresar las ideas y contenidos de un modo que no sea rebuscado y cuyo tono nos parezca adecuado. Recordemos aquella conocida frase del filósofo español José Ortega y Gasset: «La claridad es la cortesía del filósofo».
- Actualidad de la información: dependiendo del tema que trate el texto, es preciso fijarse en las fechas de publicación y en las actualizaciones.
- Organización de la información: estará ordenada y jerarquizada en capítulos y secciones, con títulos que permitan identificar claramente a qué información se está aludiendo.
- Elementos gráficos que ilustren y aclaren la información: fotografías, diagramas, dibujos, esquemas, gráficos, etc., que sean claros y legibles.
- Al igual que en los textos literarios, es necesario examinar la calidad de las traducciones y de las adaptaciones.



Objetivos de la lectura en voz alta

Toda lectura en voz alta tiene un propósito. Al definirlo y tener claridad acerca de qué se quiere lograr, podremos orientar la lectura y la participación de niños y jóvenes hacia su cumplimiento.

Entre los objetivos de una lectura, podemos mencionar:

- Desarrollar el gusto por la lectura, entregar a niños y jóvenes un momento agradable en torno a la palabra.
- Motivar una conversación o debate entre los estudiantes.
- Complementar un contenido curricular específico.

Características del mediador

En el desarrollo del gusto por la lectura hay una buena dosis de contagio, por lo tanto, solo un buen lector puede transmitir el encantamiento y gusto por la lectura. Al seleccionar un texto, debemos asegurarnos de haber disfrutado nosotros mismos la lectura. La entrega debe ser completa y ha de mostrar tanto la emoción de la lectura como la que se genera en el lector. La primera lectura que se hace tiene como objetivo simplemente decir «me gustó» o «no me gustó». Si el cuento pasa esta barrera inicial y nos agrada, puede serles leído a otros. No es recomendable leer historias que uno no disfrute; el disgusto podría ser evidente y afectar su propósito.

Para encontrar aquellos textos que mejor se adapten a cada forma de leer, también es necesario considerar las habilidades y el estilo del mediador. Por ejemplo, un lector que tenga habilidades para imitar voces, podrá dar preferencia a un texto literario con diálogo. Por otra parte, un lector que no se sienta cómodo con esto, podrá seleccionar un texto más íntimo o adaptar el cuento de manera que se ajuste a su personalidad.

Resulta especialmente atractivo invitar a la comunidad a participar en rondas de lectura de cuentos. Pueden ser los padres, abuelos, u otros docentes que quieran participar. Así incluimos distintos estilos de lectura y ofrecemos variedad a niños y jóvenes.

Preparación de la lectura

Una vez que se ha seleccionado el texto, es necesario prepararlo detalladamente para hacer una buena lectura en voz alta, que aproveche todo su potencial.

Primera lectura del texto

Es importante comenzar leyendo el texto completo en silencio. Despacio, con todo el pensamiento puesto en él y con una disposición abierta a disfrutar. De esta manera, vamos identificando las distintas situaciones, ambientes y personajes. Es un primer acercamiento.

Segunda lectura del texto, ahora en voz alta

Esta lectura se hace de manera personal, a solas. Para preparar nuestro cuerpo y voz, se recomienda hacer los ejercicios de relajación mencionados anteriormente. En esta lectura podemos descubrir aquellas palabras que nos gustan, las que nos cuestan y las posibilidades lúdicas que ofrece el texto.

Tercera lectura en voz alta, lápiz en mano

En esta lectura, el objetivo será ir descubriendo los matices del lenguaje. Tal como el pintor trabaja con los colores, el buen narrador oral es quien se atreve a hacer su propia recreación del autor original. Hay que descubrir los distintos elementos presentes en el texto e ir marcándolos, a modo de guión, para nuestra lectura en voz alta. Por ejemplo:

- Diferentes tonos: voces monótonas, fatigadas, temblorosas, roncas, etc.
- Algunas palabras que necesitan un acento especial. El lenguaje escrito es un regalo que enriquece nuestro vocabulario. Al narrar oralmente debemos realzar, acariciar y darles preponderancia a algunas palabras durante la lectura. En un párrafo habrá una o dos palabras que tenemos que destacar con nuestra voz.
- Hay frases que pueden omitirse, ya que no son necesarias para la comprensión del texto. Por ejemplo, si el mediador decide hacer distintas voces para los personajes, se puede omitir las frases como «dijo la bruja», «gritó el hombre», y así contribuir a que una narración se haga más fluida.

Cuarta lectura, para analizar el cuento

En esta lectura, idealmente silenciosa, lo importante será comprender más profundamente el texto. Se sugiere tener a mano un cuaderno para ir anotando pensamientos, relaciones, preguntas, impresiones y opiniones, sobre el contenido. Al escuchar un cuento, los niños y jóvenes se identifican con las situaciones y personajes, y sacan a flote sus temores y esperanzas. Por esto es necesario saber dialogar con ellos, lo que nos exige haber entablado, con anticipación, un diálogo personal con el texto. En el caso de las lecturas para los jóvenes, es importante conocer el contexto del autor, para darles referencias que les permitan entender mejor la lectura y provoquen nuevas preguntas.

Planificar el momento de la lectura

Para que la lectura en voz alta sea un regalo para niños y jóvenes, además de un elemento que enriquezca el proceso de aprendizaje, es necesario elegir el mejor momento para llevarla a cabo. No es bueno que la lectura en voz alta sea una actividad para ocupar el tiempo libre «porque sí». Si la actividad se realiza en la biblioteca CRA, es necesario definir cuándo asistirá cada curso y quién leerá en voz alta, acordándose el texto entre el equipo CRA y el docente. Si la lectura se hará en la sala de clases, es bueno definir un «momento de lectura» en que los niños y jóvenes sepan qué es lo que va a ocurrir y se predispongan a ello. Por ejemplo, generalmente es mejor leer al comienzo de la hora de clases, ya que si se deja para el final, la campana puede interrumpir la lectura.

La lectura puede acompañarse de elementos concretos que estén relacionados con su tema y puedan despertar curiosidad en quienes la escuchan. Por ejemplo, si vamos a leer *El demonio en la botella*, de Robert Louis Stevenson, una botella vieja, con un corcho y algo en su interior, puede ser un buen incentivo para escuchar con mayor atención. Si vamos a leer *Fauna de Chile: Vertebrados de la zona mediterránea*, de Juan Carlos Torres, un mapa de Chile puede contextualizar la información. También es posible preparar la sala de clases o el CRA con una decoración especial que genere el ambiente propicio para la lectura.

Si la lectura va a estar acompañada de recursos concretos o audiovisuales, es necesario evaluar la pertinencia de su uso en el momento de la lectura, y la medida en que apoyarán al mediador. A veces, una sobreutilización de estos elementos puede dificultar la atención de los auditores. En caso de considerar apropiados ciertos elementos, se recomienda buscarlos y preparar su uso con anticipación.

Ler en voz alta

El mediador está preparado, la lectura seleccionada, ahora solo queda leer. El primer paso para hacer la lectura será preparar el ambiente. No importa si es en la sala de clases, en la biblioteca CRA o en otro lugar. Es importante que haya una coherencia entre la actividad que se lleva a cabo, los participantes y el lugar.

Generar una disposición apropiada

Si la lectura va a tener lugar en una sala de clases, y toda la hora pedagógica estará destinada a actividades en torno a ella, lo ideal será disponer las sillas en un semicírculo. El narrador se ubicará en un lugar donde lo puedan ver todos los que están escuchando. Es recomendable sentarse donde sea posible mirar a los niños y jóvenes en las pausas del texto, sin pasearse por la sala. Si la lectura va a ser parte del desarrollo normal de la hora de clases, los estudiantes debieran mantenerse sentados en sus mismos puestos. El profesor les pedirá que dejen todo lo que están haciendo y se sentará al frente de la sala.



En la biblioteca CRA hay una mayor libertad para hacer la lectura en voz alta. Dependiendo de la cantidad de estudiantes, estos pueden ubicarse en la zona destinada a la hora del cuento, en la alfombra, cojines, o también en las sillas dispuestas en semicírculo.

En relación con los auditores, se recomienda que no tomen posturas exageradamente cómodas: acostarse es más conveniente para dormir que para escuchar.

Como ya se dijo, una forma de preparar el ambiente externo a la sala de clases o biblioteca CRA, se recomienda poner algún aviso en la puerta, que indique claramente que están en un momento de lectura: «Estamos leyendo. Gracias por no interrumpir». Este distintivo pueden elaborarlo los propios alumnos, para que se familiaricen con la preparación del ambiente.



Establecer normas de comportamiento

Si la lectura en voz alta se plantea como una actividad permanente, que se realizará durante todo el año escolar, es bueno establecer, junto con el grupo de estudiantes, algunas normas de comportamiento. Por ejemplo, definir si se aceptarán interrupciones durante la lectura. En este caso, creemos que es más importante dar continuidad al texto. Lo que no se ha entendido, muchas veces se comprende al final gracias al contexto de la historia. Una narración fluida permite que la lectura sea significativa. Si se decide aceptar las preguntas, hay que establecer cuántas y de qué carácter (atingente a la temática del texto) para no desviar la atención del contenido. Es muy importante destacarles, tanto a los niños pequeños como a los más grandes, el respeto por las opiniones expresadas por otros.

Entregar la lectura con emoción y naturalidad

Hay que hacer el intento de entregar la lectura con entusiasmo, mostrando explícitamente las emociones que contiene el texto y los personajes: mujeres porfiadas, hombres valientes, un niño enojado y rabioso, una niña coqueta, caminos arduos. Todo se representa por medio de la palabra.

Hay que leer con naturalidad, y esto solo se consigue con la práctica diaria. Gabriela Mistral nos dice: «El contador ha de ser sencillo y hasta humilde si ha de repetir sin añadidura fábula maestra que no necesita adobo; deberá ser donoso, surcado de gracia en la palabra...⁶⁵».

Pronunciar adecuadamente

Es necesario articular de manera clara cada palabra, pronunciar muy bien hasta la última letra. En la comunicación coloquial se pueden saltar algunas sílabas o eses, pero en el rito de la lectura oral hay que respetar cabalmente el lenguaje, modulando en forma adecuada.

No se lee palabra por palabra, sino imprimiéndole un ritmo al texto. Esto significa respetar la pronunciación, la puntuación y los silencios, destacando el ritmo de las palabras. Quienes escuchan no tienen el texto delante, por lo tanto es nuestra voz la que les da pistas para que comprendan la intencionalidad del autor.

Respetar tiempos del lector y silencios del texto

Gracias a la preparación previa de la lectura, podemos reconocer el valor de una pausa y saber exactamente cuántos segundos hay que tomarse en cada episodio. Esto es necesario para dar tiempo a las emociones que se generan en la mente de quienes escuchan. En el mismo texto hay silencios (por ejemplo, los puntos aparte) que dan fuerza y vigor a algunas palabras.

65 Mistral, Gabriela (1995). *Magisterio y niño*. Santiago: Andrés Bello. Pág. 97



Dejar los libros a mano

Al terminar la lectura, muchos niños y jóvenes querrán releer el texto por su cuenta. Es bueno darles la oportunidad de hacerlo, dejando a mano el libro seleccionado, para que lo puedan revisar de manera individual o para que asuman el papel de narradores ante sus compañeros.

Otras formas de leer en voz alta

Kamishibai

El *kamishibai* es una técnica japonesa para contar historias en voz alta. El significado de la palabra *kamishibai* es ‘teatro de papel’. Esta forma de leer incorpora el sentido de la vista, ya que consiste en un soporte de madera (o cartón) donde se van exhibiendo láminas con ilustraciones de la historia que se está leyendo en voz alta.

Las láminas se ponen en orden en el teatro y se van deslizando, mientras el mediador avanza en la lectura. El texto se encuentra en la parte posterior de cada lámina, de manera que los espectadores solamente vean las imágenes en movimiento, como si fuera una función de teatro. Los espectadores centran su atención en lo que ven y lo complementan con las palabras que van oyendo.

Los textos de las historias que se usan para el *kamishibai* son generalmente cortos, con oraciones sencillas, ya que las descripciones se entregan mediante las ilustraciones.

Al igual que con cualquier otra lectura en voz alta, es necesario prepararse para entregar la historia con emoción. Un aspecto muy importante es revisar el orden de las láminas antes de comenzar la sesión de lectura, y así evitar errores que arruinen el ambiente de lectura.

Lectura dramatizada

Es importante que, una vez que los niños hayan aprendido a leer fluidamente, no abandonemos la lectura en voz alta como práctica frecuente en la sala de clases y la biblioteca CRA. Con niños que ya son autónomos y con jóvenes, se puede practicar la lectura dramatizada. Este tipo de lectura permite que sean los mismos estudiantes quienes lean en voz alta, ejercitando sus habilidades frente a sus compañeros.

Para algunas sesiones de lectura se les puede sugerir a los estudiantes que seleccionen un texto que les gustaría leer y que lo preparen en grupo para leerlo en voz alta, dramatizándolo. Cada integrante del grupo debe asumir una parte de la lectura, ya sea mediante la voz de un personaje o del narrador. Una vez ensayado, lo presentan al resto del curso.

La lectura dramatizada permite mejorar la fluidez lectora al poner a los estudiantes en contacto con los textos y la necesidad de releerlos para su dramatización.

Lectura coral de poesía

Los textos poéticos se prestan especialmente para la lectura en voz alta. La magia de las palabras se manifiesta en su ritmo e invita a repetirlas. Una forma de leer poesía en voz alta con los niños más pequeños que ya saben leer, es la lectura en coro. En ella los estudiantes forman una sola voz al leer juntos el mismo texto, aunando los distintos ritmos, velocidades de lectura, fluidez y todas las diferencias entre los alumnos.

Para alguna de las sesiones de lectura se puede seleccionar un texto que el mediador leerá primero frente a ellos, para darles un modelo de fluidez lectora. Luego, se invita a todos los alumnos a hacer la lectura oral en coro. Como variante, se puede separar el curso en grupos y designar partes del texto a cada grupo para su lectura coral, lo que aportará más ritmo a la lectura. Si es necesario, el mediador que dirige la actividad corregirá al grupo el ritmo, la fluidez y la velocidad.

No es conveniente usar esta forma de lectura para textos informativos o cuentos, ya que por la extensión y tipo de lenguaje puede resultar monótona.



Qué hacer y qué evitar al leer en voz alta

Jim Trelease⁶⁶

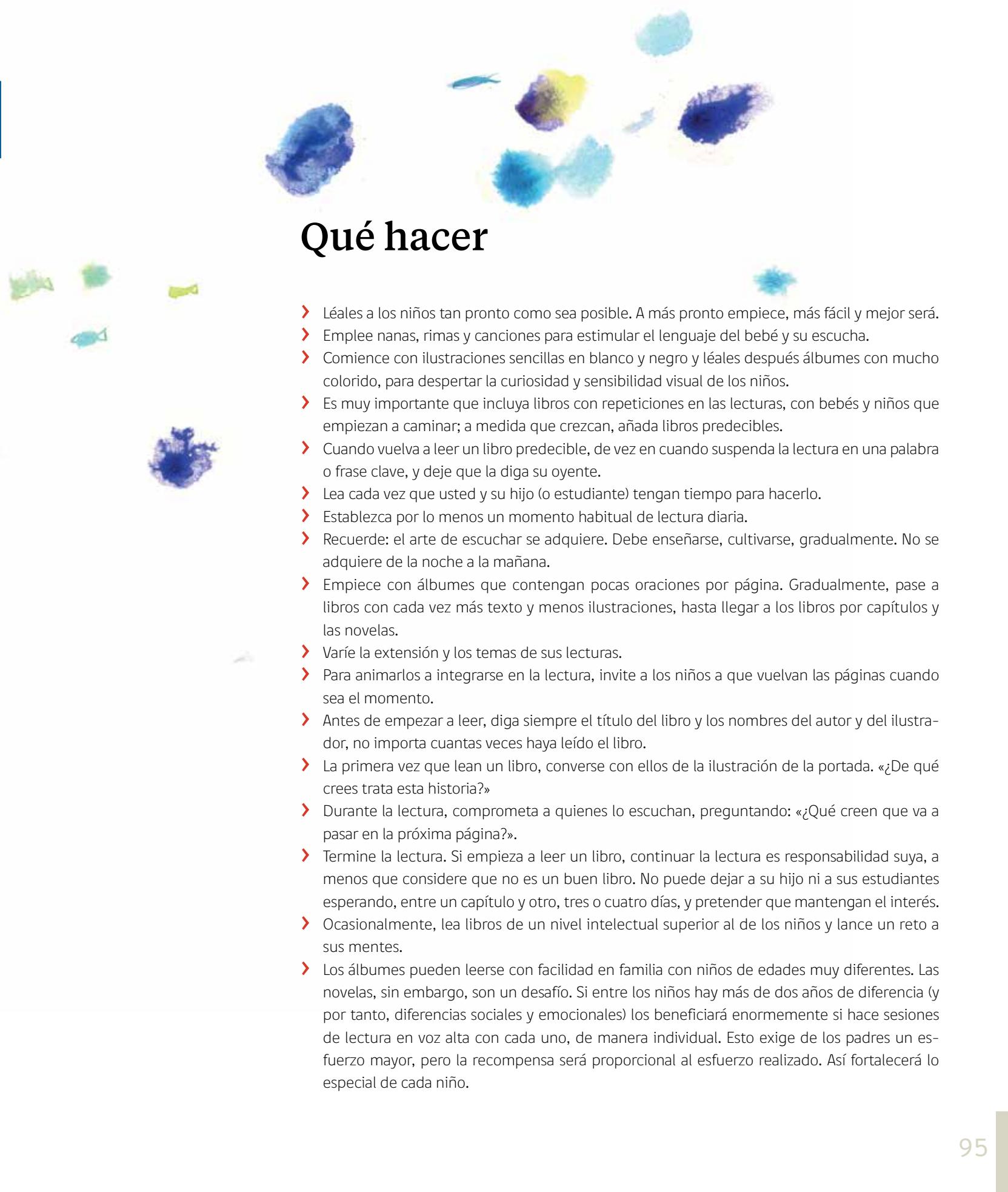
La escritura comienza mucho antes del contacto entre el lápiz y el papel. Comienza con sonidos, es decir, con palabras y grupos sencillos de palabras que los niños van adquiriendo hasta que se ven viviendo en un universo de vocablos. Si este universo es rico y estimulante, la transición a su manejo en un nuevo medio -la escritura- será más suave. El primero y el más importante instructor en composición es el profesor, el padre de familia o el hermano mayor que le lee en voz alta al niño pequeño.

Clifton Fadiman⁶⁷



66 Capítulo publicado originalmente en el libro *Manual de lectura en voz alta*. (2005). Bogotá: Fundialectura. Págs. 163-171. Publicación autorizada por el autor para uso estrictamente educativo.

67 Fadiman, Clifton (1979). *Empty Pages: A Search for Writing Competence in School and Society*. Nueva York: Fearon Pitman.



Qué hacer

- Léales a los niños tan pronto como sea posible. A más pronto empiece, más fácil y mejor será.
- Emplee nanas, rimas y canciones para estimular el lenguaje del bebé y su escucha.
- Comience con ilustraciones sencillas en blanco y negro y léales después álbumes con mucho colorido, para despertar la curiosidad y sensibilidad visual de los niños.
- Es muy importante que incluya libros con repeticiones en las lecturas, con bebés y niños que empiezan a caminar; a medida que crezcan, añada libros predecibles.
- Cuando vuelva a leer un libro predecible, de vez en cuando suspenda la lectura en una palabra o frase clave, y deje que la diga su oyente.
- Lea cada vez que usted y su hijo (o estudiante) tengan tiempo para hacerlo.
- Establezca por lo menos un momento habitual de lectura diaria.
- Recuerde: el arte de escuchar se adquiere. Debe enseñarse, cultivarse, gradualmente. No se adquiere de la noche a la mañana.
- Empiece con álbumes que contengan pocas oraciones por página. Gradualmente, pase a libros con cada vez más texto y menos ilustraciones, hasta llegar a los libros por capítulos y las novelas.
- Varíe la extensión y los temas de sus lecturas.
- Para animarlos a integrarse en la lectura, invite a los niños a que vuelvan las páginas cuando sea el momento.
- Antes de empezar a leer, diga siempre el título del libro y los nombres del autor y del ilustrador, no importa cuantas veces haya leído el libro.
- La primera vez que lean un libro, converse con ellos de la ilustración de la portada. «¿De qué crees trata esta historia?»
- Durante la lectura, comprometa a quienes lo escuchan, preguntando: «¿Qué creen que va a pasar en la próxima página?».
- Termine la lectura. Si empieza a leer un libro, continuar la lectura es responsabilidad suya, a menos que considere que no es un buen libro. No puede dejar a su hijo ni a sus estudiantes esperando, entre un capítulo y otro, tres o cuatro días, y pretender que mantengan el interés.
- Ocasionalmente,lea libros de un nivel intelectual superior al de los niños y lance un reto a sus mentes.
- Los álbumes pueden leerse con facilidad en familia con niños de edades muy diferentes. Las novelas, sin embargo, son un desafío. Si entre los niños hay más de dos años de diferencia (y por tanto, diferencias sociales y emocionales) los beneficiará enormemente si hace sesiones de lectura en voz alta con cada uno, de manera individual. Esto exige de los padres un esfuerzo mayor, pero la recompensa será proporcional al esfuerzo realizado. Así fortalecerá lo especial de cada niño.

- › Evite los pasajes con descripciones muy extensas, hasta que la imaginación y la capacidad de atención del niño estén listas para manejarlos. No está mal que los acorte o elimine. Lea el texto previamente para ubicar esos pasajes y señálelos con lápiz en el margen.
- › Si los capítulos son largos o hay poco tiempo para leer un capítulo completo cada día, pare la lectura en un punto de mucho suspenso. Deje a su audiencia a la expectativa, esto hará que cuenten los minutos hasta la próxima lectura.
- › Dé a sus oyentes unos minutos para que se relajen y estén en disposición mental y física de oír la historia. Si está leyendo una novela, pregunte qué ocurría en ella al final de la sesión anterior. El estado de ánimo es un factor importante al escuchar. Un autoritario «¡Paren ya y cálmense! ¡Síntense derechos! ¡Pongan atención!», creará una atmósfera poco receptiva.
- › Si lee álbumes, asegúrese de que todos los niños puedan ver las ilustraciones con facilidad. En clase, siente a los niños en semicírculo a su alrededor y ubíquese ligeramente más arriba que ellos para que los de la última fila puedan ver el libro por encima de las cabezas de sus compañeros.
- › Para leer novelas, ubíquese de tal manera que usted y los niños se sientan cómodos. En clase, bien se siente en el borde del escritorio, bien esté de pie, su cabeza deberá sobreponerse las de sus oyentes para que su voz se difunda hasta el lado opuesto del salón. No lea frente a ventanas que reflejen mucho brillo, pues el contraluz puede lastimar los ojos de su audiencia.
- › Recuerde que incluso a los estudiantes de sexto grado les gustan los álbumes.
- › Una vez que haya terminado de leer, dé tiempo para que se converse sobre la lectura, tanto en casa como en clase. Un libro suscita pensamientos, esperanzas, miedos y descubrimientos. Permita que afloren, y ayude al niño a que los maneje mediante expresiones verbales, escritas o artísticas, si el niño se inclina a hacerlo. No convierta estos debates en exámenes ni obligue a los niños a que den su propia interpretación de la historia.
- › Recuerde que muy pocas personas leen bien en voz alta de manera natural. Para hacerlo con éxito y fluidez deberán practicar.
- › Sea muy expresivo al leer; si es posible, varíe su tono de voz según los diálogos.
- › Ajuste a la historia el ritmo de su lectura. Durante un pasaje de suspenso, lea muy lentamente y baje la voz. Un susurro en el momento justo hará que los oyentes se inclinen hacia delante.
- › El error más frecuente al leer en voz alta, bien sea que el lector tenga siete, bien cuarenta años, es leer con mucha rapidez. Lea lentamente, de manera que el niño pueda construir imágenes mentales de lo que acaba de escuchar. Disminuya la velocidad para permitirle que vea las ilustraciones sin que se sienta acosado. Leer rápidamente impide que el lector use expresiones de asombro, sorpresa, etc.
- › Lea previamente el libro; así podrá identificar las partes que quiere acortar, eliminar o explicar.



- 
- Dele vida al autor, igual que a su obra. Consulte su biografía en la biblioteca y en la contraportada del libro. Ya sea antes de la lectura o durante ella, cuéntele a su audiencia algo acerca del autor. Así, los niños sabrán que los libros los escriben personas, no máquinas. También puede alentar a los niños a que le escriban al autor en forma individual (muchos autores odian las cartas colectivas) y compartan con él sus sentimientos acerca del libro⁶⁸.
 - Cada vez que pueda, agréguele al libro una tercera dimensión. Por ejemplo, aliste unas moras para comerlas antes o después de leer *Arándanos para Sal*⁶⁹, de Robert McCloskey, y lleve a clase una armónica y limones antes de leer *Lentil*, del mismo autor.
 - Una que otra vez, cuando un niño pregunte algo referente al texto, busque la respuesta en un libro de referencia, junto con él. Esto aumenta el conocimiento del niño y nutre sus habilidades de búsqueda en la biblioteca.
 - Haga una cartelera, donde su hijo o sus alumnos puedan ver lo que han leído: imágenes de orugas, serpientes, gusanos, trenes... serán apropiadas para representar, cada una, un libro. De modo similar, en un mapa puede señalar con adhesivos los lugares donde ocurren las historias.
 - Cuando el niño sea lo suficientemente mayor para diferenciar los libros propios de los de la biblioteca, empiece a leer con un lápiz en la mano. Cuando encuentren un pasaje que valga la pena recordar, haga una pequeña señal en el margen, tal vez un asterisco. Los lectores deben interactuar con los libros, y una manera de hacerlo es reconocer algo escrito bellamente.
 - Anime a los familiares que viven lejos a que graben historias en casetes que puedan enviar por correo a los niños.
 - A los niños que no les gusta leer, o a los hiperactivos, con frecuencia les es difícil simplemente sentarse y leer. El papel, los lápices y las crayolas los ayudan a mantener las manos ocupadas mientras escuchan. (Uno hace garabatos mientras habla por teléfono, ¿verdad?)
 - Siga la sugerencia de la doctora Caroline Bauer de poner una señal en su puerta, que le recuerde «No olvide su libro salvavidas». Como una medida de emergencia, en caso de desastre natural, estos libros tienen que llevarse, o incluso, almacenarse, en el automóvil. Unos pocos capítulos del libro salvavidas pueden ser de mucha utilidad durante un tráfico detenido camino a la playa o en una larga espera en el consultorio del odontólogo.
 - Dele siempre algunos libros a quien está a cargo del cuidado de sus hijos y hágale entender que la lectura en voz alta forma parte de su trabajo y que es preferible a la televisión.
 - Los papás deben hacer un esfuerzo adicional para leerles a sus hijos. Dado que la gran mayoría de quienes enseñan en primaria son mujeres, a menudo los niños asocian la lectura a las mujeres y al trabajo escolar. Y, por desgracia, uno ve a muchos más padres jugando béisbol con sus hijos en el parque que leyendo con ellos en una biblioteca. No es por azar que en los Estados Unidos la mayoría de los estudiantes en cursos de refuerzo de lectura son varones. Un papá que desde temprano se compromete con los libros y la lectura, puede hacer mucho por llevar los libros mínimo al nivel de los deportes en las preferencias de su hijo.

68 En *Something About the Author* puede encontrar la dirección del autor; también puede escribirle a la editorial. Es importante adjuntar un sobre franqueado, con la dirección del niño, por si el autor tiene tiempo para responderle. Explique a los niños que el propósito de la carta no es recibir respuestas. (Para ampliar este delicado tema, véase *Dear Mr. Henshaw* de Beverly Cleary [Querido señor Henshaw, HarperCollins Childrens Books]).

Para tener información sobre las editoriales y sus autores se puede consultar a la Cámara Chilena del Libro (www.camlibro.cl) o a la Asociación de Editores de Chile (www.editoresdechile.cl). (N. del e.)

69 Título original: *Blueberries for Sal*. Versión en castellano publicada por Editorial Corimbo (2010). Traducción de Ana Galán. (N. del e.)

- › Disponga un momento del día, ya sea en el hogar o en la clase, para que el niño lea por su cuenta (incluso si ‘leer’ solo significa volver las páginas y ver las ilustraciones). Todo el estímulo de su lectura en voz alta se perderá si el niño no tiene tiempo para practicar.
- › Enseñe con el ejemplo, asegúrese de que sus niños lo vean leyendo por placer, en momentos distintos a los que le dedican a leer en voz alta. Comparta con ellos su entusiasmo por cualquier cosa que esté leyendo.
- › Cuando los niños deseen leerle a usted, es mejor un libro muy sencillo que uno muy difícil. Igual que cuando uno está aprendiendo a andar en bicicleta, es preferible una muy pequeña que una muy grande.
- › Aliente a los niños mayores a que les lean a los más pequeños parte del tiempo; no deje que lo reemplacen completamente. Recuerde: el adulto es el que da el ejemplo más importante.
- › Regule la cantidad de tiempo que los niños pasan viendo televisión. Algunas investigaciones demuestran que cuando un niño pasa más de diez horas semanales viendo televisión, su rendimiento escolar empieza a bajar. Ver televisión de manera excesiva crea un hábito y es perjudicial para el desarrollo del niño.
- › Cuando los niños estén viendo televisión, active el sistema *closed captioning* (texto que reproduce el diálogo en el mismo idioma) y mantenga el volumen. Pero en el caso de niños mayores que sepan leer, pero les dé pereza hacerlo, elimine el volumen y active los subtítulos.

Qué no hacer

- › No lea historias que usted no disfrute. Su disgusto podría ser notorio y afectar su propósito.
- › Suspenda la lectura del libro si nota que ha sido una mala elección. Admita el error y elija otro. Sin embargo, asegúrese de que le ha dado al libro la oportunidad de crecer: algunos como *Tuck Everlasting* (*Tuck para siempre*, Farrar Straus & Giroux, 1991), comienzan más lentamente que otros. (Puede evitar este inconveniente si lee con anticipación al menos parte del libro.)
- › Si es profesor, no sienta que tiene que relacionar todos los libros con el trabajo de clase. No confine las amplias posibilidades de la literatura a los estrechos límites del currículo.
- › No abrume a los oyentes. Al seleccionar lo que leerá en voz alta, considere la capacidad intelectual, social y emocional de su audiencia. Jamás lea algo que supere el nivel emocional de los niños.
- › No seleccione libros que la mayoría de los niños hayan escuchado o visto en televisión. Una vez que se conoce el argumento de una novela, se pierde mucho de su atractivo. Sin embargo, usted puede leerles una historia y luego mostrarles el video. Esta puede ser una buena estrategia para que los niños vean hasta qué punto el texto literario puede trascender mucho más que una película.

- 
- Cuando seleccione novelas para leer en voz alta, evite las que contengan muchos diálogos, pues dificultan la lectura en voz alta y la escucha. Los párrafos y los guiones de diálogo se diseñaron para facilitar la lectura silenciosa. El lector ve estos guiones y sabe que ahí hay una nueva voz, otra persona que habla, pero quien escucha esa lectura no lo sabrá. Y si el escritor no incluye frases al final de los diálogos, como «dijo el señor Murphy», la audiencia no tendrá idea de quién dijo qué.
 - No se deje engañar por los premios. Solo porque el libro ganó un premio no significa que sea un buen libro para leer en voz alta. En muchos casos, un libro se premia por la calidad de su escritura, no por sus cualidades para ser leído en voz alta.
 - No comience a leer un libro si no tiene suficiente tiempo para terminarlo. Tener que abandonarlo después de una o dos páginas contribuye a frustrar, y no a estimular, el interés del niño por la lectura.
 - No escoja posturas exageradamente cómodas para leer. Acostarse es más conveniente para dormir que para leer. Esta posición envía un mensaje inmediato al corazón: bajan las pulsaciones y al disminuir la irrigación de sangre, llega menos oxígeno al cerebro, predisponiendo a la somnolencia.
 - No se altere si los niños hacen preguntas en el transcurso de la lectura, en particular, los niños muy pequeños de su familia. Si la pregunta no tiene el claro propósito de aplazar la hora de ir a la cama, respóndala con paciencia. No hay límite de tiempo para leer un libro, en cambio, la curiosidad del niño se va agotando. Alimente esa curiosidad con respuestas pacientes, luego retome la lectura. Por el contrario, en el salón de clases es necesario dejar las preguntas para el final. Con veinte niños que preguntan para impresionar al profesor, puede que usted nunca termine la lectura.
 - No le imponga a su público sus propias interpretaciones de la historia. Una historia puede ser simplemente agradable, sin que necesariamente haya una razón para ello, y aun así dar mucho de qué hablar. Los mayores logros en lectura y escritura se dan en niños que pueden debatir después de la historia⁷⁰.
 - No confunda cantidad con calidad. Leerle a su hijo durante diez minutos, con toda su atención y entusiasmo, puede perdurar más en la mente del niño que dos horas de televisión a solas.
 - No use el libro como amenaza, «Si no arreglas tu cuarto, no habrá historia esta noche». Si sus hijos o sus alumnos ven que usted usa el libro como arma, pasarán de una actitud positiva hacia el libro a una negativa.
 - No trate de competir con la televisión. Si usted le pregunta al niño, «¿Quieres que te lea una historia o ver la televisión?», generalmente escogerá la televisión. Es como si se le dijera a un niño de nueve años, «¿Deseas ensalada o torta?». Como usted es el adulto, usted escoge. «El televisor se apaga en esta casa a las ocho y media. Si quieras escuchar una historia antes de ir a dormir, está muy bien. Si no, también. Pero nada de televisión después de las ocho y media.
 - No permita que los libros queden como responsables de que se apague el televisor.

70 Para obtener mayor información con respecto a este punto, véase el capítulo 3 del libro *Manual de lectura en voz alta*, de Jim Trelease, bajo el título: «Conversar sobre una historia en el hogar es una cosa, pero ¿qué hacer con todo un curso?».

Niños, libros y bibliotecas. Conversación en torno a una lectura en voz alta

Angélica Edwards V.



Introducción

La hora del cuento⁷¹ ha sido una de las actividades profesionales más atrayentes que he desarrollado como profesora y que, ahora jubilada, sigo cultivando. He llevado a cabo esta actividad en bibliotecas escolares con niños y adolescentes. También con diversos grupos de adultos: profesores de básica y media, padres que acompañan a sus hijos, jóvenes que vienen con sus hermanos menores, monitores o, a veces, personas no profesionales que simplemente desean escuchar una lectura. Siempre he observado, con distintas intensidades, cómo nace en los grupos una linda relación humana de alegría, comunicación, curiosidad y libertad, en la cual todos nos enriquecemos. Esta actividad cultural está exenta de todo tipo de competencia y exitismo, sin embargo, presenta un gran desafío para quien la realiza.

Antes de entrar en el tema de la conversación en torno a lecturas hechas en voz alta, quisiera entregar una breve explicación sobre la *hora del cuento*. Esta actividad está conformada por dos partes a las que he llamado de la siguiente manera: «contar es encantar» y «conversar es acoger». La primera frase, *contar es encantar*, pertenece a Gabriela Mistral⁷². Y la segunda, *conversar es acoger*, parte de la frase del filósofo Humberto Giannini⁷³.

En estas páginas centraremos nuestra atención en la segunda parte de la hora del cuento, ya que es en la conversación donde se completa su sentido pedagógico. A lo largo de ella, vamos creando en los niños y adolescentes la «apetencia de leer»⁷⁴, el gusto por el libro. También se logra una apertura del mundo cultural, que ensancha la visión de las personas hacia nuevas realidades y desarrolla la imaginación y el humor, virtudes tan importantes que alivianan la vida.

71 Esta metodología ha sido ampliamente descrita en el libro Edwards V., Angélica (2008). *Hora del cuento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

72 Mistral, Gabriela (1995). *Magisterio y niño*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello. Pág. 94.

73 Giannini, Humberto (1987). *La reflexión cotidiana*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. Pág. 82.

74 Mistral, Gabriela. Op. Cit. Pág. 93.

¿Por qué conversar?

Conversar es acoger dice Humberto Giannini en su hermoso libro llamado *La reflexión cotidiana*.

Por momentos su lectura se hace algo difícil, pero vale la pena el esfuerzo. Contiene reflexiones profundas sobre nuestro vivir cotidiano, nuestras costumbres y hábitos, nuestro encuentro con el otro, las conversaciones con personas de todas las edades y muchos otros temas que enriquecen la sencilla experiencia de cada día y la calidad de vida emocional, social, intelectual y cognitiva.

Tratando de responder a la pregunta de por qué conversar, diremos que en la conversación que sigue a una lectura en voz alta, buscamos que los niños y adolescentes se expresen del modo más auténtico posible. Es fundamental que prevalezcan el respeto y la tolerancia, condiciones indispensables para la expresión libre de cada persona. La vida interior, dice Giannini, «necesita ex-presarse, necesita ser rescatada permanentemente de su interioridad a fin de que pueda vivir como interioridad libre, racional⁷⁵». En este sentido, la expresión de nuestro mundo interior, acogida por los otros en un ambiente de cariño y respeto, da lugar al crecimiento y al desarrollo de la autoestima de las personas. Esto es indispensable para entrar en el mundo abierto de la sociedad, por oposición al mundo protegido de nuestros pequeños núcleos familiares y sociales. Por ello es tan importante que estos espacios destinados a la hora del cuento sean espacios acogedores y ojalá silenciosos, en los que se dé lugar a una expresión libre que nos fortalezca frente a nuestras inseguridades y temores. Así se nos permitirá entrar en el mundo con vigor y entusiasmo, sin sentirlo «ancho y ajeno⁷⁶».

Refiriéndose a la necesidad de *ex-presar* nuestro mundo interior, dice Giannini:

... hay una experiencia de vida, apreciaciones, impresiones, sentimientos apenas formulados, juicios a medio pensar, etc., experiencia acumulada en el tiempo lineal del trámite, arrinconada y fragmentada por el engranaje diario de lo ‘que hay que hacer’. Pues bien, es a esta experiencia de vida a lo que más propia y principalmente podría llamarse ‘vida interior’: al denso silencio de lo no formulado⁷⁷.

Descubrir y expresar esta vida interior, afirma el filósofo, y exponerla ante el otro que nos acepta y acoge, se transforma en un acto liberador. Mediante la conversación, los niños y jóvenes manifiestan sus propias preocupaciones. Es un ejercicio que nos permite salir a la gran aventura de la vida, con valentía y seguridad, exenta de rasgos individualistas como la prepotencia o la torpe complacencia de uno mismo, que tan frecuentemente nacen del no mirar al «otro».

Hagamos de nuestras conversaciones con niños y adolescentes un verdadero banquete de palabras. En particular a los pequeños, les encantan las palabras. Les gusta repetirlas y juguetear con ellas. En una conversación del cuento *El gato con botas* (que veremos más adelante), un grupo

75 Giannini, Humberto. Op. Cit. Pág. 82.

76 Como reza el hermoso título de una de las novelas de Alegría, Ciro (1941). *El mundo es ancho y ajeno*. Santiago de Chile: Editorial Ercilla.

77 Giannini, Humberto. Op. Cit. Pág. 82.

78 Cordua, Carla (2003). «Borges y los servicios de la palabra». En: *Nativos de este mundo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. Pág. 16.

de niños, no tan pequeños, disfrutó del descubrimiento de la palabra ‘clarividente’, que llegó a convertirse en una pequeña canción.

¿Y por qué se convirtió en ratón?

A. Para que lo admiraran

A mí me pareció que el gato conocía muy bien a la gente.

A. Conocía al rey.

A2. Conocía al ogro.

A3. Conocía a los campesinos.

Y eso tiene un nombre. El gato era... vamos a usar un nombre raro: cla-ri-vi-den-te.

De ‘claro’, y de ‘ver’: cla-ri-vi-den-te.

As. Clarividente... clarividente (lo empiezan a repetir todos a la vez).

Hagamos que nuestra conversación con ellos se transforme en una «tranquila aventura», como dice Borges⁷⁸. Él fue un maestro de la conversación y llegó a considerarla un género literario comparable a la poesía. Borges apunta reiteradamente a la importancia de que en este acto del buen conversar nuestro tono sea sencillo, modesto, exento de pedantería.

No tratemos de exhibir lo que conocemos, no pontifiquemos. El saber es amplio y nunca llegaremos a ser dueños de la verdad. En una verdadera conversación, las personas se dicen a los demás. Y en este decirse, expresarse, nace la tranquila aventura, pues no sabemos lo que puede surgir al azar del diálogo. Allí germinan ideas nuevas que brotan de cualquier persona del grupo.



El acoger de verdad supone un previo trabajo de nuestra interioridad, una larga introspección que nos permite comprender si, al oír al otro, somos capaces de dejar a un lado nuestros pensamientos. Nuestro modo de ver las cosas o ritmo de comprensión, quizás es más rápido que el de la persona que se halla en un proceso de aprendizaje, ya sea niño, joven, a veces adulto.

Es importante que en nuestras conversaciones estemos muy atentos a escuchar lo que allí surge. A veces, quizás, creemos saberlo todo, pero a menudo aprenderemos cosas que nunca habíamos pensado, a partir de lo dicho por nuestros alumnos, pequeños y grandes. La experiencia de muchos años como profesora me ha demostrado la verdad de esto. Estoy segura de que al poner en práctica este método participativo centrado en la conversación (si aún no lo han hecho), sentirán el placer de enseñar.

Sin embargo... *¡paciencia!* Una verdadera conversación con nuestros niños y jóvenes no nace de la noche a la mañana. No estamos acostumbrados a conversar, por lo que solo al cabo de dos meses de práctica de la hora del cuento, con una hora semanal, se comienza a dar una conversación real y rica en contenidos. Difícilmente se podrá generar algo antes de ese tiempo, a no ser que se trate de personas que vienen de ambientes donde hay conversación en la familia, o casos aislados de niños y jóvenes con especial sensibilidad y curiosidad.

En este aprendizaje también es necesario acordar ciertas reglas de disciplina con el grupo que escuchará la lectura. Por ejemplo, explicarles a los asistentes que es bueno, durante la lectura, no interrumpir con preguntas que se pueden hacer al final, pues se pierde el hilo de la narración. También es bueno acordar con los niños o jóvenes que asisten a la hora del cuento, que es indispensable observar ciertas normas con el fin de no distraer al lector, tales como silencio y atención, y evitar también todo tipo de conversaciones, risas a destiempo, morisquetas que distraen no solamente al lector, sino a otras personas del grupo.

Quisiera ponerles un ejemplo real que me sucedió con el 5º básico de un colegio donde realizaba una hora del cuento semanal, y cuyo comportamiento era muy difícil. Durante la lectura del cuento, un niño comenzó a hacer morisquetas a otros, lo cual desataba la risa del grupo. Traté de ignorar el hecho, pero finalmente, como me distraía, le expliqué que no podía concentrarme en la lectura. Le dije que si su actitud se repetía, tendría que pedirle que saliera del grupo. Volvió a hacer lo mismo y cumplí mi palabra. Al final de la sesión lo llamé y tuvimos una pequeña conversación:

Yo: ¿Comprendiste bien por qué te hice salir del grupo?

Él, sin mirarme y molesto, me contestó: Yo no estaba hablando.

Yo: No te he dicho que estabas hablando, te expliqué que tus gestos al grupo me hacían perder la atención.

El chico insistió en que ni él ni los otros habían «hablado». Cuidemos el significado que queremos darles a nuestras palabras, para que los que nos escuchan entiendan el sentido de lo que decimos. Con el tiempo, el comportamiento de este chico fue cambiando. Aunque se sentaba en la parte de atrás de la sala, empezó a participar en la actividad. Inició su participación cuando leímos *El soldadito de plomo*. En un momento de la conversación, pregunté cómo habría sido el cuchillo con que abrieron el pescado y se encontraron con el pequeño soldadito. A raíz de esto, él tomó la palabra y se entusiasmó describiendo el tipo de cuchillo que se necesitaba y el proceso de abrir el pescado, dando una especie de disertación, que lo dejó como especialista en el tema frente a sus compañeros. Admirada, le pregunté que cómo sabía tanto de esto, a lo cual dijo que su padre había sido pescador y le había enseñado a abrir y limpiar un pescado. En esa ocasión, pude observar la alegría del chico luego de su intervención.

Nosotros mismos, como mediadores, también vamos aprendiendo a conducir las conversaciones para sacar el mayor partido y significado de esta actividad. El ejercicio de grabar las conversaciones es un excelente método para volver luego sobre las preguntas, respuestas y comentarios, de manera de seguir trabajando las posibilidades de ampliar y mejorar la conversación en torno a los textos.

Atención pido al silencio / y silencio a la atención

Las palabras de este subtítulo pertenecen a dos versos del poema gauchesco Martín Fierro, de José Hernández, escritor y poeta argentino del siglo XIX. La segunda parte del poema, *La vuelta de Martín Fierro*, se introduce con los versos que el gaucho dirige a su auditorio, a quienes seguirá contando su vida:

*Atención pido al silencio
y silencio a la atención,
que voy en esta ocasión,
si me ayuda la memoria
a mostrarles que a mi historia
le faltaba lo mejor⁷⁹.*

Estas palabras se centran en la importancia del atender y escuchar al otro. Estas actitudes y disposición son de importancia básica para llevar a las personas a una conversación donde se genere la posibilidad de expresarse desde la interioridad.

⁷⁹ Hernández, José (2004). *Martín Fierro*. Buenos Aires: Ediciones Gárgola. Pág. 123.

El arte de narrar conlleva el arte de escuchar, tan perdido en nuestros días. Este problema debe ser una preocupación esencial en nuestras prácticas y motivo de profunda reflexión. ¿Atendemos bien a lo que nos dicen los niños? ¿Observamos bien lo que les sucede? Estos pensamientos nos llevan al concepto de la distracción:

Distracción es desviar la atención cuando se tiene que atender a algo específico; es no concentrarse en lo que se está haciendo. Entonces, una distracción, en el fondo, consiste en perder de vista lo importante, confundiendo lo secundario con lo primario⁸⁰.

Estas palabras ensancharon con creces mi pensamiento educacional y me han sido de gran utilidad. La distracción es un problema de todos, nos distraemos en las conversaciones o en una charla. Nos distraemos frente al otro y casi no lo vemos. Nos distraemos en la vida: caminamos sin ver aquello que nos rodea. Perdemos de vista lo que hay de importante en un momento dado y confundimos lo secundario con lo esencial.

La atención, por oposición a la distracción, es una disciplina de vida. Nuestros niños chilenos no son educados en la atención. En general, en nuestras escuelas se enseña al niño a repetir, a memorizar, pero no se le enseña a pensar, reflexionar y observar. Mediante la lectura en voz alta y la conversación surgida en un espacio de intimidad, vamos educando a los niños y jóvenes para que sean capaces de fijar su atención en el relato y pensar sobre las ideas y sentimientos que este despierta en ellos.

Fernando Pessoa, autor de *Libro del desasosiego*, es un escritor que, por medio de profundas anécdotas, revela su enorme capacidad de observar la vida en detalles mínimos. Una cosa que parece de nada, se convierte bajo la mirada del autor, en un mundo. Así, la observación suya puesta en palabras, da lugar a una profunda reflexión que nos permite acompañarlo en este entrar en la vida de lo pequeño, observar la vida del otro y enriquecer nuestra vida interior. Aquí les muestro un ejemplo:



80 Mifsud, Tony (S.J.): *Andar distraído por la vida. Semana Santa Ignaciana*, Centro de Espiritualidad Ignaciana Compañía de Jesús. Pág. 16.



Voy en un tranvía, y voy reparando lentamente, como acostumbro, en todos los pormenores que tengo delante de mí. Para mí, los pormenores son cosas, voces, letras. En este vestido de la muchacha que está frente a mí descompongo el vestido en el paño del que está hecho [...] y el sencillo bordado que rodea la parte que contornea el cuello se me aísla en el hilo de seda con el que se bordó, y el trabajo que costó bordarlo. [...] se desdoblan delante de mí las fábricas y los trabajos, la fábrica donde se hizo el tejido; la fábrica donde se hizo el hilo de seda [...] y veo las secciones de las fábricas, las máquinas, los obreros, las costureras, mis ojos vuelto hacia dentro penetran en las oficinas, veo a los gerentes intentar permanecer tranquilos [...] veo, más allá, las vidas domésticas de los que viven su vida social en esas fábricas y en esas oficinas... [...] Toda la vida social yace ante mis ojos. [...] Salgo del tranvía, exhausto y sonámbulo. Viví toda una vida⁸¹.

Somos mediadores; «Corazón inteligente»

En la conversación libre, acogedora y atenta en torno a un libro, más que profesores, somos mediadores entre el libro y la persona que escucha. La conversación se puede dar en múltiples espacios, puede ser una biblioteca escolar, una sala de clases u otro lugar. Lo importante es que sea un espacio tranquilo, sencillo y silencioso, donde el niño o adolescente no sea un alumno más, sino un lector acompañado de un mediador. De la mano de este mediador, el niño o joven comienza a ver las riquezas humanas y lingüísticas que contiene la lectura. Le va dando vida a las palabras que empiezan a amar desde el momento en que le son presentadas, pronunciadas.

Para relacionarnos con niños y adolescentes en su afán de leer y comprender lo que sucede en el objeto-libro, los adultos no podemos vivir este momento como el profesor que pone notas, ni menos como el juez que emite juicios. Somos solamente el compañero de ruta que ayuda a que la palabra circule entre auditores de cualquier edad; a que nazca la tranquila aventura de la conversación. Somos los observadores discretos, por momentos silenciosos, que ayudamos al otro a que ponga fuera sus impresiones y opiniones, expresándose libremente desde su interioridad, al calor de esta nueva relación humana. No somos el que tiene la última palabra, sino quien trata de sensibilizar a las personas que nos acompañan, más que de capacitarlas.

⁸¹ Pessoa, Fernando (2010). *Libro del desasosiego*. Barcelona: Acantilado. Traducción de Perfecto E. Cuadrado. Pág. 314.

Geneviève Patte, bibliotecaria y escritora francesa, toma la expresión «el corazón inteligente⁸²» de Hannah Arendt para describir y comprender el papel del mediador. Patte se refiere particularmente al inicio del pequeño en el gusto por el libro. Me atrevería a decir que estas palabras nos sirven en el trato no solo con pequeños, sino también con adolescentes y muchas veces con adultos:

El niño es feliz de ser el centro de nuestra discreta atención, que lo reconforta. A su lado, observamos con simpatía, sin emitir juicios, sin voluntad de control. Le dejamos al niño lector sus múltiples interpretaciones, aun cuando nos desconcierten, aun cuando no parezcan ser «conforme a la intención del autor». Esto es precisamente lo que nos interesa. El niño que lee o escucha una historia es sujeto; es, a su modo, autor. Dejémosle la libertad de vivir el relato como él lo deseé, como él lo necesite. «No es la intención del autor lo que cuenta, sino lo que los lectores leen», dice Paul Ricoeur⁸³.

Como decíamos más arriba, los que deseamos lograr una relación de este tipo de aprendizaje, debemos sufrir una «conversión» en nuestro modo de entender la educación. No somos dueños de la verdad: esta puede surgir de cualquier parte, de boca de los niños, de otros profesores y adultos. *La verdad y la razón son patrimonio de todos, y ambas pertenecen por igual al que habló antes y después*⁸⁴, como dice Montaigne, ensayista francés del siglo XVI, en un excelente ensayo sobre la educación. No queremos que el otro repita lo que decimos; más bien, queremos escuchar con atención lo que él dice y cómo lo dice; queremos que él hable desde su interioridad, libremente, para entrar en una conversación franca y espontánea, en la que vaya dándose esta linda aventura del buen conversar al azar del diálogo. Más aún, siguiendo el pensamiento de Ricoeur, queremos que el que nos acompaña con su interpretación libre se convierta, más que en lector, en autor del texto.

Gabriela Mistral tiene mucha razón al decir que *La escuela debiera preocuparse de dar el santo apetito de la cultura; pretender dar una cultura es vanidad*⁸⁵. Crear el apetito de la cultura, la curiosidad, el deseo de aprender, debiera ser la primera, segunda y tercera etapa del aprendizaje en la escuela. Tengo la certeza de que la conversación en torno a una lectura escogida adecuadamente según el grupo a quienes dirigimos la hora del cuento, tiene muchas posibilidades de crear la apetencia y las ganas de leer.

82 Patte, Geneviève (2011). *¿Qué los hace leer así? Los niños, la lectura y las bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica. Págs. 50-72.

83 Ricoeur, Paul (1999). *L'unique et le singulier*. París: Alice. En: Patte, Geneviève: Op. Cit. Pág. 56.

84 Montaigne, Miguel de (1971). «Capítulo XXV: De la educación de los hijos». En: *Ensayos*. Madrid: EDAF. Págs. 138-170.

85 Mistral, Gabriela. Op. Cit. Pág. 172.



Pautas del buen conversar

Antes de referirnos a las pautas para que surja una buena conversación entre el lector y sus oyentes, ¡una breve advertencia! Para que la hora del cuento sea una verdadera situación de aprendizaje y no un mero entretenimiento a aquellos que nos escuchan, es indispensable que preparemos esta actividad y no la llevemos a cabo de manera improvisada. La lectura improvisada de un texto, ya sea literario o informativo, puede dar lugar a conversaciones entretenidas para quien las escucha, pero a menudo más superficiales con respecto a la hora del cuento que aquí proponemos.

Sin embargo, también hay que ser flexibles. Recordemos que somos mediadores entre los libros y quienes escuchan, y lo que estos nos van diciendo en la conversación es más importante que nuestras preguntas o sugerencias. Debemos escuchar muy bien a quienes asisten a la lectura, de modo que podamos cambiar nuestros esquemas de pensamiento cuando sus opiniones, interpretaciones o ideas nos lleven por otro camino. A veces, el irnos por las ramas es más interesante que seguir un esquema rígido. En una conversación, el ir y venir de la palabra es parte de su atractivo. No podemos dirigir la conversación al modo de un director de orquesta, que tiene una partitura que debe seguir literalmente.

Esto requiere nuestra atención frente a las ideas que van naciendo, y recogerlas al vuelo cuando algo original e interesante ha surgido. Tal como dicen las sugerentes palabras de Chrétien de Troyes en *El caballero del león*: «La palabra llega a los oídos como viento que vuela, que ni para ni reposa, y se aleja ligera si el corazón no anda al acecho, listo para cogerla⁸⁶».

a/ Preparar la lectura

La clave para que fluya una conversación seria, rigurosa, sin que esto signifique que se halle exenta de alegría, humor y risa, está en que conozcamos de antemano y muy a fondo el texto que leeremos, ya sea literario o informativo. Para esto es necesario que lo hayamos leído previamente, por el simple gusto de la lectura. Es difícil crear gusto por un texto que a nosotros no nos haya provocado un gozo al leerlo.

Luego de esta lectura, debemos analizarlo en profundidad, tratando de descubrir toda su riqueza literaria, lingüística y humanizadora (pensando en que tenemos un cierto conocimiento de la situación de vida de las personas que nos van a escuchar y podemos vincularlo con la lectura).

La selección de este texto que preparamos debe considerar con especial cuidado los tiempos relacionados con la capacidad de atención de niños y jóvenes. Si abusamos de su atención y los cansamos, en vez de crear gusto por la lectura del texto, lo matamos, pues ya no querrán releerlo. Tratemos siempre de seleccionar y preparar textos que sean adecuados en cuanto al contenido y la extensión; que permitan crear el gusto por la palabra, su sonido y su articulación.

86 Troyes, Chrétien de (1986). *El caballero del León*. Madrid: Siruela. 2ª edición. Pág. 13.

En el momento de preparar la lectura, es muy importante distinguir entre los hechos de un relato y los temas. En la conversación, invitaremos a las personas a que reflexionen sobre los grandes temas de las obras y no solamente a que repitan sus partes, los hechos. La enumeración de lo sucedido pertenece a lo que podríamos llamar resumen del texto, mientras que los temas se refieren a los significados de la obra, que muchas veces revelan rasgos importantes de la condición humana.

Por poner un ejemplo, del que luego entregaremos una pauta para la conversación, tanto el cuento de los hermanos Grimm, *Bella y la bestia* como *El rey sapo* o *Heinrich el fiel*, se refieren a la sexualidad y el nacimiento del amor. Bella, al aceptar a la bestia como marido, lo hace aceptando su forma animal y no humana. Por el contrario, la princesa de *El rey sapo* siente furia y repulsión hacia el sapo, y solo cuando lo lanza contra el muro de su dormitorio y el sapo se transforma en príncipe, nace el amor.

En su libro *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*, Bruno Bettelheim tiene un largo capítulo titulado «El ciclo del novio-animal en los cuentos de hadas, o la lucha por la madurez». Entre los cuentos analizados, se hallan los dos mencionados anteriormente:

*Una persona solo se convierte en un ser humano total que ha desarrollado todas sus potencialidades, si, además de ser ella misma, se siente, al mismo tiempo, capaz y feliz de autorrealizarse en su relación con la pareja. En la consecución de este nivel, entran en juego las capas más profundas de nuestra personalidad. Como toda transmutación que implica nuestro ser más íntimo, comporta problemas que deben resolverse y peligros que hay que afrontar con valor y decisión. El mensaje de estos cuentos de hadas es que debemos despojarnos de las actitudes infantiles y adoptar otras, más maduras, si queremos establecer con otra persona una relación íntima que prometa la felicidad eterna para ambas*⁸⁷.

En ambos cuentos, los príncipes habían sido transformados en monstruos que atemorizan o repelen, por personajes con poderes maléficos (bruja, hada). Pero en *Bella y la bestia* se ha descrito lindamente y de modo detallado la profunda transformación de Bella durante su estada en el castillo, debido a la gentileza y bondad de la bestia, y el nacimiento de una amistad que la prepara para el nacimiento del amor y el desarrollo de la sexualidad.

87 Bettelheim, Bruno (1978). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Crítica. Pág. 389.

Otro tema que me parece importante, por estar presente en muchos de los cuentos tradicionales o narraciones del mundo oral y folclórico, es la violencia. Bruno Bettelheim, psicólogo alemán de origen judío, fue llevado a los campos de concentración, donde observó profundamente la brutal violencia de los nazis. Ya liberado y viviendo en los Estados Unidos, escribió sobre la importancia de mostrar a niños, jóvenes y adultos, las manifestaciones de la violencia, para que puedan comprenderla y así evitarla:

Lo que necesitamos es un reconocimiento inteligente de la «naturaleza de la bestia». No podremos afrontar eficazmente la violencia mientras no estemos dispuestos a verla como parte de la naturaleza humana. Cuando nos hayamos familiarizado bien con esta idea, y hayamos aprendido a vivir con la necesidad de domesticar nuestras tendencias violentas, entonces, por medio de un proceso lento y tenue, puede que consigamos domarlas, primero en nosotros mismos y luego, partiendo de esta base, también en la sociedad. Pero jamás conseguiremos domar nuestras tendencias violentas mientras actuemos de acuerdo con la suposición de que, como la violencia no debería existir, lo mismo da que actuemos como si no existiese⁸⁸.

Más adelante veremos una conversación sobre los cíclopes, de *La Odisea*. En esta obra, Homero representa la violencia como el tema central que debe resolver un mundo que se esfuerza por civilizarse⁸⁹.

Como ven, el recuento de los hechos queda pequeño ante el profundo análisis que puede hacerse de los temas que nos presentan estos cuentos. De todo ello debemos ser conscientes cuando preparamos la lectura para la conversación.

88 Bettelheim, Bruno (1982). «La violencia: un modo de comportamiento olvidado». En: *Educación y vida moderna*. Barcelona: Editorial Crítica Grijalbo. Pág. 90.

89 Bettelheim, Bruno. Op. Cit. «La violencia...». Pág. 97.

b/

Iniciar el diálogo con frases muy sencillas

La conversación debe comenzar desde lo más básico y avanzar hacia lo más complejo. Invitemos a los niños y jóvenes con frases como:

- *Les propongo que, antes de que empecemos a conversar sobre lo escuchado, ustedes me digan qué impresiones han tenido mientras les leía.*
- *A raíz de lo que dijeron, ¿qué piensan, qué opinan ustedes? Hay una gran diferencia entre los conceptos ‘ impresión’ y ‘opinión’. Las impresiones están muy ligadas a nuestro mundo emocional: «me gustó», «no me gustó», «lo encontré lindo», «me conmovió», «me dio rabia». Pertenecen a lo que podemos denominar el gusto por algo.*

Es importante destacar estas impresiones, recibirlas con entusiasmo, pues en la base de nuestro trabajo pedagógico debe hallarse el deseo de abrir y crear el gusto por la cultura. Recordemos las palabras de Gabriela Mistral citadas más arriba: tratemos de dar el santo apetito de la cultura.

En esta etapa del aprendizaje, recojamos las impresiones expresadas, de manera respetuosa, pues ahí, de modo casi inconsciente, se da el paso de lo concreto a lo abstracto. En general, las respuestas más rápidas son menos reflexivas. Si los niños no tienen un pensamiento abstracto acerca de términos tales como egoísmo, envidia o ambición, necesitan que los llevemos de la mano por situaciones concretas, como la comprensión de los rasgos del Gigante Egoísta o de la vanidad de la madre de Blancanieves.





Opinar es discurrir, pensar sobre algo. A medida que las personas comienzan a expresarse en un grupo, irán naciendo las opiniones y estas pueden ser muy diversas. Es en esta etapa de nuestro trabajo pedagógico donde debemos ser rigurosos. Es indispensable que a la persona que expresa una opinión se le pidan argumentos basados en el tema que se está tratando. El pensamiento riguroso nace de la confrontación con el tema sobre el cual se discurre. En ese momento, no se puede decir cualquier cosa, hablar por hablar. Del mismo modo en que fuimos complacientes al escuchar las impresiones del grupo, ahora debemos pedirle, con dulce severidad, que las opiniones sean fundamentadas con argumentos sólidos y confrontados con los textos que leemos o estudiamos. Pero, recordemos que este proceso necesita tiempo y mucho tacto para que no se produzca miedo o irritación en la persona que da sus opiniones.

Escuchemos con mucha atención las opiniones del grupo, dejando de lado nuestro modo de pensar y de ver el mundo. Solo abriéndonos a las opiniones de los otros y buscando comprenderlas, podremos crear un debate serio y riguroso. Cuando escuchamos a los niños y jóvenes, debemos cuidarnos de no apresurarlos. A veces tememos a los silencios, pero estos son necesarios para dar forma a la opinión que va naciendo en las personas.

Podemos incitar y agujonear sutilmente a los niños o jóvenes, para que vayan expresando, poco a poco, lo que piensan de los hechos relatados. Es importante confiar en su capacidad para comprender -a su modo- el texto escuchado. Si los escuchamos atentamente, descubriremos en sus palabras, ideas originales que no hubiéramos esperado de ellos, metáforas que nos desconciertan. Los niños y jóvenes usan lindas figuras literarias en el modo de expresarse. A veces, los más pequeños usan palabras que no existen en el diccionario para explicar aquello que no saben nombrar.

C/

Lectura de fragmentos para «acariciar los detalles»

Esta frase pertenece a Vladimir Nabokov⁹⁰ y refleja la importancia de descubrir lo que el texto mismo dice por medio de sus palabras, frases, signos, giros y ritmos, a veces casi imperceptibles. Una conversación rigurosa sobre una lectura parte de lo textual; del texto mismo pueden nacer muchas interpretaciones. Por esto es necesario ir releyendo algunos fragmentos que nos permitan guiar la reflexión y preguntar a partir de lo textual.

Una interesante opción de lectura que hace participar a los niños más pequeños es la relectura en coro, especialmente de los poemas. En ella, el mediador modela la lectura. Se debe ser muy cuidadoso en cuanto a ceñirse a los tiempos, ritmos y tonos del texto, con el fin de ayudar a las personas a iniciar una mayor comprensión. Diderot⁹¹, filósofo francés del siglo XVIII, dice que el ritmo es una opción particular por una forma de expresión; es una cierta distribución de sílabas largas o breves, duras o suaves, sordas o agudas, ligeras o pesadas, lentas o rápidas, tristes o alegres. Es un encadenamiento de pequeños sonidos onomatopéyicos, análogos a las ideas que nos ocupan; a las sensaciones que queremos trasmitir; a las pasiones que sentimos y que queremos entregar. Este arte se puede perfeccionar. Se halla inspirado por un gusto natural, por la sensibilidad, por un movimiento del alma. Es la imagen que se entrega en las inflexiones de la voz, los matices, los tonos de un discurso acelerado, detenido, resplandeciente, apagado, templado de mil maneras diversas.

Estas palabras de Diderot hablan más al corazón que a la inteligencia, por eso encuentran un eco especial en la lectura de un poema.



d/

Narración por parte de los oyentes

Otra forma de iniciar o conducir la conversación es pedirles a niños y jóvenes que nos cuenten, con lindas palabras, el comienzo del cuento, su desenlace u otros fragmentos que les hayan interesado. Todas las partes de un texto son susceptibles de abrirse en muchísimos significados. Una vez que ha sido escuchado en su totalidad, desaparece en el lector la tensión por saber lo que viene, y nace el deseo de comprenderlo más a fondo.

90 Nabokov, Vladimir (1983). *Curso de literatura europea*. Barcelona: Editorial Bruguera. Traducción Francisco Torres. Pág. 9. «Ross Wetzsteon, antiguo estudiante del curso que dictaba Nabokov, colaboró en el número especial de la revista TriQuarterly con una evocación afectuosa de Nabokov como profesor. “¡Acariciad los detalles”, decía Nabokov, haciendo vibrar la r, y su voz era como la áspera caricia de la lengua de un gato, “los divinos detalles!”».

91 Diderot, Denis (1994). *Philosophie*. Paris : Payot et Cie. Traducción libre Angélica Edwards V.

A los más pequeños les encanta contar partes del cuento, y si les pedimos que se transformen en «narradores orales», mejor lo harán. Todavía no han desarrollado el sentido del ridículo que encontramos en los mayores, que muchas veces creen que hablar bien y usar un vocabulario más rico es cursi. En este caso podemos usar la palabra ‘historia’ y no cuento, para darle mayorrealismo a los hechos narrados: «Ahora les voy a pedir que me cuenten qué pasó al comienzo de esta historia...» Una opción que les gusta mucho es teatralizar los cuentos. De este modo, ellos viven el relato por medio de una actuación espontánea y libre. Para esto se les puede ofrecer cualquier objeto o trapo, elementos sencillos, que sirvan para representar a los personajes. Normalmente, olvidan las palabras y el orden de las escenas, pero podemos dirigirlos leyendo en voz alta el texto para que ellos repitan las palabras y hagan la mimética. Todo esto lo hacemos de modo rápido y espontáneo, para que se diviertan, sin cansarse.

e/ **Disfrutar de las palabras**

Durante la conversación, y escuchando muy atentamente a los niños, podemos aumentar y corregir su vocabulario de manera respetuosa. Por ejemplo, cuando ellos cometen errores, les contestamos usando la palabra correcta; cuando notamos que hay palabras que solamente entienden algunos, les podemos pedir sinónimos o alguna interpretación de su significado.

Como ya hemos dicho, es importante cuidar siempre nuestro tono, nuestro modo de hablar, para no crear nunca inseguridad ni miedo en quienes nos escuchan y así dar lugar a que la conversación fluya.

Aprovechamos cualquier ocasión para enriquecer el lenguaje de los niños, mostrándoles sinónimos de las palabras que usan y la diferencia entre un lenguaje más formal y otro más coloquial.

f/ **Contarse a uno mismo a partir de la lectura escuchada**

En ciertas ocasiones, antes de finalizar la conversación, es interesante invitar a los auditores a contar anécdotas o hechos de la vida real que puedan guardar una relación importante con el texto. En este momento pueden nacer excelentes relatos que conectan a las personas con situaciones vividas, problemas de la vida que las han afectado en buen o mal sentido. Niños, jóvenes y adultos tienen la posibilidad de expresarse, de mostrar sus miedos, temores y sentimientos.

Las personas que escuchan una lectura, en especial de textos literarios, se van identificando con los personajes de modo casi inconsciente, por persona interpuesta. Ellos hacen suyos los sentimientos de los personajes, lo cual puede producirles enorme alegría, como también sentimientos de profunda tristeza y angustia. Quisiera compartir con ustedes algo que sucedió en un colegio donde hacíamos la hora del cuento junto con otra profesional. Estábamos leyendo *El Gatopato*, de María Elena Walsh, y en el momento de preguntar si acaso en alguna oportunidad se habían sentido como el Gatopato, las respuestas no se hicieron esperar:

A. Cuando mi mamá me pega (niño de seis años).

A2. Cuando mi mamá me castiga (niña de nueve años).

Y así siguieron contando cosas tristes de sus vidas, hasta llegar a casos muy íntimos de violencia familiar. Fue imposible avanzar más allá de la etapa de identificación. Algunos niños terminaron llorando desconsoladamente, y fue difícil calmarlos. Tocó el timbre del cambio de hora y no hubo tiempo para reflexionar sobre el final feliz del cuento, que cambia la pena del personaje en gran alegría.

La relación vida-literatura tiene dos peligros: que pueda suceder algo de este tipo, donde se nos exige estar preparados para contener a los niños y jóvenes, darles apoyo y orientar sus penas y frustraciones. El segundo peligro, menos triste que el primero, es que los niños comiencen a contar, interminablemente, anécdotas de su vida, lo que nos saca por entero del tema que estamos tratando. En este caso, es importante hacerlos, con respeto, que vuelvan a los temas del cuento, con frases del tipo «Recordemos lo que nos dice el texto».

Ante todo debemos respetar la importancia del tiempo dedicado a la hora del cuento, considerando el tiempo del período de atención de los niños y la necesidad de cerrar los temas. Si sobrepasamos la capacidad de atención del niño, nace el aburrimiento y desaparece el interés por lo narrado. Si no cerramos bien la conversación en el tiempo determinado, se pueden producir situaciones como la descrita más arriba.

Relectura de fragmentos seleccionados

Para finalizar la hora del cuento es bueno hacer una muy breve relectura, a partir de los pedidos de los niños y jóvenes: «Les propongo, para terminar la hora del cuento, releer algo muy, pero muy breve, que les haya gustado». Al pedirles que nos digan qué les gustaría como relectura, a menudo se da el hecho de que tres o más piden el mismo fragmento.

Y, así... **Colorín, colorado, este cuento... no ha terminado**, pues podemos seguir leyéndolo o conversando sobre él en otra oportunidad y buscando nuevos significados.



Resumiendo lo anterior:

- a** Preparar la lectura
- b** Iniciar el diálogo con frases muy sencillas
Pedir al grupo sus impresiones y luego las opiniones.
- c** Lectura de fragmentos para «acariciar los detalles»
- d** Narración por parte de los oyentes
- e** Disfrutar de las palabras
- f** Contarse a uno mismo a partir de la lectura escuchada
- g** Relectura de fragmentos seleccionados

Conversaciones en torno a...

En esta sección presento una selección de conversaciones en torno a lecturas que he usado en la hora del cuento, con distintos grupos, distintas realidades, distintas edades. Cada una de estas conversaciones se basa en los puntos que he planteado hasta el momento, sin embargo, ninguna es igual a otra, ya que el diálogo va variando por los intereses y reacciones de los participantes.

El objetivo es mostrar cómo puede ir guiándose la conversación hacia los temas que nos interesan como mediadores. Las lecturas están divididas en cuatro niveles: a partir de cinco, a partir de ocho, a partir de doce y a partir de quince años. En cada nivel, las lecturas se enfrentan de manera distinta, dependiendo de la madurez de los participantes. El texto en cursiva corresponde a lo dicho por el mediador de la hora del cuento. Las respuestas de los niños se identifican con una letra A y un número que los va distinguiendo entre ellos.

Algunas recomendaciones antes de partir:

- › Llevar un cuaderno de bitácora de las lecturas hechas con cada grupo.
- › Tener un registro de aquellos temas que más han llamado la atención a los participantes y qué tipo de preguntas o intervenciones han funcionado mejor.
- › Establecer reglas mínimas para poder participar en la hora del cuento, que sean consensuadas por todo el grupo. Una experiencia que me gustó mucho fue cuando, al invitar a un grupo de niños a establecer estas reglas, las rebautizaron como 'máximas'. Así, desapareció la palabra 'regla', que muchas veces tiene una connotación negativa. Algunas de las máximas propuestas por los niños fueron no interrumpir a alguien cuando habla, ni burlarse de lo que dice, entre otras.

A partir de los 5 años

En torno a *Margarita*⁹², de Rubén Darío

Lectura

Lectura en voz alta de *A Margarita Debayle*. Preocúpese de hacer una lectura muy matizada, respetando las voces, giros y ritmo de los versos.

Conversación

- a Pida y escuche muy atentamente las impresiones del grupo sobre la lectura propiamente tal.
- b Para empezar la conversación, ponga en contexto el poema con algunas preguntas, como:

Cuéntenme, ¿qué será un poeta⁹³? , ¿qué hace?

¿Conocen al poeta que escribió lo que acabamos de leer? , ¿saben su nombre?

¿Saben en qué país nació? ¿Dónde estará ese país en el mapa? Escuche atentamente las respuestas de los niños.

Continúe con la conversación sobre el poema, distinguiendo la voz del poeta y a quién le habla.

¿Observaron ustedes que el poeta le habla a una niña? ¿Cómo se llama esta niña? ¿Qué le dice a la niña? Escuche las respuestas.

Para conducir la conversación, relea el principio y el final del poema, usando la recitación en coro.

La idea de esta lectura es mostrar la diferencia entre las palabras con las que poeta se dirige a la niña, y cuando le narra el cuento.

Para leer en coro con niños que no saben leer, se puede trabajar memorizando parte de las palabras del poema. Con personas que saben leer, se les puede entregar el texto.

Palabras del poeta a la niña:

Principio:

*Margarita, está linda la mar
y el viento
lleva esencia sutil de azahar,
yo siento en el alma una alondra cantar:
tu acento
Margarita, te voy a contar
un cuento.*

⁹² Darío, Rubén (2008). *Margarita*. Venezuela: Ekaré. Ilustraciones de Doppert, Monika.

⁹³ Poeta: 1. persona que compone obras poéticas; 2. persona dotada de gracia o sensibilidad poética (consulta RAE versión digital).

Últimos versos:

*Margarita, está linda la mar
y el viento
lleva esencia sutil de azahar:
tu aliento.
Ya que lejos de mí vas a estar,
guarda, niña, un gentil pensamiento
al que un día te quiso contar
un cuento.*

Digan todo lo que estos versos les han sugerido. Escuche las respuestas.

Relea fragmentos del poema donde el poeta cuenta la historia, del mismo modo que los versos anteriores. Esto permite gozar del lenguaje, conversando a partir de los detalles: palabras, frases, tonos, ritmo y todas las posibles interpretaciones que pueda dar el niño.

Recordemos todos juntos el cuento, haciendo un recitado coral.

Recuerden los versos del poema que más les gustaron y me los comentan.

En caso de que los asistentes se queden callados, sugiero ayudarlos con frases que inician ciertos versos tales como:

El rey tenía un... rebaño de elefantes.

La princesa era... traviesa... *y quiso ir a coger...* una estrella.

Las princesas primorosas cortan... lirios, cortan rosas / cortan astros. Son así.

C Para cerrar la conversación, recuérdleles el final del poema.

¿Recuerdan quién salvó a la princesita del reto del papá?

Y, ¿recuerdan lo que entonces hizo el rey? Escuche las respuestas.

Recuérdelos el desfile del rey y la corte, incluido el rebaño de elefantes. Imagine a la princesa y su belleza, pues ya tiene el prendedor.

Converse acerca de las dos últimas estrofas, que expresan los sentimientos del poeta hacia Margarita.

En torno a *El gatopato*⁹⁴, de María Elena Walsh

Lectura

Lectura en voz alta de *El gatopato*. Preocúpese de marcar la diferencia entre los personajes, rescatando el sentido de los diálogos.

Conversación

- a** Pida y escuche muy atentamente las impresiones del grupo sobre la lectura propiamente tal.
- b** Recuérdoles los hechos del argumento presentado en el inicio, para luego conversar con ellos sobre sus significados.

Cuéntenme lindo el comienzo de la historia: Una vez... Motive a los niños para que ellos sigan el relato.

Y ¿cómo era el gatopato? Recite con ellos el texto en coro.

¿Y cómo hablaba?

¿Y los domingos?

¿Qué les parece a ustedes este animal?

A. Es feo.

A2. Es raro.

¿Por qué es raro?

A. Porque es distinto.

A2. Porque es diferente a los gatos y a los patos.

Aproveche las respuestas para crear un debate acerca de la diferencia, tema importantísimo en la educación de niños y jóvenes⁹⁵.

Piensen en cómo se sentiría el Gatopato el domingo...

A. Triste.

A2. Solo.

⁹⁴ Walsh, María Elena (1993). *Cuentopos de Gulubú*. Buenos Aires: Sudamericana.

⁹⁵ Para tratar este tema con los jóvenes, revisar «En torno a El otro yo de Mario Benedetti», en las páginas 157-158.

Repitamos en coro una parte de este cuento, para imaginar cómo sería la tristeza del animalito:

*Muchos días pasó el pobre gatopato
completamente turulato
llorando a cada rato
adentro de un zapato.*

¿Imaginaron cuánta sería la pena del gatopato?

A. Sí, sí, sí.

A ver, pensemos. ¿Para qué nos sirven las palabras, el poder hablar? Escuche atentamente las respuestas y siga las ideas expuestas por los niños. Encauce las respuestas, hasta que lleguen a comprender que con el lenguaje nos comunicamos con los otros.

C Para cerrar la conversación, recuérdelles la entrada de la princesa Brunilda en el cuento.

Cuéntenme todo lo que sucedió cuando llegó la princesa Brunilda, toda vestida de organdi. Escuche las respuestas.

¿Y recuerdan la conversación entre la princesa y el gatopato?

Si los niños no recuerdan en absoluto esta parte de la historia, se puede recitar en coro la conversación. De esta manera, los niños van recogiendo los significados, frase por frase. Este diálogo que tiene algo de trabalenguas, pero que a la vez significa cosas profundas, divierte mucho a los niños. Es bueno darse un tiempo, juguetonamente, para descifrar los significados de cada frase, que sirven para comprender lo que es la autoestima, el querer que nos quieran y el aceptar el cariño que nos dan. El Gatopato, que había sido discriminado por gatos y patos, es querido por la princesa, y es el personaje más atrayente del cuento.

- ¡Qué precioso Gatopato! -dijo la princesa.
- ¿De veras te parezco lindo, princesa? -preguntó el Gatopato, ilusionado.
- ¡Precioso, ya te dije! -contestó la princesa.
- Sin embargo, aquí en el bosque nadie me quiere -se lamentó el Gatopato.
- Si quieres, yo te puedo querer -dijo la princesa, cariñosa.
- Sí, quiero que me quieras -dijo el Gatopato-, siempre que tú quieras que yo quiera que me quieras, princesa.
- Yo sí quiero que quieras que yo quiera que te quiera -respondió la princesa.
- ¡Qué suerte! -dijo el Gatopato.

En torno a la fábula *La rana que quiso ser como el buey*⁹⁶, de Fedro

Lectura

Las fábulas son lecturas para personas de todas las edades. Los niños pueden entretenérse con el argumento, mientras que los adultos pueden reflexionar sobre sus múltiples significados, que nos entregan una profunda comprensión de la condición humana. Cuando uso alguna fábula con un grupo, generalmente no leo la moraleja, pues esta se halla sugerida en las palabras del texto.

Lectura en voz alta de la fábula *La rana que quiso ser como el buey*. Expresar con el tono de voz y los gestos las emociones que están presentes en el texto.

Conversación

- a** Pida y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre la lectura propiamente tal.
- b** Para iniciar la conversación en torno al cuento, recuérdelles el texto y converse con ellos a partir de sus detalles:

Recordemos el comienzo de esta historia. Cuéntenmelo lindo, como si ustedes fueran narradores orales. Modulando bien y levantando un poco la voz para oírlos bien.

Escuche a los niños y trate de que destaquen pequeñas frases, como por ejemplo:

*Majestuoso y corpulento buey
se paseaba por el campo
temprano por la mañana Ranita sale del agua
cantando alegremente.*

¿Cómo se sentiría el buey esa mañana?

- A.** Tranquilo.
- A2.** Le gustaba salir a caminar.
- A3.** Buscaba pasto.

Y ¿cómo salió del agua la ranita esa mañana?

- A.** Triste, porque quería ser como el buey.

96 Versión de Angélica Edwards V. en Edwards V., Angélica (2007). *Cartas a profesores de básica. Lo oral en la educación*. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos. Página 77. También pueden consultarse Esopo, Fedro, Iriarte, Samaniego y Hartzenbusch (2007). *Fábulas*. Santiago de Chile: Andrés Bello. Pág. 60. / Hidalgo, Héctor (2002). *100 fábulas fabulosas*. Santiago de Chile: Arrayán Editores. Pág. 15.

Pero la historia no dijo eso...

- A.** Alegre.
- A2.** Salió cantando.
- A3.** Salió cantando alegremente.

Cuéntenme todo lo que le pasó a la ranita cuando vio al buey.

- A.** Se sintió muy chica.
- A2.** Se sintió poca cosa.
- A3.** Quiso ser como el buey.

Es decir, como dice la historia, se sintió in - sig - ni...

- As.** - ¡...ficante! (Terminan la palabra.)

Explíquenme esto, porque lo encuentro medio raro: ¿por qué se sintió insignificante? Escuche atentamente las respuestas, sin apurar a los niños.

Y ¿qué se le ocurrió hacer a la ranita para ser como el buey? Frente a esta pregunta hay muchas respuestas posibles: Quiso hacer la prueba, abrió harto la boca, aspiró profundamente, trató de inflarse...

¿Inflarse de qué?

¿Y para qué le sirvió inflarse de aire?

A los niños les gusta teatralizar las situaciones, y esto aumenta la comprensión de las palabras del texto. Pida que una persona imite cómo caminaba el buey y que otra imite cómo salió del agua la ranita. Luego se puede teatralizar la escena de la ranita y sus hermanas.

A ver, ¿veamos cómo sería todo esto? ¿Cómo actuó la ranita frente a sus hermanas?

Una persona hace de ranita y el grupo son las hermanas. Deje que los niños actúen esta escena.

Después de ver esto, cuéntenme: las hermanas, ¿fueron bien hermanables con la ranita?

Escuche las respuestas y destaque la actitud de las hermanas. *¿Fue un juego, una burla, o estaban distraídas de lo que les estaba sucediendo?*

C Para cerrar la conversación se pueden buscar relaciones con la vida real:

¿Se les ocurre a ustedes alguna situación de la vida real que se parezca a esto que hizo la ranita?

El año en que murió Michael Jackson, tuve ocasión de leer esta fábula. Esta fue la respuesta de uno de los niños:

A. Así murió Michael Jackson. Primero, quiso ser blanco y se operó. Después se volvió a operar y se volvió a operar. Y después tomó muchas pastillas para hacer todo lo que el público quería. Y se murió.

Esta fábula da muy buenos resultados al leerla con adultos y generar una conversación que profundice su contenido. Se puede complementar con la lectura del segundo consejo que da don Quijote a Sancho, cuando los duques, a modo de burla, lo envían a gobernar la ínsula Barataria⁹⁷:

*Has de poner los ojos en quien eres, procurando conocerte a ti mismo,
que es el más difícil conocimiento que pueda imaginarse. Del conocerte
saldrá el no hincharte como la rana que quiso igualarse con el buey.*

También, con la moraleja incluida, en la versión de La Fontaine:

*El mundo está lleno de gente que no es más sabia:
Todo burgués quiere edificar al modo de los grandes señores
Todo pequeño príncipe tiene embajadores
Todo marqués quiere tener pajes⁹⁸.*

97 Capítulo XLII – Segunda parte de *El Quijote*.

98 La Fontaine, Jean de (1940). *Fables*. Genève: Éditions du Milieu du mond. Traducción de Angélica Edwards V.

En torno a *El viaje*⁹⁹, de María de la Luz Uribe (texto) y Fernando Krahn (ilustraciones)

Este libro álbum, con texto de María de la Luz Uribe e ilustraciones de Fernando Krahn, puede trabajarse de diversos modos, dependiendo de las edades del grupo con el que leeremos:

- › Para niños pequeños, es mejor ir leyéndoles página a página, dando tiempo para que a la vez observen las ilustraciones. En esta lectura se transita desde la imagen hacia el lenguaje.
- › Con niños mayores, es mejor leer el texto completo y solamente después, durante la conversación, mostrar las ilustraciones relacionadas con el texto.

El libro álbum educa la atención y observación de detalles, además de aumentar el lenguaje. En las pautas que entrego a continuación, voy a seguir el método propuesto en el primer punto.

Lectura

Muestre la portadilla (tercera página), donde aparece el título del libro.

¿Qué les sugiere este título y la ilustración que lo acompaña? Escuche atentamente las respuestas de los niños.

Comience a hacer lectura de versos, observando, simultáneamente, las ilustraciones.

Conversación

- a** Pida y escuche muy atentamente las impresiones del grupo sobre la lectura.
- b** Para iniciar la conversación en torno al cuento, relea partes del texto, mostrando las ilustraciones, y estable una conversación a partir de sus detalles.

Cuéntenme, ¿quiénes se van de viaje?

Y ¿quién es Tic?, ¿quién es Tac? ¿Cómo lo han descubierto? Pedir que indiquen en las ilustraciones quién es cada personaje.

¿Qué se la ha ocurrido a Tac?

¿Por qué uno va con maleta y el otro no?

Recordemos todas las cosas que lleva Tac. Dé tiempo para que todos los alumnos vayan participando (maleta, sombrero, abrigo, traje de baño, venda y pañuelos, escopeta, linterna, cuerda).

¿Para qué le servirán todas estas cosas? Espere las respuestas.

¿Ustedes creen que son cosas tan necesarias para viajar? Espere las respuestas.

¿Y cómo viajan estos pájaros?, ¿por qué medio?

¿Y qué les parece todo esto? Espere las respuestas.

99 Uribe, María de la Luz y Fernando Krahn (2010). *El viaje*. Santiago: Recrea libros

¿Les gustaría volar?, ¿por qué? Espere las respuestas.

¿Hay otros medios para viajar? Nombremos todos los medios que tenemos en el mundo moderno para viajar... Motívelos a que respondan, dando pistas sobre los distintos medios de transporte. Se puede seguir así hasta que a Tac se le hayan caído todas las cosas, excepto el sombrero. En esta parte del poema, tanto las palabras como las ilustraciones, están cargadas de humor.

¿Para qué le servirá el sombrero a Tac? Tic no lleva sombrero.

C Para cerrar la conversación se puede vincular el desenlace del poema con la vida real.

Descubramos una moraleja acerca de cómo sería bueno viajar. Espere las respuestas de los niños.

A mí se me ocurre que, para viajar, sería bueno llevar lo justo necesario. ¿Qué piensan ustedes de esto? Escuche posibles opiniones.

¿Qué significa esto de viajar «ligeros»? Recuerden lo que dice el texto:

*Cuando ya les queda
tan solo el sombrero,
Tic le dijo a Tac:
'¡Qué bien, qué ligeros!'*

¿Es necesario moverse para viajar? ¿Conocen alguna otra forma de viajar?

Poco importa la edad para gozar de este pequeño libro álbum. El libro es bellísimo, y el texto literario es interesante. Con niños mayores, se pueden buscar símbolos de qué es viajar, la vida es un viaje, qué es volar. Toda la literatura está llena de guiños. Un texto nos lleva a otro por medio de frases, situaciones. Este texto me ha llevado a los versos de Machado, en su poema *Retrato*, que guardo en la memoria:

*Y cuando llegue el día del último viaje,
y esté al partir la nave que nunca ha de tornar,
me encontraréis a bordo ligero de equipaje,
casi desnudo, como los hijos de la mar¹⁰⁰.*

100 Machado, Antonio (2006). *Campos de Castilla*. Madrid: Alianza Editorial.

A partir de los 8 años

En torno a «Marcha de Osías¹⁰¹», de María Elena Walsh

Lectura

Esta canción, escrita en verso, es un poema aparentemente infantil, pero de muchísimo interés para cualquier lector, dados los temas que trata. Se puede hacer la lectura del poema en voz alta y luego escuchar la canción.

Conversación

- a** Pida, y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre el poema propiamente tal.
- b** Para comenzar con la conversación, comparta las opiniones de los niños, a partir de versos específicos del poema. Para estimular la participación, escoja algunas estrofas que puedan interesar a los niños, según las características más importantes del grupo que nos acompaña.

¿Se fijaron ustedes que en el poema hay un estribillo, dos versos que se repiten todo el tiempo? Recitemoslos en coro:

*Osías, el osito, en el bazar
todo esto y mucho más quiso comprar.*

Y hay otros versos al comienzo, que dicen casi lo mismo, ¿recuerdan? Digámoslos también en coro.

*Por fin se decidió y en un bazar
todo esto y mucho más quiso comprar*

A ver, ¿y qué quiere Osías?

- A.** Comprar.
- A2.** Comprar muchas cosas.

Nómbrenme cosas que quiere comprar

- A.** Una pelota que hace gol.
- A2.** Tiempo para jugar.
- A3.** Lo que guardan los espejos.

101 Walsh, María Elena (2010). «Marcha de Osías». En: *El reino del revés*. Buenos Aires: Edición Alfaguara. Pág. 67

Escuche más respuestas, según el entusiasmo de los niños.

Y ¿cómo se compra todo esto? Escuche varias respuestas.

A. Con plata.

A2. Todo eso se compra con las ganas.

A3. Se compra con antojo.

A4. Se compra con la imaginación.

Cada una de estas respuestas puede ser comentada; por ejemplo, pregunte: *¿Qué significa antojo? ¿Qué es la imaginación?*

Una vez que ya se haya entrado en confianza, retome los temas que salieron en el momento de compartir las primeras impresiones.

Recordemos algunas estrofas que ustedes han destacado y comencemos por recordarlas.

Recitemos en coro:

*Quiero tiempo pero tiempo no apurado,
tiempo de jugar que es el mejor.
Por favor, me lo da suelto y no enjaulado
adentro de un despertador.*

¿Qué les sugieren estos versos? Escuche atentamente las respuestas.

Recitemos otra estrofa:

*Quiero cuentos, historietas y novelas,
pero no las que andan a botón.
Yo las quiero de la mano de una abuela
que me las lea en camisón.*

Díganme todo lo que está pidiendo Osías aquí. Escuche las respuestas.

¿Por qué las querrá de la mano de una abuela y que se las lea en camisón?

Escuche las respuestas y posibles opiniones, estando siempre pendiente de la capacidad de atención del grupo.

¿Y que querrá decir Osías, cuando dice:

*También quiero para cuando esté solito
un poco de conversación?*

Podemos seguir hablando del poema, si los niños no han perdido la atención; pero, ya lo hemos dicho: la atención es clave y debemos respetar los tiempos de nuestro auditorio para no matar el gusto por el cuento.

Busquemos una relación entre el texto literario y algún barrio de la ciudad, pueblo, aldea donde vivan los niños.

¿Recuerdan la primera estrofa del poema? Recítémosla en coro:

*Osías el osito en mameluco
paseaba por la calle Chacabuco
mirando las vidrieras de reojo,
sin alcancía pero con antojo.*

Piensen en alguna calle que ustedes conozcan y que pueda parecerse a la calle Chacabuco...

Esa calle, ¿tiene tiendas, bazares, supermercados?

¿Y qué quieren los niños cuando ven esas tiendas?

A. Comprar helados.

A2. Comprar juguetes.

A3. Comprar dulces.

Ah, esos niños no se parecen a Osías, pues Osías miraba las vidrieras de reojo, sin alcancía, pero con antojo.

Si en esta parte de la conversación el interés es solo de unos pocos, valdrá la pena terminar aquí el diálogo.

C Para cerrar la sesión, se puede volver a recitar en coro el poema completo, escrito en papel, o cantar la canción con los niños. El canto, así como la recitación, tiene siempre la riqueza de fijar en la memoria del niño el texto total.

En torno a «Caperucita Roja¹⁰²», de los Hermanos Grimm

Lectura

A pesar de la enorme riqueza de significados de este cuento, es difícil leerlo a niños mayores de siete u ocho años, por ser tan conocido y figurado mediante imágenes, malas adaptaciones, relatos incompletos, figurillas u otros medios de expresión. Para muchos niños y jóvenes, *Caperucita Roja* es sinónimo de «cuento de guaguas» o cuento esencialmente infantil, a cuyo nombre se alude despectivamente cuando se quiere descalificar a otro. Un análisis a fondo del texto en su versión original nos permitirá conocer los variados y hondos significados que contiene.

Frente a cuentos de este tipo que, de tan aparentemente conocidos, acaban por ser desconocidos, es importante conversar con los niños en un lenguaje sencillo y a la vez complejo. Se les puede mostrar cómo la gran literatura, la llamada literatura clásica, está dirigida a buenos lectores de todas las edades, puesto que al releerlos encontramos símbolos y cosas ocultas que iremos descubriendo en la medida en que crezcamos.

Lectura en voz alta de *Caperucita Roja*, en la versión de los hermanos Grimm.

Conversación¹⁰³

- a** Pida y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre el cuento propiamente tal.
- b** Para comenzar con la conversación guiada hacia los aspectos más profundos del cuento, trabaje los distintos elementos que aparecen en la narración.

› **Situación inicial: la niña querida por todos.** El cuento nos inicia en el conocimiento de una pequeña, sin nombre determinado. Caperucita Roja es más un tipo humano y no un personaje individualizado, por medio de matices diversos de un ser humano particular. Cualquier niño puede tener algo de esta pequeña, o desechar tenerla:

Érase una vez una pequeña y dulce coquetuela, a la que todo el mundo quería, con solo verla una vez; pero quien más la quería era su abuela, que ya no sabía ni qué regalarle.

He puesto en negrita detalles de este fragmento que pueden ser motivo de interesantes conversaciones.

102 Esta conversación se publicó con anterioridad en el libro Edwards V., Angélica (2008). *Hora del cuento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria. Págs. 143-151. Para la hora del cuento se usó la versión incluida en esa publicación.

103 Las conversaciones que se presentan a continuación están tomadas del trabajo realizado en un establecimiento que recibía a niños de muy escasos recursos económicos. Sus respuestas se transcriben en forma literal.

Esta abuelita, tan amorosa, ¿estaba criando bien a la Caperucita?

As. (a coro) No, no.

¿Y por qué no la criaba bien?

A1. Porque le daba mucho en el gusto.

A2. Cuando grande podría ser ladrona, porque la abuelita le daba muchas cosas; entonces, después cuando la niña fuera grande -y a lo mejor la abuelita le podía faltar-, si no le daban todo lo que quería, podía robar para conseguir todo lo que quería.

A.3. Se envió de regalos. (Palabra textual de un niño, que me interesa por la riqueza metafórica de su significado.)

› **El lobo: su función en el cuento.** La entrada del lobo en el mundo que se nos va mostrando, es la entrada del malo, y por lo tanto, el inicio de un conflicto entre la protagonista y las fuerzas oscuras del mal. El lobo deberá usar toda su astucia para detener a la niña en su visita a la abuela, para apartarla del camino, haciéndola actuar de modo contrario a como su madre le había aconsejado:

-Caperucita Roja, mira esas hermosas flores que te rodean; sí, pues, ¿por qué no miras a tu alrededor?; me parece que no estás escuchando el melodioso canto de los pajarillos, ¿no es verdad? Andas ensimismada como si fuieras a la escuela, ¡y es tan divertido corretear por el bosque!

Pida a los niños que relaten esta parte del texto y tome los temas que surjan para continuar con la conversación. En este caso, la conversación se desvió de la figura del lobo y se orientó a la observación de la naturaleza, el asombro y la distracción.

¿Hay algo de malo en detenerse a observar la naturaleza?

As. (en respuestas desordenadas) Sí, sí, no...

Los que dicen que sí, expliquen por qué piensan así.

A1. El lobo despistó a la niña.

A2. El lobo la sacó de su ruta.

A3. La sacó de su camino.

Y ¿cuándo volvió a acordarse de la abuela?

A. Cuando había recogido montón de flores.

A.2. Cuando ya no le cabían más flores.

Entable una conversación acerca de la belleza del bosque y la importancia de observarlo cuando salimos de paseo¹⁰⁴.

¿Qué piensan ustedes de que Caperucita se dedicara a recoger tantas flores antes de irse donde la abuela, que estaba enferma? Incite sutilmente a los niños, para que ellos vayan expresando, poco a poco, lo que piensan de los hechos relatados.

› **El cazador: su función en el cuento**

Díganme todo lo que se les ocurra sobre el cazador de esta historia. Escuche las respuestas.

Comparemos al cazador con el lobo. ¿Son distintos? ¿Se parecen? Escuche atentamente, y siga la conversación a partir de las observaciones de los estudiantes.

104 Para trabajar a fondo el tema de hacer cada cosa a su tiempo, ver el capítulo «Más acerca del principio del placer y del principio de la realidad». Edwards V., Angélica (2008). Op. Cit. Págs. 148-150.

En torno a *El cuervo y el zorro*¹⁰⁵, de La Fontaine

Lectura

Lea en voz alta la fábula *El cuervo y el zorro*, haciendo especial hincapié en los diálogos, de manera de reflejar las características de cada personaje.

Conversación

- a Pida y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre la fábula propiamente tal.
- b Para comenzar con la conversación, comparta las opiniones de los niños, a partir de la de la descripción de los rasgos de cada uno de los personajes y del significado de distintas palabras usadas en el texto.

Según ustedes, ¿cuáles serán los rasgos de carácter del zorro?

A. El zorro es inteligente.

A2. El zorro es astuto.

Astuto, de acuerdo. Pero ¿qué es la astucia? ¿Qué es una persona astuta?

A. Es una persona mentirosa.

Pero, ¿para qué miente? Escuche las respuestas posibles.

A. El zorro miente para conseguir el queso.

A ver, recordemos lo que dice la fábula para entender bien. Veamos qué hace el zorro cuando se siente atraído por el olor del queso. Recite con ellos en coro, dirigiendo con la voz los tonos y matices que los niños pueden dar a las palabras:

¡Oh! Buenos días, señor cuervo.
¡Qué hermoso sois!
¡Qué bello me parecéis!
Verdaderamente, si vuestro canto
se asemeja a vuestro plumaje,
vos sois el ave fénix de los que habitan este bosque.

¿En qué notan, en estas palabras del zorro, que es astuto?

A. En que pita al cuervo.

105 También se puede leer la fábula de Esopo *Del cuervo y la raposa*.

Busquemos otra palabra para decir lo mismo...

A. En que hace tonto al cuervo.

A2. En que le miente al cuervo.

De acuerdo en que le miente al cuervo. ¿Pero para qué miente? Porque su mentira no consiste en decirle al cuervo «Oh, te vi, y quise venir a conversar contigo». ¿En qué consiste su mentira?

A. En que le dice al cuervo que es bello.

Y mirando bien al cuervo, ¿es bello o no es bello?

A. (luego de un rato) Sí, es bello, porque tiene un plumaje hermoso.

Es decir, que el zorro no es mentiroso, porque le dice la verdad. De este modo indirecto, vamos llevando a los que conversan con nosotros a una mayor comprensión de las palabras del zorro.

Bueno, y ¿en qué consistió la astucia?

A. - Es que le dice eso para que el queso se le caiga de la boca.

¿Y cómo es el canto de los cuervos? ¿Alguien entre ustedes lo ha oído? Se puede dirigir la conversación hacia la palabra graznido¹⁰⁶ o al personaje/concepto del Ave Fénix¹⁰⁷ y buscar sus significados en el diccionario. Aprovechamos cualquier ocasión para enriquecer el lenguaje de los niños.

¿Cómo reaccionó el cuervo cuando le habló el zorro?

A. Se lo creyó.

A2. Se puso a cantar.

A3. Y dejó caer el queso.

106 Graznido: 1. Grito de algunas aves como el cuervo, el grajo, el ganso. 2. Canto desigual y como gritando, que disuena mucho al oído y en cierto modo imita la voz del ganso (consulta RAE, versión digital).

107 Ave Fénix: 1. Ave fabulosa que los antiguos creyeron que era única y renacía de sus cenizas. 2. Persona o cosa exquisita o única en su especie. El fénix de los ingenios (consulta RAE, versión digital).

Recordemos las palabras de la fábula para entender bien los detalles. Hagamos un recitado en coro:

*Al escuchar estas palabras, el cuervo desborda de alegría;
y para lucir su bella voz,
abre un ancho pico y deja caer su presa.*

Y el zorro sale corriendo y le grita al cuervo:

*Mi buen señor, has de saber que todo adulador
vive a costa de aquel que lo escucha.
Esta lección, sin duda, vale bien un queso.*

¿Cuál fue el pecadillo del cuervo?

A. Que se creía la muerte.

A2. Que era tonto.

Que era ...? Espere las respuestas.

A. Que era vanidoso.

Vanidoso, claro que lo era. ¿Cuáles serán los rasgos de una persona vanidosa? Escuche las opiniones.

¿Y qué significa que «todo adulador vive a costa de aquel que lo escucha»?

C Para cerrar la conversación se les puede pedir a los niños que cuenten anécdotas semejantes a esta historia.

Conversación en torno a *La niña de los fósforos*¹⁰⁸, de Hans Christian Andersen

Lectura

Lea en voz alta de *La niña de los fósforos*, haciendo especial hincapié en las emociones transmitidas en el texto.

Conversación¹⁰⁹

- a** Pida y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre el cuento propiamente tal.
- b** Pida que relaten la primera parte del cuento, ciñéndose lo más posible a lo que recuerden del texto.

Para comenzar con la conversación, haga algunas preguntas que orienten a los niños en la descripción de la protagonista:

Describanme cómo iba la niña.

¿Cómo se sentiría la muchacha esa noche de Año Nuevo?

¿Conocen ustedes un poema de Gabriela Mistral que dice: «Piececitos de niño, / azulosos de frío»? ¿Cuál será la relación con las palabras del cuento?

La niña va atravesando y el coche pasa muy rápido. ¿Qué piensan ustedes del cochero?

A. Fue imprudente.

Además de imprudente, ¿se puede agregar algo?

A2. Fue bruto.

Estoy de acuerdo contigo. Fíjate que a los animales se les dice brutos y los hombres tenemos una parte animal. Pero, ¿por qué tú lo llamas bruto al cochero?

A. Porque era una callejita, como un callejón, y va muy rápido, y entonces pasa la niña...

108 Esta conversación se publicó con anterioridad en el libro Edwards V., Angélica (2008). Op. Cit. Págs. 228-237. Para la hora del cuento se usó la versión incluida en esa publicación.

109 Las conversaciones que se presentan a continuación están tomadas del trabajo realizado en la biblioteca de un establecimiento con alumnos de 5º básico. Sus respuestas se transcriben en forma literal.

¿Se puede agregar algo a esta opinión?

A. Yo creo que no tuvo compasión.

A2. Yo me imagino que el hombre era muy diferenciador. Porque, por ejemplo, si pasa una niña así (haciendo mímica), bonita..., puede parar y la va a dejar. Pero pasó una niña que era pobre, con vestidos medio raros, despeinada, y él dice (en tono de burla): «Ahá, esta cabra chica... »

A3. Era descuidado.

Estoy de acuerdo con ustedes. Pienso que el hombre no es capaz de sentir lo que le pasa al otro. Le falta sen-si-bi-...

As. Sensibilidad.

¿Recuerdan al muchacho que le lleva el zapato a la niña, gritándole que «le servirá de cuna cuando tenga hijos»? ¿Qué significarían estas palabras? ¿Cómo las sentiría ella?

A. Eran como de burla.

Nos extendemos en el tema de la burla. En reiteradas ocasiones hemos tratado este tema, pues nos parece de interés muy particular el que los niños tomen honda conciencia de lo que puede significar para la persona que, por una u otra razón, es objeto de burla durante un momento de conversación.

Una broma puede ser divertida; pero estas palabras, ¿cómo serían para la niña?

A. A la niña la dañan.

A2. Para ella es un insulto.

Claro, la broma graciosa necesita de uno que dice algo y de otro que entiende la broma y se ríe. Hay una diferencia entre reírse de la gente y reírse con la gente.

C Para cerrar la conversación, pida a los niños que relaten la última parte del cuento. Pida opiniones sobre las palabras de los transeúntes que pasan por la calle durante la mañana de Año Nuevo: «Ha tratado de calentarse».

Esta parte de la conversación, dependiendo de las reacciones y opiniones de los niños, puede centrarse en lo que es la pobreza y la miseria.

A partir de los 12 años

En torno a «Oda al caldillo de congrio»¹¹⁰, de Pablo Neruda

Lectura

Antes de comenzar con la lectura en voz alta del poema, haga preguntas a los estudiantes sobre el concepto de oda. La palabra *oda*, en griego, significaba canto¹¹¹. El poeta, en su exaltación, ha elevado la voz más alto que lo ordinario. En tiempos de la literatura clásica española, tenemos ejemplos de odas, tales como «A la ascensión», de Fray Luis de León, o «A la victoria de Lepanto», de Herrera. En la poesía moderna, las odas tienen un tono más callado, en el cual los poetas cantan a temas sencillos de la vida cotidiana, como es el caso de la «Oda al caldillo de congrio» de Pablo Neruda.

Haga una lectura muy matizada, respetando los giros y ritmo de los versos.

Conversación

- a** Pida y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre el poema propiamente tal.
- b** Relea con ellos en coro algunos fragmentos del poema, destacando palabras y frases:

*En el mar
 tormentoso
 de Chile
 vive el rosado congrio,
 gigante anguila
 de nevada carne.
 Y en las ollas
 chilenas,
 en la costa,
 nació el caldillo
 grávido y suculento,
 provechoso.*

Destaqueen todos los versos, frases o palabras que les hayan gustado y traten de explicar por qué les han gustado:

- A.** Me gusta la palabra ‘tormentoso’, al hablar de mar.
- A2.** Me gusta la comparación con una «gigante anguila».

110 En: Neruda, Pablo (1995). *Odas elementales*. Madrid: Ediciones Cátedra. Págs. 88-90.

111 Solar Correa, E. (1956). *Técnica literaria*. Santiago de Chile: Editorial Nascimento. Pág. 46.

Te gustó esa metáfora. Siga escuchando a los jóvenes, sin interrumpirlos. Luego podrá explicarse las figuras literarias que han mencionado. Dirigir la atención de los estudiantes hacia la receta que da el poeta para hacer el caldillo.

¿Quién de ustedes podría explicar la receta que nos ha dado el poeta?

A. Hay que sacarle la piel.

¿Cómo lo dijo el poeta? Escuche las respuestas, para aumentar vocabulario.

¿Qué más lleva la receta?

A. Ajo picado.

A2. Camarones.

A3. Cebolla.

A4. Agua.

A5. Aceite.

Ahora, les propongo que recitemos toda esta receta en coro, destacando las palabras y frases poéticas. Después del recitado en coro, dé la palabra a los jóvenes.

¿Qué hace el poeta con las palabras?

A. Juega con ellas.

A2. Crea metáforas.

A3. Las nombra de modo original. Por ejemplo, al hablar del ajo lo llama «marfil precioso».

Siga con este juego de palabras.

Es decir, el poeta es un creador. ¿Cómo podríamos llamar a esta creación de palabras?

Escuche las posibles respuestas de los jóvenes.

¿Saben cómo llamó el poeta argentino, Borges, a esta creación a partir de las palabras? La llamó «tejido de palabras». Díganme lo que esta frase les sugiere. Escuche las respuestas.

Continúe releyendo en coro algunos fragmentos del poema, destacando palabras y frases que les llamen la atención a los jóvenes.

C Para cerrar la conversación y tomando en cuenta si hay tiempo y ganas de los jóvenes, pídale, a los que quieran, que inventen una oda a alguna cosa sencilla que les interese.

En torno a Los cíclopes¹¹², de Homero

Lectura

Antes de iniciar la lectura en voz alta, es necesario entregar algunos datos del contexto, para introducir al lector o auditor en la *Odisea* de Homero. Es importante destacar el carácter de aventura de la historia, comentando cómo en sus páginas encontramos amor, traición, engaños y poder, entre otros.

Se puede relacionar la guerra de Troya con la película del mismo nombre y explicar que la *Odisea* narra el regreso de Odiseo a Itaca, su isla natal. Entregue algunas referencias mínimas acerca de los personajes: Odiseo, hijo de Laertes y rey de Itaca, casado con Penélope; Zeus, dios de dioses; Poseidón, dios del mar; los cíclopes, gigantes con un solo ojo en la frente, que habitaban en una isla de Sicilia; Polifemo, hijo de Poseidón, cíclope que pastoreaba un rebaño de cabras.

Conversación

- a** Pida y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre la narración propiamente tal.
- b** Para comenzar con la conversación, recuérdelles y reflexione sobre los distintos temas que aparecen en este canto de la *Odisea*.

¿Por qué a Odiseo lo apodian «el hombre de las mil astucias»? Escuche las respuestas.

Díganme todo lo que recuerdan de los cíclopes.

A. Tenían un solo ojo en la frente.

A2. Eran gigantes.

A3. Era pastor de cabras.

A4. No respetaban las leyes.

A ver, entendamos bien todo lo que nos dice el texto:

...vivían como bárbaros, sin respetar las leyes divinas que regían los derechos de los hombres.

Escuche las respuestas y genere un debate en torno a los conceptos de barbarie y civilización.

112 En Homero (2010): *La Odisea de Homero*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

¿Qué será lo contrario de la barbarie?

A. La civilización.

Pida a los jóvenes que narren lo sucedido a Odiseo y a sus hombres cuando salen a recorrer la isla en busca de víveres.

¿Recuerdan cómo le habló Odiseo al cíclope cuando quedaron encerrados en la caverna?

A. Lo saludó.

A2. Le pidió que los alojara.

A3. Le pidió hospitalidad.

¿Qué significa ser hospitalario? Escuche las respuestas.

¿Cuál fue la respuesta de Polifemo al saludo de Odiseo? Escuche las respuestas.

¿Qué fue lo que hizo Odiseo la segunda noche, luego que Polifemo cerró la puerta de la caverna y mató a dos hombres, igual que la noche anterior?

A. Le ofreció vino.

A2. Polifemo se emborrachó.

Conversemos sobre el mayor ardid que se le ocurrió, cuando Polifemo le preguntó su nombre.

Les recuerdo el texto:

-Cíclope, has preguntado por mi famoso nombre. Te lo diré, pues, pero deberás entregarme el regalo prometido al huésped. Nadie es mi nombre. Mi padre y mi madre me llaman Nadie, así como también todos los que son mis compañeros.

Provoque un debate acerca de los significados del concepto 'nombre'¹¹³.

Describan el modo en que Odiseo y sus hombres matan a Polifemo. Escuche la descripción.

Los actos de Polifemo han desatado la violencia de Odiseo y sus hombres. ¿Qué piensan al respecto? Escuche las opiniones, guiando la conversación hacia la violencia y cómo esta produce más violencia. Reflexione en torno a la cultura de la violencia en oposición a la cultura de la paz.

C Para cerrar la conversación, comente algunas de las manifestaciones de violencia en nuestra cultura.

¹¹³ Nombre: 1. Palabra que designa o identifica seres animados o inanimados. 2. El que se aplica a personas, animales o cosas que pertenecen a una misma clase, especie o familia, significando su naturaleza o sus cualidades (consulta RAE versión digital).

En torno a «El gigante egoísta»¹¹⁴, de Oscar Wilde

Lectura

Este cuento, al igual que la Caperucita Roja, también puede enfrentarse con los prejuicios de los jóvenes, pero genera interesantes conversaciones al descubrir los asuntos que esconden sus palabras.

Lea en voz alta el cuento «El gigante egoísta», matizando voces del relato que expresan las palabras del gigante.

Conversación

- a** Pida y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre el cuento propiamente tal.
- b** Para comenzar la conversación, pida a los jóvenes que narren el comienzo del cuento con sus propias palabras, tratando de que se expresen con vocabulario amplio.

Cuéntenme detalladamente el comienzo de esta historia.

Al llegar el gigante al castillo, ¿qué fue lo que hizo al ver a los niños?

A. Los echó.

A2. Les gritó que se fueran.

¿Quién recuerda el letrero que puso?

A. «El que entre será castigado por la ley».

¿Qué piensan ustedes de eso? Escuche las respuestas.

Les voy a repetir otra cosa que les dice el gigante, y ustedes me dirán lo que piensan de eso:

Mi jardín es mi jardín. Ya es hora de que entendáis, y no voy a permitir que nadie más juegue en él.

Lo que dijo de que su jardín es su jardín, ¿es verdad o es mentira?

A. Era verdad.

¹¹⁴ Wilde, Óscar (2005). *El gigante egoísta y otros cuentos*. Barcelona: Vicens Vives. Págs. 7-14.

Entonces, si era verdad, el gigante estaba en su derecho de echar a los niños... Escuche las opiniones de diferentes jóvenes y guíe la conversación hacia «el problema» de la ley. Dependiendo de las respuestas, podemos crear un pequeño debate al respecto.

Continúe conversando sobre la llegada de la primavera al país.

Ahora cuéntenme todo lo que recuerdan del momento en que llegó la primavera al país. ¿Pasó algo especial en el jardín del gigante? ¿Cómo interpretarían ustedes todo esto, que parece ser símbolo de algo? Dé los espacios necesarios para que nazca una conversación libre: escuche lo que se les ocurra a los jóvenes.

Recuerden ahora lo que sucedió un día en que el gigante, que yacía despierto en su cama, escuchó una música deliciosa y miró por la ventana.

A. En el jardín ya no nevaba.

A2. Oyó el canto de un pájaro.

A3. El viento norte dejó de rugir.

A4. El granizo dejó de caer.

La historia nos dice que el gigante vio un «espectáculo maravilloso». Cuéntenme todo lo que le sucedió al gigante, cuando llegó donde el pequeño que lloraba por no poder subir al árbol.

A. El gigante sintió pena y entendió la pena de los niños.

A2. Subió al niño al árbol, y el jardín floreció.

A3. El gigante sintió que cambiaba, dejó de ser egoísta...

Es decir, es como si el gigante hubiera tenido una conversión, ¿no es así? Se convirtió. ¿Qué creen que significa convertirse? Escuche a los jóvenes, sin apurarlos, decir qué entienden por conversión. Guíe la conversación hacia el concepto de la conversión y pregunte si creen que esto solo tiene que ver con un sentimiento religioso o puede haber otro tipo de conversiones.

C Para cerrar la conversación, deje que los jóvenes expresen sus opiniones sobre la conversión y la muerte del gigante, vinculándolo a la vida real.

En torno a «El gato con botas»¹¹⁵, de Charles Perrault

En el caso de este cuento, presentaremos dos conversaciones que fueron grabadas en dos grupos distintos. La forma de trabajar los textos literarios nunca es igual y depende, en gran medida, de las características y los intereses de quienes escuchan. En ambos casos, los cursos comenzaron a participar en la actividad de la hora del cuento desde 3º básico.

En los dos grupos, los jóvenes se han expresado de un modo más desordenado que en otras oportunidades, quizás de manera más confusa, pero sus respuestas son muy interesantes. El desorden y cierta confusión no son sinónimo de mala participación en el debate. Por el contrario: a veces, a mayor entusiasmo, mayor desorden en la expresión de las ideas. Estos diálogos guardan la riqueza y espontaneidad de un lenguaje vivo, en que expresan con naturalidad su modo de hablar, sus impresiones y opiniones. Debemos ser muy respetuosos con este tipo de conversación que nace, como diría Borges, al *azar del diálogo*, para no inhibir al que habla.

Caso 1:

Antes de opinar sobre el cuento, les propongo que comencemos por escuchar las diferentes impresiones que ustedes tuvieron mientras lo escuchaban: les gustó, no les gustó, se aburrieron; todas las impresiones que fueron teniendo. Y si pueden decir por qué les pasó esto, tanto mejor.

A. Yo me entretuve.

A2. Era un cuento de ingenio.

Explícame eso: ¿por qué te pareció un cuento de ingenio?

A. Porque él (el gato) pensaba las cosas que tenía que hacer para que su amo fuera más importante.

A2. (El cuento) era súper entretenido, porque todo el rato el gato está haciendo cosas para que su amo no crea que tenía una herencia tan mala.

¿Alguien tiene otra impresión?

A. Yo me entretuve, porque era divertido y tuvo hartas aventuras.

¿Hay algún asunto en especial sobre el cual les gustaría conversar?

A. Sobre el gato.

¹¹⁵ Esta conversación se publicó con anterioridad en el libro Edwards V., Angélica (2008). Op. Cit. Págs. 216 en adelante. Para la hora del cuento se usó la versión incluida en esa publicación.

De acuerdo; les propongo, entonces, que ahora demos todas nuestras opiniones sobre el gato.

A. Como que el gato trató de demostrarle al dueño, a su amo, cuánto él podía hacer para que ganara.

A2. Y lo hizo millonario.

A3. El gato hizo todo lo que podía para que al hijo menor le fuera bien.

A4. El gato tenía buenas intenciones, pero no lo hizo bien.

¿Por qué no lo hizo bien?

A5. El gato no lo hizo bien, porque le mintió al rey.

Si comparamos la conversación de este grupo con la que veremos más adelante, en esta oportunidad los niños, en un comienzo, derivaron el problema, principalmente, a la relación del gato con su amo, a raíz de la mísera herencia del menor. Incluso, para cerrar esta hora del cuento, la gran mayoría pidió que les releyera la primera parte, donde se relata la herencia dejada por el molinero pobre a sus tres hijos.

Siguiendo con lo dicho por la última persona, de que el gato le mintió al rey, ¿cuál fue la gran, gran, gran mentira que le dijo al rey?

A. Lo que le dijo de todo lo que tenía (su amo), y el nombre.

Y de estas dos, ¿cuál fue la más importante?

A. (el mismo niño) El nombre.

¿Cuál nombre?

A. Marqués de Carabás.

¿Por qué fue esta la mentira más importante?

A. Porque si no le hubiera puesto ese nombre, no le hubiera funcionado.

A2. Si no, no lo van a creer dueño de tierras.

A3. Le puso un nombre más especial para que lo crean más rico.

¿Algo más?

A. No le habrían resultado las mentiras que vienen después.

A2. Si no le hubiera inventado ese nombre, no le hubiera creído (el rey) ninguna mentira. Porque, si hubiera dicho: es Juanito....

A3. Tampoco le hubiera funcionado si le dice, no Juanito, sino que le dice: es el hijo del molinero.

Y eso, ¿por qué?

A. Porque el molinero es más, es más... humilde.

A ver, díganme todo lo que a ustedes les pareció el rey.

A. Que era como tonto; creyó todas las mentiras.

Y ¿qué les parecieron esos regalos del gato: un conejo, dos perdices, y otras dos perdices...?

A. Rascas.

A2. Insignificantes.

¿Qué pensó el gato cuando, al ver venir al rey y su hija, le dijo a su amo: «báñate aquí, y tu fortuna está hecha»?

A. Pensó que la hija del rey se enamoraba del hijo del molinero.

¿Por qué?

A. Porque la ropa del rey era buena.

Pero, ¿por qué se enamoró la hija?

A. Se enamoró de la ropa (risas).

A2. Porque el cuento decía que la ropa le hacía resaltar la figura.

A3. Se enamoró al tiro.

A4. No se preocupaba de cómo era amorosamente (el supuesto marqués), se preocupaba del físico.

A5. Lo estaba mirando por fuera.

Esto da origen a una interesante conversación sobre el amor y las apariencias. Dependiendo del interés que demuestre el grupo, puede ser el aspecto central de la conversación.

Pasemos al ogro. ¿Cómo era el ogro, de carácter?

A. Tonto.

A2. Posero.

¿Cómo pudo el gato engañar al ogro?

A. Él trataba de demostrar lo que sabía hacer, y trataba de demostrar tanto, que se olvidó que los gatos cazan ratones.

A2. El ogro cayó redondito.

Pero, ¿por qué cayó redondito?

A. Porque el gato se puso a jugar con él, y él era ingenuo.

A2. Porque al ogro le gustaba lucirse.

A3. Porque al ogro le gusta que lo alaben.

De acuerdo, le gusta que lo alaben, y le gusta que lo ha-la-guen.

A. (el niño anterior) Eso...

Oigan, un paréntesis: ¿para qué sirve conocer más palabras, para puro parecer diccionario en la vida?

A.- (una niña tomó la palabra, muy seriamente, y dijo con lentitud): Para poder decir mejor lo que queremos decir.

Caso 2:

Comencemos por expresar nuestras impresiones; las impresiones que tuvieron mientras escuchaban el cuento: impresiones, no opiniones.

A. A mí me pareció sorprendente.

¿Por qué te pareció sorprendente?

A. (la misma niña) Por las astucias del gato.

¿Algo más?

A. (la misma) Y la inteligencia del gato.

A2. A mí me impresionó la herencia.

A3. A mí me impresionó cuando el ogro se transformó en león, y después en ratón.

Luego de recoger impresiones sueltas, les pido que cuenten la primera parte, para que luego opinen sobre los significados que van más allá de las palabras.

(Al que habló de la herencia) *¿Cuál es tu opinión sobre esta herencia?*

A. Yo la creo justa, porque el mayor debe recibir lo mejor.

A2. Es injusta, porque hay que repartir entre todos.

A3. El menor se va a morir de hambre. (Sobre esto, los niños comienzan a opinar entre ellos.

Al igual que lo vimos con el otro grupo, la herencia les es de particular interés.)

A ver, díganme ahora todo lo que pensaron de este gato, y expliquen el porqué de lo que dicen.

A. Era malo.

A2. Astuto.

¿En qué sentido, astuto?

A. Es que sabía todo lo que hacía.

A2. Sabe engrupir a la gente.

A3. Que tenía todo planeado.

A4. Era amenazador con el ogro.

A5. Como gato de cuento, era más inteligente que el gato de otros cuentos.

¿Cuál fue, a gusto de ustedes, el gran invento de este gato, o la gran mentira, o la gran astucia de este gato?

A. Cambiarle el nombre al menor.

¿Por qué?

A. Para tirar pinta con el rey.

A2. Porque si no le hubiera cambiado el nombre, no hubiera podido decir todas esas mentiras.

A3. Así, él pudo conocer a la hija del rey.

A4. Si no le hubieran robado la ropa, el rey hubiera pasado de largo.

Vuelve a repetirse en esta lectura la importancia del nombre, al igual que en los cíclopes de la *Odisea* (Nadie es mi nombre). Si se ha trabajado ese texto antes con el grupo, es interesante hacer la relación entre ambos.

Pasemos entonces al momento cuando el gato hace bañarse al amo en el río, y le esconde la ropa...

A. (el mismo que habló antes) Si no le hubieran entregado la ropa que le dieron, el rey hubiera pasado de largo.

¿El rey hubiera pasado de largo en qué caso?

A. Porque era un campesino cualquiera, y entonces qué le importaba (al rey); en cambio, cuando (el gato) dijo que era el marqués de Carabás...

¿Qué descubrió el gato al esconder la ropa?

A. Que le iban a traer ropa decente.

A2. Que le iban a traer ropa como para un marqués.

A3. Descubrió que el molinero se podría casar.

¿El molinero?

A. No, el príncipe.

A2. No, el marqués de Carabás.

A3. Descubrió que si la hija del rey se casaba con su amo, él cumplía su promesa.

¿Cuál promesa?

A. De que no le había tocado una herencia mala.

¿Qué piensan ustedes de la hija del rey? Digan todo lo que les pareció la hija del rey.

A. Que era medio amermelada.

A2. Asopada.

¿Medio qué? Acá estoy aprendiendo palabras, pero explíquenme lo que dicen, porque no entiendo muy bien.

A. Era medio tonta.

A2. Se enamoraba muy fácilmente.

Cuéntenme otra cosa. Ustedes me dijeron antes que el ogro era feo, tonto. ¿Por qué tonto?

A. Tonto, porque hace al tiro lo que le dice el gato.

Pero, ¿por qué hace lo que le dice el gato?

A. Porque quiere demostrar.

¿Qué quiere demostrar?

A. Para demostrar que era más fuerte.

A2. Porque el ogro no era astuto. Era lo contrario de lo que es astuto.

Yo opino, pero ustedes me dirán lo que piensan, que el ogro tenía un defecto: era un gran vanidoso, y que le encantaba que lo halagaran. Piensen ustedes, y díganme si les parece, o no.

A. Sí, porque cuando el gato le preguntó si se podría convertir en un animal chico, el ogro pensó que lo estaba desafiando.

Para cerrar la conversación, deje que los jóvenes expresen sus opiniones sobre los temas tratados durante la sesión, vinculándolos a la vida real.

En torno a «Lo fatal¹¹⁶», de Rubén Darío

Lectura

Lectura en voz alta de «Lo fatal». Preocúpese de hacer una lectura muy matizada, respetando las voces, giros y ritmo de los versos.

Conversación

- a** Pida y escuche con mucha atención las impresiones del grupo sobre el poema propiamente tal.
- b** Para empezar la conversación, comparta las opiniones de los jóvenes acerca del título del poema.

Díganme todo lo que les dice el título «Lo fatal». Escuche las respuestas.

Lo fatal se relaciona con el destino. Este es propio de las tragedias, por ejemplo, las tragedias griegas o la tragedia de Hamlet. ¿Recuerdan las tan conocidas palabras de Hamlet? (Ser o no ser; To be or not to be.) Abra una conversación en torno a este tema.

Continúe conversando sobre los sentimientos expresados en el poema.

¿Qué sentimientos expresa el poeta, la voz del poeta, en este poema lírico?

- A.** Angustia.
- A2.** Dolor de vivir.
- A3.** Miedo a la muerte.
- A4.** Nostalgia del pasado.

Claro, el poeta pone en palabras sentimientos como el miedo, la angustia o el dolor, que difícilmente podemos explicar. Para esto usa figuras literarias.

Veamos cómo el poeta expresa en el texto estos sentimientos, por medio de la palabra. Partamos, por ejemplo, por su angustia. ¿Cómo la traduce en palabras? Escuche las respuestas y luego lea nuevamente aquellos fragmentos que los jóvenes hayan comentado.

*Dichoso el árbol que es apenas sensitivo,
y más la piedra dura, porque esa ya no siente...*

116 Este poema puede encontrarse en el sitio Cervantes Virtual <http://cvc.cervantes.es/aula/didactired/antiguos/junio_08/16062008_16.htm> [consulta: junio de 2012]

117 Fatal: 1. inevitable. 2. desgraciado, infeliz. Fatal accidente. Pertenece o relativo al hado.

Hado: destino. En la tradición clásica, fuerza desconocida que obra irresistiblemente sobre los dioses, los hombres y los sucesos (consulta RAE versión digital).

¿Creen ustedes que, en sentimientos parecidos, se les hubieran venido a la imaginación estas palabras? ¿Qué es ser poeta lírico? Escuche las opiniones de los jóvenes y guíe una conversación abierta sobre el significado de las palabras, los juegos literarios y los sentimientos.

Releamos algunos versos y veamos qué nos sugieren. Los jóvenes pueden escoger los versos. Ahora vamos a comparar estos versos con uno de sus primeros poemas del libro Cántos de vida y esperanza. Les leeré algunas estrofas del poema «Yo soy aquel que ayer no más decía»:

*Yo soy aquel que ayer no más decía
el verso azul y la canción profana,
(...)*

*Yo supe de dolor desde mi infancia,
mi juventud... ¿fue juventud la mía?
Sus rosas aún me dejan su fragancia...
una fragancia de melancolía...*

*Potro sin freno se lanzó mi instinto,
mi juventud montó potro sin freno;
iba embriagada y con puñal al cinto;
si no cayó, fue porque Dios es bueno.*

*En mi jardín se vio una estatua bella;
se juzgó mármol y era carne viva;
una alma joven habitaba en ella,
sentimental, sensible, sensitiva¹¹⁸.*

Converse en torno a estos versos, escuchando lo que las personas puedan decir de ellos según su imaginación, y busque todas las posibles relaciones entre ambos poemas.

- C Para cerrar la conversación se puede conversar sobre la vida de grandes personajes espirituales de la historia y compararlos con la visión de mundo que se da en «Lo fatal». Por ejemplo: Martin Luther King, Jesucristo y Buda, entre otros. Podemos tomar personajes de la actualidad, que sean del interés del grupo.

¹¹⁸ Darién, Rubén: *Cántos de vida y esperanza*. Disponible en <http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/dario/01371963988922648540035/p0000001.htm#l_4> [consulta junio de 2012]

En torno a la parábola del hijo pródigo¹¹⁹, versión de Henri J. M. Nouwen

Lectura

Antes de comenzar con la lectura en voz alta, haga preguntas a los jóvenes sobre el concepto de parábola. Según el Diccionario de la RAE, sería la «Narración de un suceso fingido, del que se deduce, por comparación o semejanza, una verdad importante o una enseñanza moral».

Haga una lectura muy matizada, marcando la diferencia entre personas en los diálogos. Si se puede, muestre una reproducción del cuadro *El regreso del hijo pródigo* de Rembrandt.

Conversación

- a** Pida y escuche muy atentamente las impresiones del grupo acerca de la parábola.
- b** Para comenzar la conversación, describa a los personajes de la historia.

Díganme todo lo que a ustedes les parezca acerca de estos tres personajes, simplemente a raíz de la lectura escuchada.

Recordemos los detalles del principio de la historia.

- A.** Un hombre tenía dos hijos.
- A2.** El menor pide al padre la herencia que le corresponde.
- A3.** El menor se va a un país lejano y gasta toda su fortuna.
- A4.** Y lleva una vida mala.

¿Cuál sería la fortuna de este hombre, del padre?

- A.** Mucha.

¿Por qué?

- A.** Tenía muchas tierras.
- A2.** Dio una gran fiesta cuando llegó el hijo.

119 El texto original se encuentra en la Biblia, en Lc 15, 11-32. Para esta conversación, hemos usado la versión de la parábola que aparece en el libro de Nouwen, Henri J. M. (1999). *El regreso del hijo pródigo. Meditaciones ante un cuadro de Rembrandt*. Madrid: PPC.

Es decir, que iba a dejar un gran patrimonio.

¿Qué otra palabra podemos usar para decir patrimonio?

A. Fortuna.

A2. Herencia.

¿Y qué es una herencia?

A. Lo que el padre deja a sus hijos antes de morir.

Pero el hijo pide su herencia antes de que el padre muera. ¿Qué piensan ustedes de esto?

Escuche las respuestas.

Vamos a releer algunos fragmentos para profundizar en la historia del hijo menor:

Cuando se lo había gastado todo, sobrevino una gran hambre en aquella comarca y comenzó a padecer necesidad.

¿Qué significa esto?

A. Que se lo había gastado todo.

A2. Que el joven ya no tenía con qué vivir.

Escuche bien cada respuesta, tomándose el tiempo necesario para que los asistentes se expresen.

Cuando el joven decidió regresar a la casa de su padre, ¿qué pensó que le podría decir?

Escuche las frases de los asistentes y refuerce las ideas entregadas, leyendo el texto:

Padre, he pecado contra el cielo y contra ti. Ya no merezco llamarme hijo tuyo: trátame como a uno de tus jornaleros.

¿Qué creen que sentía el joven al hablarle así a su padre? Escuche a los jóvenes.

Conversemos ahora sobre el padre. Recordemos los detalles del texto para interpretar lo que significan:

Cuando aún estaba lejos, su padre lo vio y se conmovió.

Fue corriendo, se echó al cuello de su hijo y lo cubrió de besos.

¿Qué habrá sentido el padre? Pónganse en su lugar. Escuche a los jóvenes.

¿Se dieron cuenta de que el padre actuó sin contestarle? ¿Qué hizo el padre antes de que el hijo terminara de hablar?

A. Llamó a sus criados para que le trajieran un vestido nuevo.

A2. Y para que le trajieran un anillo y sandalias.

A3. Pidió que mataran un ternero para celebrar un banquete.

¿Y cómo entienden ustedes esta actitud? Escuche atentamente las respuestas, recogiendo todos los detalles de las palabras.

C Para cerrar la conversación se puede hablar sobre la actitud del hijo mayor y pedir hechos de la vida real que guarden semejanza con esta parábola.

En torno a *El otro yo*¹²⁰, de Mario Benedetti

Lectura

Haga una lectura muy pausada del texto, separando cada párrafo y usando distintos tonos de voz. Rara vez se justifica interrumpir la lectura de un cuento, pero en este caso puede ser necesario para facilitar una mayor comprensión del texto.

Esto es importantísimo en la educación de niños y jóvenes: la diferencia, el diferente, el respeto y la no discriminación del diferente, del otro.

Conversación

- a** Lea el párrafo inicial y luego haga una pausa para orientar la lectura en caso de que sea necesario:

Se trataba de un muchacho corriente: en los pantalones se le formaban rodilleras, leía historietas, hacía ruido cuando comía, se metía los dedos a la nariz, roncaba en la siesta, se llamaba Armando. Era corriente en todo, menos en una cosa: tenía Otro Yo.

¿Qué imaginan ustedes? ¿Se imaginaron algo?

A. (repite la primera frase) Se trata de un muchacho corriente.

¿Y qué significa corriente?

A. Común y corriente.

A2. Como todos.

¿Qué significa como todos? Escuche a los jóvenes explicar lo que entienden cuando dicen «lo que hacen todos». Estimule a los jóvenes a que se detengan a pensar qué hacen todos.

Como dicen ustedes, era corriente en todo. Pero, observemos bien: Armando era corriente en todo, menos en una cosa. ¿Qué era esto?

A. Tenía otro yo.

- b** Continúe la lectura sin interrumpir. Al terminar, pida y escuche muy atentamente las impresiones del grupo sobre el cuento.

120 Benedetti, Mario (1995). «El otro yo». En: *Cuentos Completos*. Buenos Aires: Seix Barral. Pág. 237.

Para comenzar la conversación, pregunte por el significado de algunas frases textuales. Por ejemplo, *Usaba cierta poesía en la mirada / Mentía cautelosamente / Se emocionaba en los atardeceres / El otro yo era melancólico.*

Pida a los jóvenes que expliquen esto con otras palabras.

Fomente la interpretación del texto, entregue una copia del texto para ir leyendo fragmentos.

Voy a leerles un párrafo que me impresionó mucho:

Una tarde, Armando llegó cansado del trabajo, se quitó los zapatos, movió lentamente los dedos de los pies y encendió la radio. En la radio estaba Mozart, pero el muchacho se durmió. Cuando despertó, el Otro Yo lloraba con desconsuelo. En el primer momento, el muchacho no supo qué hacer, pero después se rehizo e insultó concienzudamente al Otro Yo. Este no dijo nada, pero a la mañana siguiente se había suicidado.

¿Qué les sugiere a ustedes todo este texto? Explíquenlo en otras palabras y digan todo lo que se les vaya ocurriendo al respecto. Dé la palabra a las personas, que irán recogiendo frases, explicándolas y, a veces, diciendo lo que estas frases les han sugerido, y que reflejarán su comprensión e interpretación del texto.

Después de la muerte de su Otro Yo, ¿cómo se sintió Armando, cuando vio acercarse a sus amigos?

A. Se sintió igual a ellos.

A2. Se alegró mucho de ser como ellos.

Y ¿qué significará eso de que quiso lucir su «completa vulgaridad»?

A. Se sintió igual a los otros.

Pero ¿qué hacían los otros? ¿A qué se refiere esto de «completa vulgaridad»? Escuche las respuestas.

Sin embargo, ¿qué comentaron los amigos? Escuche los comentarios.

C Para cerrar la conversación, se pueden buscar las relaciones entre el cuento y lo que sienten los jóvenes del grupo; identificar lo que los asemeja a Armando. Este cierre puede dar lugar a conversaciones muy profundas, por lo que hay que promover el respeto ante todas las opiniones y sentimientos expresados.

En torno a *Bella y la bestia*¹²¹, de Andrew Lang

Lectura

Antes de comenzar con la lectura en voz alta, pregunte a los jóvenes si conocen este cuento. Insista en la pregunta sobre qué versión han visto o leído. Es interesante conversar acerca del concepto de adaptaciones, y de cómo muchas de esas versiones eliminan elementos esenciales de la historia. En este caso, probablemente la versión más conocida sea la adaptación cinematográfica producida por Disney.

Se ha escogido la versión de *Bella y la bestia* de Andrew Lang, simplemente porque me gusta más que la versión más conocida de Madame Le Prince de Beaumont, que para mi gusto peca de cierto moralismo innecesario frente a la belleza del cuento.

Además de la belleza de este cuento, se trata de una obra literaria, por momentos, fuertemente realista, por momentos, llena de fantasía. En ambos casos, el cuento contiene profundos significados de mucho interés para la adolescencia.

El cuento es muy largo para ser leído en una sesión. Para el trabajo de esta obra es conveniente:

- a** Dedicar dos sesiones a la lectura y conversación de este cuento. Leer una primera parte y conversar en torno a ella, dejando la segunda parte para ser leída en la siguiente reunión.
- b** Dar a leer el cuento completo previo a la hora del cuento y hacer una sesión en torno a los comentarios de los lectores, releyendo solamente algunos fragmentos que vayan surgiendo en la conversación.

En este caso, seleccionamos la segunda opción, en la que todos los que participan en la conversación ya han leído el cuento. Así, invitamos a los lectores a reflexionar sobre los grandes temas de la obra y no solamente a repetir sus partes, mientras se recrean con la lectura en voz alta de los fragmentos seleccionados.

Conversación

- a** Pida y escuche muy atentamente las impresiones del grupo sobre el cuento.
- b** Para comenzar la conversación, pida a los jóvenes que narren el principio de la historia.

¹²¹ Lang, Andrew (1981). *Bella y la Bestia*. Venezuela: Ediciones Ekaré-Banco del libro. Traducción y adaptación Verónica Uribe.

Recuerden el inicio de esta historia y vayan relatándola en el orden que nos entrega el texto. Destaquemos algunas frases para que me expliquen todo lo que piensan de estos detalles:

El comerciante a ratos pensaba que su dinero no era suficiente para satisfacer cada uno de los caprichos de sus hijos.

El mercader, de la más cómoda riqueza, había caído en la más misera pobreza.

¿Cómo fueron las reacciones de los hijos e hijas frente a estos hechos? Escuche los comentarios.

¿Por qué Bella tuvo un comportamiento distinto al de sus hermanas mayores? Escuche los comentarios.

¿Qué piden las hijas mayores y qué pide Bella cuando el padre decide viajar? Escuche los comentarios.

Sí, Bella pide una rosa roja. Pero, díganme todo lo que esto les sugiere.

A. Bella pide algo natural.

A2. La rosa es símbolo de amor.

A3. Las hermanas piden cosas artificiales: ropas, joyas...

A4. Piden cosas que cuestan una fortuna.

Recordemos qué acontecimientos tienen lugar en el viaje del padre hasta el palacio de la bestia. Muchos de estos hechos pueden ser motivo de una conversación, dependiendo del interés de las personas por estos detalles (por ejemplo: viaje a la ciudad lo más rápido que puede, división de las riquezas traídas en el barco por parte de los antiguos socios, deslealtad de los socios, extravío en el bosque, riquezas del palacio).

Recordemos el diálogo entre el mercader y la bestia. ¿Qué les ha llamado la atención? Pida a las personas que recuerden los detalles, complete leyendo partes del cuento.

Al pedirle la bestia al hombre una de sus hijas, ¿qué condición pone para que una hija venga? De ser necesario, recuérdelle parte del texto:

«Si viene, tendrá que ser por su voluntad. Bajo ninguna otra condición aceptaré».

A. La hija no vendrá si no quiere.

A2. El padre no puede obligarla.

Claro, nadie puede obligarla. Ella tiene que tomar la decisión.

Es decir, ¿cómo debe ser su decisión?

A. Personal.

A2. Libre.

La idea de la libertad es muy importante durante todo el relato, por lo tanto se puede dirigir la conversación hacia este concepto, si no surge espontáneamente. Converse sobre qué es ser libre en nuestro hablar y actuar.

¿Quién puede contarme los detalles del sueño de Bella, la primera noche que está en palacio?

A. Soñó con un príncipe.

A2. Era el hombre más lindo que había visto.

A3. Soñó que le daba pena su destino.

¿Y qué le decía el príncipe?

A. Que iba a ser feliz.

A2. Que se le iban a cumplir todos los deseos.

A3. Que la quería mucho.

¿Y qué más?... (Silencio). Les voy a leer algo que le dice, y ustedes me van a decir todas las cosas que les sugieren estas palabras:

Solo trata de descubrirme, no importa cómo esté oculto.

Escuche las respuestas. Provoque las preguntas hasta llegar a la idea de apariencia y realidad, otra de las grandes ideas del cuento.

Al día siguiente, ¿qué hizo Bella durante la mañana? Recúerdeles todo lo visto por Bella, y pregunte qué les sugiere cada una de estas cosas (cuarto de los espejos, pulsera, brazalete con la figura del príncipe, galería de retratos, habitación llena de diferentes instrumentos musicales, biblioteca donde encuentra todos los libros que quisiera leer).

¿Por qué se entretuvo Bella con todo esto? Espere las respuestas.

¿Cuáles serían los intereses de la bestia, observando las cosas que tenía en sus habitaciones? Escuche las respuestas.

Cuéntenme de las visitas que la bestia le hace a Bella al final del día...

- A.** La viene a ver todas las noches.
- A2.** Ella deja de sentir miedo.
- A3.** Él siempre le pregunta si ella se casaría con él.
- A4.** Conversaban mucho.
- A5.** Bella le contaba todo lo que había visto.
- A6.** A veces, la bestia le contaba historias.
- A7.** A veces le acariciaba el pelo.

¿Y qué fue naciendo de estas conversaciones?

- A.** El amor.

Pero antes del amor, ¿que nació?

- A.** Se hicieron amigos.

Entonces nació la amistad, ¿sí o no? Esto da lugar a una larga y profunda conversación sobre la amistad, los intereses comunes, el respeto al otro; también, lo que puede significar que de una gran amistad nazca el amor.

¿Qué le pide la bestia a Bella, antes de que ella parte de regreso a la casa de su padre?

- A.** Que vuelva.
- A2.** Que vuelva luego de ocho días.
- A3.** Le dice que si no vuelve dentro de ocho días, lo encontrará muerto.

¿Y qué sucedió?

A. Que Bella no quería dejar a su papá.

A2. Que dejó pasar el tiempo.

Cuéntenme todo lo que les sugiere que Bella quisiese volver al lado de la bestia, a pesar de todo lo que quería a su padre.

A. Que comenzó a aburrirse.

A2. Que se dio cuenta de que se había enamorado de la bestia.

A3. Que no le interesaba tanto lo que sucedía en la casa.

Si hay interés en el grupo, siga pidiendo los detalles de este hecho, atendiendo a las posibles interpretaciones que dan los que escucharon el cuento.

C Para cerrar la conversación, se puede preguntar a los jóvenes del grupo si consideran que este es un cuento «para niños» y si encontraron diferencias importantes con la versión cinematográfica de Disney.

Selección de Lecturas





A continuación, presentamos una selección de lecturas hechas en conjunto con el Centro Lector de Lo Barnechea¹²². El principal requisito que cumplieron estas lecturas fue el ser atractivas en su lenguaje y contenido, de manera que pudieran leerse en voz alta y ser disfrutadas por adultos, jóvenes y niños.

Establecimos cuatro niveles de lectura, +5, +8, +12 y +15, en los que se reunieron distintos tipos de textos, literarios e informativos, así como también diversos niveles de dificultad. Para cada tramo, se incluye el siguiente número de títulos:

+5: 72
+8: 75
+12: 62
+15: 60

Así, todo mediador, ya sea docente, directivo, familiar, coordinador o encargado CRA, podrá encontrar una lectura apropiada para las personas o grupo con quienes leerá.

En esta selección hay textos clásicos y novedades editoriales. Algunos están pensados para leerse en una sola sesión. Otros más extensos pueden ir leyéndose por capítulos en distintos días. Para aquellos casos en que hay algún fragmento que resulta especialmente apropiado para leerse en voz alta, se ha incorporado el nombre del capítulo o cuento seleccionado, y las páginas en las que se encuentra. Muchas de las obras presentes en la selección han sido incorporadas en al catálogo CRA y en las colecciones que se entregan a las escuelas y liceos. Otras son una invitación a seguir actualizando y enriqueciendo las Bibliotecas Escolares CRA, con nuevos temas, géneros y autores.

122 El Centro Lector de Lo Barnechea pertenece a la Corporación Cultural de Lo Barnechea, de la municipalidad del mismo nombre, ubicada en la Región Metropolitana. La Corporación es una entidad sin fines de lucro, creada para fomentar el ámbito de la cultura y del desarrollo de las artes en la comuna.

«Somos los relatos que contamos»

Equipo Centro Lector de Lo Barnechea

En el amor, como en la literatura, las simpatías son involuntarias; sin embargo, necesitan ser verificadas y ulteriormente la razón interviene.

Charles Baudelaire¹²³



¿Quiénes somos?

Somos un grupo de amantes de los libros, vinculados al Centro Lector de Lo Barnechea, la biblioteca pública de la comuna. Esa condición de amantes apasionados nos ha traído algunos problemas de ansiedad y desmesura, porque no podemos resistirnos a un libro atractivo y valioso, y mucho menos, a compartirlo, a recomendarlo, a leerlo a otros que puedan apreciarlo. Pero, sobre todo, nos ha dado grandes satisfacciones, pues hemos logrado acortar el trecho entre los libros y sus lectores. Y en ese camino, por el que circulamos todos los días, hemos conocido a personas de todas las edades, con las que compartimos imágenes, nos conmovemos con historias, leemos nuestro mundo y el de los otros.

A grandes rasgos, la lectura, y en particular la lectura en voz alta, ha tenido esos efectos y muchos más en este equipo, que lee, disfruta, descifra, comparte y selecciona libros para niños y jóvenes. Y esa labor ha contribuido a que en el entorno de la biblioteca, como bien dice Yolanda Reyes, «cada persona, de cualquier edad, vaya armando su propio equipaje de libros imperdibles¹²⁴».

Aquí les presentamos un conjunto de textos que nos parece esencial que se lean en voz alta para que otros los conozcan. Sabemos por experiencia que estos textos han sido un acierto en otras formas de lectura: íntima, colectiva, en pareja; y que muchas veces, han sido el impulso inicial para otras lecturas, o para un primer acercamiento a comenzar un itinerario lector.

Esta selección la hicimos basándonos en el valor social de la lectura: la conversamos, debatimos acerca de ella y, sobre todo, la probamos con niños y jóvenes de diferentes edades, aunando múltiples criterios desarrollados en los dieciséis años de experiencia en fomento de la lectura, que tiene el Centro Lector de Lo Barnechea.

Desde hace ocho años, las voluntarias cuentacuentos, gracias a su constante capacitación, perfeccionamiento y práctica, seleccionan material adecuado, atractivo y motivador para leer o narrar a chicos y grandes, en jardines infantiles y colegios.

Por su parte, el Comité de evaluación de literatura infantil y juvenil lleva seis años de trabajo continuo y riguroso, que lo ha consolidado como un referente a la hora de seleccionar y recomendar libros y lecturas. La guía de literatura, libros y lecturas para niños y jóvenes, *Un libro, una huella* (2011), es uno de los resultados concretos de este trabajo, y está a disposición de la comunidad en bibliotecas públicas y escolares del país, así como en versión digital en la web¹²⁵.

La línea de fomento a la lectura del Centro Lector se plasma además en diversas actividades, como tertulias literarias con adultos, clubes de lectura con jóvenes, talleres y capacitación para mediadores de la lectura, visitas de escritores e ilustradores, presentaciones de libros.

123 Baudelaire, Charles (2008). *Cuaderno de notas y consejos a los jóvenes escritores*. Córdoba, España: Editorial Almuzara.

124 Reyes, Yolanda (2007). *La casa imaginaria. Lectura y literatura en la primera infancia*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

125 Centro Lector de Lo Barnechea (2011). *Un libro, una huella*. Santiago de Chile: Ocholibros. Disponible en: <<http://www.lobarnecheacultura.cl/guia-delibros2012/>> [consulta: julio de 2012]

¿Cómo seleccionamos las lecturas en voz alta?

Los criterios de selección a los cuales hemos recurrido para escoger las lecturas de este capítulo son variados. A grandes rasgos, hemos seleccionado textos –ya sean literarios o informativos– que se destacan por su calidad estética y literaria, su poder evocativo y su capacidad para hacer pensar a su destinatario, sin importar que sea niño, joven o adulto, sin considerar que sea o no un lector experto.

En estos tiempos que corren, circulan las preguntas: ¿Qué es lectura? ¿Quién es lector? Y las mismas preguntas sugieren nuevas definiciones. En esta selección, tomamos el sentido más amplio de lectura, y afirmamos que el goce estético y la calidad escritural no son monopolio de los textos literarios, sino que pueden encontrarse en los textos informativos.

Estos mismos criterios son los que día a día usamos y nos permiten llevar cuentos, leyendas, mitos y poemas, entre otros, y así estimular a los niños y jóvenes que escuchan estas lecturas en voz alta y después llegan a la biblioteca a buscar el texto leído.

Estos encuentros nos han demostrado que la selección de textos es transversal, que intenta abarcar en forma horizontal todos los gustos, inclinaciones y tendencias, y que lo que nunca falla es la calidad de la palabra de una verdadera obra de arte literaria.

Por lo mismo, la literatura en tanto obra de arte no alecciona, no forma ni uniforma. Toda escritura es un acto desinteresado de armar y desarmar un texto para expresar, comunicar, descubrir un mundo interior. El autor no pretende hacer del texto un mensaje moralizante para educar. Y reconocer este gesto es una de las características fundamentales a la hora de seleccionar un texto.

Otro aspecto importante, además del valor cualitativo del texto, es el costo comercial del libro. No es posible fomentar la lectura en todos los estratos socioeconómicos si no se considera la posibilidad efectiva de tener acceso al libro. Por lo mismo, todos los libros y textos que hemos seleccionado se encuentran disponibles en bibliotecas públicas, en bibliotecas escolares o en medios digitales de acceso gratuito.

Finalmente, queremos destacar la importancia del mediador. Aquel que podríamos llamar el «cartero de los libros». Esa persona que, de manera desinteresada pero comprometida, lleva el texto a los oídos y corazones de sus destinatarios. Aquel que media, que establece un puente, entre el autor y el lector, aquel que escoge cuidadosamente lo que contará y recomendará pensando en sus oyentes. Aquel que con su voz, sus gestos, sus miradas, sus lecturas en voz alta, estimulará a niños y jóvenes a que entren en el texto, disfruten de la lectura y emprendan un camino autónomo de lectura personal.

Esta selección es solamente un comienzo, el inicio de un camino, donde resuenan las palabras de Aidan Chambers: «Los relatos nos persiguen, nos juegan, nos leen, nos cuentan, nos hacen. Sin ellos no somos nada. No existimos. Somos los relatos que contamos. Y en nuestra cultura actual existimos individualmente y como especie solo a través de los relatos que escribimos¹²⁶».

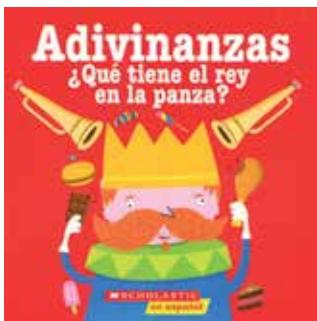
En una época liderada por la palabra escrita, por las comunicaciones masivas y por la importancia del mensaje para el desarrollo del hombre y de sus sociedades, estas palabras son decidoras. Queremos quedarnos con la frase de Chambers, «Somos los relatos que contamos», y contribuir con lo que sabemos hacer: seleccionar y contar cuentos, historias o relatos, a todos los ávidos de palabras.

Equipo Centro Lector de Lo Barnechea



126 Chambers, Aidan (2006). *Lecturas*. México DF: Fondo de Cultura Económica. Pág. 39.

+ 5 años



Adivinanzas ¿Qué tiene el rey en la panza?

Autor: Longo, Alejandra

Ilustraciones:

Chaskielberg, Daniel

Editorial: Scholastic

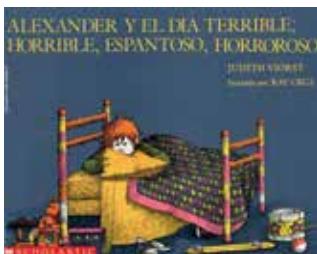
País: Estados Unidos

Año: 2004

ISBN 9780439683708

LITERARIO

«Adivina, adivinanza, ¿qué tiene el rey en la panza? ¡El ombligo!». Un libro que rescata adivinanzas y pequeños textos de la tradición oral de América Latina, para que grandes y chicos comparten su ingenio. Por medio de las ilustraciones, los lectores de todas las edades reciben pistas para resolver los acertijos y dar con las respuestas correctas.



Alexander y el día terrible, horrible, espantoso...

Autor: Viorst, Judith

Ilustraciones: Cruz, Ray

Editorial: Scholastic

País: Estados Unidos

Año: 1992

ISBN 9780590465663

LITERARIO

Alexander comienza mal su día... Tiene un chicle pegado en el pelo, su suéter está mojado, la caja de cereal del desayuno sale sin premio... Todo parece indicar que ese día seguirá siendo terrible, horrible, espantoso. Y así sucede. Ni siquiera la esperanza de huir a Australia parece ser una solución para el niño. Con humor, el libro nos muestra cómo Alexander logra salir de esa complicada situación.



Ana está furiosa

Autor: Nöstlinger, Christine

Ilustraciones: Ballester, Arnal

Editorial: SM

País: España

Año: 2011

ISBN 9788434837737

Premio Hans Christian Andersen 1984, categoría autor

LITERARIO

Cuando Ana se pone furiosa, grita, berrea, patalea, golpea, muerde, escupe y pisotea. Es imposible jugar con ella. Un día, su madre le dice que tiene que aprender a tragarse sus enojos. Ana se esfuerza y toma mucha agua para tragar mejor, pero no lo consigue. Decide entonces quedarse sentada en su sillón para no enojarse más. Sin embargo, llega su abuelo y viene acompañado de un ¡asustador de furias! ¿Será esta la solución para los berrinches y pataletas de Ana?



Animales y seres extraordinarios. Una antología bestial

Ilustraciones:

Vargas, María de los Ángeles

Editorial: Planeta

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789562475617

LITERARIO

«Ten Ten y Kai Kai»

Autor: Anónimo

(leyenda mapuche)

Página 89

¿Por qué es tan grande Chiloé? ¿Por qué es un archipiélago y no parte del continente?

La leyenda de Ten Ten y Kai Kai intenta explicar cómo esa gran porción de tierra se transforma en una isla. Todo sucede después de la creación del mundo, durante una feroz batalla en la que se enfrentan las serpientes y chocan los elementos, poniendo en riesgo la continuidad de la especie humana.

¿Quién es Laika? ¿Por qué es tristemente famosa? Laika es una canción que hizo famosa el grupo español Mecano, y cuenta la historia de la primera perra rusa astronauta que viajó en una nave, para que se pudiera observar su reacción en el espacio. Laika nunca regresó a la Tierra, pero su hazaña la transforma en una estrella mundial, recordada hasta el día de hoy.

«Laika»

Autor: Cano, Nacho

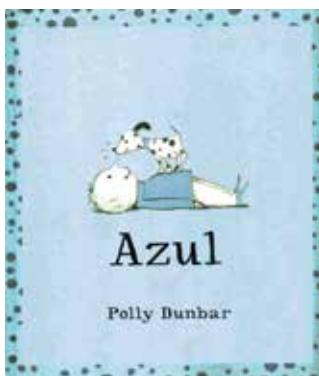
Página 178

«Cueca del perro»

Autor: Parra, Roberto

Página 187

Nuestro baile nacional, la cueca, relata historias cotidianas de vida. Esta vez canta sobre la vida citadina de un perro con una perra, que echan una carrera. ¿Por dónde corren los perros? Por Mapocho con Bandera. Hasta que el perro, un quilito, decide irse al Norte y la perra termina por ganar la carrera.



Azul

Autor: Dunbar, Polly

Ilustraciones: Dunbar, Polly

Editorial: Serres

País: España

Año: 2004

ISBN 9788484881940

Premio Lista de Honor IBBY 2008,
categoría ilustrador

LITERARIO

Lo que más quiere Mario en el mundo es tener un perro. El problema es que quiere tener un perro azul. Porque el azul es su color preferido: su chaleco, sus zapatos, son azules. Pero conseguir un perro azul es más complicado. Un día, oye un ladrido. Encuentra un pequeño perro perdido, gracioso y simpático; pero... es blanco con manchas negras. Sin embargo, Mario resuelve el conflicto de manera ingeniosa. Un encantador libro, ilustrado con gracia y ternura. Un libro perfecto para los amantes de los perros.

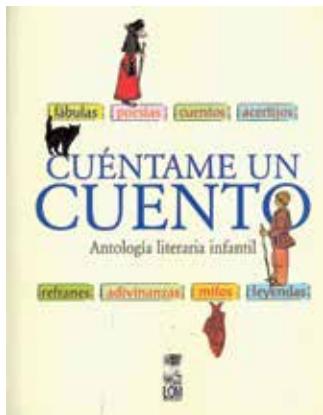


Búho en casa

Autor: Lobel, Arnold
 Ilustraciones: Lobel, Arnold
 Editorial: Ekaré
 País: Venezuela
 Año: 2009
 ISBN 9789802572533
 Premios: Caldecott Honour Book, Christopher Award, Caldecott Medal & Newbery Honour Book, Mejores del Banco del Libro 2002

LITERARIO

Este libro, un clásico de la literatura infantil estadounidense, es perfecto para conmovernos y hacernos recordar las historias contadas en torno al fogón. Búho narra cinco relatos que nos invitan al invierno o a preparar un té de lágrimas. Usando un lenguaje poético, sencillo y cálido, Arnold Lobel nos propone un encuentro con bellas poesías y delicados cuentos que hacen que este libro entreteenga a los niños de hoy.



Cuéntame un cuento. Antología literaria infantil

Compiladoras: Aguilera, Silvia y Velasco, Florencia
 Editorial: Lom
 País: Chile
 Año: 2010
 ISBN 9789560001795
 LITERARIO

«La rata»

Página 30
 Autor: Mistral, Gabriela
 Premio Nobel de Literatura 1945, Premio Nacional de Literatura, 1951

«Paráboles»

Páginas 44-45
 Autor: Machado, Antonio

«La leyenda del pehuén»

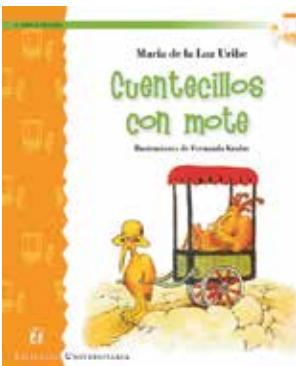
Páginas 165-167
 Autor: Anónimo

Una rata confecciona un vestido de novia y se da a la fuga. Los encargados de alcanzarla son el venado, los búfalos y el jaguar. No es tarea fácil, considerando que la rata les lleva la delantera. ¿Será posible descubrirla? Poema de Gabriela Mistral, en el que el hablante juega con dos motivos: la persecución y los deseos de fuga.

¿Se confunden los sueños con la realidad? Los deseos, ¿pueden verse en los sueños? Anímate a descubrir si el caballito blanco y el de cartón son reales o son parte de la imaginación de un niño que solo sabe soñar. El problema de este niño es que le cuesta identificar la frontera entre la realidad y la fantasía, entre el sueño y la vigilia.

¿Cómo se come el piñón? ¿Cómo descubren los pehuenchés que es comestible?

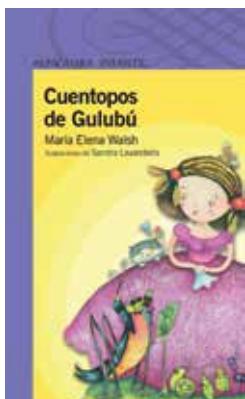
Después de un invierno muy crudo, los habitantes del sur de Chile no pueden salir en busca de alimento. Un joven pehuенche descubre las propiedades alimenticias del piñón y consigue llevar la salvación a su pueblo que corre el riesgo de morir de hambre.



Cuentecillos con mote

Autor: Uribe, María de la Luz
Ilustraciones:
Krahn, Fernando
Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789561122116
LITERARIO

Una recopilación de cuentos en verso, escritos con mucho ritmo y sentido del humor, acompañados por expresivas y humorísticas ilustraciones de Fernando Krahn, quien da vida a los personajes: a Inés y su vuelo; a don Crispín, el bailarín, cantarín y saltarín; al Rey de papel o a la señora aseñorada. Poemas para cantarse o leerse en grupo, donde «cada palabra que usa lleva un animal dentro que puede ser duro, agrio, o alegre, suave y tierno»



Cuentopos de Gulubú

Autor: Walsh, María Elena
Ilustraciones:
Lavandeira, Sandra
Editorial: Alfaguara Infantil
País: Argentina
Año: 2011
ISBN 9789870411888
LITERARIO

En este libro, que reúne dieciséis cuentos que forman parte del imaginario infantil de María Elena Walsh, es posible encontrar a personajes como don Fresquete y Papalina, la tortuga con verrugas o Felipito Tactún. En cada relato, su autora nos sorprende con cuentos llenos de magia y humor, que juegan con el lenguaje en principios y finales sorprendentes, dando frescura y dinamismo a su prosa poética.

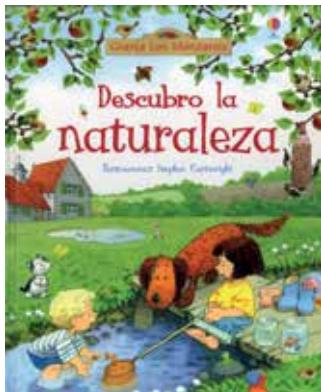


De Chile y América: raíces, recuerdos y actualidad

Edición: Lara, Carmen
Editorial: Zig-Zag
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789561223110
LITERARIO

«Tenistas famosos chilenos»
Páginas 180-181

Entre sus deportistas, Chile ha tenido varios tenistas famosos. La historia se remonta al año 1932, en que nace Luis Ayala, finalista de Roland Garros. Luego, encontramos al destacado Patricio Cornejo, quien llega a ser capitán del equipo nacional. Jaime Fillol, Hans Gildemeister y Marcelo Ríos son otros nombres que resuenan. Todos tienen una trayectoria notable en este deporte y son la antesala de las generaciones recientes.

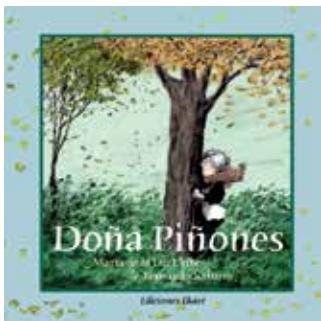


Descubro la naturaleza

Autor: Lacey, Minna
Ilustraciones:
Cartwright, Stephen
Editorial: Usborne
País: Estados Unidos
Año: 2008
ISBN 9780746093238
INFORMATIVO

Entretenida invitación que inicia a los niños en la observación y el conocimiento de la naturaleza.

Propone actividades para aprender a mirar, jugar e interactuar con pájaros, insectos, caracoles, bichos de las charcas y mamíferos. Muestra claves para reconocer árboles, hacer grabados de hojas y plantar semillas. Combina ilustraciones realistas con fotografías y esquemas que facilitan la realización de las actividades propuestas. Un texto que invita a los pequeños a conocer, querer y cuidar su entorno.



Doña Piñones

Autor: Uribe, María de la Luz
Ilustraciones:
Krahn, Fernando
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2006
ISBN 9789802573271
LITERARIO

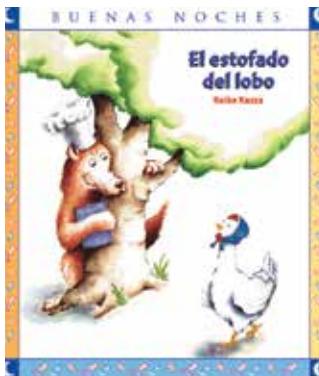
Doña Piñones es una viejita que le teme a las moscas, las arañas y ratones. Tanto es su miedo, que incluso confunde al viento con los temblores. Un buen día, cuando pasa por ahí el Viento del Norte, la viejita, con mucho miedo, se esconde bajo el paraguas. Al recibir la visita del Viento del Sur, se sube a su armario y, asustada, se queda dormida. Finalmente, la visita un niño, quien le espantará los miedos y traerá a la casa de doña María del Carmen Piñones una ayuda para vivir sin temores.



El domador de monstruos

Autor: Machado, Ana María
Ilustraciones:
Torcida, María Luisa
Editorial: SM
País: España
Año: 1996
ISBN 9788434850637
Premio Hans Christian Andersen
2000, categoría autor
LITERARIO

¿Qué pasa cuando Sergio se encuentra cada noche con monstruos en su habitación? Pues siente miedo, se aterroriza y se le quita el sueño. Pero un buen día, encuentra la manera de acabar con ellos... Una historia de temores reales, muy frecuentes en los pequeños, que logran superarse de una manera sencilla e ingeniosa.



El estofado del lobo

Autor: Kasza, Keiko
Ilustraciones: Kasza, Keiko
Editorial: Norma
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789580493983
LITERARIO

Lo que más le gustaba al señor Lobo era cocinar y comer. Cierta noche, decide hacer un estofado. Encuentra en el bosque a la gallina perfecta y se propone engordarla para confeccionar con ella su sabrosa receta. Todos los días le lleva deliciosos manjares y postres para que coma. El día en que va a buscarla, se lleva una gran sorpresa: «¡Gracias, Tío Lobo!» le gritan a coro los cien pollitos que la gallina alimentaba con sus delicias. El lobo desiste de la idea de comer estofado de gallina...



El gorila Razán

Autor: Silva, María Luisa
Ilustraciones: Saraniti, Marco Antonio
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789562391177
Premio Poesía Infantil dedicado a Gabriela Mistral 1990 y Lista de Honor IBBY
LITERARIO

En la selva, mientras cae la noche y la luna brilla con todo su esplendor, un sapo empieza su serenata nocturna. Su croar se transforma en arrullo para todos los animales de la selva, menos para Razán, el gorila jefe. Furioso y autoritario, decide expulsar al molesto cantor, sin consultarle a nadie. La unilateral medida enfada a los demás animales, quienes resuelven actuar en favor del sapo expulsado.

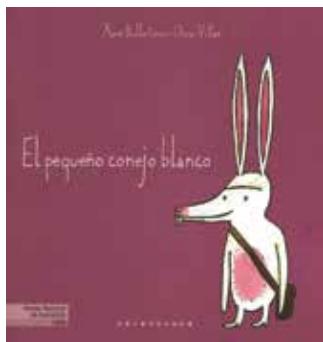
¿Serán capaces de oponerse a la furia de Razán para volver a oír las serenatas nocturnas?



El huevo

Autor: De Bourgoing, Pascale
Ilustraciones: Mettler, René
Editorial: Océano Travesía
País: España
Año: 2008
ISBN 9788449438
LITERARIO

Un libro que informa acerca del huevo y del misterio de la vida, muy bien concebido y hecho para los más pequeños. Mediante el uso de transparencias (una característica de esta colección), los lectores descubren de manera sorprendente cómo se desarrolla y nace un polluelo. Un libro bien documentado, con bellas ilustraciones, de estructura coherente y textos sencillos, para que los más pequeños indaguen acerca del mundo natural, en forma fácil y entretenida.



El pequeño conejo blanco

Autor: Ballesteros, Xosé
Ilustraciones: Villán, Oscar
Editorial: Kalandraka
País: España
Año: 2012
ISBN 9788484645658
LITERARIO

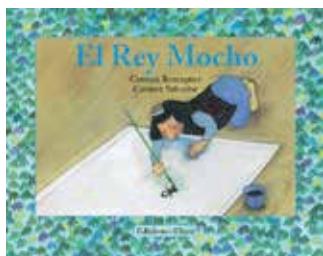
¿Por qué cuesta tanto encontrar ayuda? ¿Por qué, a veces, los más fuertes son los más débiles? El pequeño conejo blanco sale a buscar coles para su almuerzo. Al regresar, se encuentra con que la cabra se ha adueñado de su casa y no lo deja entrar. Muy afligido, el conejo pide ayuda al buey, al perro y al gallo, pero todos se niegan, pues le temen a la cabra. Finalmente, será la hormiga quien, con su espíritu audaz, logrará ayudarlo. Cuento tradicional portugués, adaptado por Xosé Ballesteros.



«El renacuajo paseador», en *Cuentos pintados*

Autor: Pombo, Rafael
Ilustraciones: Da Coll, Ivar
Editorial: Babel
País: Colombia
Año: 2008
ISBN 9789589827352
Páginas 23-31
LITERARIO

Rinrín Renacuajo sale un día de su casa, «muy tieso y muy majó», sin escuchar los consejos de su mamá. En el camino, encuentra amigos, fiestas y uno que otro peligro, pero de todos logra escapar sin más. Solo al final de la historia, Rinrín Renacuajo recibe una merecida lección por ser desobediente y soberbio.



El Rey Mocho

Autora: Berenguer, Carmen
Ilustraciones:
Salvador, Carmen
Editorial: Ekaré
País: España
Año: 2010
ISBN 9788493721206
LITERARIO

Al rey del pueblo le falta una oreja y quiere ocultar su defecto. Para que nadie lo note, deja crecer su cabellera. Todo funciona bien, hasta que tiene que cambiar de peluquero. Al buscar uno nuevo, exige en él una cualidad fundamental para guardar su secreto: la discreción. Pero ¿que sucede cuando este joven y hábil barbero no logra guardar el secreto y deja al rey expuesto delante de su pueblo?



El sistema solar del 1 al 10

Autor: Baredes, Carla
y Lotersztain, Ileana
Editorial: Iamiqué
País: Argentina
Año: 2007
ISBN 9789871217151
LITERARIO

¿Te imaginaste alguna vez que en el sistema solar también hubiera números? Pues mira... una estrella llamada Sol, dos grupos de planetas separados por un cinturón de asteroides, tres tipos de meteoritos caen a la Tierra, cuatro lunas descubre Galileo en Júpiter. Un libro en que es posible encontrar no solo números, sino también curiosidades sobre el universo que nos rodea.

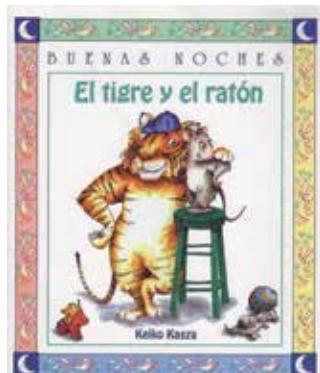


El sol y el agua

Autor: Urdaneta, Josefina
Ilustraciones:
Repiso, María Elena
Editorial: Tajamar Editores
País: Chile
Año: 2008
ISBN 9789568245481
LITERARIO

¿Por qué el Agua nunca los visita? Es lo que diariamente se preguntan el Sol y la Luna.

El día en que todo estuvo dispuesto para que el agua entrara en sus respectivas casas, el Sol y la Luna se llevaron una gran sorpresa. Un simpático relato de la tradición oral, que explica a los niños cómo tuvieron que subir al cielo el sol y la luna.



El tigre y el ratón

Autor: Kasza, Keiko
Ilustraciones: Kasza, Keiko
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2009
ISBN 9789580494089
LITERARIO

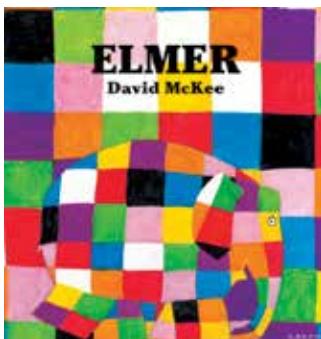
Tigre y Ratón son muy buenos amigos, aunque tienen un pequeño problema: cuando Tigre hace de bueno, a Ratón no le queda más que ser el malo. Si comparten un bizcocho, Tigre se queda con el pedazo mayor. Un día, Ratón se cansa y decide romper con la amistad. Entonces, será Tigre el que sorprenderá a su amigo para que reanuden su vínculo. Pero un nuevo amigo llega al barrio. ¿Podrán enfrentar este problema mayor?



El viaje

Autor: Uribe, María de la Luz
Ilustraciones:
Krahn, Fernando
Editorial: Recrea libros
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789568377373
LITERARIO

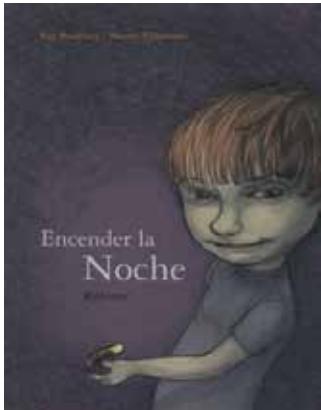
Tic y Tac se van de viaje. ¿Qué es lo efectivamente indispensable a la hora de emprender el vuelo? Tic, que no trae mucho, poco lleva. Pero Tac cree que es importante cargar con más de lo que puede llevar. A medida que avancen en el viaje, Tac logrará reconocer lo que realmente importa, y a la vez desprendese de todo aquello que no es más que un peso en su peregrinaje.



Elmer

Autor: McKee, David
Ilustraciones: McKee, David
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2010
ISBN 9789580486213
Premio
Deutscherjugendliteraturpreis,
1969 y 1987
LITERARIO

Elmer, el pequeño elefante, es un miembro muy especial de su manada. Su piel, a cuadros de vivos colores, hace que a veces todos se rían de él. Cansado de ser diferente de los demás, bota las bayas de un árbol y se frota con ellas hasta quedar completamente gris, como todos los otros. Sin embargo, pronto vuelve a mostrar sus vivos colores y recibe el afecto de toda la manada. Un libro de sutil humor para aprender a aceptarnos tal como somos.



Encender la noche

Autor: Bradbury, Ray
Ilustraciones:
Villamuza, Noemí
Editorial: Kókinos
País: España
Año: 2006
ISBN 9788488342911
LITERARIO

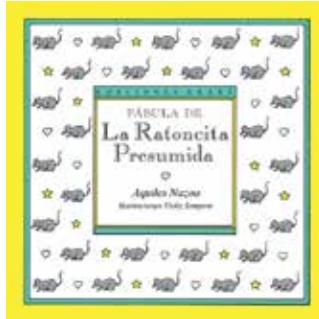
Había una vez un niño al que no le gustaba la noche. Cuando oscurecía, se quedaba solo y triste. Por las noches, la única luz encendida era la de su habitación. Un día, golpearon a su puerta. Era una niña llamada Oscuridad. Ella le presenta a la Noche y le enseña a disfrutar de las sombras, a escuchar las ranas, a encender grillos, a mirar las estrellas. El miedo a la noche es un problema recurrente entre los pequeños (y los no tan pequeños). Un libro perfecto para reconciliarse con la oscuridad.



Era que se era

Autor: Uribe, María de la Luz
Ilustraciones:
Krahn, Fernando
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 1999
ISBN 9789562390637
LITERARIO

Entre esteras y esteritas, era una vez un libro para leer un conjunto de poemas ilustrados por Fernando Krahn y escritos por María de la Luz Uribe, donde se sorprenderán con «La señora aseñorada, quien nunca se reía y siempre lloraba», o «con un reino de papel que tenía una princesa que se llamaba Mabel, quien cuidaba flores y plantas, todas, todas de papel». Un libro que recrea el lenguaje y su sonoridad, mediante situaciones humorísticas e ilustraciones simples y expresivas.



Fábula de la ratoncita presumida

Autor: Nazoa, Aquiles
Ilustraciones: Sempere, Vicky
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2009
ISBN 9789802570744
Premio Municipal de Literatura del Distrito Federal, Venezuela, 1967
LITERARIO

Inspirada en un relato tradicional, esta fábula escrita en verso y acompañada de sencillas ilustraciones, nos cuenta la historia de una ratoncita muy presumida y bonita, llamada Hortensia. Un día, sale al campo en busca de un personaje que sea más importante que el pequeño Alfredito, al que desprecia por ratón y por pequeño. Sin embargo, el sol, la nube, el viento y la montaña también desprecian a la ratona, quien termina por comprender que en el mundo los pequeños también son importantes.



Gustavo y los miedos

Autor: Alcántara, Ricardo
Ilustraciones: Gusti
Editorial: SM
País: España
Año: 1990
ISBN 9788434830929
LITERARIO

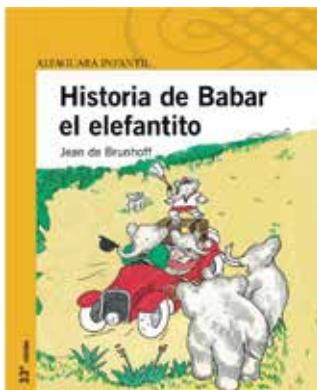
Los miedos aparecieron cuando la tía Milagros se instaló en la casa de Gustavo. El niño no logra huir, porque los miedos pueden salirse con la suya y llamar a otros miedos. Y eso sería realmente insoportable... Gustavo no deja de preguntarse: ¿Cómo terminar con ellos? Una historia de suspense, que obliga a Gustavo a hacer uso de su creatividad.



Hamamelis y el secreto

Autor: Da Coll, Ivar
Ilustraciones: Da Coll, Ivar
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 2012
ISBN 9789563473742
LITERARIO

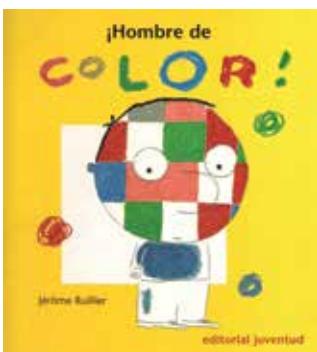
Si tu mejor amigo te cuenta un secreto... ¿eres capaz de guardarlo? Este es el dilema de Miosotis. Su amigo le pide que guarde un secreto y como es muy importante, queda guardado muy escondido dentro de una caja. Sin embargo, el secreto comienza a hacer ruidos extrañísimos que despiertan la curiosidad de Albahaca y Caléndula, quienes le ofrecen galletas a Miosotis para que se lo muestre. Pero fiel a su promesa, Miosotis se mantiene sentado sobre la caja que contiene el secreto para que este no se escape.



Historia de Babar el elefantito

Autor: Brunhoff, Jean de
Ilustraciones:
Brunhoff, Jean de
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789562394987
LITERARIO

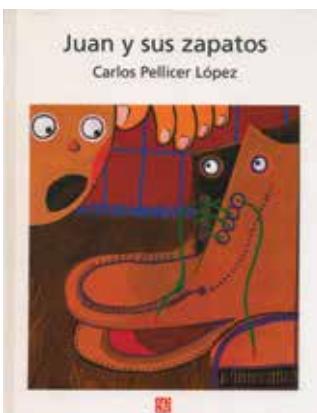
¡Qué dura es la vida lejos de la familia! Es lo que piensa Babar los primeros días que pasa en la ciudad. Allí, en casa de una distinguida familia, aprende todo lo que necesita para convertirse en rey. Pero solo cuando vuelve a la selva y reencuentra a su familia, siente el cariño y el afecto de quienes lo rodean. Un libro que nos habla de las experiencias lindas y tristes de la vida, rescatando el valor de los afectos de nuestros seres queridos.



Autor: Ruillier, Jérôme
Ilustraciones:
Ruillier, Jérôme
Editorial: Juventud
País: España
Año: 2004
ISBN 9788426133571
LITERARIO

¡Hombre de color!

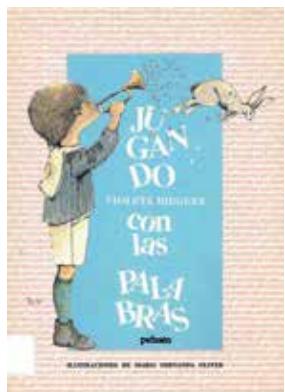
Este cuento-poema de la tradición oral africana nos va relatando los cambios de color que sufren los hombres blancos en situaciones de vergüenza, frío o miedo: se ponen rojos, azules, verdes. En cambio, el hombre negro mantiene siempre su color. Entonces ¿a quién debería realmente llamársele «hombre de color»? La simplicidad del lenguaje y la fuerza de las ilustraciones, de colores cálidos y mucho humor, invitan al lector a plantearse si realmente los hombres son diferentes según el color de su piel.



Autor: Pellicer López, Carlos
Ilustraciones:
Pellicer López, Carlos
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2003
ISBN 9789681670214
LITERARIO

Juan y sus zapatos

Este libro es una invitación a imaginar y a inventar historias fantásticas. Un día, Juan enferma y debe quedarse en cama mientras sus padres van al trabajo. Solitario y aburrido, oye el ruido de un taconeó debajo de su cama. ¡Son sus zapatos que se mueven solos! Junto a ellos, comienza un día insólito, que le permite ahuyentar la soledad y el aburrimiento.



Jugando con las palabras

Autor: Diéguez, Violeta

Editorial: Pehuén

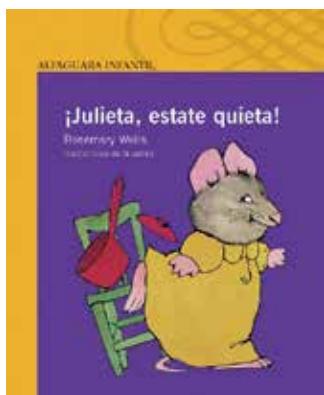
País: Chile

Año: 2009

ISBN 978956160173

LITERARIO

¿Cómo llega el lenguaje a los niños? Por medio de palabras que encantan, aquellas que se transforman en juegos, como adivinanzas, trabalenguas, retahílas o cuentos tradicionales, que nos invitan a reír, a gozar y a repetir. Todos estos juegos que nos acercan al lenguaje y a nuestras raíces culturales de manera lúdica. En este libro, como dice su autora, las palabras se toman de la mano, forman una ronda, y al son de la música y la magia hacen danzar la mente y el corazón de los lectores.



¡Julietta, estate quieta!

Autor: Wells, Rose Mary

Ilustraciones:

Wells, Rose Mary

Editorial: Alfaguara

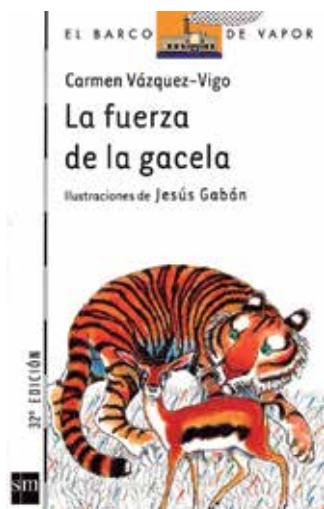
País: Chile

Año: 2008

ISBN 9789562395717

LITERARIO

Mamá se ocupa de Salustiano, el hermano menor: le da de cenar temprano, le cuenta un cuento y lo hace dormir. Papá juega con Flor, la hermana mayor, y luego le ayuda con sus tareas. Pero ¿quién atiende a Julietta, la hija del medio? Celosa por la atención que sus padres les prestan a sus hermanos, Julietta se dedica a hacer travesuras. ¡Julietta, estate quieta!, le dicen el papá, la mamá y Flor, una y otra vez. Pero... de pronto... no se oyen ruidos. Julietta se ha ido. ¿A dónde habrá ido Julietta?



La fuerza de la gacela

Autor: Vázquez-Vigo,

Carmen

Ilustraciones: Gabán, Jesús

Editorial: SM

País: España

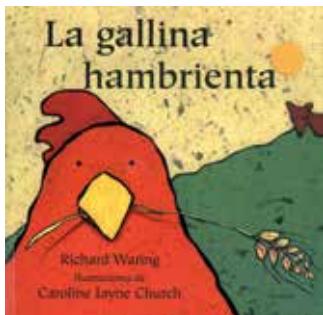
Año: 2011

ISBN 9788434820401

Premio Nacional de Ilustración
del Ministerio de Cultura, España,
1984 y 1988

LITERARIO

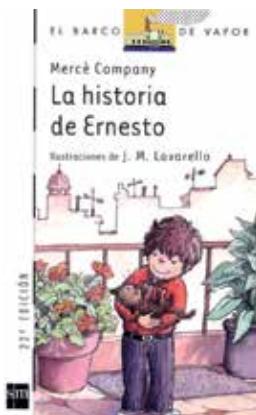
¿Qué pasa cuando un recién llegado siembra el terror y rompe la tranquilidad de la selva? Eso es lo que intentan resolver los animales cuando llega un tigre al que todos temen, y que no hace más que asustarlos a cada momento. Mandan contra el enemigo a un grupo, pero es derrotado. Finalmente, la voz dulce y débil de la gacela conseguirá que el tigre los deje tranquilos. Un relato que nos convence de que no se puede andar por el mundo dando mordiscos, y que el poder del diálogo y la conversación es la fuerza más eficaz.



La gallina hambrienta

Autor: Waring, Richard
Ilustraciones: Jayne Church, Caroline
Editorial: Juventud
País: España
Año: 2003
ISBN 9788426133397
LITERARIO

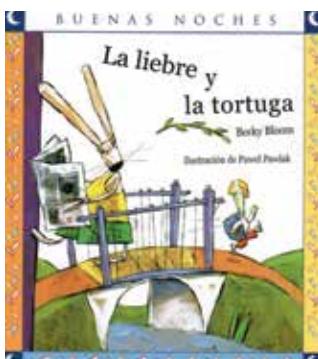
Un zorro acecha a una gallina que pasa todo el tiempo comiendo. El zorro solo piensa en comérsela, pero decide esperar a que engorde aún más. Cuando cree que la gallina está lista para ser devorada, se lanza al gallinero y... se encuentra con una increíble sorpresa. Un libro-álbum con ilustraciones atractivas y expresivas, que desafía al lector con un final sorprendente.



La historia de Ernesto

Autor: Company, Mercé
Ilustraciones: Lavarello, J. M.
Editorial: SM
País: España
Año: 2009
ISBN 9788434819290
LITERARIO

Ernesto se apresta para celebrar el día de su llegada a un nuevo hogar. Este chico de seis años sabe que sus padres biológicos no pudieron cuidarlo. Pero también sabe que puede estar seguro del cariño de sus padres adoptivos, quienes le tienen preparada una sorpresa de bienvenida a la familia. Se trata de la historia de una adopción, que commueve y reafirma la importancia del cariño que puede entregar una familia.



La liebre y la tortuga

Autor: Bloom, Becky
Ilustraciones: Pawlak, Paweł
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2006
ISBN 9580496951
LITERARIO

No es extraño que autores contemporáneos, a partir de obras clásicas, creen una nueva historia. En esta oportunidad, Becky Bloom se inspira en la fábula y nos sorprende con una obra llena de humor, encanto y magia. Gracias a las ilustraciones de Paweł Pawlak, el lector se adentra en una historia ilustrada al estilo de los cómics, llena de color y con variadas tipografías. Así, participa en las vicisitudes de una comunidad de animales que lo único que hace es pelear.



La luna traviesa y otros poemas

Autor: Genta, Graciela

Ilustraciones:

Cardemil, Carmen

Editorial: Santillana

País: Chile

Año: 2002

ISBN 9789561507765

LITERARIO

«Septiembre»

Página 16

Si Septiembre fuera un niño, ¿cómo sería? En este poema, con gran sencillez y destreza, la autora logra describir cómo es este mes que marca el comienzo de la primavera. Se caracteriza por sus plumas, sus nidos, sus vientos y sus flores. Si Septiembre fuera un niño, seguro correría por el prado... ¿Cómo imaginan que sería su ropa?

«Canción»

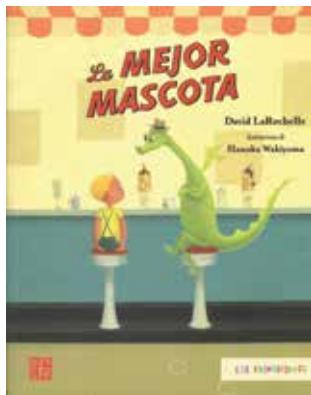
Página 18

En un estilo sencillo y musical, este poema-canción, en sus cortos ocho versos logra entregar una bellísima analogía que explica cómo la luna puede llegar hasta el mar. ¿Acaso es el reflejo? ¿Es la luz? La respuesta es simplemente que un tobogán de estrellas le permite llegar hasta allá. Una explicación poética de un fenómeno natural que despierta la curiosidad de los niños.

«Luna gitana»

Página 29

¿Qué ocurre con la luna allá arriba en el cielo? Nadie sabe lo que hace a veces esa luz que recorre el cielo como una gitana. ¿Será que nos mira? ¿Será que camina? Lo que realmente hace la luna en el cielo es pasear y mirar desde arriba lo que pasa aquí abajo en el planeta Tierra. Pero... ¿por dónde nos mira? Muchas son las preguntas que despierta el astro, y este texto nos permite encontrar respuesta a algunas de nuestras dudas.



La mejor mascota

Autor: La Rochelle, David

Ilustraciones:

Wakiyama, Hanako

Editorial: Fondo de Cultura Económica

País: México

Año: 2007

ISBN 9789681683740

LITERARIO

Relato humorístico de un niño que desea tener un perro como mascota. Dado que su madre se opone tenazmente, el niño cambia de opinión y decide pedir un dragón. La experiencia de tener tan inusual mascota resulta cien veces peor que tener un perro. Ilustrado al estilo «retro» de los años cincuenta, resulta ser un libro simpático y jovial.



La otra orilla

Autor: Carrasco, Marta
 Ilustraciones: Carrasco, Marta
 Editorial: Ekaré
 País: Venezuela
 Año: 2007
 ISBN 9788493486365
 Premio Lista de Honor IBBY 2008, categoría ilustrador
 LITERARIO

Un álbum que nos habla de la diferencia, la amistad y la tolerancia. Una madre le prohíbe a su pequeña hija que se junte con los habitantes de la otra orilla, porque «son distintos». La sonrisa de un niño y la calidez de sus gestos impulsan a la niña a cruzar el río y a descubrir que, a pesar de ciertas diferencias, ambos se parecen. Un lenguaje poético y evocador invita al lector a ponerte en el lugar de la protagonista y a preguntarse por qué no debe acercarse a los «otros».



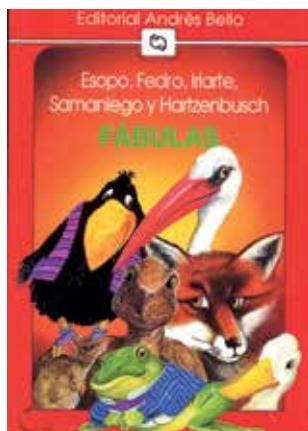
Autor: Orlev, Uri
 Ilustraciones: Gleich, Jacky
 Editorial: Norma
 País: Colombia
 Año: 2011
 ISBN 9789580498728
 Premio Hans Christian Andersen 1996, categoría autor
 LITERARIO

Daniela sufre, porque es una niña pequeña y desea ser grande. Una noche, crece sorpresivamente mientras que sus papás se convierten en niños. Asume el papel de sus padres, mientras que estos se comportan como pequeños. Pronto se da cuenta de lo pesadas que son las obligaciones, tareas y dificultades que viven los adultos y anhela que todo lo que está viviendo sea solo un sueño pasajero.



Autor: Carle, Eric
 Ilustraciones: Carle, Eric
 Editorial: Kókinos
 País: España
 Año: 2011
 ISBN 9788488342331
 Premio Bologna Ragazzi 1998
 LITERARIO

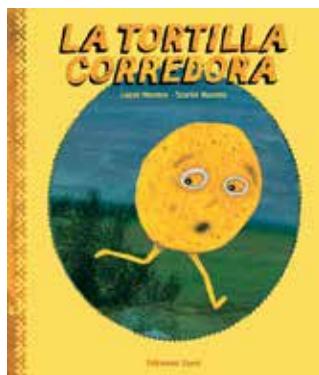
La historia de una oruga que se alimenta hasta convertirse en mariposa. Cada día de la semana, la oruga come una fruta distinta. Se convierte en un capullo, y después de un período de reposo, nace una mariposa. Las páginas van aumentando de tamaño a medida que la oruga come las frutas, y va creciendo y engordando. Todas tienen orificios en las frutas, que señalan el paso de la oruga. Un libro muy bien concebido, que además ayuda a aprender los días de la semana y a repasar los números hasta cinco.



«La rana que quiso ser como el buey», en *Fábulas*

Autores: Esopo, Fedro, Iriarte, Samaniego y Hartzenbusch
Editorial: Andrés Bello
País: Chile
Año: 2007
ISBN 9789561311619
Página 60
LITERARIO

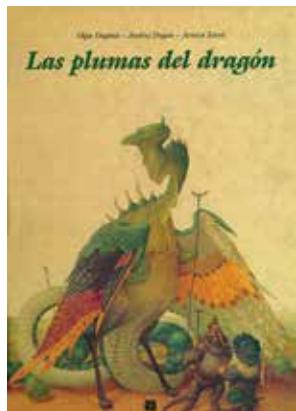
Narración de la cultura tradicional, que nos enseña que cuando el más pequeño intenta imitar al más poderoso, aquel puede desfallecer y morir. Esto es lo que le ocurre a una rana que, por intentar parecerse al buey en su forma física, se infla para verse grande y corpulenta. Pero en ese intento, se hincha tanto, que revienta y cae muerta.



La tortilla corredora

Adaptación: Herrera, Laura
Ilustraciones: Scarlet, Narciso
Editorial: Ekaré Sur
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789568868000
LITERARIO

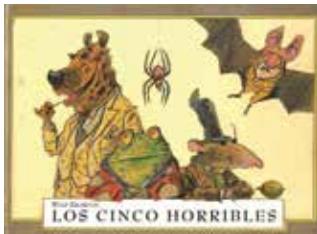
Se ha preparado una tortilla, pero ella no quiere que se la coman. Entonces, una vez que está lista, escapa del horno para que los niños hambrientos no se la coman. En su carrera, huye de sus «depredadores» y en el camino deja atrás a la madre, a los niños y a todo aquel que quiera hincarle el diente. Un relato tradicional, cargado de humor y acompañado de expresivas ilustraciones, tiene un sorpresivo final y un efecto insospechado a la hora de la comida.



Las plumas del dragón

Adaptación: Esterl, Arnica
Ilustraciones:
Dugina, Olga; Dugin, Andrej
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2001
ISBN 9681652142
LITERARIO

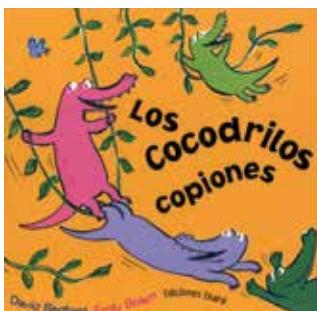
Se trata de un relato de la tradición oral, Los tres pelos del diablo, adaptado e ilustrado con tal maestría, que las mismas imágenes transportan a un mundo de fantasía y aventura. Un humilde joven desea casarse con una noble doncella, contra la voluntad del padre. Para obtener su consentimiento debe arrancarle tres plumas al dragón... Lograrlo supone enfrentar y superar una serie de pruebas y obstáculos que ponen en peligro su vida.



Los cinco horribles

Autor: Erlbruch, Wolf
Ilustraciones: Erlbruch, Wolf
Editorial: Juventud
País: España
Año: 2003
ISBN 9788426132239
Premio Hans Christian Andersen 2006, categoría ilustrador
LITERARIO

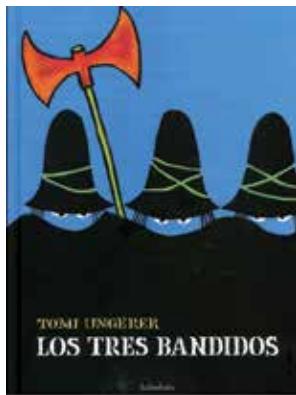
Cuatro animales horriblemente feos, una rana, un murciélagos, una rata y una araña, lloran sus desgracias, se lamentan de su aspecto y se burlan unos de otros. Un día, llega una hiena, tan fea como ellos, pero con un espíritu lleno de humor y alegría. Sin discursos doctrinarios, les demuestra cómo se debe y se puede vivir la vida; cómo cada ser tiene sus propias cualidades y encantos. Texto e imagen invitan al lector a reflexionar acerca de la importancia de ser más que de parecer.



Los cocodrilos copiones

Autor: Bedford, David
Ilustraciones: Bolam, Emily
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2008
ISBN 9789802573219
LITERARIO

Cocodrilo vive en una laguna que comparte con otros cocodrilos. Ansía estar solo, y para ello inventa una y otra solución, pero los demás cocodrilos copian todo lo que hace. ¿Cómo puede escapar de ellos? Para lograrlo, se revuelca en una charca de barro, flota río abajo, sube a una montaña, pero los cocodrilos lo siguen a todas partes. Contrariado, decide regresar a su vieja laguna. Una historia con mucho humor, que muestra que compartir con los amigos es una de las cosas buenas de la vida.



Los tres bandidos

Autor: Ungerer, Tomy
Ilustraciones: Ungerer, Tomy
Editorial: Kalandraka
País: España
Año: 2007
ISBN 9788496388567
Premio Hans Christian Andersen 1998, categoría ilustrador
LITERARIO

Los tres bandidos se emboscan en los caminos por la noche, amenazan a las diligencias y aterrorizan a las personas de toda la comarca. Una noche, al asaltar un carruaje y no encontrar nada para robar, secuestran a Úrsula, una niña huérfana, que los hará reflexionar acerca del destino de sus riquezas y los sorprenderá con las transformaciones que se producen en la comarca. El oscuro inicio del relato impresionará con un luminoso final.



Los tres lobitos y el cochino feroz

Autor: Trivizas, Eugène

Ilustraciones:

Oxenbury, Helen

Editorial: Ekaré

País: Venezuela

Año: 2009

ISBN 9788493650490

LITERARIO

Siempre es posible mirar la historia desde otro punto de vista. En esta versión, donde se invierten los papeles, los tres lobitos tienen miedo del cochino feroz, pues ninguna casa, por segura que la construyan, les permite estar a salvo de su furia. Al final, se llevan una grata sorpresa que logra transformar a enemigos en amigos. Un relato humorístico que permite reflexionar sobre la riqueza de los cuentos clásicos.



Malvado conejito

Autor: Willis, Jeanne

Ilustraciones: Ross, Tony

Editorial: Océano Travesía

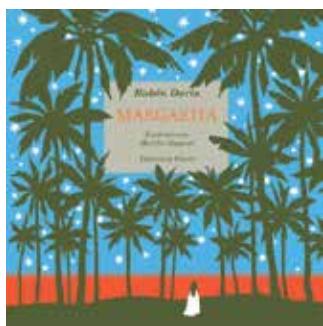
País: México

Año: 2009

ISBN 9786074001624

LITERARIO

Una simple carta puede cambiar todo lo que tus padres piensan de ti. Al menos eso piensa el conejo más malo, al que todos llaman «malvado conejito». Un buen día, decide huir de su casa y unirse a una banda de conejos malandrines. Pero ¿es esa la mejor solución a sus dilemas y cuestionamientos sobre el bien y el mal?



Margarita

Autor: Darío, Rubén

Ilustraciones:

Doppert, Monika

Editorial: Ekaré

País: Venezuela

Año: 2006

ISBN 9802570532

LITERARIO

¿Qué sucede cuando la princesa se encapricha con una estrella? Es lo que descubrimos en este poema narrativo que bellamente nos invita a acompañar a la valiente princesa. La niña se va «bajo el cielo y sobre el mar» a cortar la blanca estrella. Pero olvida pedir el permiso de su padre. ¿Podrá entonces conseguir la estrella para hacer un prendedor? Estos versos, ya clásicos, nos acercan a la obra del poeta nicaragüense Rubén Darío.



¡Muestra tu colita!

Autor: Frattini, Stéphane

Editorial: Océano Travesía

País: México

Año: 2009

ISBN 9786074001952

INFORMATIVO

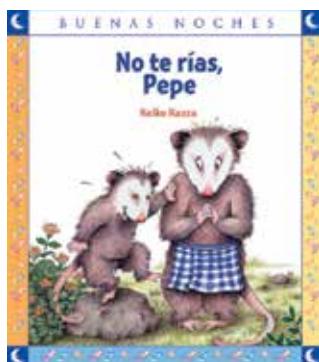
Para conocer algunos secretos de los animales es preciso levantar las solapas de este libro. Descubrirás qué animal tiene el trasero pintado con rayas negras o cuál de ellos tiene un abanico de plumas. Este libro-juego nos muestra que los animales pueden diferenciarse por sus traseros y nos invita a descubrir a quién corresponde cada solapa.



Niña bonita

Autor: Machado, Ana María
Ilustraciones: Faría, Rosana
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2010
ISBN 8493486345
Premio Hans Christian Andersen 2000, categoría autor; Premio Bologna Ragazzi, New Horizons 2007, categoría ilustrador
LITERARIO

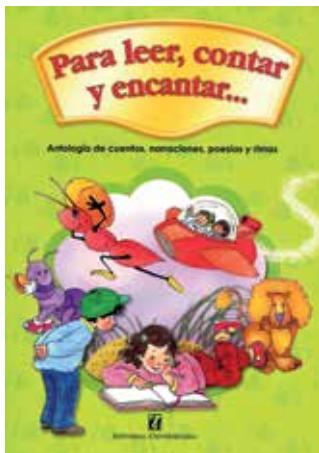
¿Cómo se define una niña bonita? Esta es la historia de una, a quien su madre, al peinarla, la transformaba en princesa de las Tierras de África. Y también es la historia de un conejo blanco que piensa que la niña bonita es la persona más linda que ha visto en toda su vida. Pero ¿cuál es el secreto de esta niña para ser tan negrita? Un recorrido por los contrastes y las diferencias de la vida que, con magníficas ilustraciones, nos transportan a un mundo donde se combinan la fantasía, la inocencia y el humor.



No te rías, Pepe

Autor: Kasza, Keiko
Ilustraciones: Kasza, Keiko
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2010
ISBN 9789580493945
LITERARIO

Mamá zarigüeya le enseña a Pepe a hacerse el muerto, porque es la manera que tienen las zarigüeyas de defenderse de sus predadores. El problema es que Pepe es cosquilloso y no puede dejar de reírse. Cuando Pepe se encuentra con el viejo oso gruñón del bosque, todos temen por su vida. Sin embargo, la pequeña zarigüeya supera la prueba y logra conquistar la simpatía del oso.



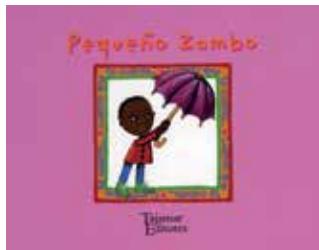
Para leer, contar y encantar

Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789561121270
LITERARIO

«La tenquita»

Versión de Beuchat, Cecilia y Condemarín, Mabel
Ilustraciones: Campillo, Susana
Páginas 76-81

¿Por qué la nieve me quema mi patita?, se pregunta la tenquita cuando sale en busca de comida para sus hijos. Pero para obtener una respuesta, debe preguntarle al sol, al viento, a la nube, al palo, al perro y a otros, hasta llegar a Dios. Este, viendo el sufrimiento y la perseverancia de la pobre ave, se compadece y le da una sorpresa cuando llega al nido.



Pequeño Zambo

Autor: Bannerman, Helen
Ilustraciones:
Repiso, María Elena
Editorial: Tajamar Editores
País: Chile
Año: 2008
ISBN 9789568245467
LITERARIO

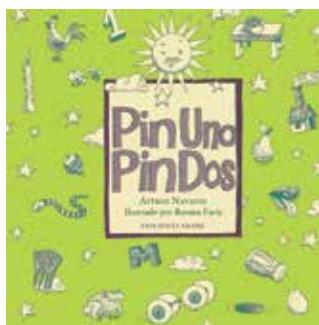
Pequeño Zambo recibe de regalo una tenida. Al salir de paseo, se encuentra con unos tigres que amenazan con comérselo. Para salvarse, debe entregar cada una de sus prendas nuevas. Gracias a su ingenio, recupera su ropa y, orgulloso, vuelve a lucirla. Coloridas ilustraciones atraen a los pequeños lectores. Adaptado de un relato oral de la tradición popular.



Perdido y encontrado

Autor: Jeffers, Oliver
Ilustraciones: Jeffers, Oliver
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2005
ISBN 9789681677596
Premio de Oro para Libros Infantiles de Nestlé 2005
LITERARIO

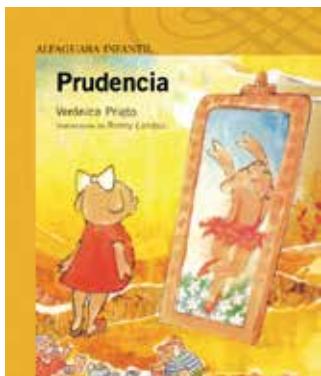
Un niño encuentra, en la puerta de su casa, a un pingüino solo y triste. Imagina que está extraviado y decide ayudarlo a encontrar el camino a casa. Cuando averigua que esos animales viven en el Polo Sur, emprende el viaje hacia allá en un bote. Después de una larga travesía, deja al pingüino donde cree está su hogar. Pero el pingüino sigue triste. En ese momento, el niño descubre que el pingüino no busca su casa, sino un amigo.



Pin uno pin dos

Autor: Navarro, Arturo
Ilustraciones: Faría, Rosana
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2006
ISBN 9789802571086
LITERARIO

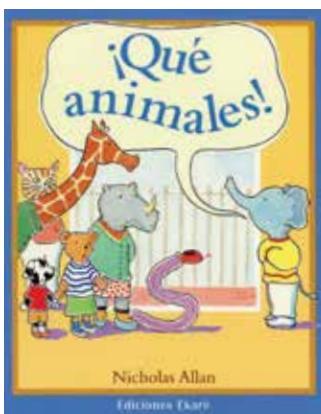
Adivinanzas, trabalenguas y disparates, son desafíos y juegos para la imaginación de los niños que se inician en la lectura, y que este libro reúne con calidad plástica y sentido lúdico. El autor logra reunir estas pequeñas obras del folclor poético y ponerlas al servicio de la imagen, donde es necesario descubrir las pistas para dar respuesta a cada acertijo. Una recopilación que divierte al lector, ideal para compartir.



Prudencia

Autor: Prieto, Verónica
Ilustraciones: Landau, Ronny
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9789562396257
LITERARIO

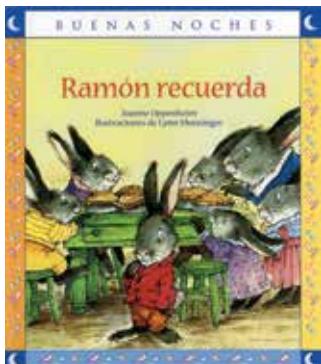
La tímida cerdita Prudencia sueña con ser bailarina. Va a clases y todos se ríen de ella, pues es torpe y descoordinada. Llena de tristeza y desilusión, abandona sus aspiraciones, pero el destino la lleva por un camino que nunca imaginó. Una historia sobre los sueños y las frustraciones, que permite descubrir que la vida tiene múltiples caminos.



¡Qué animales!

Autor: Allan, Nicholas
Ilustraciones: Allan, Nicholas
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2001
ISBN 9802572640
LITERARIO

Tomás Trompa, el elefante, asiste a su primer día de clases. En el colegio, se da cuenta de que todos sus compañeros son diferentes de él. Al llegar a casa, desilusionado, se lo cuenta a sus padres. El padre lo ayuda a buscar en Internet un amigo que se parezca a él. El resultado es inesperado y sorprendente.



Ramón recuerda

Autor: Oppenheim, Joanne
Ilustraciones:
Munsinger, Lynn
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2008
ISBN 9789584506757
LITERARIO

Mamá Coneja prepara seis pasteles para salir de paseo. De pronto, desaparece uno. ¿Quién se lo ha llevado? Todos señalan a Ramón, pero él niega las acusaciones y les echa la culpa a otros animales. Mamá Coneja, que intuye la verdad, suspende el paseo familiar. Entonces Ramón recuerda lo ocurrido, confiesa la verdad y acepta las consecuencias de su «olvido».

Reversiones

Antología ilustrada de textos informativos



Reversiones. Antología ilustrada de textos informativos

Edición: Cabello, César

Editorial: Piedra del Sol

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789562475631

INFORMATIVO

«Los balones de fútbol en la historia»

Páginas 121-123

¿Quién inventó el balón? ¿Dónde apareció por primera vez la pelota de fútbol?

A medida que el deporte ha ido avanzando, la principal herramienta para su práctica, el balón, ha sufrido variaciones. Desde sus orígenes en China hasta las confecciones especiales para los mundiales, el balón de fútbol ha pasado por estrictos controles que lo hacen semejante a los usados en las décadas de los 70 y los 80. ¿Cómo será su evolución en el futuro?



Rosaura en bicicleta

Autor: Barbot, Daniel

Ilustraciones: Fuenmayor, Morella

Editorial: Ekaré

País: Venezuela

Año: 2003

ISBN 9802570559

LITERARIO

Uno de los regalos de cumpleaños máspreciados en la infancia son las bicicletas... Eso es precisamente lo que Rosaura pide para el día de su cumpleaños. Entonces, la señora Amelia, como quiere que Rosaura se sienta feliz, hace lo posible y lo imposible por conseguir una. El pequeño gran problema es que Rosaura no es una niña. ¡Es una gallina!



Sam y su papá

Autor: Bloch, Serge

Ilustraciones: Bloch, Serge

Editorial: LOM

País: Chile

Año: 2004

ISBN 9562826805

LITERARIO

Pequeñas historias cotidianas llenas de humor conforman este libro. Sam relata su vida en la casa, en la calle, en el auto, con su papá, su mamá y su pequeño hermano León. Todos viven esas grandes felicidades y pequeñas aventuras de la vida en familia. Expresivas y coloridas ilustraciones hacen alegre y entretenido este texto.



Sapo es sapo

Autor: Velthuijs, Max
Ilustraciones: Velthuijs, Max
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2006
ISBN 9789802572243
Premio Hans Christian Andersen
2004, categoría ilustrador
LITERARIO

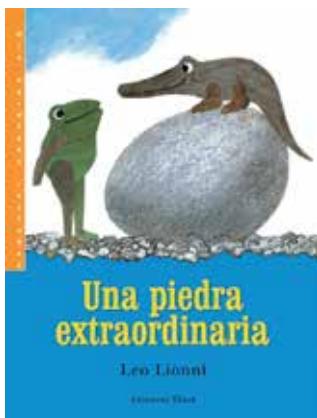
¡Pobre Sapo! Está triste porque siente que no sabe hacer nada especial. Todos sus amigos se destacan en algo: Pata puede volar y Liebre sabe fabricar cosas. Entonces, en el intento por descubrir sus habilidades, Sapo comprende por qué cada uno es especial y diferente a la vez. Un relato que en un lenguaje simple, nos invita a comprender que cada uno puede ser único.



Te quiero, niña bonita

Autor: Lewis, Rose
Ilustraciones: Dyer, Jane
Editorial: Serres
País: España
Año: 2002
ISBN 9788484880547
LITERARIO

Rose Lewis, autora de esta obra, adopta a una niña china, siendo soltera. En este libro nos cuenta su viaje al otro lado del océano, las impresiones que le causa el abandono de los niños, su primer encuentro con su futura hija y el retorno al hogar para emprender una nueva vida en familia. Hermosas ilustraciones en acuarela permiten disfrutar de este testimonio personal sobre la adopción.



Una piedra extraordinaria

Autor: Lionni, Leo
Ilustraciones: Lionni, Leo
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2004
ISBN 9789802572397
Premio Medalla de Oro del Instituto Americano de Artes Gráficas, 1984
LITERARIO

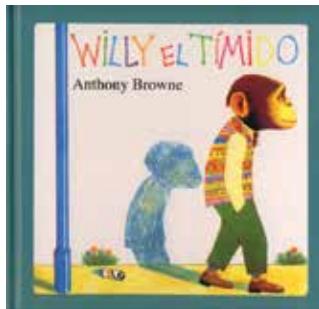
¿Cómo se diferencia un huevo de caimán de uno de pollo? Tres ranas están a punto de descubrirlo. Un día, Jessica encuentra un montón de piedras y decide llevarse una que le parece perfecta, como un huevo. Asombrada, Marilyn decide que es el huevo de un pollo. A los pocos días, las ranas se sorprenden, porque de dentro sale una criatura larga y escamosa. Sin embargo, esto será aún más emocionante cuando vean aparecer a la criatura más extraordinaria que jamás hayan visto...



Valentín se parece a...

Autor: Montes, Graciela
Ilustraciones: Gusti
Editorial: SM
País: España
Año: 2005
ISBN 8434838478
Premio Lazarillo 1980, categoría autor
LITERARIO

El problema de Valentín es que, desde el día que nació, todos le encuentran muchos parecidos. Además, todos opinan. Valentín está cansado de que el abuelo, la abuela, los tíos, las tías, los primos y las primas, también los vecinos, las maestras y hasta los vigilantes, tengan una opinión acerca de su parecido. Entonces, para poner fin a esta historia, Valentín decide pintar su autorretrato y poner su nombre debajo. Hace tres mil copias y las cuelga por toda la ciudad. Desde entonces, la gente descubre que ese niño se parece a Valentín.



Willy el tímido

Autor: Browne, Anthony
Ilustraciones: Browne, Anthony
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 1995
ISBN 9681636538
Premio Hans Christian Andersen 2000, categoría ilustrador
LITERARIO

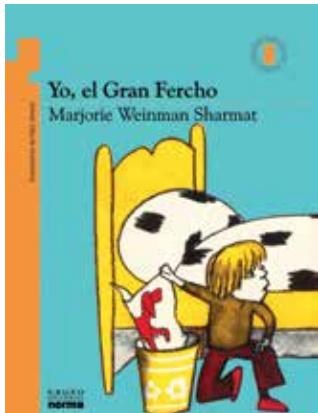
Willy es pequeño y delgado, incapaz de matar una mosca, por eso le dicen «Willy el tímido». Para cambiar ese apodo que detesta, sigue una dieta especial y comienza a hacer ejercicio. Poco a poco, Willy se hace grande... y más grande. Un día, ve que los gorilas matones del barrio atacan a Millie, y logra rescatarla. ¿Será que con su cambio físico consigue hacerse respetar?



Yo te curaré, dijo el pequeño oso

Autor: Janosch
Ilustraciones: Janosch
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 2008
ISBN 9789562390750
LITERARIO

Cuando estamos enfermos, tristes o heridos, necesitamos a un amigo. El Pequeño Tigre sale del bosque, cojeando. Su amigo, el Pequeño Oso, lo ayuda y se lo lleva a casa para curarlo. Le procura uno y otro cuidado, para que el Pequeño Tigre se recupere y vuelva a sentirse feliz. Un libro tierno y divertido, ilustrado con originalidad, belleza y lleno de cómicos detalles.

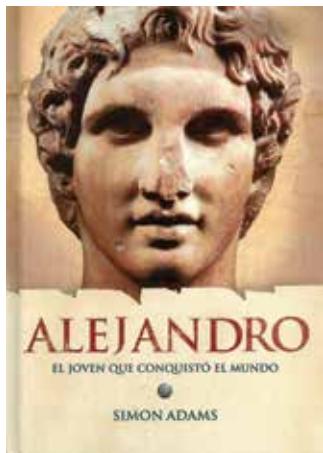


Yo, el Gran Fercho

Autor: Weinman Sharmat,
Marjorie
Ilustraciones: Simont, Marc
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2005
ISBN 958042599
LITERARIO

Fercho es un niño detective. Es serio y seguro, pero por sobre todo, «duro», como lo exige su profesión. «Me llamo el Gran Fercho. Soy detective y trabajo por mi cuenta», dice el joven investigador. Se dedica a resolver casos de la vida cotidiana, misterios caseros que sus clientes (amigos, parientes, vecinos) le encargan resolver. Lo hace con dedicación y dignidad, como los grandes detectives que se entregan en cuerpo y alma a sus pesquisas.

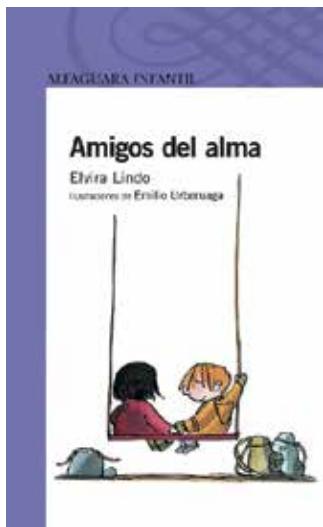
+ 8 años



Alejandro: el joven que conquistó el mundo

Autor: Adams, Simon
Editorial: Altea Biografías
País: Colombia
Año: 2006
ISBN 9789707707410
INFORMATIVO

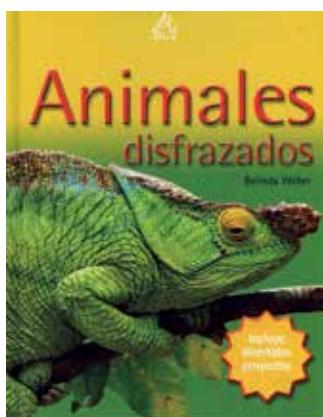
Descendiente de un antiguo linaje de héroes, Alejandro Magno tuvo una vida extraordinaria desde el principio. Siendo aún niño, probó su fortaleza al domar a su caballo Bucéfalo y matar al jabalí más feroz y salvaje. Cuando tenía solo veinte años, su padre fue asesinado, y Alejandro se convirtió en rey de Macedonia. No contento con esto, se lanzó a conquistar el mundo. En sus campañas, que lo llevaron hasta los confines de Asia, conquistó tierras, fundó ciudades y vio lugares sorprendentes.



Amigos del alma

Autor: Lindo, Elvira
Ilustraciones:
Urberuaga, Emilio
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9789562394222
Páginas 30-40
Premio Nacional de Literatura
Infantil y Juvenil, España, 1998,
Premio El Cervantes Chico 1996,
XIX Premio Biblioteca Breve 2005
LITERARIO

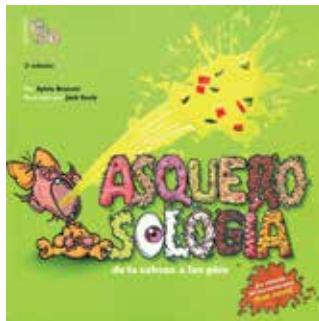
Arturo y Lulai son compañeros en primero básico. Arturo ama a Lulai, pero para ella él es solo un buen amigo. Un día, Lulai lo desprecia y Arturo la insulta, diciéndole que se vuelva a China, su país de origen. A ella, que es adoptada, esto le duele en el alma. Sus padres hacen todo lo posible por animarla, consolarla y hacerla sentirse querida.



Animales disfrazados

Autor: Weber, Belinda
Editorial: Altea
País: México
Año: 2005
ISBN 978970770277X
INFORMATIVO

Fotografías asombrosas y ampliadas que ofrecen intrigantes detalles de los animales, al tiempo que un texto claro explica cómo se camuflan o tienden trampas para engañar a su presa. Además, contiene proyectos que brindan la oportunidad de aprender, observar y descubrir aún más el maravilloso mundo animal.



Asquerosología: de la cabeza a los pies. La ciencia de las cosas que dan asco

Autor: Branzei, Sylvia
Ilustraciones: Keely, Jack
Editorial: lamqué
País: Argentina
Año: 2005
ISBN 9789871217056
INFORMATIVO

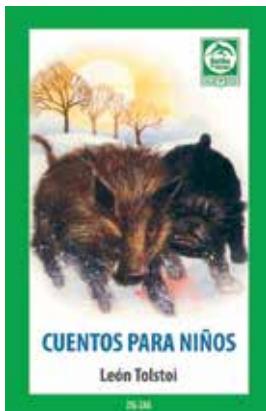
Esta exploración apestosa de tu cuerpo incluye de todo lo asqueroso que puedes imaginarte: desde el vómito hasta las ampollas, desde el sudor hasta el mal aliento, desde la cabeza hasta los pies. Un libro informativo que enseña de manera entretenida y repulsiva, y cuyas ilustraciones dan tantas ganas de vomitar como de reír.



¡Ay, cuánto me quiero!

Autor: Paredes, Mauricio
Ilustraciones:
Carvajal, Romina
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9789562397278
Páginas 7-13
LITERARIO

Un niño vive feliz en su mundo, egocéntrico y divertido. Sabe que su mamá y su papá lo cuidan y trabajan para darle lo mejor. También su profesora se esmera por enseñarle bien. Disfruta de su casa, sus juguetes y su jardín. Se siente afortunado y solo juega consigo mismo, hasta el día en que conoce a su vecina. En ese momento, las cosas empiezan a cambiar: ella deja sus miedos infantiles para creer en sí misma y el ególatra niño se interesa por alguien más que su propia persona.



«Bolita y el jabalí», en Cuentos para niños

Autor: Tolstoi, León
Editorial: Zig-Zag
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789561209299
Páginas 25-28
LITERARIO

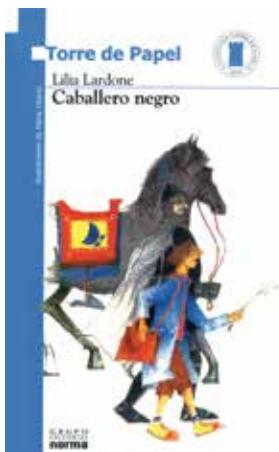
¿Tolstoi para niños? Sí, pero en su estilo. «Bolita y el jabalí» es un crudo relato, en el cual el perro Bolita y su amo se internan en el bosque para dar caza al gordo animal. El frío, la oscuridad y la persecución se hacen sentir página a página, minuto a minuto. La confusión de aullidos y ladridos, el temor de los jabalíes y la frialdad del ser humano, son algunos de los elementos que dan forma a este estremecedor relato.



¡Bravo, Rosina!

Autor: Thomas, María José
Ilustraciones:
Muñoz, Claudio
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2007
ISBN 9789802572908
Páginas 15-22
LITERARIO

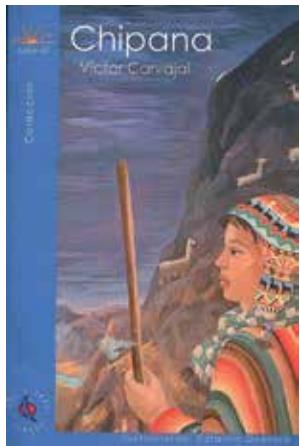
Los niños de hoy tienen la gran oportunidad de mirar hacia el pasado gracias al relato de Rosina. Inmersa en el mundo de los primeros discos que suenan en una vitrola y los cantantes que llegan desde Europa a la casa del abuelo, Rosina desarrolla un profundo amor y afición por la ópera. Desde un frondoso árbol, escondida, los observa montar espectáculos maravillosos y aprende las vibrantes melodías.



Caballero negro

Autor: Lardone, Lilia
Ilustraciones: Osorio, María
Editorial: Norma
País: Argentina
Año: 2005
ISBN 9580450528
Páginas 47-53
Premio Norma-Fundalectura
1999
LITERARIO

Luciano es un preadolescente que está viviendo una crisis familiar y escolar. Sus padres están a punto de separarse y su mejor amigo se tiene que ir a vivir a otra ciudad. Para huir de estos problemas que lo angustian, recurre a su imaginación. En el mundo medieval, en el castillo que ha construido, el caballero negro (su padre) está mal herido, y simboliza sus propios dolores.



Chipana

Autor: Carvajal, Víctor
Ilustraciones:
Guevara, Catalina
Editorial: Sol y Luna Libros
País: Chile
Año: 2004
ISBN 9789567713154
Páginas 59-61
Premio Lista de Honor IBBY, 1996
y 1998, Lista de Honor The White
Ravens, 2000
LITERARIO

En un pueblo altiplánico, entre llamas y perros, vive un niño de la familia Chipana. Estos animales y los cultivos en terraza son la única riqueza que poseen los vecinos del valle. Cuando el niño se entera de que su padre venderá las llamas, toma una decisión heroica y huye de noche con el rebaño hacia las lejanas vegas altas de la montaña.



«Chorlitos en la cabeza», en *Cuentos de los derechos del niño*

Autor: Schkolnik, Saúl
Ilustraciones: Jullian, Andrés
Editorial: Zig-Zag
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789561221048
Páginas 21-28
LITERARIO

Este cuento habla del derecho a ser amado y protegido. Robertito es un niño al que no le gusta lavarse. Sus padres están demasiado ocupados con sus trabajos y no tienen tiempo para preocuparse de si lo hace o no, aunque siempre le recomiendan bañarse y lavarse bien la cabeza. Hasta que una noche se presenta un problema insólito que necesita solución inmediata, la que no llega por parte de los adultos, sino del propio Robertito.



Cómo están hechas las cosas

Autor: Lafferty, Peter
Ilustraciones: Gower, Jeremy
Editorial: Stampley Enterprises Inc.
País: Inglaterra
Año: 1998
ISBN 9780915741724
INFORMATIVO

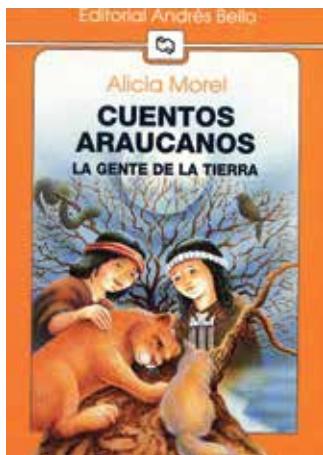
Este libro explica las distintas maneras de hacer las cosas que usamos y vemos a diario. Recorre diversos asuntos: desde la construcción, los plásticos y la música grabada, hasta la cocina o los tejidos. La línea de tiempo ilustrada que corre por el libro en la parte inferior de cada página, muestra inventos y avances que han cambiado el mundo.



«¿Cómo llegó la sabiduría a la humanidad?», en *Cuentos sobre el origen del hombre y el mundo*

Autor: Beuchat, Cecilia y Valdivieso, Carolina
Ilustraciones: Jullian, Andrés
Editorial: Universidad Católica de Chile
País: Chile
Año: 2001
ISBN 9789561406391
Página 24
Premio Lista de Honor IBBY, 2000 y 2004
LITERARIO

El hombre siempre se ha hecho preguntas. Gracias a esta capacidad de interrogarse, surgen la filosofía, la ciencia, el arte. ¿Quién soy? ¿De dónde vengo? Para todas estas preguntas hubo respuestas que dieron origen a relatos y leyendas. En la mitología griega, Prometeo fue encadenado por osar entregarle la llama de la sabiduría al ser humano. En África, Anansi, el hombre araña, posee toda la sabiduría del mundo, pero la guarda dentro de una calabaza para su beneficio personal. Sin embargo, el ambicioso Anansi no es capaz de resolver un sencillo problema y es su hijo menor, Intikuma, quien le soluciona los problemas. Iracundo, Anansi deja escapar la sabiduría y, de paso, la distribuye por todo el mundo.



«Cuando el sol y la luna olvidaron la tierra», en *Cuentos araucanos. La gente de la tierra*

Autor: Morel, Alicia
Ilustraciones: Julian, Andrés
Editorial: Andrés Bello
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9561311527
Páginas 47-72
Lista de Honor IBBY, 1984
LITERARIO

Esta leyenda mapuche, cargada de sabiduría, se puede leer por partes, pues está subdividida en capítulos. Para la Gente de la Tierra, la desaparición del Sol y de la Luna constituía una verdadera tragedia. Así lo demuestran en esta historia, cuando los dos astros se enamoran y se olvidan de la Madre Tierra. El frío y la oscuridad causan estragos entre los hombres. ¿Cómo recuperar el calor y la luz? Dos niños inocentes lograrán comunicarse con la Luna y así, salvar al mundo.



Cuando San Pedro viajó en tren

Autor: Bodoc, Liliana
Ilustraciones:
Docampo, Valeria
Editorial: SM
País: Argentina
Año: 2008
ISBN 9789875731943
LITERARIO

Nicanor y su mamá se mudan a la gran ciudad. Dejan San Pedro, el pueblo donde siempre vivieron. Mientras el tren en el que viajan avanza lentamente, Nicanor piensa en las cosas que ha dejado atrás. ¿Habrá guardado en su equipaje todo lo que quería traer? Una historia que trata del viaje no solo físico, sino también interior de un chico de provincia con algo de santo.



Cuentos de Ada

Autor: Pelayo, Pepe
Ilustraciones: Pelayo, Alex
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 2008
ISBN 9789562392589
Páginas 32-35
Premio The White Ravens 2009
LITERARIO

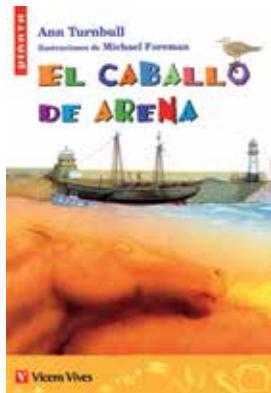
Adalberto cuenta sus insólitos problemas con mucho humor, saltando de aventura en aventura. En una fiesta, quiere sacar a bailar a Cary, y cuando ponen un tema lento, piensa que es su oportunidad. Sin embargo, empieza a dudar de sus posibilidades, poniéndose en ambas situaciones; si ella quiere o no quiere bailar con él. Adalberto enfrenta sus dificultades con valentía y humor, aunque no siempre sus soluciones sean las más acertadas.



De carta en carta

Autor: Machado, Ana María
Ilustraciones:
Alonso, Juan Ramón
Editorial: Alfaguara
País: Argentina
Año: 2006
ISBN 9870403263
Páginas 7-15
Premio Hans Christian Andersen
2000, categoría autor
LITERARIO

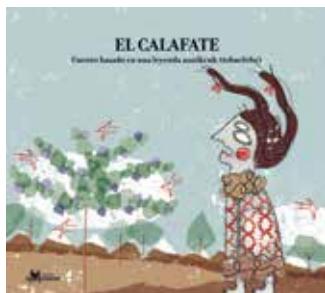
¿Qué pasaría si no supieras leer ni escribir? Pepe y su abuelo José no saben. Por su edad, Pepe ya debería haber aprendido, pero no le gusta ir a la escuela, y ayuda al abuelo en su trabajo de jardinería. Ambos son de carácter fuerte, y un día se pelean y dejan de hablarse. Pepe desea poder escribirle y expresar su rabia.



El caballo de arena

Autor: Turnbull, Ann
Ilustraciones:
Foreman, Michael
Editorial: Vicens Vives
País: España
Año: 2003
ISBN 8431668946
LITERARIO

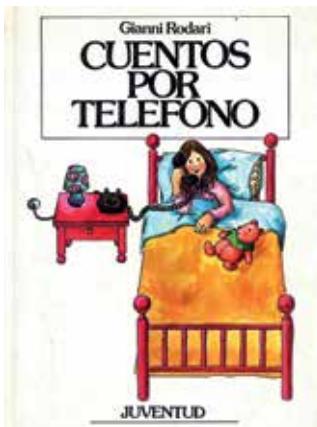
Un artista esculpe en la playa un caballo de arena. Está hecho en forma tan real, que en el silencio del crepúsculo, el caballo cobra vida y se levanta. Su deseo: unirse a los «caballos blancos» que galopan entre las olas del mar. Un relato profundo y poético, acompañado de expresivas y conmovedoras ilustraciones de gran factura.



El calafate

Autor: Pavez, Ana María y Recart, Constanza
Ilustraciones: Valdivia, Paloma
Editorial: Amanuta
País: Chile
Año: 2007
ISBN 9789568209278
LITERARIO

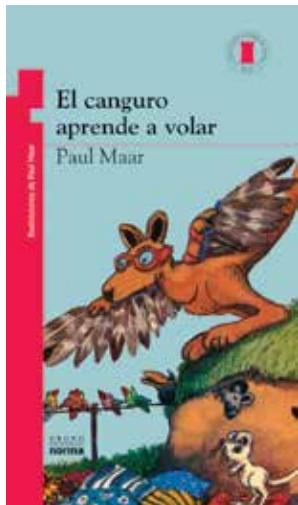
Terminado el verano, Liu y su familia aónikenk (tehuelches nómadas) inician un viaje desde la Patagonia hacia el norte, para escapar del frío que se avecina. La sabia abuela Koonek, que ya está cansada de vivir, decide quedarse en la tienda de cuero y soportar el crudo invierno en su tierra. Al llegar la primavera, Liu y su familia regresan, y se llevan una gran sorpresa.



«El camino que no iba a ninguna parte», en *Cuentos por teléfono*

Autor: Rodari, Gianni
 Ilustraciones: Saludes, Jordi
 Editorial: Juventud
 País: España
 Año: 2011
 ISBN 9788426139160
 Páginas 59-61
 Premio Hans Christian Andersen 1970, categoría autor
 LITERARIO

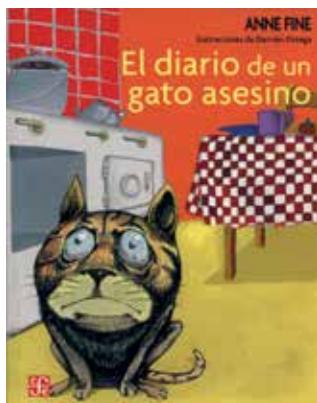
A la salida del pueblo había tres caminos: uno que iba hacia el mar, el segundo a la ciudad y el tercero que no iba a ninguna parte. Martín nunca pudo aceptar este último y cuando fue lo bastante grande, partió a recorrerlo, sin darse por vencido. Así llegó a un castillo y logró volver con grandes riquezas. Nadie más logró llevar a cabo esta hazaña, pues solo hay un primero.



El canguro aprende a volar

Autor: Maar, Paul
 Ilustraciones: Maar, Paul
 Editorial: Norma
 País: Colombia
 Año: 2009
 ISBN 9789580414902
 Gran Premio de la Academia Alemana de Literatura Infantil y Juvenil Volkach 1987, Premio Alemán de Literatura Juvenil 1996
 LITERARIO

Los pájaros no respetan el derecho al sueño del canguro, cuando hacen ruido en su casa cada mañana. No lo dejan dormir y se burlan de él hasta desesperarlo. Cansado, acepta el reto que le hacen los pájaros y les demuestra que con ingenio y buenos amigos se pueden conseguir cosas tan imposibles como volar por los cielos.



El diario de un gato asesino

Autor: Fine, Anne
 Ilustraciones: Ortega, Damián
 Editorial: Fondo de Cultura Económica
 País: México
 Año: 1998
 ISBN 9681656741
 Premio British Book Awards-Children's Author of the Year, 1990
 LITERARIO

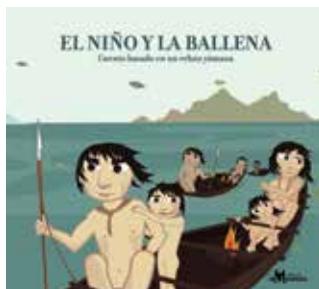
A Tufy, el gatuno protagonista de este relato humorístico, le gusta cazar ratones y pájaros. Su dueña se escandaliza e intenta «reeducarlo», pero la naturaleza animal es más fuerte y no logra evitar que continúe con los crímenes. El problema surge cuando aparece muerto el conejo del vecino. ¿Qué explicación le darán al dueño? ¿Podrá Tufy seguir impune por sus instintos asesinos?



El lugar más bonito del mundo

Autor: Cameron, Ann
Ilustraciones:
Alien, Thomas B.
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 2004
ISBN 9562390576
Páginas 51-59
Premio Asociación de
Estudios del Niño, Perú
LITERARIO

Juan tiene siete años y vive en Guatemala. Cuando sus padres se separan, tiene que ir a vivir con su abuela. Trabaja de lustrabotas, pero su deseo es ir a la escuela y aprender a leer. No sabe cómo pedírselo a su abuela, por miedo a que no lo deje. Sin embargo, ella le dice que tiene que luchar por las cosas que le importan de verdad, y lo apoya.



El niño y la ballena

Autor: Recabarren, Marcela
Ilustraciones:
Ojeda, Bernardita
Editorial: Amanuta
País: Chile
Año: 2005
ISBN 9789568209285
LITERARIO

¿Puede un niño enfrentarse a una enorme ballena? Un grupo yámana intenta cazar una ballena que les permitirá conseguir el sustento necesario para sobrevivir una nueva temporada en las heladas tierras del extremo sur de Chile. Sin embargo, fracasan. Lasix, un niño del grupo, logra realizar la hazaña de una manera valiente e increíble. Este cuento explora el mundo yámana, sus creencias, costumbres y tradiciones.



El oso, un gigante no muy tranquilo

Autor: Pfeffer, Pierre
Ilustraciones: Stéphan, Franck
Editorial: Santillana
País: México
Año: 2006
ISBN 9707703601
INFORMATIVO

Este libro nos presenta ocho diferentes variedades de osos. Presenta sus características, ciclo de vida, costumbres, los peligros que enfrentan y su distribución geográfica. Es una manera atractiva de internarse en el mundo de este feroz, tierno, frío o dormilón animal, que tiene tantas facetas como hogares en el mundo.



El pirata Barbanegra

Autor: Scieszka, Jon
Ilustraciones: Smith, Lane
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 1999
ISBN 9580434018
LITERARIO

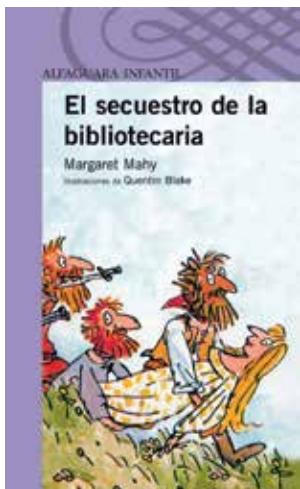
Pancho, Beto y Sergio vivirán una gran aventura al ser transportados a otro tiempo por un libro mágico. Ahí caen en manos del malvado pirata Barbanegra. Para volver a casa, deberán usar toda su inteligencia y habilidad, y encontrar «El Libro», el único objeto capaz de devolverlos a su tiempo y salvarlos del pérvido pirata.



El secreto de Lena

Autor: Ende, Michael
Ilustraciones: Capek, Jindra
Editorial: SM
País: España
Año: 2003
ISBN 9788434886728
Premio de Literatura Infantil de Alemania 1960, Premio de Literatura Adolescente de Alemania 1973, Premio Janusz Korczak 1979
LITERARIO

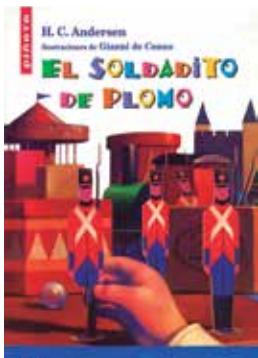
Lena desea que sus padres hagan lo que ella quiere. Como esto no siempre sucede, consulta a un hada para que la ayude a cumplir su ambicioso deseo. La situación familiar comienza a complicarse seriamente, y la niña debe decidir si sigue adelante con su deseo o deshace el encantamiento, aunque esto implique ser obediente con sus padres.



El secuestro de la bibliotecaria

Autor: Mahy, Margaret
Ilustraciones: Blake, Quentin
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 2001
ISBN 9789562391573
Páginas 23-35
Premio Hans Christian Andersen 2006, categoría autor
LITERARIO

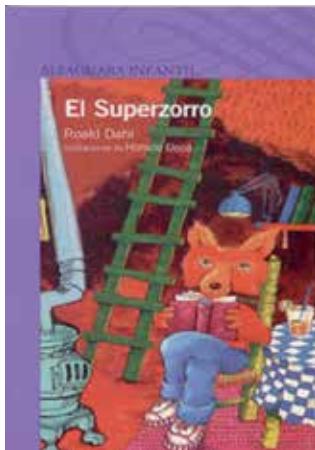
La bella bibliotecaria Ernestina es raptada por bandidos que pretenden pedir un rescate. Días después, el bandido jefe recurre a ella, pues lo persigue la policía, y ella logra salvarlo con un ingenioso procedimiento bibliotecario. Los malhechores comienzan a leer asiduamente gracias a la influencia de la bibliotecaria, aumentando así su cultura y sabiduría.



El soldadito de plomo

Autor: Andersen, Hans Christian
Ilustraciones: de Conno, Gianni
Editorial: Vicens Vives
País: España
Año: 2005
ISBN 8431681330
LITERARIO

Un cuento clásico en versión simplificada. La fortaleza y capacidad de un soldadito de plomo para sobreponerse a las adversidades y seguir viviendo aventuras sin una pierna, da fuerzas al lector para que también enfrente sus debilidades y disfrute la vida como viene. El soldadito está perdidamente enamorado de una bailarina de papel recortado, pero su amor no es correspondido. Sin embargo, todo quedará simbolizado en un corazón de plomo.



El Superzorro

Autor: Dahl, Roald
Ilustraciones: Blake, Quentin
Editorial: Alfaguara infantil
País: México
Año: 2010
ISBN 9562390624
Páginas 73-76
Premios Roald Dahl: World Fantasy Convention Lifetime Achievement Award, Lista de Honor IBBY 1986, Premio Whitbread 1983, Federation of Children's Book Group Award 1982
Premio Quentin Blake: Hans Christian Andersen 2002, categoría ilustrador
LITERARIO

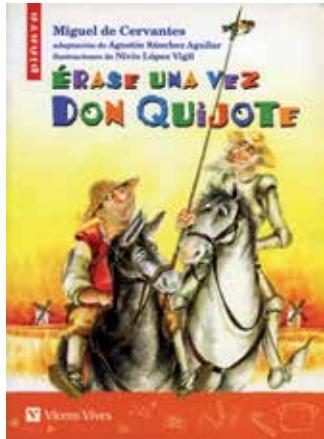
En un valle, hay tres granjas con sus respectivos dueños: Benito, Buñuelo y Bufón, tres malvados granjeros que harán todo lo posible por hostigar a don Zorro. Lo odian, y quieren capturarlo por todos los medios. Los tres granjeros se esconden detrás de los árboles con sus escopetas cargadas, para atraparlo apenas salga de su madriguera. La familia de don Zorro no puede salir y lleva tres días sin comer ni beber. Pero don Zorro, con gran astucia y con sus últimas fuerzas, será capaz de enfrentarse con éxito a los vicios y malas costumbres de algunos seres humanos.



El vicario que hablaba al revés

Autor: Dahl, Roald
Ilustraciones: Blake, Quentin
Editorial: SM
País: España
Año: 2007
ISBN 9788434856844
Premios Roald Dahl: World Fantasy Convention Lifetime Achievement Award, Lista de Honor IBBY 1986, Premio Whitbread 1983, Federation of Children's Book Group Award, 1982
Premio Quentin Blake: Premio Hans Christian Andersen 2002, categoría ilustrador
LITERARIO

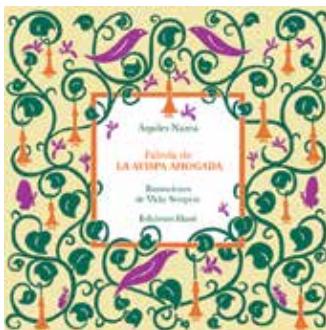
El vicario Robert Ozire llega a la nueva parroquia donde fue designado y está muy nervioso, pues no sabe si hará bien su trabajo. Entonces, le resurge una antigua enfermedad y empieza a pronunciar algunas palabras al revés, lo que le acarrea problemas con sus feligreses. El libro es un divertido y disparatado juego de palabras al revés, ideal para compartirlo en voz alta.



Érase una vez Don Quijote

Adaptación: Sánchez A., Agustín
Ilustraciones: López V., Nivio
Editorial: Vicens Vives
País: España
Año: 2005
ISBN 8431678496
Páginas 58-73
LITERARIO

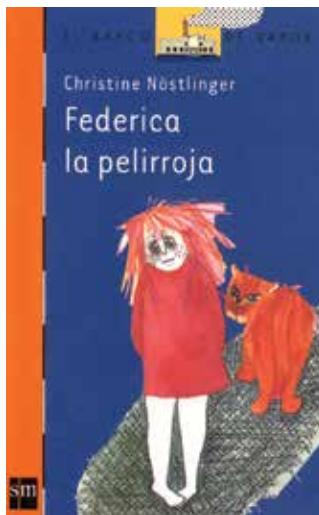
Una adaptación dinámica y divertida de la primera parte de Don Quijote. Alonso Quijano se ha vuelto loco de tanto leer libros de caballeros andantes, por lo que un día decide salir en busca de aventuras y resolver entuertos, junto a su fiel escudero Sancho. Don Quijote envía a Sancho al Toboso, a dejarle una carta a Dulcinea. En el camino, Sancho se encuentra con el cura y con el barbero de su aldea. Para llevar a Don Quijote de regreso a su casa, lo engañan pidiéndole que mate al gigante y salve a la princesa de Micomicón. Ambos caen en la trampa, pues desean defender a los débiles y correr aventuras.



Fábula de la avispa ahogada

Autor: Nazoa, Aquiles
Ilustraciones: Sempere, Vicky
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2009
ISBN 9789802570997
LITERARIO

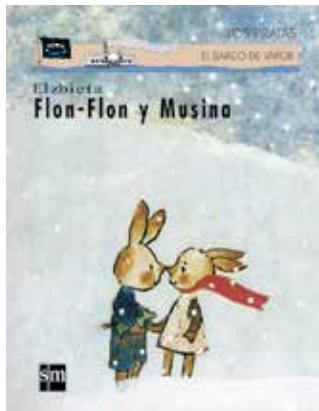
Fábula en verso, que muestra el mundo teñido por la rabia que siente una avispa, y que no le permite percibir las cosas buenas que hay en su entorno. Producto de su ciega cólera, un día, sin desecharlo, se encuentra encerrada en una casa. Incapaz de pensar en una solución para lograr la libertad, da un golpe tras otro en las ventanas, ciega de furia, y provoca un trágico final.



Federica la pelirroja

Autor: Nöstlinger, Christine
Ilustraciones:
Waldschütz, Bárbara
Editorial: SM
País: España
Año: 2002
ISBN 8434890909
Páginas 56-64
Premio Hans Christian Andersen 1984, categoría autor, Astrid Lindgren Memorial Award 2002
LITERARIO

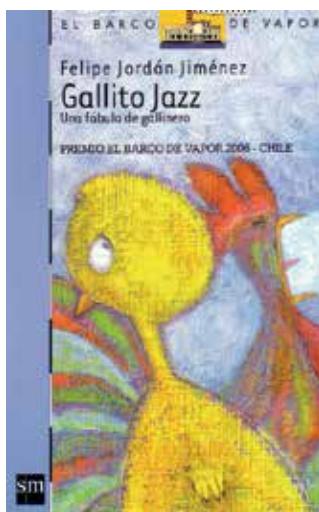
Federica tiene el pelo rojo, está gorda y es el blanco de las burlas de sus compañeros de clase. Federica no es feliz. Su tía le cuenta que ella tiene el poder de hacer que le arda el cabello y de quemar a todo aquel que se acerque pero esto solo empeora las cosas. En un buen momento, encuentra una carta de su padre, donde le dice que si algún día no es feliz, que vaya donde él se encuentra. Tras superar una serie de dificultades y con la ayuda del profesor Profí, descubrirá que puede ir volando a ver a su padre, gracias a su pelo rojo. Así, emprende un viaje al anhelado país.



Flon-Flon y Musina

Autor: Elzbieta
Ilustraciones: Elzbieta
Editorial: SM
País: España
Año: 2008
ISBN 8434863642
LITERARIO

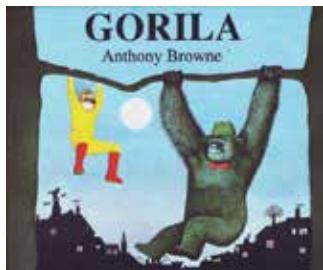
Flon-Flon y Musina jugaban siempre juntos, hasta que estalló la guerra, y quedaron separados por una cerca de espinos, uno a cada lado, sin que pudieran juntarse. La guerra es temible, es-truendosa y todo lo destruye. Pero llega el día en que el silencio sucede al ruido, y aunque la cerca permanece, el amor y la amistad hacen que los niños se reúnan otra vez. El problema de la guerra está tratado con delicadeza, firmeza y claridad, destacando la importancia de la amistad.



Gallito Jazz

Autor: Jordán, Felipe
Ilustraciones: Del Real, Roberto
Editorial: SM
País: Chile
Año: 2006
ISBN 9562644049
Páginas 84-88
Premio El Barco de Vapor, Chile, 2006
LITERARIO

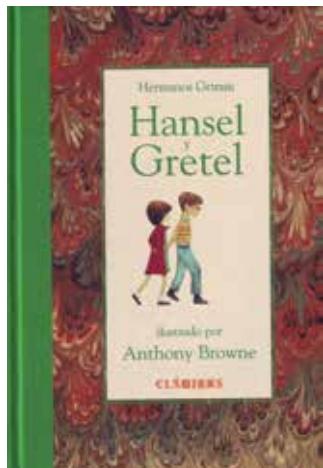
Papá Gallo se enorgullece por ser un gran cantor. Quiere que Gallito, su heredero, siga sus mismos pasos. Pero Gallito tiene otros intereses que no quiere abandonar. Esto produce un quiebre en la relación y mucho dolor en ambos. Papá Gallo es atacado por una pareja de jotes y Gallito lo defiende con gran valentía. Pronto se ve superado por los jotes, pero su padre lo apoya, y ambos luchan hasta que aparecen los perros y salvan la situación. Papá Gallo se siente muy orgulloso de su hijo, y lo manifiesta ante todos los animales de la granja.



Gorila

Autor: Browne, Anthony
Ilustraciones:
Browne, Anthony
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2008
ISBN 9789681636500
Premio Hans Christian Andersen 2000, categoría ilustrador
LITERARIO

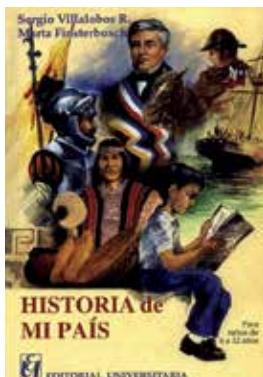
A Ana le encantan los gorilas. Sueña con gorilas y los dibuja, pero su papá nunca tiene tiempo para llevarla al zoológico. Para su cumpleaños, Ana le pide un gorila de regalo. Después de algunos intentos, consigue salir con él. Pasean por la ciudad, donde los misterios y el encanto de la noche le permiten a Ana hacer todo lo que ha soñado. Finalmente, es su propio padre quien le entregará una gran sorpresa.



Hansel y Gretel

Autor: Grimm, Jacob & Grimm, Wilhelm
Ilustraciones: Browne, Anthony
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2004
ISBN 9789681670627
Premio Hans Christian Andersen 2000, categoría ilustrador
LITERARIO

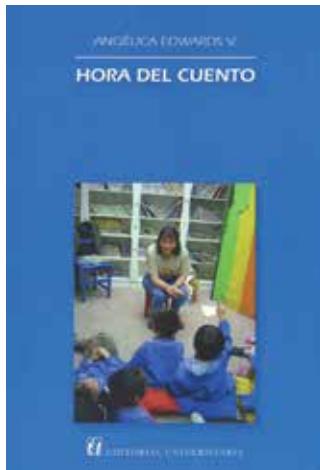
Anthony Browne pone a los famosos hermanos en el contexto de un espacio contemporáneo. Esta versión, que se centra en los sentimientos y visita los miedos ocultos, está llena de sutiles detalles. Es importante, al momento de leerlo, mostrar las imágenes, ya que su simbolismo acerca a niños y adultos a que dialoguen, entre otras cosas, acerca de la relación entre lo tradicional y lo contemporáneo. El resultado es la lectura fresca y original de un cuento clásico.



Historia de mi país

Autor: Villalobos, Sergio y Finsterbusch, Marta
Ilustraciones: Oñate, Jaime
Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2006
ISBN 9789561119093
INFORMATIVO

Este libro recorre de manera ágil y entretenida la historia de Chile, desde los primeros indígenas hasta mediados del siglo XX. En sus páginas nos encontramos con los conquistadores españoles que llegaron a nuestro país en busca de oro; con los héroes de la Independencia, el primer ferrocarril, la guerra del Pacífico, el desarrollo de la educación, la minería, la agricultura, y el éxito de los nuevos pintores, músicos, escritores y artistas chilenos.



Hora del cuento

Autor: Edwards Valdés, Angélica

Editorial: Universitaria

País: Chile

Año: 2008

ISBN 9789561120303

LITERARIO

«Caperucita Roja»

Autor: Grimm, Jacob & Grimm, Wilhelm

Páginas 139-142

Este relato resalta la importancia de la coquetería de Caperucita: «Érase una vez una pequeña y dulce coquetuela, a la que todo el mundo quería, con solo verla una vez...». Coquetería que unida a su ingenuidad, da como resultado el engaño del astuto lobo, cuyo propósito se ve, finalmente, frustrado por el buen cazador. Una buena versión del clásico relato.

«La niña de los fósforos»

Autor: Andersen, Hans Christian

Páginas 225-228

Commovedor cuento clásico acerca de una niña pequeña a quien el hambre, el frío extremo y la falta de amor, provocan la muerte en la calle, durante la noche de Año Nuevo. Producto de la fiebre, sufre alucinaciones que la hacen feliz, pues, gracias a los fósforos que no pudo vender en todo el día, y que enciende uno a uno, logra ver a su abuela ya fallecida, a quien le ruega que la lleve con ella.



¡Huy, qué miedo!

Autor: Alcántara, Ricardo

Ilustraciones: Gusti

Editorial: Edebé

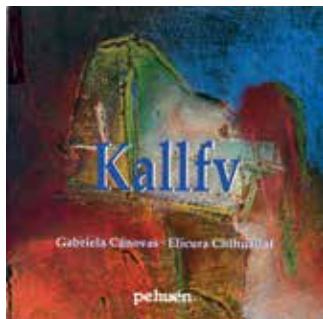
País: Chile

Año: 2011

ISBN 9788423625591

LITERARIO

Pancheta, una brujita pequeña y sin hermanos, esperó a cumplir los seis años para ir a la escuela y tener amigos. Partió montada en su escoba, y cuando sus compañeros la vieron aparecer, se asustaron y salieron corriendo. Desanimada, excluida de los juegos y rechazada por los apoderados, Pancheta, en un acto de valentía, finalmente logra que la valoren y acepten como una más entre sus compañeros.



Kallfv

Autor: Chihuailaf, Elicura
Ilustraciones: Cánovas, Gabriela
Editorial: Pehuén
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9789561604360
Premio Municipal de Literatura de Santiago, Chile, 2007
LITERARIO

Palabras que tienden puentes entre las culturas mapuche y chilena: dos sonoridades y dos tradiciones que conviven. Texto bilingüe mapudungun-castellano, que muestra la riqueza cultural mapuche, su visión del mundo y su sentido poético en relación con la tierra. Los textos evocan el aire del bosque húmedo, el aroma de las flores, el espíritu del canelo, el resplandor de una estrella. El diseño y las ilustraciones son un complemento ideal para los poemas, que les otorgan una particular espiritualidad.



King-Kong, mi mascota secreta

Autor: Boie, Kirsten
Ilustraciones: Brix-Henker, Silke
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 1996
ISBN 9789580413103
LITERARIO

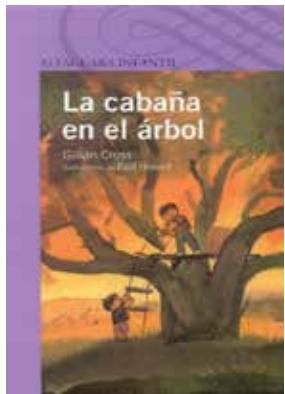
Tener una mascota es el sueño de casi todos los niños, y Juan Pablo no es la excepción. Lástima que sus padres no estén de acuerdo. A escondidas, lleva a su casa un conejillo de Indias que le regaló un amigo y lo mantiene en secreto hasta que la situación se vuelve insostenible. Su madre lo descubre. Sin embargo, todo se resuelve bien y desde ese momento Juan Pablo va feliz a la escuela sabiendo que King Kong lo espera en casa.



La bruja bella y el solitario

Autor: del Río, Ana María
Ilustraciones: Peli
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 1999
ISBN 9789562390859
Páginas 50-55
LITERARIO

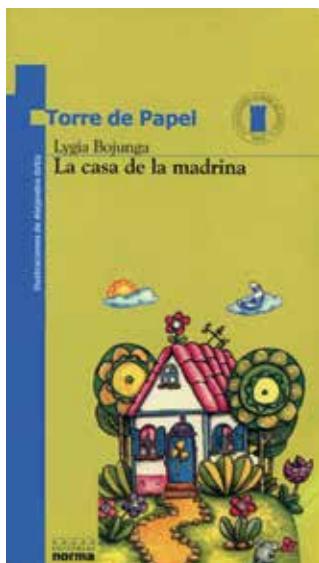
En los barrios antiguos de Santiago, vive una bruja hermosa y perfecta, a quien todas las maldades le resultan. En el vecindario también vive un escritor solitario, tímido, torpe y miedoso, que se enamora perdidamente de ella. ¿Cómo conquistarla? La Bruja Bella enfrenta al Solitario, quien no puede creer que ella toque a su puerta. Le pregunta por qué le escribe y el escritor reconoce que ella le quita el habla. La bruja alega que con su castillo atiborrado de mensajes, no puede pensar, y el escritor terminará por leerle algunos.



La cabaña en el árbol

Autor: Cross, Gillian
Ilustraciones: Howard, Paul
Editorial: Alfaguara infantil
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789681910266
Páginas 81-94
LITERARIO

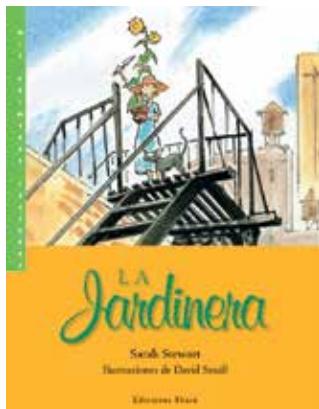
La novela se desarrolla en torno a este sueño que todos hemos tenido alguna vez: una casa en lo alto de un árbol. Dos hermanos y su padre están empezando a construirla en un enorme castaño del jardín, cuando el padre debe partir por seis meses a trabajar lejos. Sin embargo, promete enviarles cada mes un paquete con algo para la cabaña. Durante diciembre envía dos paquetes, que contienen una linterna para cada hermano. Con ellas decidieron crear una clave y hacer señales, con las que logran comunicarse muy bien sin tener que bajar.



La casa de la madrina

Autor: Bojunga, Lygia
Ilustraciones: Duque, José Pedro
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2005
ISBN 9580433968
Premios: Hans Christian Andersen 1982, categoría autor, Astrid Lindgren Memorial Award 2004
LITERARIO

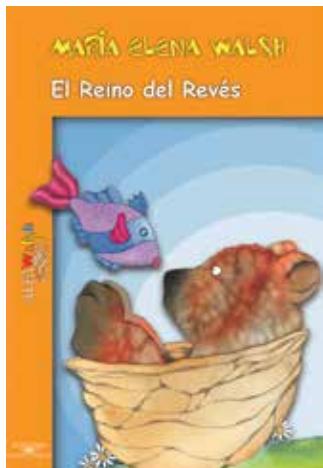
¿Podremos crear un mundo más amable con solo imaginarlo? Alexandre, un niño vagabundo, tiene por compañero a un pavo real, cuya belleza le causa más de algún problema y con el cual monta un espectáculo callejero para lograr sobrevivir. Conoce a Vera, una niña campesina que lo mira sin prejuicios y con cariño, y empieza así una hermosa amistad. Con maestría, el libro muestra el íntimo deseo de ser querido y cómo la imaginación puede ser un refugio para enfrentar la soledad y el miedo.



La jardinera

Autor: Stewart, Sarah
Ilustraciones: Small, David
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2005
ISBN 9802573086
Premio Caldecott Honor Book 1998
LITERARIO

Por causa de la Depresión ocurrida en Estados Unidos en 1935, el padre de Lydia Grace ha perdido su empleo, y ella debe ir a vivir a la ciudad con su tío Jim, un taciturno panadero. El relato está formado por las cartas que la protagonista escribe, primero a su tío y, una vez en la ciudad, a la familia que debió dejar atrás. Su talento como jardinera, oficio que aprendió con su abuela, hará que su vida florezca nuevamente.



«Marcha de Osías», en *El reino del revés*

Autor: Walsh, María Elena

Ilustraciones: Hilb, Nora

Editorial: Alfaguara

País: Argentina

Año: 2000

ISBN 9789505116362

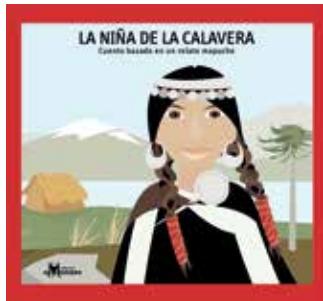
Páginas 65-66

Premio Nacional de Poesía 1948,

Argentina

LITERARIO

Poema-canción que cautiva a chicos y grandes, con su ritmo y profundidad. Menciona esos antojos que todos tenemos, de tiempo sin apuro, de conversación, de cuentos contados con cariño y de fantasías realizadas. Expone los ideales infantiles con los que todavía soñamos los adultos y que forman parte de un anhelo universal. Vale la pena actualizar el valioso legado de María Elena Walsh.



La niña de la calavera

Autor: Recabarren, Marcela

Ilustraciones: Echeñique, Raquel

Editorial: Amanuta

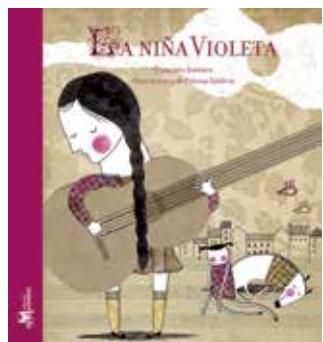
País: Chile

Año: 2009

ISBN 9789568209087

LITERARIO

Mallén está comprometida con un apuesto lonco mapuche. Los celos de la madrastra la llevan a engañarla para impedir su matrimonio, y le transforma el rostro en una espantosa calavera. Una buena machi le aconseja que busque con paciencia lo necesario para romper el maleficio. La joven parte a vivir a un bosque de araucarias donde, gracias a su buen corazón y con ayuda de algunos animales, va a encontrar los elementos que la salvarán. Relato lleno de símbolos y mitos del pueblo mapuche.



La niña Violeta

Autor: Jiménez, Francisco

Ilustraciones:

Valdivia, Paloma

Editorial: Amanuta

País: Chile

Año: 2009

ISBN 9789568209353

LITERARIO

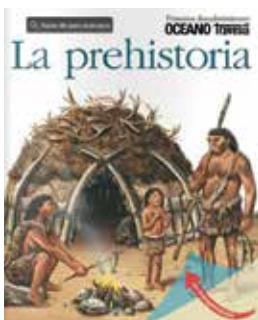
Violeta Parra es quizás la máxima representante de la música folklórica chilena. Dedicó gran parte de su vida a recopilar y componer música. Además, fue pintora, escultora, bordadora y ceramista. Su vida fue dura y modesta, pero supo salir adelante gracias al carácter fuerte que la acompañó desde niña. En este libro se recorren, cronológicamente, sus cincuenta años de vida, en forma sutil y poética, y muestra también la gran familia de artistas de la que formó parte.



«La pobre viejecita», en *Cuentos pintados*

Autor: Pombo, Rafael
Ilustraciones: Da Coll, Ivar
Editorial: Babel libros
País: Colombia
Año: 2008
Páginas 21-35
LITERARIO

Este antiguo poema, lleno de humor y de ritmo contagioso, aún cautiva a quien lo escucha. Su ironía contagiosa invita a la reflexión y permite conversar acerca de lo material y tangible. «La pobre viejecita» recrea un mundo antiguo, lleno de criados y objetos de la época que causan más de alguna sorpresa.



La prehistoria (primeros descubrimientos)

Autor: Joly, Dominique
Editorial: Océano Travesía
País: México
Año: 2011
ISBN 9786074002904
INFORMATIVO

¿Quiénes fueron los primeros seres humanos que habitaron nuestro planeta? Este libro muestra la evolución del ser humano a lo largo de la (pre)historia. Nos permite entender los avances alcanzados, admirar las primeras obras del arte rupestre y observar la cadena que nos une con los más antiguos habitantes de la Tierra.



La suerte de Ozu

Autor: Rueda, Claudia
Ilustraciones: Rueda, Claudia
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2003
ISBN 9789681670511
Premio Conferencia Anual de SCBWI (Society of Children's Book Writers and Illustrators), Nueva York, 2002 y 2003
LITERARIO

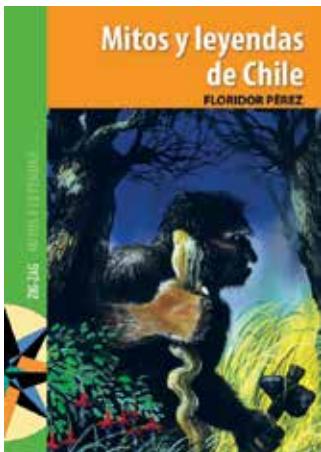
Adaptación de un cuento taoísta, que mediante palabras e imágenes, dejará pensando, a niños y adultos: «Lo que nos ocurre, ¿será para mejor?». Ozu y su padre viven en el campo. Tienen un caballo que cuida el chico. Una mañana, el caballo desaparece, pero regresa acompañado de una manada de potros salvajes. Así, se desencadenan otros hechos que resultan positivos o negativos, según desde el prisma que se los mire. Una historia acerca de las dificultades de la vida y cómo enfrentarlas.



¡La auténtica historia de los tres cerditos!

Autor: Scieszka, Jon
Ilustraciones: Smith, Lane
Editorial: Thule
País: España
Año: 2009
ISBN 9788496473690
LITERARIO

¿Podría ser que el lobo malo solo fuera un personaje incomprendido y estigmatizado por la tradicional historia de los tres cerditos? Este relato, contado desde la voz del lobo, contiene una mirada humorística, distinta e irónica, en la que el peludo animal interpela al lector, buscando su aprobación y simpatía. Un buen libro para conversar y reflexionar acerca de él.



«La leyenda de la Añañuca», en *Mitos y leyendas de Chile*

Autor: Pérez, Floridor
Ilustraciones: Julian, Andrés
Editorial: Zig-Zag
País: Chile
Año: 2003
ISBN 956121315X
Páginas 55-56
LITERARIO

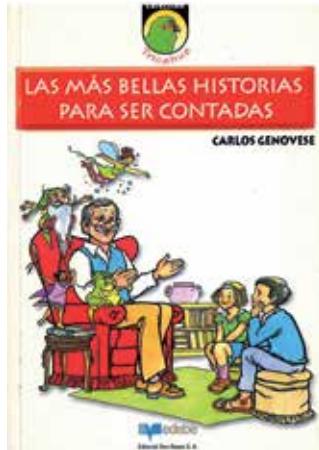
En la época de la conquista inca, una joven de un pueblo remoto conoció a un minero y ambos se enamoraron profundamente. Un día, él se aventuró para ir en busca de una rica veta con la que había soñado. La joven esperó con ansias su regreso, pero el minero nunca volvió y Añañuca murió de pena. Al día siguiente, su tumba se cubrió de flores rojas, que adornaron el monte donde se encontraba. Estas flores llevan ahora su nombre, Añañuca.



«La zorra y el cuervo», en *El libro de oro de las fábulas*

Autor: Esopo
Ilustraciones:
Bravo, Constanza
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2004
ISBN 9802572098
Páginas 105-106
LITERARIO

Por ese tono humorístico que tienen las fábulas, es imposible no reparar en este pequeño relato que, como buena fábula, transmite un mensaje claro y preciso. Un inocente cuervo se deja seducir fácilmente por los halagos de una coqueta zorra, quien termina sacando la mejor parte de la situación.



«La opinión de los demás», en *Las más bellas historias para ser contadas*

Autor: Genovese F., Carlos
Ilustraciones:
Miranda Zamora, Carlos
Editorial: Edebé
País: Chile
Año: 2005
ISBN 9561804778
Páginas 39-44
LITERARIO

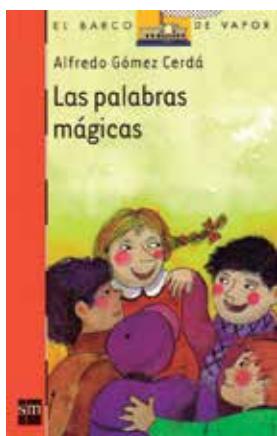
En estas diez historias, el cuentacuentos Carlos Genovese se sumerge en la cultura y en la historia de la literatura. Cuentos, mitos y leyendas de Chile, Latinoamérica y el mundo son recreados en versiones modernas, sorprendentes y bien narradas. Uno de los asuntos difíciles en las relaciones humanas es ponerse de acuerdo respecto de una opinión. Esta historia tiene que ver con eso: un campesino, acompañado de su hijo menor, lleva su burro al mercado para venderlo. En el camino serán criticados una y otra vez, ya sea porque los dos van a pie y no sobre el burro, ya sea porque va solo el niño, o solo el viejo, o porque van los dos sobre el burro. ¿Qué es lo correcto? La solución llegará por medio de un sabio refrán.



Las descabelladas aventuras de Julito Cabello

Autor: Cabezas, Esteban
Ilustraciones: Torres, Marko
Editorial: Norma
País: Chile
Año: 2006
ISBN 9567250987
Páginas 23-26
Mención especial en el Premio
Norma-Fundalectura 2003
LITERARIO

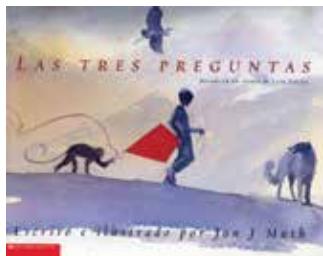
Julio Cabello, un niño muy inquieto, es hijo de un crítico gastronómico. Un día, acompaña a su padre a cenar en un fino restaurante que debe criticar y cuando va al baño, entra por equivocación a la cocina. Ese repugnante descubrimiento le traerá más de una descabellada aventura.



Las palabras mágicas

Autor: Gómez Cerdá, Joaquín
Ilustraciones: Punzel, Margarita
Editorial: SM
País: España
Año: 2005
ISBN 8434811626
Páginas 42-48
LITERARIO

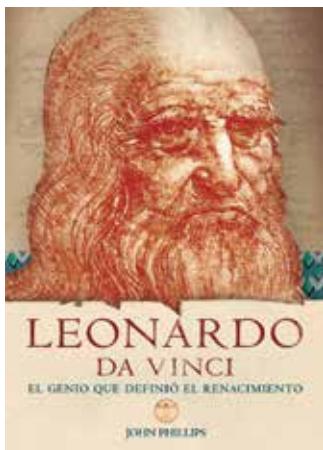
Ramón es un niño de unos nueve años, que disfruta echando a volar su desbordante imaginación, siempre acompañado de su grupo de amigos. Es tanto lo que le gusta jugar, que olvida que existen horarios y obligaciones, lo que es mal mirado por su intransigente madre, quien lo reta continuamente. Para cambiar esta situación, su amigo Cipri urde un plan para terminar con la mala relación entre Ramón y su madre. Cuando Margarita lo hace callar, Ramón queda mudo, lo que corroboran el doctor y el sicólogo.



Las tres preguntas

Autor: Muth, Jon J.
Ilustraciones: Muth, Jon J.
Editorial: Scholastic
País: Estados Unidos
Año: 2003
ISBN 0439545641
LITERARIO

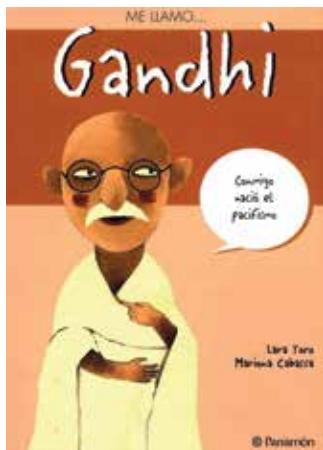
¿Cuál es el mejor momento para hacer las cosas? ¿Quién es el ser más importante? ¿Qué debemos hacer? Estas son las tres preguntas que el pequeño Nikolai hace a sus amigos, pero al no encontrar respuestas acertadas, va en busca de la sabia tortuga. Sus respuestas son universales. Basado en un cuento de Tolstoi, este libro suscita sutiles reflexiones. Muth combina la belleza plácida de las acuarelas con expresivos dibujos para resaltar los momentos de tensión, logrando un atractivo conjunto.



Leonardo da Vinci: el genio que definió el Renacimiento

Autor: Phillips, John
Editorial: Altea Biografías
País: España
Año: 2006
ISBN 9707707658
INFORMATIVO

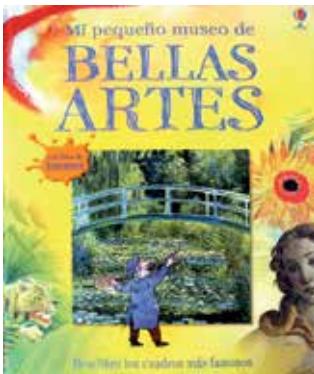
Leonardo, genio italiano del Renacimiento, siempre fue diferente de los demás y nunca recibió una educación formal. Es el artista que está detrás de la Mona Lisa, una de las pinturas más famosas del mundo. También fue capaz de diseñar helicópteros, tanques y molinos de agua, siglos antes de que se inventaran. Este libro es un recorrido por las obras fundamentales de uno de los más grandes genios de la humanidad.



Me llamo... Gandhi

Autor: Toro, Lara & Cabassa, Mariona
Editorial: Parramón
País: España
Año: 2006
ISBN 9788434226847
INFORMATIVO

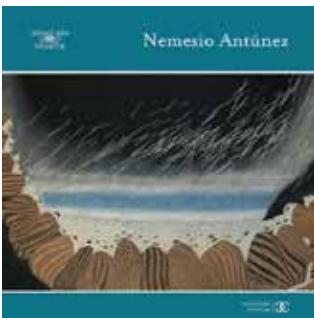
Gandhi es un personaje conocido mundialmente. Este hombre de aspecto enjuto, y envuelto en una simple sábana, al que llamarían Mahatma (Alma Grande), dedicó toda su vida a demostrar que la violencia es la peor forma de luchar por la igualdad. Llevó una vida austera y ejemplar, hizo de las palabras su mejor arma, contribuyó a elevar el bienestar de los desfavorecidos y resultó decisivo en el momento de conseguir la independencia de la India.



Mi pequeño Museo de Bellas Artes

Autor: Dickins, Rosie
Ilustraciones: Mayer, Uwe
Editorial: Usborne
País: Gran Bretaña
Año: 2007
ISBN 9780746083840
INFORMATIVO

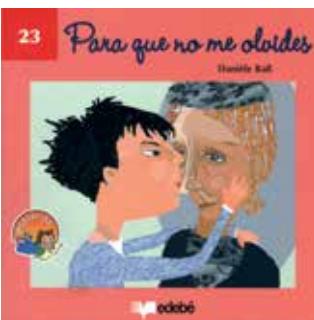
Una introducción al mundo del arte, con más de treinta obras que dan un repaso a los grandes genios de la pintura universal, a sus vidas y a las técnicas que emplearon. Se recomiendan varios links de Internet que llevan a sitios web donde los niños podrán descubrir más cuadros, aprender sobre el arte por medio de juegos e incluso crear sus propias obras en el computador.



Nemesio Antúnez

Autor: Correa, Magdalena
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9789562397056
INFORMATIVO

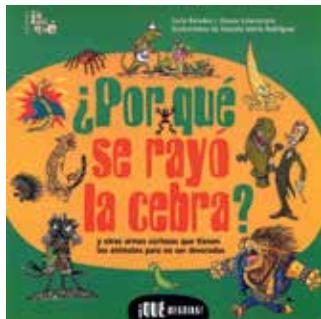
Biografía del pintor chileno Nemesio Antúnez, un ícono de la pintura en Chile y gran comunicador mediante de su arte. Con sus obras, Antúnez es capaz de educar y de hacer que sus espectadores aprendan el bello arte de observar. Por medio de las imágenes, podemos tener acceso a una vida multifacética, donde se destaca el valor de trabajar, crear y acercar el arte a la gente.



Para que no me olvides

Autor: Ball, Danièle
Ilustraciones:
Corvalán, Loreto
Editorial: Edebé
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789561807570
LITERARIO

La abuela de Nahuel tiene problemas de memoria y cada día olvida más y más cosas. Nahuel observa que olvida cosas tan simples como comer y vestirse. Llega el día en que ya no reconoce a las personas, tampoco a Nahuel. La madre le explica la enfermedad de la abuela, pero nada volverá a ser como antes para el niño. La historia concluye con un mensaje para Nahuel: más allá de la enfermedad y de la aparente ausencia, lo que nunca desaparece es el amor.

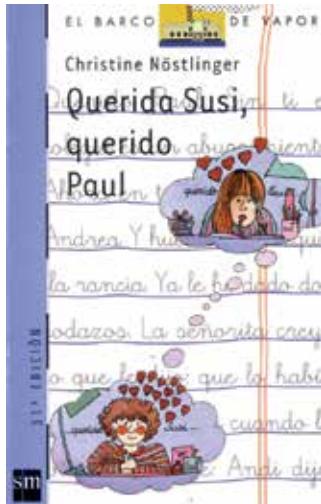


¿Por qué se rayó la cebra?

Autor: Baredes, Carla y Lotersztain, Ilona
Ilustraciones: García Rodríguez, Gonzalo
Editorial: Iamiqué
País: Argentina
Año: 2006
ISBN 9789871217005

INFORMATIVO

Este libro explica cuáles son los mecanismos y armas de defensa que tienen los animales para no ser devorados: camuflajes, armaduras, venenos, señales de advertencia y hasta «efectos especiales», como las descargas eléctricas que pueden enviar ciertas anguilas a sus depredadores. En su lectura podemos descubrir algunas de las extraordinarias formas que los animales tienen para sobrevivir.



Querida Susi, querido Paul

Autor: Nöstlinger, Christine
Ilustraciones: Nöstlinger, jr., Christine
Editorial: SM
País: España
Año: 2010
ISBN 9788434816770
Premio Hans Christian Andersen 1984, categoría autor
LITERARIO

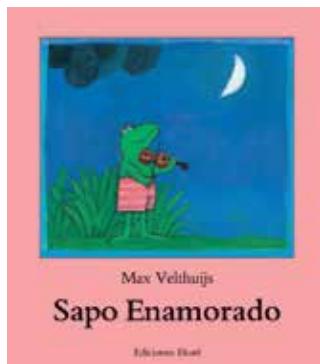
Debido al trabajo de su padre, Paul tiene que mudarse al campo, junto con su familia, desde la ciudad de Viena. Paul extraña a su amiga Susi. Ella también está triste, porque su amigo está lejos. Aunque hoy no es corriente, ellos se escriben cartas, en las que se cuentan sus problemas y lo que les sucede a diario, las anécdotas del colegio y de sus compañeros. Para el verano, logran que sus padres acuerden ir de vacaciones al mismo lugar. Así disfrutarán esos días estando juntos.



¿Qué esconde Demetrio Latov?

Autor: Durini, Ángeles
Ilustraciones: Bernasconi, Pablo
Editorial: SM
País: Argentina
Año: 2009
ISBN 9789875733091
Páginas 135-137
LITERARIO

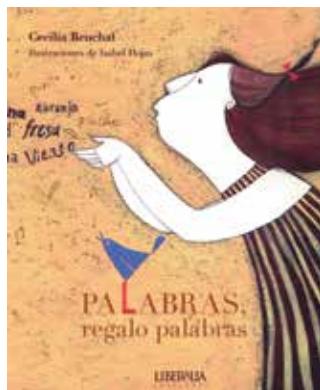
Demetrio vive en una casona en la montaña, alejado de la ciudad, e invita a su amigo Juanba por el fin de semana. Está decidido a hacer una vida normal, aunque sus padres temen que su amigo descubra que son vampiros. Todo resulta bien, y logra conversar con los padres acerca de su condición.



Sapo enamorado

Autor: Velthuijs, Max
Ilustraciones: Velthuijs, Max
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2010
ISBN 9789802571123
Premio Hans Christian Andersen
2004, categoría ilustrador
LITERARIO

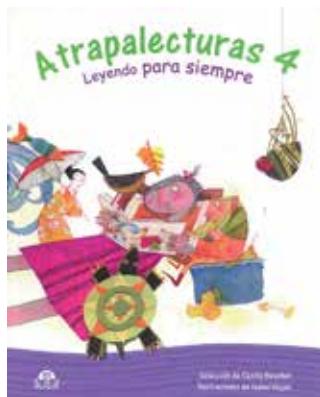
Sudores fríos y calientes, un corazón agitado. ¿Qué le pasará? Al parecer, Sapo ha descubierto el amor. Quiere expresarlo, pero no se atreve. Solo le queda hacer algo extraordinario para que Pata lo ame. Este libro encantador deja claro que el amor no tiene límites, que un sapo verde y una pata blanca pueden enamorarse, pues «el amor no conoce fronteras».



«Sinceridad», en *Palabras, regalo palabras*

Autor: Beuchat, Cecilia
Ilustraciones: Hojas, Isabel
Editorial: Liberalia
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789568484125
Páginas 108-111
LITERARIO

¿Cuál es tu palabra favorita? Cecilia Beuchat comparte su fascinación por las palabras, sus múltiples significados y sentidos. Estas palabras están acompañadas de cuentos, refranes, textos informativos y poemas. 'Sinceridad' es una de las palabras favoritas de la autora, quien nos cuenta de su significado, que viene del latín 'sin cera', es decir, sin retoques. Lo acompaña también un cuento de León Tolstoi, que habla de la sinceridad de un niño goloso, y un poema de José Martí, que cuenta de un amigo que da su mano franca.



«Un día distinto», en *Atrapalecturas N°4*

Autor: Genta, Graciela
Compiladora: Beuchat, Cecilia
Ilustraciones: Hojas, Isabel
Editorial: Mare Nostrum
País: Chile
Año: 2006
ISBN 978956294090X
Páginas 6-7
LITERARIO

Esta es una invitación a ir tras nuestros deseos, sin temor a perdernos en la fantasía. Este poema llena lo cotidiano de encanto y permite mirar ese espacio común desde una nueva óptica. La poesía es capaz de devolver el encanto y la sonoridad de las palabras, y de llenar de símbolos al lector. Con esta lectura, la alegría fluye a su ritmo como en una caja de sorpresas.



Un niño llamado Pascual Coña

Adaptador: Quidel, José
Ilustraciones: Cárcamo, Carlos
Editorial: Pehuén
País: Chile
Año: 2002
ISBN 9789561604476
INFORMATIVO

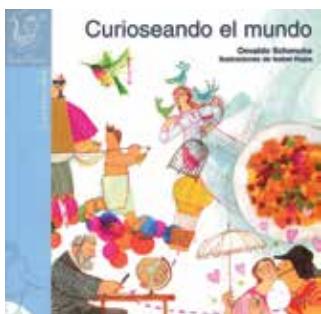
Este libro trata de las costumbres mapuche, contadas por el histórico lonco Pascual Coña y adaptado para niños. Escrito en mapudungun y en castellano, incluye un glosario con la fonética del alfabeto mapuche. Las ilustraciones son un retrato de las costumbres y fisonomía de este pueblo. Libro fundamental para comprender, desde la voz araucana, una época compleja.



«Una carga pesada», en *Cuentos zen*

Autor: Muth, Jon J.
Ilustraciones: Muth, Jon J.
Editorial: Scholastic
País: Estados Unidos
Año: 2006
ISBN 9780439887892
Páginas 30-33
Premio Caldecott Honor Book
2006
LITERARIO

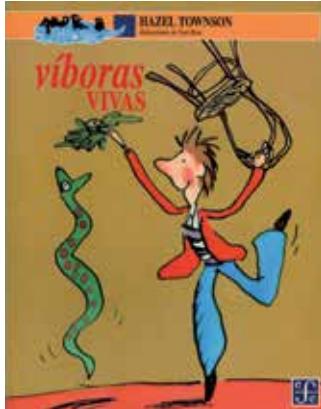
Por medio del panda Agua Serena, conocemos tres cuentos zen que invitan a reflexionar y a recapacitar acerca de nuestros hábitos, deseos, conceptos y miedos más profundos. En «Una carga pesada», unos monjes viajeros auxilian a una joven engreída y maleducada. Su actitud irrita al monje más joven, sin embargo, el más viejo lo sorprenderá con su sencilla y profunda reflexión. Es un cuento de fácil comprensión. Breve, sorprendente, filosófico y bien ilustrado, este relato no deja indiferente.



«Una manzana con historia», en *Curioseando el mundo*

Autor: Schencke, Osvaldo
Ilustraciones: Hojas, Isabel
Editorial: Santillana
País: Chile
Año: 2007
ISBN 9561508788
Páginas 13-15
INFORMATIVO

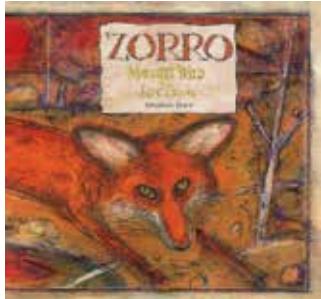
El origen de la manzana se encuentra en la región del Cáucaso, pero hay muchas historias que se relacionan con ella y que podremos conocer en esta lectura: Adán y Eva, la Manzana de la Discordia, Newton y la fruta que lo hizo pensar en la fuerza de gravedad, y la de Guillermo Tell, quien logra su libertad acertando en el centro de la fruta puesta sobre la cabeza de su hijo.



Víboras vivas

Autor: Townson, Hazel
Ilustraciones: Ross, Tony
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2007
ISBN 9681646932
LITERARIO

Es sabido que los «padres proponen» y los «hijos disponen». Bertín Bracho sueña con ser encantador de serpientes, pero sus padres quieren que sea neurocirujano. Divertidas situaciones conducirán a un bien logrado final. Las ilustraciones en blanco y negro le otorgan expresividad y humor a un relato que trata problemas delicados de la formación de los niños.



Zorro

Autor: Wild, Margaret
Ilustraciones: Brooks, Ron
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2007
ISBN 9802573140
LITERARIO

Urraca es débil, no puede volar, y se siente lisiada y triste. Perro la rescata, espera hasta que confíe en él, y ambos logran entablar una profunda amistad. La presencia de Zorro, enigmático y seductor, pone a prueba la confianza entre ellos, y cambia la vida de todos para siempre. La experiencia de la amistad, la lealtad y la traición, marca esta magnífica historia.

+ 12 años



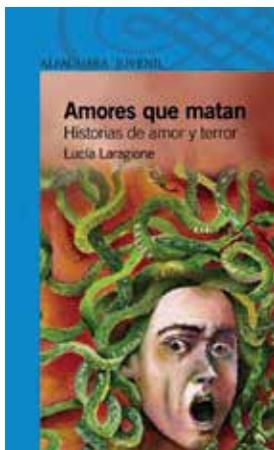
Algo muy grave va a suceder en este pueblo

Algo muy grave va a suceder en este pueblo

Autor: García Márquez, Gabriel
Url: www.ciudadseva.com/textos/cuentos/esp/ggm/algomuy.htm
Premio Nobel de Literatura 1982

LITERARIO

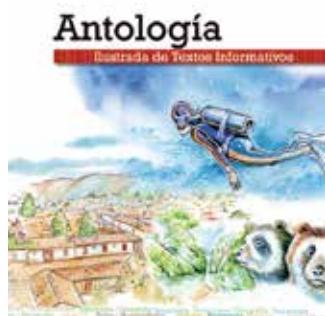
Cuento genial, que ilustra con humor cómo una habladuría puede crecer y crecer hasta convertirse en trágica realidad. Todo comienza cuando una vieja madre comenta a sus dos hijos que tiene el presentimiento de que «aquel día iba a ocurrir algo muy grave en el pueblo». El hijo le cuenta a un amigo, y este a su madre. Esta, al carnícola y así hasta que todo el pueblo, enterado de la noticia, termina por provocar algo realmente grave ese día. Un final perfecto cierra el cuento.



«Amores que matan», en *Amores que matan: historias de amor y terror*

Autor: Laragione, Lucía
Ilustraciones: Lavandeira, Sandra
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 2008
ISBN 956239171X
Páginas 123-139
LITERARIO

El amor ¿puede llegar a matar? Gabriel, el protagonista, gana un premio de arte gracias a un mensaje enviado por la web. La ayuda solicitada llega de Medusa, una chica oriunda de Florencia. A fin de agradecérselo, Gabriel viaja a Florencia para conocerla. Inevitablemente, el amor prende entre ambos. Surge entonces con toda su fuerza el horror de verse enfrentado a algo que cree conocido y que resulta completamente desconocido. Un buen relato, que mezcla amor y suspense.

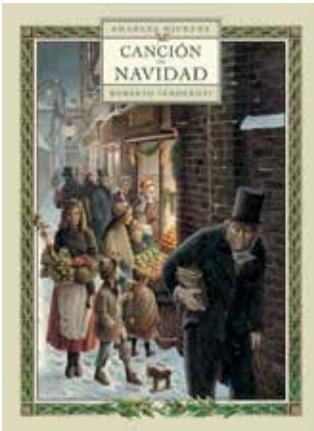


Antología ilustrada de textos informativos

Edición: Villagrán, David
Editorial: Norma
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789563002805
INFORMATIVO

«¿Qué fue del teniente Bello?»
Páginas 81-82

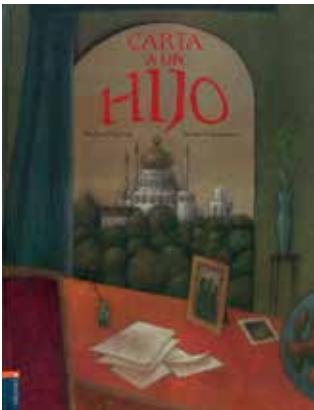
«Más perdido que el teniente Bello» dice el refrán popular. ¡Quién pensaría que el teniente Alejandro Bello Silva realmente existió! Un joven piloto, en su vuelo para obtener el título de piloto, se extravió en las cercanías de Cartagena. Su avión jamás fue encontrado. Ese episodio pasó a la historia más por el clásico dicho que por la hazaña del piloto. Resulta interesante descubrir cómo algunos dichos actuales tienen sus raíces en acontecimientos históricos.



Canción de Navidad, capítulo «El final»

Autor: Dickens, Charles
Ilustraciones: Innocenti, Roberto
Editorial: Kalandraka
País: España
Año: 2011
ISBN 9788492608492
Páginas 140-152
Mención Premio Xosé Neira Vilas al mejor libro infantil 2011
LITERARIO

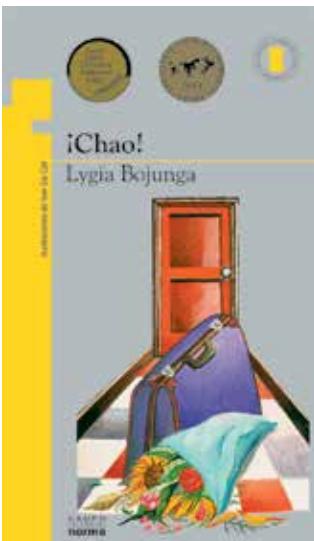
Una maravillosa edición ilustrada por Innocenti invita al lector a que lea el texto y las imágenes, llenas de color, de detalles y de guiños especiales. El último capítulo, «El final», es un alegre relato que contrasta con la sordidez y oscuridad de los anteriores. Scrooge, el viejo protagonista, avaro y amargado, se transforma en un individuo lleno de vida, alegre y generoso, luego de haber vivido episodios lamentables. Un final lleno de optimismo, especial para leerse en los días de Navidad.



Carta a un hijo

Autor: Kipling, Rudyard
Ilustraciones:
Evangelista, Mauro
Editorial: Edelvives
País: España
Año: 2008
ISBN 9788426368515
Premio Nobel de Literatura 1907
LITERARIO

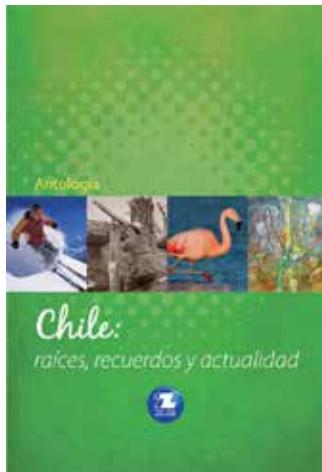
¿Qué se le puede decir a un hijo cuando está pronto a convertirse en un hombre? En esta misiva, el narrador se dirige a su hijo en un tono íntimo, profundo, sobrecededor. Le muestra las bondades y las dificultades con las cuales tendrá que enfrentarse en la vida. Si logra luchar y vencer, se convertirá en un hombre. En esta versión, el ilustrador Mauro Evangelista nos entrega imágenes que fortalecen y actualizan el mensaje del poema. Un gran clásico para compartir.



«¡Chao!», en ¡Chao!

Autor: Bojunga, Lygia
Ilustraciones: Da Coll, Ivar
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2001
ISBN 958046023X
Páginas 7-34
Premio Hans Christian Andersen 1982, categoría autor
LITERARIO

Hay problemas que es difícil abordar con niños y jóvenes. Lygia Bojunga se especializa en referirse a aquellos asuntos que todos quieren callar. Este cuento nos habla del abandono de la familia por parte de una madre. ¿Qué sienten los hijos cuando les toca vivir esa experiencia? Con un manejo magistral del lenguaje, la autora acerca al lector a ese dolor insufrible, que traspasa y golpea. Una lectura que ayuda a tomar conciencia y a adquirir sensibilidad y empatía frente a una realidad compleja.



Chile: raíces, recuerdos y actualidad

Edición: Lara, Carmen

Editorial: Zig-Zag

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789561223127

INFORMATIVO

«Carta de condolencias que Miguel Grau envió a Carmela Carvajal viuda de Prat»

Autor: Grau, Miguel

Página 52

El heroico y valeroso abordaje de Arturo Prat en el combate naval de Iquique, que le costó la vida, es el motivo de la carta que el almirante peruano Miguel Grau envía a Carmela Carvajal, viuda del capitán Prat. En un gesto poco usual, el almirante, además de sus condolencias, envía a la viuda las pertenencias de Prat. Es una carta que evidencia un pasaje importante de la historia de Chile, pero es también un intercambio epistolar de una profunda cordialidad con algunos ribetes literarios.

«Respuesta de Carmela Carvajal a Miguel Grau»

Autor: Carvajal, Carmela

Página 53

Es sorprendente leer la solemne respuesta de una mujer viuda, que en medio del dolor del duelo y la pérdida, es capaz de reconocer la nobleza de la autoridad máxima del hombre que comandó la batalla donde su marido lo enfrentó y murió. Con el lenguaje propio de la época, la carta revela la magnanimidad de Carmela Carvajal en un momento de hondo pesar.

«Murió el noruego Thor Heyerdahl»

Autor: Deshayes, Pierre-Henry

Páginas 80-81

Aventuras locas hay en todo el mundo, y las vidas y experiencias de quienes las protagonizan son siempre atrayentes. En 1947, este famoso explorador noruego cruzó el océano Pacífico en una balsa. Su idea era demostrar que las poblaciones locales del Viejo Continente podían provenir de América. Se convirtió en un experto en migraciones y fue criticado por sus teorías tan opuestas a las existentes. A raíz de su muerte, a los 87 años, se publica este artículo que da testimonio de su vida y hazañas.



Cuando la tierra era niña

Cuando la tierra era niña

Autor: Hawthorne, Nathaniel

Url: http://openlibrary.org/books/OL7138728M/Cuando_la_tienda_era_nin%C3%A1

LITERARIO

Un joven estadounidense de dieciocho años recrea los antiguos mitos griegos. Los va adaptando a las circunstancias de sus oyentes, convencido de que sus versiones son de la más alta calidad. Relata y debate acerca de los mitos. A cada uno lo precede una pequeña introducción en la que el autor-narrador nos habla de las circunstancias en que contará el relato original.



Curiosidades del mundo y de la naturaleza, tomo III

Edición: Ayala M., Ernesto y
Larraguibel U., Claudia
Editorial: Fundación Astoreca
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789568974107

INFORMATIVO

[«El negro petróleo»](#)

Páginas 14-15

Los jóvenes manifiestan interés por poner sobre el tapete temas de actualidad, especialmente aquellos que en el futuro repercutirán en el desarrollo y economía de las ciudades y los países. Este artículo informa acerca del petróleo: qué es, cuál es su origen, en qué países se explota, cómo se extrae, qué usos tiene y los daños que puede producir al medio ambiente. Su temática ecológica y contingente introduce al conocimiento de los recursos renovables y no renovables de nuestro planeta.

[«La historia de Frankenstein»](#)

Páginas 28-29

Una lectura ideal para presentar la novela Frankenstein o el moderno Prometeo, de Mary Shelley. ¿Imaginan ustedes, a principios del siglo XIX, a una mujer de diecinueve años dándole vida al famoso Frankenstein? Este artículo explica cómo la autora tuvo la idea de escribir esta obra y cuál es el argumento. También aclara que doctor Frankenstein es el nombre del creador y no el de la criatura monstruosa. Anécdotas y detalles sabrosos que acercan a la novela y motivan a leerla.

[«Una forma de satisfacer a los dioses»](#)

Páginas 46-47

Una manera cautivadora de presentar en el aula a los aztecas, una de las principales culturas originarias de Centroamérica. Con frases cortas, bien construidas y con un lenguaje adecuado, el artículo permite asomarse a una cultura milenaria que se caracterizó por sus costumbres sanguinarias y su inclinación por los sacrificios humanos y el sufrimiento, para satisfacer a sus dioses.



¿Dónde la leíste?

Edición: Alba Gudenschwager,

Lucía

Editorial: Cal y Canto

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789563390193

INFORMATIVO

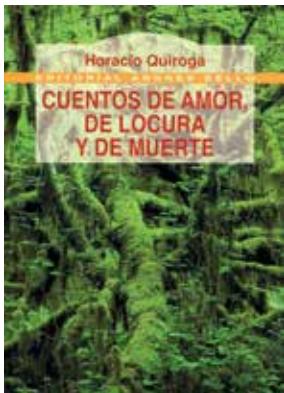
«Amor a las letras. Elogio de la lectura y la ficción»

Autor: Vargas Llosa, Mario

Páginas 34-36

Premio Nobel de Literatura,
2010

¿Por qué es importante leer? ¿De qué nos sirven las letras? El texto es una reflexión del Premio Nobel para quien lo más importante en su vida fue aprender a leer. No se trata de un tratado teórico inentendible. Es el rescate de la palabra desde las cavernas, cuando los hombres que cazaban, comían y dormían, descubrieron que las narraciones que los agrupaban en torno al calor del fuego, les permitían dejar atrás su precariedad y comprender el mundo que los rodeaba.



«El almohadón de plumas», en *Cuentos de amor, de locura y de muerte*

Autor: Quiroga, Horacio

Editorial: Andrés Bello

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789561317796

Páginas 56-59

LITERARIO

Una mujer recién casada vive feliz sus primeros meses de matrimonio, a pesar de la tiranía de su marido y del ambiente gélido que la rodea. Ambos datos contribuyen a crear ese ambiente de horror que transmite el cuento. Un día cae enferma, con una anemia incontrolable. Ningún médico logra descubrir la causa de la enfermedad. Finalmente muere, y es la sirvienta quien descubre la inimaginable y terrorífica causa. Un cuento que hace tiritar.



El cementerio sin lápidas y otras historias negras

Autor: Gaiman, Neil

Editorial: Roca Editorial

País: Argentina

Año: 2010

ISBN 9788499181226

Premios: Medalla Newbery 2009 y Hugo Award 2009

LITERARIO

Este libro es un conjunto de diez cuentos y un poema, hilados por la fantasía, la magia, el suspense y el humor negro. Confluyen relatos de distintos temas y personajes variados: asesinatos, detectives, promesas ineludibles, juguetes misteriosos, estafadores, magos, caballeros medievales, fantasmas, sociedades secretas, y extraterrestres, entre otros. Surgen inesperadamente en una cotidianidad contemporánea por medio de los recuerdos de un narrador anónimo que parece cambiar de un cuento a otro.



El contador de cuentos

Autor: Saki

Ilustraciones:

Rivera, Alba Marina

Editorial: Ekaré

País: Venezuela

Año: 2009

ISBN 9788493650438

Bologna Ragazzi Awards New

Horizons 2009, Premi Junceda de

Ilustración 2009, Los Mejores del

Banco del Libro 2009

LITERARIO

En este relato de marcado humor negro, el autor muestra cómo las costumbres rígidas y moralistas de la época victoriana en Inglaterra, y de los adultos en general, son arrasadas por los espíritus inquietos y rebeldes de los niños. En un viaje en tren, una tía y sus tres sobrinos viajan en el mismo compartimiento con un caballero desconocido. Entre los dos adultos se generará una competencia para ver quién logra con sus cuentos, captar la atención y el interés de los niños.



«El Chiflón del Diablo», en *Subterra*

Autor: Lillo, Baldomero

Editorial: Andrés Bello

País: Chile

Año: 2010

ISBN 9789561318113

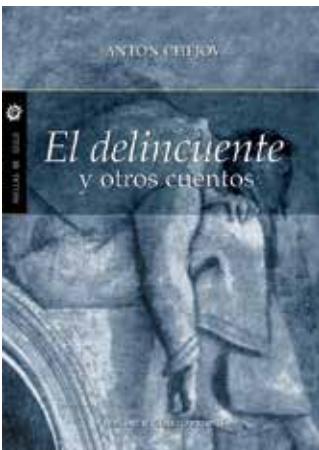
Páginas 65-78

Premio Nacional de

Literatura 1947

LITERARIO

Adentrarse en el terrible ambiente de las minas de carbón, en la oscura vida de los mineros de Lota, gracias a la voz del narrador, es vivir esas experiencias en carne propia. Con un lenguaje sencillo y directo, el autor describe la crudeza de esas realidades. El Chiflón del Diablo es una galería dentro de la mina en la que entrar es una especie de condena a muerte. A dos mineros, uno joven y uno mayor, se los condena a que trabajen allí «voluntariamente». El destino no hará excepción con ellos.



«El delincuente», en *El delincuente y otros cuentos*

Autor: Chejov, Anton

Editorial: Cuarto Propio

País: Chile

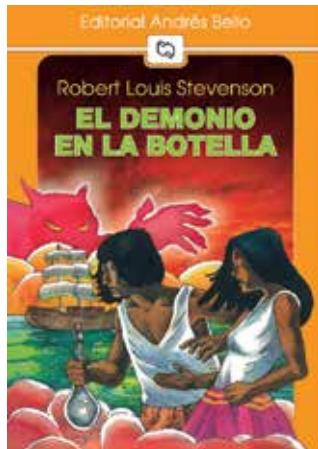
Año: 2001

ISBN 9789562602174

Páginas 135-141

LITERARIO

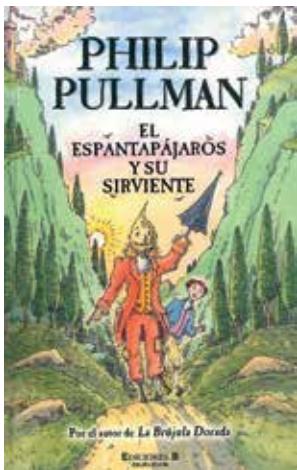
Chejov es considerado uno de los maestros del relato corto. Con un tono humorístico e irónico, presenta a dos personajes en esta historia: un juez, hombre supuestamente letrado y culto, y un campesino pobre, humilde y en apariencia ignorante. Valiéndose de un diálogo ágil, directo y preciso, da fe de la soberbia del juez frente a la inocencia del campesino. De esta manera y en forma sutil, Chejov denuncia las incongruencias y abusos de una sociedad burocrática.



El demonio en la botella

Autor: Stevenson, Robert Louis
Editorial: Andrés Bello
País: Chile
Año: 2001
ISBN 9561315262
LITERARIO

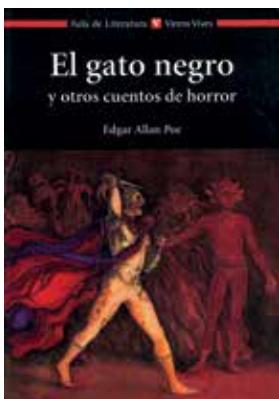
¿Cuento largo o novela corta? De las dos maneras podemos clasificar esta historia de intrigas y confabulaciones. Basada en el relato popular del hombre que obtiene una botella en cuyo interior habita un genio o un demonio. A cambio de la realización de sus deseos, el hombre deberá entregarle su alma. Lo novedoso está en que para deshacerse de la botella, el dueño tendrá que venderla por un precio inferior al que la compró. ¿Qué hará o en cuánto logrará venderla el protagonista?



El espantapájaros y su sirviente: El relámpago, capítulo 1

Autor: Pullman, Philip
Ilustraciones: Bailey, Peter
Editorial: Ediciones B
País: España
Año: 2008
ISBN 9788466629140
Páginas 9-18
Astrid Lindgren Memorial Award
1995
LITERARIO

El espantapájaros y su sirviente es la historia de las aventuras y desventuras de dos personajes muy particulares. El primero, Lord Espantapájaros, pese a ser un poco torpe, es un optimista y esperanzado soñador, señor de las tierras del Valle del Arroyo. Un día de tormenta, un rayo le da vida. Inmediatamente conoce a Jack, quien se convierte en su sirviente, compañero y fiel amigo. Juntos emprenden las más retorcidas aventuras, producto de la curiosidad y valentía del espantapájaros.



«El gato negro», en *El gato negro y otros cuentos de horror*

Autor: Poe, Edgar Allan
Ilustraciones: Gabán, Jesús
Editorial: Vicens Vives
País: España
Año: 2004
Páginas 3-14
ISBN 9788431665823
LITERARIO

El horror es un tema atractivo para jóvenes y adultos. En este relato, el lector se enfrenta a la maldad y a la crueldad de un personaje atrapado en las redes del alcohol. Sutilmente, el narrador va envolviendo al lector y lo introduce en un mundo sórdido y oscuro. Las víctimas, un gato negro y la esposa del protagonista, incapaces de defenderse, sucumben al odio criminal del hombre. Un final inesperado sorprenderá al lector.



«El gigante egoísta», en *El gigante egoísta y otros cuentos*

Autor: Wilde, Oscar
Ilustrador: Lynch, P. J.
Editorial: Vicens Vives
País: España
Año: 2008
ISBN 8431646912
Páginas 7-14
LITERARIO

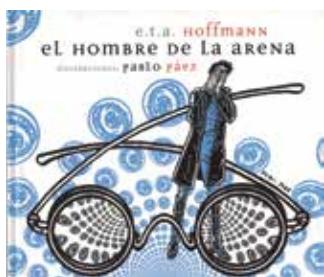
¡Qué fácil es imaginarse a un gigante egoísta! ¡Qué difícil es pensar que pueda transformarse en un personaje generoso! ¿Quién podría lograr el cambio? Con un lenguaje poético, personificando a la nieve, al viento, al granizo, Óscar Wilde escribe este excepcional relato acerca de un malvado gigante que congela su entorno cuando expulsa a los niños de su jardín. Cuando la soledad le agobia el corazón, basta un atisbo de primavera para que cambien sus sentimientos.



El Gran Gris

Autor: Steiner, Jörg
Ilustraciones: Müller, Jörg
Editorial: Lóguez
País: España
Año: 2004
ISBN 848980480X
Premio Hans Christian Andersen 1994, categoría ilustrador
LITERARIO

¿Es mejor ser libre y correr riesgos, o vivir protegido en cautiverio? Con ilustraciones realistas, este libro nos presenta la lucha interna de Gran Gris, un conejo adulto que vive enjaulado en una fábrica procesadora de conejos. Un día introducen en su jaula a Pequeño Marrón, un conejito que vivía en libertad. Ambos entablan una entrañable amistad que los lleva a vivir experiencias vitales y a tomar decisiones trascendentales en cuanto al cautiverio y la libertad.



El hombre de la arena

Autor: Hoffmann, E.T.A
Ilustraciones: Páez, Pablo
Editorial: Libros del Zorro Rojo
País: España
Año: 2006
ISBN 8497951980
LITERARIO

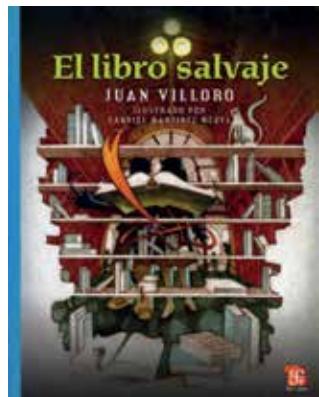
Por medio de cartas, descubrimos el terror y el descontrol del protagonista que cuando niño sufrió una pavorosa impresión. La primera carta es la que el protagonista Nathael le escribe a Lothar. En ella, relata el origen de su prolongado silencio y las razones que hay detrás. Se oye la voz del adulto que vuelve a su niñez y cuenta los horrores que vivió frente al imaginario «hombre de la arena».



«El hombre de la rosa», en *El hombre de la rosa y otros cuentos*

Autor: Rojas, Manuel
Editorial: Zig-Zag
País: Chile
Año: 2005
ISBN 9561213168
Páginas 7-26
Premio Nacional de Literatura
1958
LITERARIO

¿Existe o no la magia negra? Es la interrogante que un lugareño le plantea al padre Espinoza durante la catequización que se lleva a cabo en la ciudad de Osorno. Hasta allí llegan seis misioneros a evangelizar a los nativos. Uno de ellos, un hombre bien vestido, limpio, que se expresa correctamente, se acerca al sabio misionero para confesarle su secreto: la práctica de la magia negra. El incrédulo cura acepta la prueba en que le demuestra hasta dónde es cierta su confesión.



El libro salvaje

Autor: Villoro, Juan
Ilustraciones: Martínez Meave, Gabriel
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2008
ISBN 9786071600011
LITERARIO

Novela que transita entre la realidad y la fantasía. Juan, un chico de trece años, debe enfrentarse a la separación de sus padres, a la convivencia con un tío loco y a su primer amor. Literariamente, el libro es una obra de arte que hace una apología de los libros. Especial para conversar y reflexionar sobre la literatura. Se recomienda comenzar por el capítulo 1, que habla de los sentimientos y las emociones del protagonista frente a la separación de sus padres.



«El médico a palos», acto II, escenas IV y V, en *El médico a palos / El enfermo imaginario*

Autor: Molière
Editorial: Zig-Zag
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789561216938
Páginas 43-52
LITERARIO

En esta obra, Molière, dramaturgo y comediante, se burla de los farsantes médicos franceses de la época. Sganarelle, un humilde leñador, se hace pasar por médico de amplios conocimientos. Empleando un lenguaje culto, que evidentemente es inventado, diagnostica y trata el mal que sufre la hija de Geronte, un hombre rico, que la quiere casar con otro ricachón. Para evitar el matrimonio impuesto, ella inventa una enfermedad y aparentemente queda muda. Este acto provoca tanto risas como reflexiones.



El mundo cuenta el mundo. Antología literaria

Compiladora: Aguilera, Silvia

Editorial: LOM

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789560002730

LITERARIO

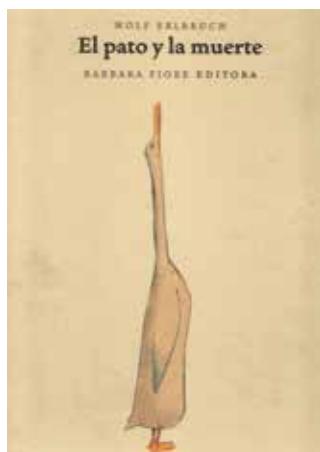
«Viaje»

Autor: Storni, Alfonsina

Página 32

Premio Nacional de Literatura
1921, Argentina

La muerte y la incertidumbre de sus formas es recurrente en la poesía universal. «Viaje» es un soliloquio, una reflexión acerca de ese inevitable «viaje» que nos llevará al más allá. En un tono dramático, doloroso, el hablante lírico de este poema se enfrenta a ese momento e imagina el viaje de su alma hacia los cielos «largos y tristes sobre la luna blanca».



El pato y la muerte

Autor: Erlbruch, Wolf

Ilustraciones: Erlbruch, Wolf

Editorial: Bárbara Fiore

País: España

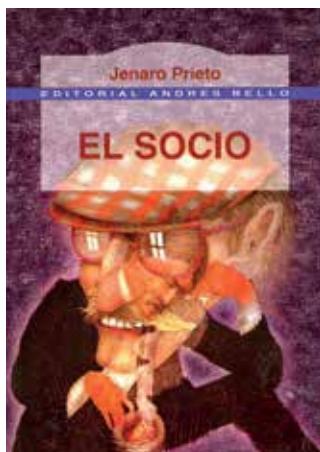
Año: 2007

ISBN 9788493481186

Premio Hans Christian Andersen
2006, categoría ilustrador

LITERARIO

¿Quién no se sorprendería si viera a su lado a la muerte? Frente a la pregunta sobre la muerte, este álbum ofrece una respuesta sencilla, convincente y poética. «He estado cerca de ti desde el día en que naciste...», le dice la muerte al pato. El texto, conciso y contundente, nos muestra las conversaciones entre un pato y la muerte. El pato siente curiosidad por lo que le espera, y tiene mil preguntas que hacer sobre su destino. La muerte omnipresente le responde con cercanía, calidez y simpatía.



El socio, capítulo XXXI

Autor: Prieto, Jenaro

Editorial: Andrés Bello

País: Chile

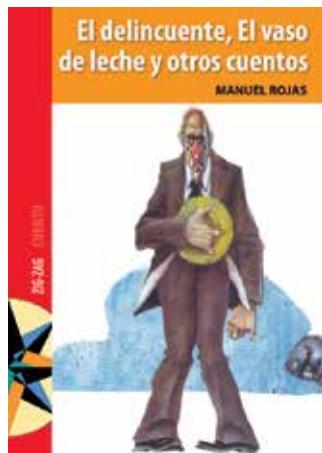
Año: 2010

ISBN 9789561317819

Páginas 158-164

LITERARIO

En esta novela, el protagonista crea un ser imaginario, un «socio», que lo ayudará a solucionar sus problemas económicos. Pero este amigo imaginario se va haciendo cada vez más real, y la verdad sale a la luz en el último capítulo. Además, el autor invita a los lectores a una profunda reflexión acerca de los escritores y sus creaciones. ¿Quiénes perduran en el tiempo? ¿Acaso no son los autores los que mueren y sus obras las que los sobreviven? ¿De qué manera «el socio» sobrevivirá a su creador?



«El vaso de leche», en *El delincuente, El vaso de leche y otros cuentos*

Autor: Rojas, Manuel
Editorial: Zig-Zag
País: Chile
Año: 2004
ISBN 9561208652
Páginas 35-46
Premio Nacional de Literatura
1958
LITERARIO

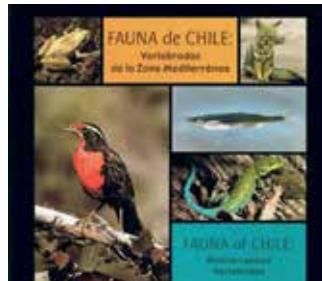
En el ambiente sórdido de un puerto, en medio de vagabundos, prófugos y desertores, deambula un joven. Abandonado por el barco en que viajaba, lleva tres días sin comer. El orgullo le impide pedir limosna o mendigar algo. Poco a poco el hambre comienza a golpearlo como un látigo, hasta que finalmente su orgullo cede. Entra en una taberna y pide un vaso de leche. Entonces ocurre lo inesperado. Un cuento lleno de humanidad y realismo en que el orgullo y el hambre se llegan a sentir.



Enigma asiático

Autor: Philips, Carolin
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2008
ISBN 9789681685478
LITERARIO

Dos grandes temas confluyen en este libro: la cultura china y el problema de la adopción. Lea, una adolescente de origen chino, es adoptada por una pareja de alemanes. Al hacer un reportaje sobre China para el colegio, descubre la ley de «las familias de un solo hijo». Decide entonces ir en busca de su madre biológica. Un libro emocionante que toca el alma. Novela breve para leer por capítulos y comentar en el aula.



Fauna de Chile: Vertebrados de la zona mediterránea

Autor: Torres Mura, Juan Carlos y otros
Editorial: Ediciones del Naturalista
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789568426019
INFORMATIVO

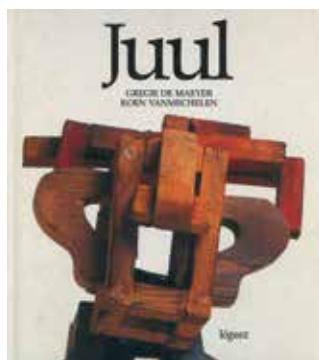
Un libro informativo que nos acerca a la fauna de la zona mediterránea de Chile y al ambiente específico en que estos animales se desenvuelven. Permite conocer los vertebrados más característicos de la zona: peces, anfibios, reptiles, aves y mamíferos. Descripciones precisas y claras, y excepcionales fotografías y dibujos, permiten encantar a los lectores.



Jesús Betz

Autor: Bernard, Fred
Ilustraciones: Roca, François
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: México
Año: 2003
ISBN 9789681670245
LITERARIO

Libro ilustrado de gran formato, que relata la conmovedora historia de Jesús Betz, el hombre-tronco. Escrita en forma de epístolas por el protagonista, con ilustraciones tan magníficas como la historia misma, revela cómo logra sobrellevar su vida a pesar del abandono y de su particular discapacidad. Relato impresionante acerca de la diferencia, la perseverancia y la fuerza de voluntad de un ser humano.



Juul

Autor: De Maeyer, Gregie
Ilustraciones: Vanmechelen, Koen
Editorial: Lóguez
País: España
Año: 1996
ISBN 9788485334906
LITERARIO

¿Qué siente un chico o una chica víctimas de maltrato escolar? Este libro expone y transmite la tragedia de ese problema. Impresiona al lector mediante un lenguaje y unas imágenes directas, concisas y violentas. Pero la voz delicada, suave y compasiva de Nora aplaca ese dolor. Las ilustraciones, que representan una escultura que se va desarmando poco a poco, convuelven tanto como el relato. Un libro polémico, que no deja indiferente a ningún lector, ya sea que lo ame o que lo odie.



Los altísimos, capítulo I

Autor: Correa, Hugo
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789562397957
Páginas 7-15
LITERARIO

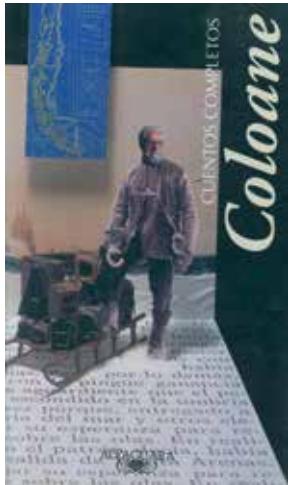
Una mañana, un hombre despierta en una clínica. No sabe por qué está ahí, ni cómo llegó ni quién es la persona que lo acompaña. Trata de dilucidar entre sus recuerdos los momentos previos a la crisis. Averigua con su acompañante la razón de su estado. La narración en primera persona permite percibir esa conciencia perdida tan propia del que ha tenido un shock. Un comienzo cautivador para una de las primeras novelas chilenas de ciencia ficción.



La composición

Autor: Skármeta, Antonio
Ilustraciones: Ruano, Alfonso
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2007
ISBN 9789802573059
Premios: Llibreter 2000, al álbum ilustrado, Los Mejores del Banco del Libro 2009
LITERARIO

Cuando el militar entra en la sala de clases y pide a los niños que escriban una composición sobre lo que sus padres hacen en la casa al volver del trabajo, Pedro espera a que descienda sobre él el vuelo de la inspiración y se adentre en su mente. La inspiración resulta ser más astuta que el militar. Pedro escribe realmente lo que hacen sus padres, pero las palabras que usa son clave para despejar cualquier sospecha de subversión.



«La gallina de los huevos de luz», en *Cuentos completos*

Autor: Coloane, Francisco
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 1999
ISBN 8420430773
Páginas 155-161
Premio Nacional de Literatura 1964
LITERARIO

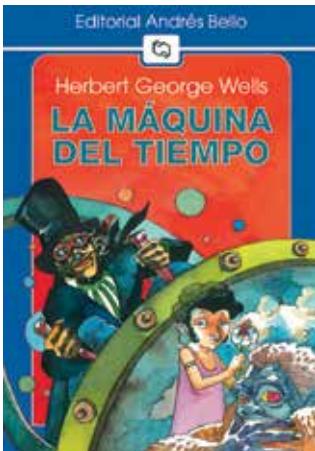
¿Hasta dónde puede el hambre hacer mella en la conciencia de un hombre? ¿Será capaz de matar a su compañero por comida? Tempestad, viento, truenos, dominan el ambiente de la historia, así como el hambre domina el pensamiento de los fareros. En medio de una atmósfera tensa, el lector es testigo de la lucha por la subsistencia, que se desata en el faro Evangelista, el más austral del mundo, entre dos hombres hambrientos que cuestionan el valor de la vida y de la muerte por una simple gallina.



«La madre Granada», en *Ternura*

Autor: Mistral, Gabriela
Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2004
ISBN 956111710X
Páginas 221-224
Premio Nacional de Literatura 1945, Premio Nobel de Literatura 1951
LITERARIO

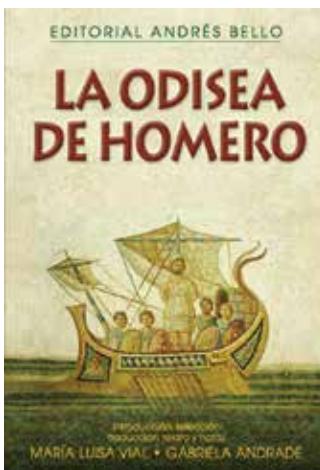
Un cuento en verso nos narra la historia de Madre Granada. Un cuento que mezcla dos mundos, uno real, otro imaginario. Cuál es cuál queda en manos del lector. A medida que se deslizan los versos, el lector ve, vive y siente cómo la granada se parte y revela su color púrpura-escarlata que trasciende todos los rincones del universo. Un poema que requiere muchas lecturas para apreciarlo en toda su magnitud. Un desafío para los lectores.



La máquina del tiempo

Autor: Wells, H. G.
Editorial: Andrés Bello
País: Chile
Año: 2006
ISBN 9561314797
Páginas 5-16
LITERARIO

La conversación de un grupo de intelectuales amigos, entre los que está el «viajero del tiempo», abre esta novela que nos adentra en el problema metafísico de la cuarta dimensión: el tiempo. ¿Qué es el tiempo? ¿Podemos movernos en él de la misma manera como lo hacemos en el espacio? El «viajero del tiempo» es el encargado de demostrarle al grupo que con su nuevo experimento, una máquina del tiempo, será capaz de explorarlo y viajar al pasado o al futuro.



La Odisea de Homero

Autor: Homero
Versión de Andrade, Gabriela y Vial, María Luisa
Editorial: Andrés Bello
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9789561317642
LITERARIO

«Canto IX»
Páginas 111-122

«Canto XI»
Páginas 137-148

El Canto IX, narrado por Odiseo, cuenta su enfrentamiento con el cíclope Polifemo. El lector podrá tener la vivencia del terror del protagonista y de sus compañeros, así como de su inteligencia y astucia para elaborar un plan que salve al grupo.

El Canto XI, narrado por Odiseo, cuenta su descenso al Hades, el mundo de los muertos. Baja para consultar a Tiresias acerca de cómo regresar a Itaca, su tierra natal. Allí, se commueve al ver el alma de su madre, a quien no sabía muerta. Luego conversa con otros héroes, fallecidos en la guerra de Troya. Un interesante encuentro entre el mundo de los vivos y el de los muertos. El lector puede convencerse de la realidad de ambos mundos mediante las expresiones e imágenes literarias de Homero.



La terrible venganza

La terrible venganza

Autor: Gogol, Nicolai
Url: www.ciudadseva.com/textos/cuentos/rus/gogol/terrible.htm
LITERARIO

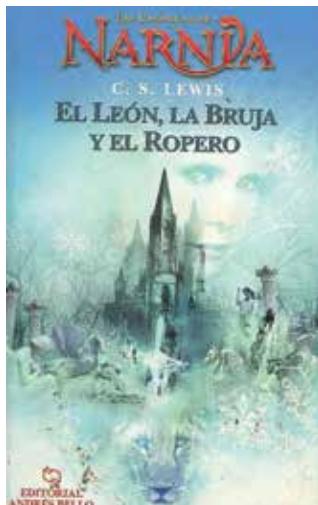
El problema de la venganza resulta atractivo, y en este cuento aparece sutilmente. Un brujo, encadenado en el fondo de un sótano, espera la ejecución de su condena a muerte. Lo invaden la angustia y el horror. Sabe que su hija, casada con quien lo condenó, puede ser su salvación. Logra convencerla de que lo libere. Pero, una vez en libertad, olvida la compasión que lo salvó y busca venganza. El cuento es visual y dinámico: extensos diálogos y crudas imágenes lo asemejan a una película.



Lejos como mi querer

Autor: Colasanti, Marina
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2003
ISBN 9580436517
Premio Norma Fundialectura
1996
LITERARIO

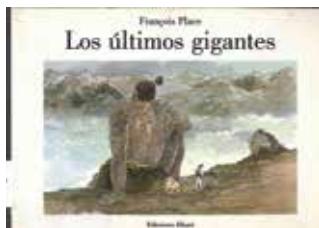
Érase una vez... es el clásico comienzo de los cuentos de hadas. La autora parte desde esas raíces y evoca, en cada uno de sus veinticuatro cuentos, un mundo fantástico, poblado de príncipes, castillos, personajes populares y nobles. Los relatos llevan al lector a las entrañas mismas de los sentimientos humanos: el miedo, la soledad, la envidia, la fidelidad, el amor. Con un gran manejo del lenguaje, la autora nos sumerge en hermosas narraciones que se prestan para lecturas diversas y profundas reflexiones.



Las crónicas de Narnia I. El león, la bruja y el ropero, capítulo V: De regreso a este lado e la puerta

Autor: Lewis, C. S.
Editorial: Andrés Bello
País: Chile
Año: 2006
ISBN 9561318814
Páginas 48-58
LITERARIO

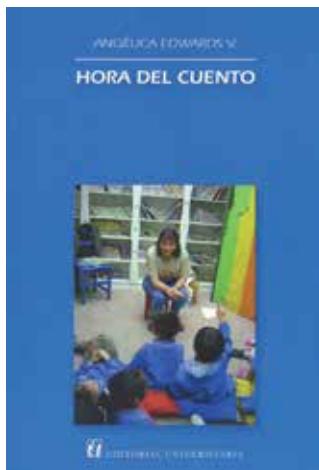
Este capítulo es la antesala del mundo mágico de Narnia. Los niños acaban de llegar a la casa del profesor. Curiosos, exploran todos los rincones de la casa. Y es Lucía quien descubre que dentro del ropero existe Narnia. Pero sus hermanos no le creen, e incluso Edmundo la hostiliza... Las palabras del profesor les confirmarán la posibilidad de que exista un mundo más allá del ropero. Una circunstancia fortuita obliga a los hermanos a traspasar el umbral y a penetrar en un mundo insospechado.



Los últimos gigantes

Autor: Place, François
Ilustraciones: Place, François
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2004
ISBN 9789802573019
LITERARIO

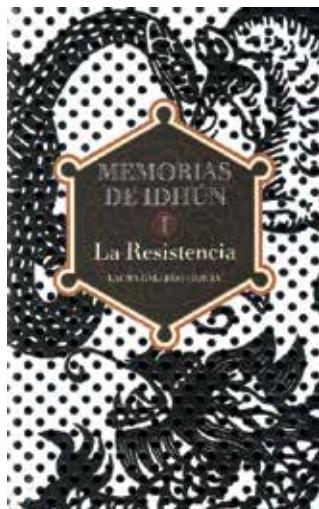
La curiosidad es lo que empuja al protagonista, Archibald Leopold Ruthmore, a emprender un viaje en busca del origen de un gigante, dueño de un diente que compró por solo dos guineas. Viajes, exploraciones, aventuras... todo en una obra apasionante, que además está ilustrada con unas acuarelas que invitan a detenerse y a observar con verdadero agrado. Entre el texto y las ilustraciones, el lector sentirá la verdadera pasión de los exploradores de antaño.



«Maese Gato o El gato con botas», en *Hora del cuento*

Autor: Perrault, Charles, en versión de Angélica Edwards
Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2008
ISBN 9789561120303
Páginas 207-212
LITERARIO

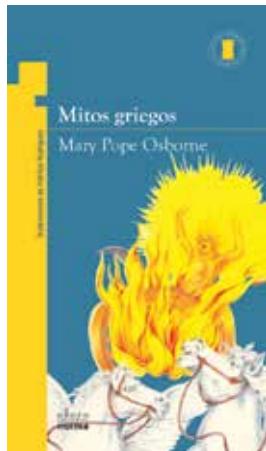
Con un lenguaje sugerente, Perrault encanta con esta historia: un gato astuto se las ingenia para obtener beneficios para su humilde amo, quien poco a poco va subiendo en la escala social hasta convertirse en príncipe. Un cuento sobre la astucia, la mentira y el engaño, que cuestiona a la sociedad y su estratificación. Una historia que permite conversar y reflexionar profundamente sobre las condiciones necesarias para sobrevivir en ella.



Memorias de Idhún I: La Resistencia, capítulo 1

Autor: Gallego, Laura
Editorial: SM
País: España
Año: 2007
ISBN 9788467502695
Páginas 11-32
Premios: Barco de Vapor SM, 1998 y 2001, Cervantes Chico 2011, Premio al Autor Juvenil Comprometido 2011, que concede el diario de literatura juvenil El Tíramilla.
LITERARIO

Novela épica donde abundan guerras, seres fantásticos, fuego y lunas mágicas. Revela un triángulo amoroso, donde se desarrollan conflictos propios de la adolescencia que descubre los secretos del amor, la complejidad de la vida y la atracción irresistible de las fuerzas del mal. En el capítulo I, Jack, el protagonista de trece años, descubre la muerte de sus padres y debe decidir qué rumbo le dará a su existencia. Un libro cautivador que invita a la lectura.



Mitos griegos

Autor: Osborne, Mary Pope
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2003
ISBN 9580428638
LITERARIO

El libro consta de doce mitos griegos narrados por la autora. Entre los más conocidos están la historia del Rey Midas, quien sucumbe a su ambición, o la de Narciso que se enamora de sí mismo. Como en todos los mitos, lo fantástico se une con lo real, y lo imposible se hace posible. Narrados en un lenguaje sencillo, estos mitos atraen por su magia y su profunda sabiduría. Ideales para reflexionar y conversar sobre asuntos universales, como la ambición, la vanidad, el amor o la venganza.



Neftalí, el niño de la lluvia

Autor: Díaz, Jorge
Editorial: Edebé
País: Chile
Año: 2004
ISBN 9561806754
Premio Nacional de las Artes de la Representación y Audiovisuales 1993
LITERARIO

Pablo Neruda también fue niño. Pero ¿cómo era? El libro, dividido en pequeños capítulos introducidos por alguna estrofa del propio Neruda, nos acerca a experiencias cotidianas de la infancia del poeta: nos habla de su madre, de su padre, del mar, de los libros, de la naturaleza. Con su prosa simple pero profunda, Jorge Díaz logra evocar imágenes, olores, sensaciones que permiten vivir su infancia junto a Neruda. Cada capítulo puede leerse en forma independiente.



Oda a la bella desnuda y otros escritos de amor

Autor: Neruda, Pablo
Ilustraciones: Romero, María José
Editorial: Ekaré
País: Venezuela
Año: 2011
ISBN 9788493842918
Premio Nacional de Literatura 1945 y Premio Nobel de Literatura 1971
LITERARIO

En una edición refinada, este libro presenta una selección de poemas sobre el amor, una temática que cruza toda la obra del poeta Neruda. Los textos escritos entre 1964 y 1972 están ordenados cronológicamente y entregan los escritos más conocidos del poeta sobre el amor. La lectura en voz alta de cualquiera de los poemas de este volumen es un deleite, motiva a la lectura e introduce amigablemente a la poesía de Neruda.



«Oda al caldillo de congrio», en *Odas elementales*

Autor: Neruda, Pablo
Editorial: Ediciones Cátedra
País: España
Año: 1995
ISBN 8437603668
Páginas 88-90
Premio Nacional de Literatura 1945 y Premio Nobel de Literatura 1971
LITERARIO

¿Puede transformarse una receta de cocina en un poema? Neruda puede lograrlo con su creatividad y gran manejo del lenguaje. Es capaz de entregarnos paso a paso la receta de un sabroso caldillo. Tan sabroso que al leerlo, se puede sentir el sabor de sus ingredientes: el ajo, el tomate, el congrio; imaginar sus colores y oler su apetitoso aroma. El uso de comparaciones, metáforas, hipérboles y otras figuras literarias, le da vida a este plato chileno.



Para leer y contar

Selección y edición: Saavedra, Ana Cecilia; Vargas, Valeria y Ramos, Ximena
Editorial: Cuarto Propio
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789562605717
LITERARIO

«El collar de perlas»

Autor: Maupassant, Guy de
Páginas 77-83

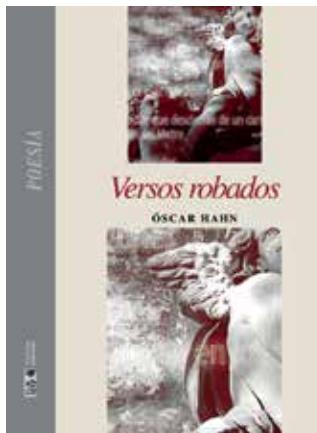
¿Qué puede hacer una mujer por satisfacer sus ambiciones? ¿Hasta dónde la puede llevar su orgullo? Matilde, esposa de un empleado público, se lamenta todo el tiempo por su mala situación económica. Un día se le presenta la oportunidad de participar en una cena de gala. Compra un vestido para la ocasión y le pide prestado a una amiga un collar que termina de vestirla. Pero como dice el refrán «en lo ajeno reina la desgracia», pierde el collar... Un final inesperado sacará más de una sonrisa al lector.

«Celebración de la fantasía» y «El Jugador»

Autor: Galeano, Eduardo
Páginas 171-172

Dos cuentos cortos que se leen en un santiamén. En «Celebración de la fantasía», se valora la fantasía tan propia de los niños, que de la nada construyen mundos creíbles. Basta un dibujo en la mano para jurar que lo imaginado existe de verdad.

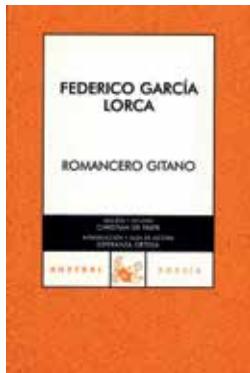
«El jugador» presenta el drama de un partido de fútbol, donde el árbitro cobra un penal que nunca existió. El jugador aludido, que sabe que no hubo falta cometida en su contra, cae en un conflicto de conciencia que termina por solucionar sabiamente.



«¿Por qué escribe usted?», en *Versos robados*

Autor: Hahn, Oscar
Editorial: LOM
País: Chile
Año: 2004
ISBN 9562826481
Página 73
Premio Iberoamericano de Poesía Pablo Neruda 2011 y Premio Nacional de Literatura 2012
LITERARIO

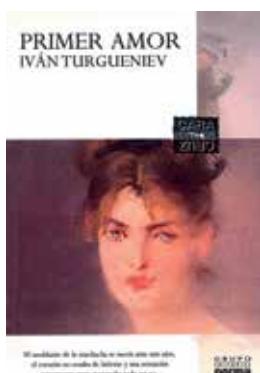
¡Qué buena pregunta para un poema! ¿Por qué escribe el escritor o cualquier otra persona? Mil razones para hacerlo. En este poema, escrito en cuatro estrofas con rima consonante, Hahn nos entrega sus infinitas razones. El ritmo del poema es vertiginoso, al igual que las tantas razones que le dan vueltas en la cabeza al poeta. El final abierto no da una respuesta definitiva. Sin embargo, permite meditar sobre el porqué de la creación artística y sobre las motivaciones de la escritura poética.



«Preciosa y el aire», en *Romancero gitano*

Autor: García Lorca, Federico
Editorial: Espasa Calpe
País: España
Año: 2006
Páginas 92-95
ISBN 9788467021615
LITERARIO

En este poema del Romancero gitano, la figura central es la mujer. La mujer, objeto de abuso y sufrida, víctima de los ataques del viento, y que huye por los montes a refugiarse en su guarida. Allí, los hombres la protegerán y la consolarán. Con gran maestría, García Lorca logra fundir lo narrativo con lo lírico. Crea imágenes que hacen temblar el alma y que commueven por su dureza. Habla del amor erótico mediante símbolos que enriquecen el imaginario del lector.



Primer amor, «Introducción»

Autor: Turgueniev, Iván
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2003
Páginas 7-8
ISBN 9580469091
LITERARIO

«Entonces, está decidido, dijo, sentándose cómodamente [...]. Cada uno tiene que contar la historia de su primer amor...». Así comienza la obra. Tres amigos, después de una velada, deciden hablar sobre su primer amor. Pero solo uno de ellos tiene una historia poco común que contar. Una experiencia que no se sabe si finalmente es el primer amor o el primer dolor. El prologo con que abre esta novela es un anzuelo que atrapa y que resulta difícil soltar.



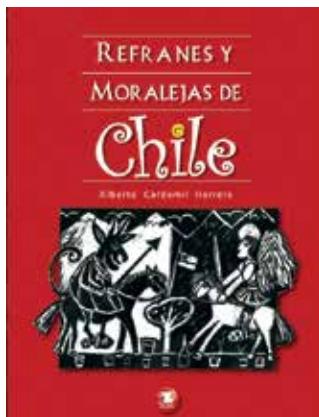
Puro Chile. Territorio, sociedad y cultura

Edición: Equipo Pehuén
/Liberalia
Editorial: Pehuén/Liberalia
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789561605381
INFORMATIVO

«Discurso de Severn Suzuki, de entonces 13 años, dado en la Cumbre del Medio Ambiente y el Desarrollo»

Autora: Suzuki, Severn
Páginas 63-64

Unos chicos de entre 12 y 13 años acuden a la Cumbre del Medio Ambiente y el Desarrollo para enfrentar a autoridades y políticos y hacerles ver su obligación de detener la destrucción del planeta. La contaminación del aire, la extinción de los bosques y animales, la capa de ozono. Y lo peor de todo, el hambre de aquellos niños repartidos y abandonados por el globo, víctimas de las irrationales economías mundiales. Una apología de la humanización del hombre y un llamado urgente a los adultos.



Refranes y moralejas de Chile

Autor: Cardemil, Alberto
Editorial: Zig-Zag
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789561216013
LITERARIO

Este libro presenta un refranero ordenado por temas, completo e interesante. Tradiciones de la vida del campo, pensamientos relacionados con el cuerpo, respuestas acerca de la vida en sociedad y creencias del más allá, son los cuatro grupos temáticos que el autor propone para comentar los cientos de refranes recopilados. Cada uno está acompañado por una pequeña explicación de su significado. Permite hacer diversas y variadas lecturas según las intenciones y objetivos del lector o el mediador.

Reversiones

Antología ilustrada de textos informativos



Reversiones. Antología ilustrada de textos informativos

Edición y selección:

Cabello, César

Editorial: Piedra del Sol

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789562475631

INFORMATIVO

«La firma de Pepo»

Autor: Peirano, Pedro

Páginas 40-42

¡Cómo no saber más sobre un personaje tan querido y tan característico de nuestro acervo cultural como Condorito! Interesante y amena información acerca de su origen, sus amigos, su pueblo. También se cuenta cómo han ido cambiando sus características y sus chistes, a medida que se ha internacionalizado. Un artículo interesante y entretenido que permite tener un conocimiento más amplio de su creador y de su inspiración, y que hace al personaje aún más querible.

«El Nguillatún»

Autor: Bengoa, José

Páginas 131-133

Crónica que describe la ceremonia del nguillatun, la fiesta religiosa más importante de los mapuche. Al contarla en orden cronológico, el narrador da vida a este ritual. Comienza describiendo la preparación del terreno para recibir a los invitados; luego su llegada y recepción; la elaboración de las comidas; las primeras rogativas. Así, el lector recorre cada una de las etapas de las veinticuatro horas que dura la ceremonia. Es un valioso testimonio de un rito ancestral.



Rosa Blanca

Autor: Gallaz, Christophe

Ilustraciones: Innocenti, Roberto

Editorial: Lóquez

País: España

Año: 2002

ISBN 8485334523

Premio Hans Christian Andersen 2004, categoría ilustrador

LITERARIO

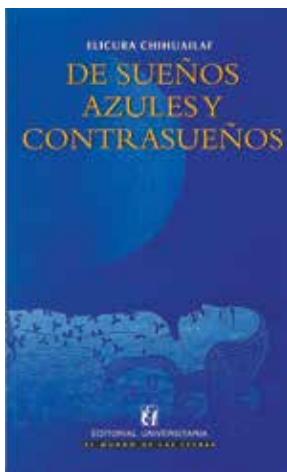
Durante la segunda guerra mundial, una niña alemana descubre aquello que los adultos no quieren ver. Rosa Blanca a diario ve pasar por su pueblo camiones cerrados. Nadie sabe adónde van ni qué llevan. Un día, un camión se detiene y un niño escapa. Rosa Blanca decide seguirlo. En las afueras del pueblo, descubre el horror de un campo de concentración. El nombre de la niña es un homenaje al movimiento antinazi y pacifista Rosa Blanca, que surgió en Alemania durante la guerra.



Scott y Amundsen. La conquista del polo sur, capítulo 1

Autor: Hahn, K.T y
Fullá, Monserrat
Ilustraciones: Ingpen, Robert
Editorial: Vicens Vives
País: España
Año: 2004
ISBN 9788431671723
Páginas 8-39
LITERARIO

El primer capítulo corresponde al relato de la lucha en que se enfrentaron dos grandes conquistadores: R. F. Scott, capitán británico, y R. Amundsen, explorador noruego. El propósito de ser el primero en alcanzar el polo Sur llevó a la muerte a uno de los dos conquistadores. Una historia conmovedora sobre la nobleza del ser humano que reconoce el espíritu heroico del perdedor. Las ilustraciones en colores dan testimonio del esfuerzo superhumano que significa la hazaña emprendida por estos hombres.



«Sueño azul», en De sueños azules y contrasueños

Autor: Chihuailaf, Elicura
Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2004
ISBN 9561116960
Páginas 23-39
Premio Municipal de Literatura
1997, mención poesía,
Municipalidad de Santiago
LITERARIO

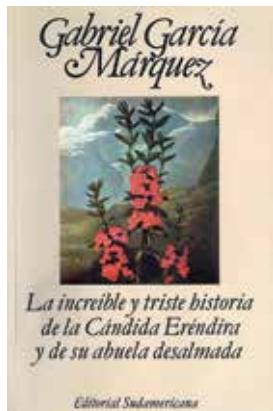
«Sueño azul» es el emocionante poema testimonial de la infancia del poeta mapuche. Las palabras con que el autor habla de «la memoria de su niñez», estremecen el alma y transportan a otro tiempo y otro espacio. Con sorprendente habilidad, Chihuailaf recrea sus vivencias infantiles en la tierra natal: ese sur de bosques húmedos, esa casa de madera con olor a pan y humo, esos cuentos de los antepasados que resuenan en los oídos.



Televidente

Autor: Hahn, Oscar
Editorial: Norma
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789563002461
Premio Iberoamericano de Poesía
Pablo Neruda 2011, Premio
Nacional de
Literatura 2012
LITERARIO

Una poesía moderna, hecha de versos libres, sin rima y con un lenguaje cotidiano, constituye el grueso de los poemas de esta antología. La mayoría, escritos en primera persona, favorecen el encuentro con las palabras. Asuntos cotidianos, como la televisión, el consumo, la ciudad, el amor, hacen de estos versos una materia viva que entabla con el lector un diálogo sincero y verosímil. Son fáciles de leer y de comprender, y tocan las fibras sensibles de los jóvenes lectores.



«Un señor muy viejo con unas alas enormes», en *La increíble y triste historia de la Cándida Eréndira*

Autor: García Márquez, Gabriel

Editorial: Editorial Sudamericana

País: Argentina

Año: 1996

ISBN 9500700921

Páginas 11-24

Premio Nobel de Literatura 1982

LITERARIO

Después de tres días de lluvia, Pelayo descubre en el patio de su casa a un hombre tumbado boca abajo. El hombre no se puede mover, porque sus alas se lo impiden. Pelayo, su esposa y su vecina, concluyen que se trata de un ángel viejo al que derribó la tormenta.

Con este relato, el lector entiende de qué manera lo fantástico y lo sobrenatural irrumpen en el mundo cotidiano. Escrito con gran maestría, el cuento atrapa desde las primeras frases.



Un marido para mamá, capítulo II

Autor: Nöstlinger, Christine

Editorial: Norma

País: Colombia

Año: 2003

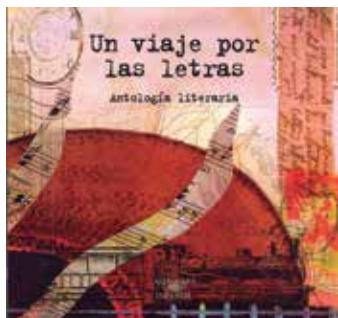
ISBN 9580423822

Páginas 21-38

Premio Hans Christian Andersen 1984, categoría autor

LITERARIO

Susi, una niña de diez años, y su hermana Irni de catorce, viven la experiencia de la separación de sus padres. Producto de la misma, se van a vivir a la casa de la abuela materna, donde la diferencia generacional pronto se hará notoria y problemática. En el capítulo 2, Susi comienza un diario, donde cuenta las últimas vacaciones familiares. El cuarto día escribe sobre la pelea de sus padres, la que oye y que tiene dolorosas consecuencias. Un relato lúcido que produce congoja.



Un viaje por las letras. Antología literaria

Antologador: Piña, Juan Andrés

Editorial: Alfaguara Infantil

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789563470598

LITERARIO

«Frida (cuento de enamorados)»

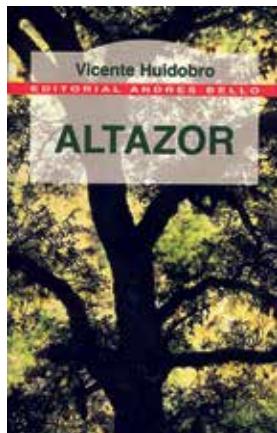
Autor: Reyes, Yolanda

Páginas 44-47

Premio Norma Fundalectura 1994

La clásica composición que pide el profesor al inicio del año escolar, da pie para que el protagonista, un chico de once años, recuerde su primera experiencia amorosa. Y lo hace mentalmente, pues se trata de algo demasiado íntimo como para compartirlo. Cuando el profesor le pide que la lea en voz alta, solo se oirá una historia cotidiana que contrasta con su apasionado enamoramiento. Un relato creíble, fácil de seguir, que permite a los adolescentes reencontrarse con esas primeras emociones.

+ 15 años

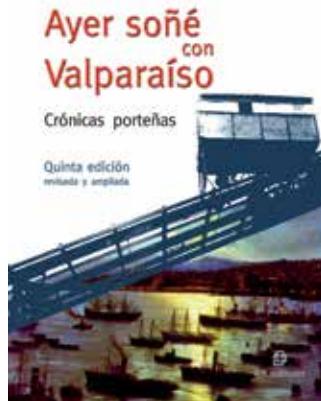


Altazor, «Prefacio» y «Canto»

Autor: Huidobro, Vicente
Editorial: Andrés Bello
País: Chile
Año: 2007
ISBN 9789561319264
Páginas 13-45
LITERARIO

Caer. Lo que para algunos es sinónimo de destrucción, de abismo y de vacío, en la palabra de Huidobro el verbo 'caer' se transforma en 'crear'. Altazor es el poemario que consagra a Huidobro como uno de los poetas más importantes de Latinoamérica. Cercano a las vanguardias francesas, al surrealismo, al cubismo y cuanto «ismo» apareciera a principios del siglo XX, Huidobro fue capaz de ser el portavoz chileno de esas tendencias que mantenían revolucionada a la bohemia parisina.

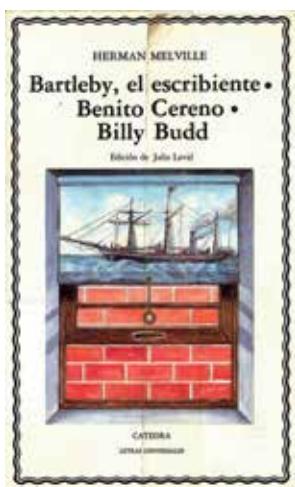
Manuel Peña Muñoz



Ayer soñé con Valparaíso

Autor: Peña Muñoz, Manuel
Editorial: Ril
País: Chile
Año: 2006
ISBN 9789562845281
Primer Premio Círculo de Críticos de Arte de Valparaíso 1989;
Premio Municipal de Literatura (Valparaíso) 1997; Premio Gran Angular (Fundación Santa María, España) 1997
LITERARIO

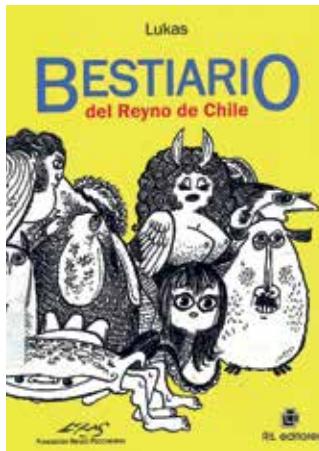
Recorrer las laberínticas calles de los cerros de Valparaíso puede resultar extenuante, por la cantidad de escaleras, pasadizos y trampas que tienen; pero es también un ejercicio que deleita hasta al más perezoso de los caminantes. Las presentes crónicas son parte de esos relatos, donde los paisajes, olores, colores y sabores de una ciudad, se dan cita bajo la mirada atenta y la escritura poética de un inspirado Manuel Peña M.



Bartleby, el escribiente

Autor: Melville, Herman
Editorial: Ediciones Cátedra
País: España
Año: 2000
ISBN 9788437606543
LITERARIO

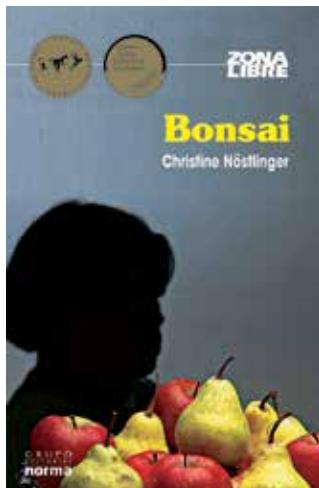
Quizá hayan oido hablar de Bartleby, el escribiente. Ese tipo cuya figura es «¡pálidamente pulcra, lastimosamente respetable, incurablemente desolada!». ¿Qué se puede esperar de un hombre que responda a esta descripción? Sin duda se trata de uno de los personajes más particulares de la literatura occidental: poseedor de una determinación incorruptible, Bartleby se las arregla para convertirse en el símbolo de la extrañeza y la perturbación por medio de una simple y célebre frase: «Preferiría no hacerlo».



Bestiario del Reino de Chile

Autor: Lukas
Ilustraciones: Lukas
Editorial: Ril
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789562847155
Premio Nacional de
Periodismo 1981
LITERARIO

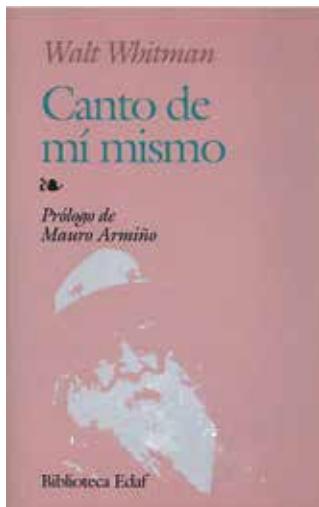
Existe una larga y detallada lista de los animales que corresponden a la fauna exclusivamente chilena. Así lo observa Lukas y da cuerpo a este divertido y político catálogo, en el cual desfilan los más extravagantes animales. Explica que la fauna chilena se divide en tres tipos de bestias: las básicas, las vernáculas y las típicas. A su vez, estas se subdividen y dan origen a un gran número de animales que pueden aparecerse entre sí. Así, Lukas rescata los prototipos chilenos por medio del humor más negro.



Bonsai

Autor: Nöstlinger, Christine
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2002
ISBN 9580443904
Premio Hans Christian Andersen
1984, categoría autor
LITERARIO

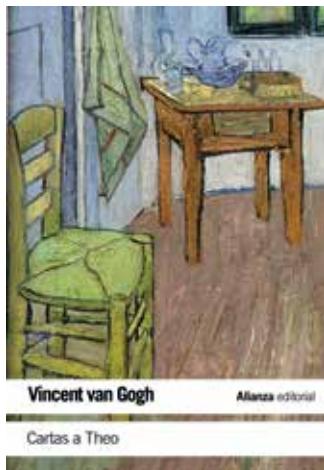
Esta novela tiene una particularidad que la hace atractiva para un adolescente. El protagonista es Bonsai (sus compañeros le apodian así por su baja estatura), un chico observador con más de un inconveniente. El que salta a la vista es, precisamente, su baja estatura; el más complejo es su madre, la separada; el más tortuoso es su gran amor, la prima Eva-María. Los capítulos breves facilitan la lectura, que a ratos parece una confesión a la manera de J. D. Salinger.



Canto de mí mismo

Autor: Whitman, Walt
Editorial: Edaf
País: España
Año: 2009
ISBN 9788471668165
LITERARIO

Es un canto a lo humano, a lo terrenal, a lo sensorial. Walt Whitman se yergue como uno de los grandes renovadores de la poesía contemporánea, con su famoso poemario *Hojas de hierba*, el cual se editó una y otra vez mientras estuvo vivo. Uno de sus poemas es «Canto a mí mismo», un poema épico, en el cual el hablante viaja para conocer el mundo y las personas que lo rodean, y cuyo vigor expresivo ha sido inspirador para gran parte de la literatura. En esta edición se publica de manera independiente, sin embargo también puede encontrarse en el libro *Hojas de hierbas*.



Cartas a Théo

Autor: Van Gogh, Vincent
Editorial: Alianza Editorial
País: España
Año: 2012
ISBN 9788420670003
LITERARIO

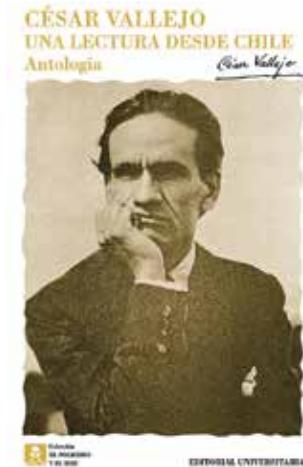
Algunos dirán que hay que estar realmente loco para cortarse una oreja, por no ser capaz de retratarla como debe ser. Sin embargo, es necesario leer las cartas que el famoso pintor holandés le escribe a Théo, su hermano, para comprobar que el genio de Van Gogh es tan razonable como ningún otro. La pobreza y otras circunstancias le juegan una mala pasada a uno de los pintores más importantes de Europa, que está consciente de sus métodos, de sus necesidades y de sus materiales de trabajo.



Cartas a un joven poeta

Autor: Rilke, Rainer Maria
Editorial: Losada
País: Argentina
Año: 2007
ISBN 9789500305992
LITERARIO

Franz Xaver Kappus es un joven estudiante que tiene la intención de convertirse en poeta. Un día, se entera de que el escritor que admira fue discípulo de la misma casa de estudios a la que él mismo pertenece. Ese escritor es nada menos que Rainer Maria Rilke. Es así como nace entre ellos una fluida correspondencia, fundamental para conocer algunas apreciaciones en torno a la poesía, la vida, la muerte, la soledad y el desamparo, por parte del célebre poeta austriaco.



César Vallejo. Una lectura desde Chile

Autor: Vallejo, César
Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9789561120792
LITERARIO

César Vallejo es quizás uno de los más importantes e influyentes poetas de habla hispana del último tiempo. Su poesía vanguardista, donde destacan temas como la angustia existencial y el dolor trágico del ser humano, se torna universal y se alinea con los demás movimientos de vanguardia. En este libro, siete destacados poetas chilenos seleccionan como imprescindibles once poemas del vate peruano más destacado del siglo XX.



Cien microcuentos chilenos

Compilador: Epple, Juan Armando
Editorial: Cuarto Propio
País: Chile
Año: 2002
ISBN 9562602524
LITERARIO

Una reseña podría ser como un microcuento y contener toda la información de un libro codificada en un par de líneas. Pero escribir un microcuento no es en absoluto sencillo. Juan Armando Epple arma esta compilación de pequeños relatos donde confluyen diversos autores, conocidos y no tanto, con la que demostrará que este breve género es más complejo de lo que parece. Un adelanto del título «Toque de queda»: «Quédate, le dije. Y se quedó».



Cuentos de la periferia

Autor: Tan, Shaun
Ilustraciones: Tan, Shaun
Editorial: Barbara Fiore
País: España
Año: 2008
ISBN 9788493618513
Astrid Lindgren Memorial Award
2011
LITERARIO

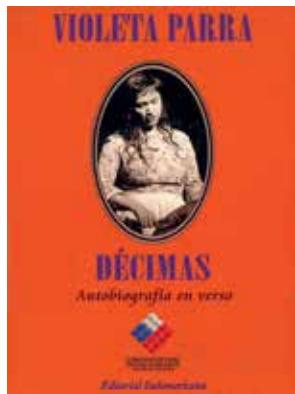
La periferia corresponde al borde de un espacio físico. A los que habitan la periferia se les llama periféricos. Pero hay periféricos que lo son no solo por habitar la periferia, sino también por estar al borde de la conciencia. Cada uno de los *Cuentos de la periferia* es un desafío a la idea que tenemos de lo normal y lo cotidiano. Situaciones extravagantes, anormales, fuera de lo común, son las que adornan estos relatos que pueden leerse como uno solo.



Cyrano

Autor: Le Thanh, Taï-Marc
Ilustraciones: Dautremer, Rébecca
Editorial: Edelvives
País: España
Año: 2011
ISBN 9788426372499
LITERARIO

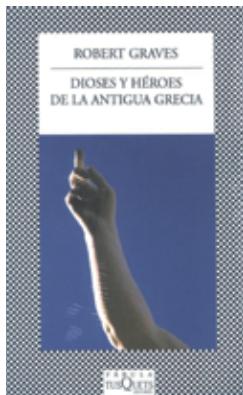
Existen rostros grandes, bocas grandes, ojos grandes. Pero cuando la nariz es grande, la burla es inevitable. El pobre Cyrano, por necesidad, debe hacerse fuerte, inteligente y poeta. Esta bella historia, basada en la obra de Edmond Rostand, trata del infotunio del amor, cuando este es imposible, cuando las barreras son infranqueables, cuando no hay otro camino que la desdicha. Cyrano es una comedia que esconde una tragedia.



Décimas: autobiografía en verso

Autor: Parra, Violeta
Editorial: Sudamericana
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9789562622837
LITERARIO

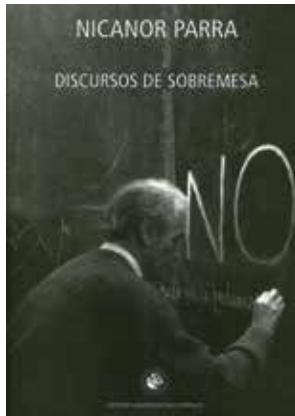
Violeta Parra es la máxima representante de la música popular chilena en el mundo. La primera mujer latinoamericana que expuso en el Museo del Louvre. Son las cartas de presentación de una de las más importantes cultoras de la música, la poesía y el arte en Chile. «Lo que fue vino, hoy es tinta», dice Violeta en su autobiografía, una obra majestuosa en la cual repasa en verso distintos momentos de su vida, desde su infancia hasta los duros días de viaje, destierro y búsqueda.



Dioses y héroes de la antigua Grecia

Autor: Graves, Robert
Editorial: Tusquets
País: España
Año: 2010
ISBN 9788483832714
INFORMATIVO

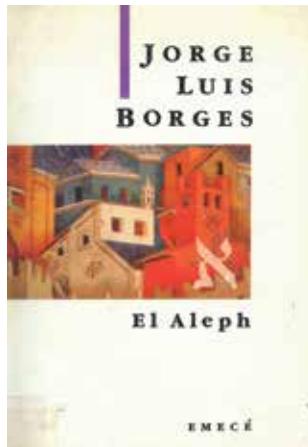
Dos mil setecientos años después, seguimos recordando las historias de Ulises, Aquiles o Héctor, que inmortalizara el poeta griego Homero, pues la cultura griega se encuentra en la base de toda la cultura occidental. Robert Graves acerca el mundo de la antigua Grecia por medio de relatos míticos de dioses y héroes que sufrieron, que padecían las más grandes y comunes pasiones humanas, las que influían en su comportamiento. Aquí también se explica algo que hasta el momento no tenía o no tiene explicación para la razón humana.



Discursos de sobremesa

Autor: Parra, Nicanor
Editorial: UDP
País: Chile
Año: 2006
ISBN 9567397848
Premio Nacional de Literatura 1969, Premio Cervantes 2011
LITERARIO

Nicanor Parra es bien dado a los discursos: es irónico, mordaz, y desconcierta a todos sus interlocutores. Sus discursos son muy particulares. El problema es que ha dado muchos en su vida, pues siempre está recibiendo premios. Pero el poeta es un gran orador, y en Discursos de sobremesa reinventa el género del discurso, lo hace propio, habla desde el yo y convierte al hablante en un agente político, crítico y, por supuesto, en el mejor de los oradores. Ideal para la lectura de discursos en voz alta.



«El aleph», en *El aleph*

Autor: Borges, Jorge Luis

Editorial: Emecé

País: Argentina

Año: 1996

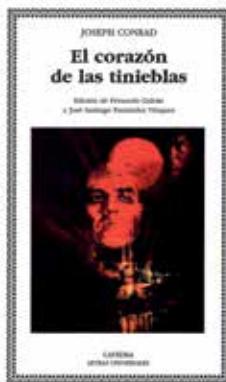
ISBN 9500401126

Páginas 175-198

Premio Alfonso Reyes 1973 Premio Cervantes 1979, Premio Ollin Yoliztl 1981

LITERARIO

Un lugar donde están todos los lugares. El punto donde se encuentran todos los puntos del universo. La nada y el todo, juntos e indisolubles. Las ficciones de Borges son capaces de transportarnos a los lugares menos pensados y hacen transitar al lector oyente por los caminos abismales de la erudición y el conocimiento. Lo que parece un juego, se convierte, en los relatos de Borges, en el más profundo sentimiento de absurdo y vacío, ante la interminable existencia del universo.



El corazón de las tinieblas

Autor: Conrad, Joseph

Editorial: Ediciones Cátedra

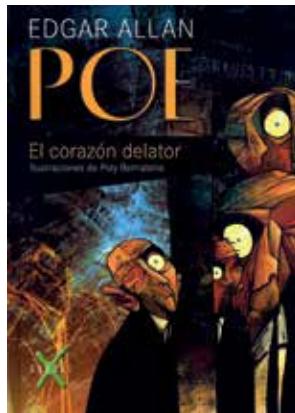
País: España

Año: 2010

ISBN 9788437622552

LITERARIO

Podemos leer este libro al ritmo de «The End» de los Doors, canción que eligiera Coppola para inmortalizar una escena de la película Apocalypse Now, una especie de versión libre de *El corazón de las tinieblas*. Marlow, un marinero británico, se adentra en las profundidades del Congo en busca de Kurtz, un colonizador y explotador del marfil. Fiel a su estilo, a medida que se introduce en los ríos profundos del Congo, Conrad pone en tela de juicio la retorcida moral del ser humano.



El corazón delator

Autor: Poe, Edgar Allan

Ilustraciones: Bernatene, Poly

Editorial: Guadal

País: Argentina

Año: 2004

ISBN 9789871175239

LITERARIO

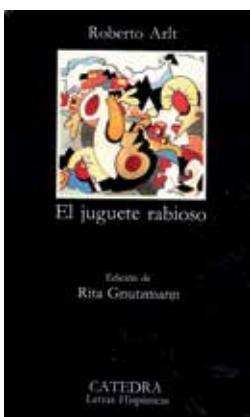
¡Pum, pum! ¡Pum, pum! El crimen, la culpa y el remordimiento dan forma a este relato del genio del terror y el suspenso, Edgar Allan Poe. Por medio de recursos sonoros y repetitivas fórmulas, el cuento se transforma en una verdadera pesadilla, tal como la vida del miserable protagonista. ¡Pum, pum! Un cuento que se introduce en la psicología de un atormentado personaje y que le pondrá los pelos de punta aun al más valiente de la clase.



El guardián entre el centeno, capítulos XXI y XXII

Autor: Salinger, J. D.
Editorial: Edhsa
País: Argentina
Año: 2011
ISBN 9789876280686
Páginas 205-225
LITERARIO

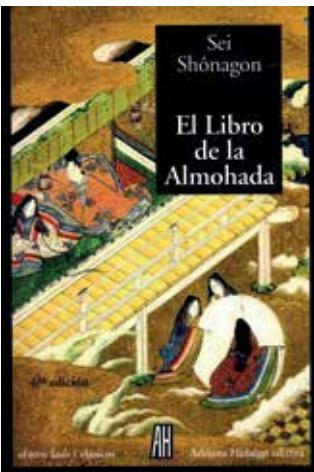
Holden Caulfield no es un chico común: dueño de una particular forma de ver las cosas, abandona la escuela y decide viajar por la Gran Ciudad. Pero como en todo viaje, existe un momento de calma y reflexión. Este llega cuando Holden decide visitar a su hermana menor Phoebe, y entra como un extraño en su propio hogar. Es con ella con quien el protagonista desentrañará sus más ocultos deseos: «Eso es lo que me gustaría hacer todo el tiempo. Vigilarlos. Yo sería el guardián entre el centeno».



El juguete rabioso, capítulo IV, «Judas Iscariote»

Autor: Arlt, Roberto
Editorial: Ediciones Catedra
País: España
Año: 2001
ISBN 9788437605113
Páginas 137-189
LITERARIO

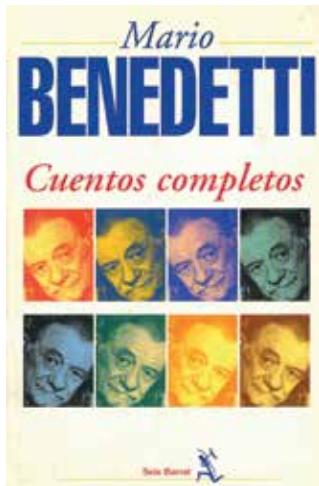
Silvio es un marginado. Toda su vida ha estado al borde de instituciones y legalidades. No tiene familia ni educación formal. Sin embargo, Silvio es un inventor y un amante de la literatura, desde la bandoleresca hasta Baudelaire. Por eso, Silvio tiene también algo de poeta, pues todo inventor tiene algo de poeta, o todo poeta tiene algo de inventor. El fragmento seleccionado es la consagración del antihéroe y la consagración de un antisocior: el revés de la redención.



El libro de la almohada

Autor: Shōnagon, Sei
Editorial: Adriana Hidalgo Editora
País: Argentina
Año: 2009
ISBN 9788493714017
LITERARIO

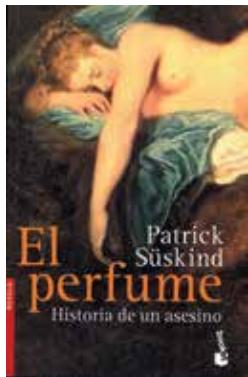
¿Cómo sería la vida de una ayudante de la emperatriz Sadako de Japón? Este libro reúne diversos escritos de un género propio de la literatura japonesa y que sigue vigente, el zuihitsu. Este género es un tipo de ensayo breve, donde se entregan observaciones, emociones o poemas, aparentemente sin una dirección clara. La agudeza de las observaciones y emociones plasmadas en sus páginas, despierta la admiración del lector. Se recomienda la lectura de «Cosas que emocionan» (página 57) y «Cosas que no pueden compararse» (página 94).



«El otro yo», en *Cuentos completos*

Autor: Benedetti, Mario
Editorial: Seix Barral
País: Argentina
Año: 1998
ISBN 950731105X
Premio Reina Sofía de Poesía Iberoamericana 1999, Premio Internacional Menéndez Pelayo 2005
Página 237
LITERARIO

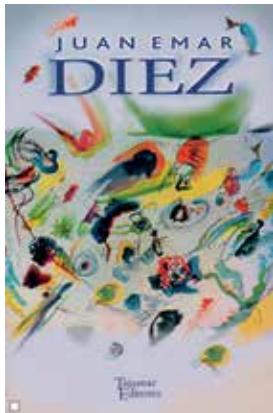
Los cuentos tienen una historia A y una historia B. Lo que leemos en la superficie es la historia A. Lo que leemos entrelíneas es la historia B. Armando tiene una vida A, pero dentro de él existe un personaje B. Se trata de su «otro yo». Armando es un chico común y vulgar, no se emociona con los atardeceres y no lee poesía. Su «otro yo» es sensible y melancólico. Armando sueña con abandonar su lado B, mientras que B quiere seguir emocionándose con los atardeceres, pero se encuentra con su ocaso.



El perfume, cuarta parte

Autor: Süskind, Patrick
Editorial: Planeta
País: Chile
Año: 2006
ISBN 9562474003
Páginas 249-253
LITERARIO

Condenado al anonimato, Jean-Baptiste Grenouille se transforma en uno de los más temibles asesinos en serie de la Francia del siglo XVIII. Su habilidad: es el mayor perfumista de la época, capaz de registrar una cantidad infinita de aromas en su memoria olfativa. En el fragmento seleccionado, asistimos al final de un fascinante, perverso y repulsivo personaje que, cansado del descrédito en que vive, decide transformarse en el ser más fascinante del cementerio.



«El perro amaestrado», en *Diez*

Autor: Emar, Juan
Editorial: Tajamar Editores
País: Chile
Año: 2008
ISBN 9568245138
Páginas 74-79
LITERARIO

El estilo incomprendido de Emar es reeditado para confirmar la importancia de su obsesión narrativa. Este cuento es una historia sobre el dolor, los deseos reprimidos y el cumplimiento de los deseos. Piticuti es un perro, amaestrado para que muerda los tobillos de las personas que transitan por la calle. Desiderio Longotoma, Baldomero Lonquimay y el narrador, elaboran un complejo sistema con el que escogen las presas. El relato, de tintes absurdos, se convierte en un complejo sistema de símbolos.



El regreso del hijo pródigo. Meditaciones ante un cuadro de Rembrandt

Autor: Nouwen, Henri
Editorial: PPC
País: España
Año: 2002
ISBN 9788428811514
LITERARIO

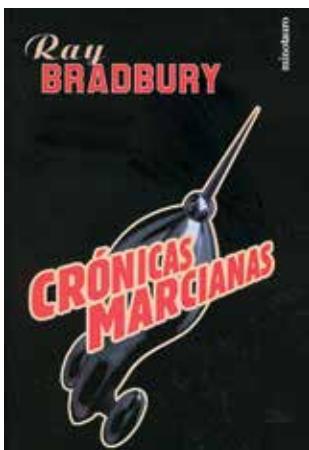
Un cuadro, una parábola, un hombre del siglo XX. Tres componentes que dan forma a un curioso libro: la relación y admiración de Henri Nouwen por un cuadro de Rembrandt. Nouwen se aventura en la búsqueda de las respuestas fundamentales del hombre, por medio de la pintura, pero usando como sólida base la palabra de Cristo.



En la colonia penitenciaria

Autor: Kafka, Franz
Url: <http://www.ciudadseva.com/textos/cuentos/euro/kafka/colonia.htm>
LITERARIO

Un obsesivo oficial es el último bastión de la línea más conservadora del ejército, y es el único que aún cree en la máquina del juicio. Esta máquina, un complejo sistema de agujas que inscriben la falta del condenado en su cuerpo, es considerada inútil por el resto de los soldados. Con la visita de un explorador a la isla, el oficial tendrá la última oportunidad para probar que su método es aún más eficaz y ejemplarizante que cualquier otra condena.



«Enero de 1999: el verano del cohete» y «Febrero de 1999: Ylla», en *Crónicas marcianas*

Autor: Bradbury, Ray
Editorial: Minotauro
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9788445076538
Páginas 15-30
Mención especial al Premio Pulitzer 2007
LITERARIO

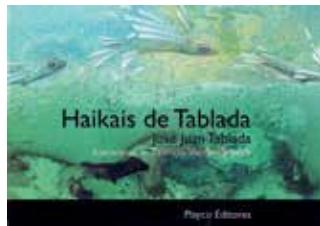
Bradbury tiene un talento inigualable: posee la habilidad de iniciar un relato de la mejor manera: «Un minuto antes era invierno en Ohio; las puertas y las ventanas estaban cerradas, la escarcha empañaba los vidrios, los carámbanos bordeaban los techos, los niños esquiaban en las pendientes; las mujeres, envueltas en abrigos de piel, caminaban pesadamente por las calles heladas como grandes osos negros». Y de pronto, todo el panorama cambia, y Bradbury lo hace otra vez: no podemos dejar la lectura.



Epopeya de las comidas y las bebidas de Chile

Autor: de Rokha, Pablo
Ilustrador: Albornoz, Patricio
Editorial: Fondo de Cultura Económica
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789562890847
Premio Nacional de Literatura 1965
LITERARIO

Un poema épico disfrazado de recetario de cocina. Pablo de Rokha elabora un delicioso poema culinario, en el cual el hablante pareciera cantar desde el estómago. Es un completo recorrido por diversas zonas del largo territorio chileno, en el cual describe y saborea los más atractivos platos y las mejores bebidas. Esta edición ilustrada se acompaña con un recetario elaborado por Juan Pablo Mellado. Sin duda, se trata de un libro que abrirá el apetito incluso al más escuálido lector.



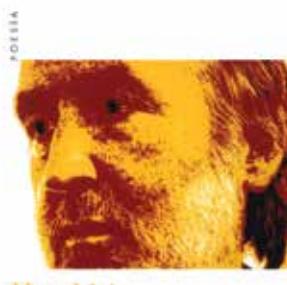
Haikais de Tablada

Autor: Tablada, José Juan
Ilustraciones: Van den Broeck, Fabricio
Editorial: Playco Editores
País: Colombia
Año: 2007
ISBN 9789806437683
LITERARIO

Haikais viene de haikú, estructura japonesa de versos. Tablada es el apellido del autor de este delicado libro de poemas. Esta forma poética revela la manera sencilla y profunda mediante la cual el haikú describe los objetos y figuras: la araña, los sapos, la luna, las hojas secas. Las cuidadas ilustraciones dotan al libro de una atmósfera aún más serena.

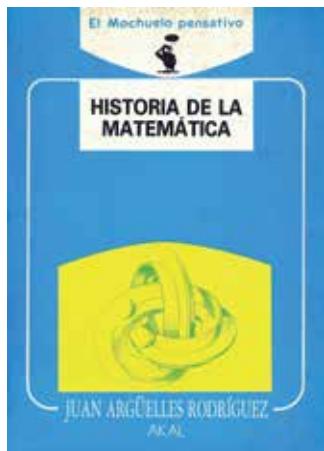
Harakiri

Autor: Bertoni, Claudio
Editorial: Cuarto Propio
País: Chile
Año: 2005
ISBN 956260313X
Premio Consejo Nacional del Libro y la Lectura 2005
LITERARIO



CLAUDIO BERTONI

Claudio Bertoni se destaca por su humor, su escritura desenfadada y su capacidad de versificar lo común, lo del día a día. Harakiri es un diálogo con la enfermedad y la muerte, una larga agonía en versos, donde la letanía y la repetición marcan el ritmo de los poemas. En el poema «Solo», el hablante expresa: « Solo / espero / que morir / sea descansar.»; una forma angustiante de ver la vida, pero una forma esperanzadora de esperar la muerte.



Historia de la matemática

Autor: Argüelles,
Juan Antonio
Editorial: Akal
País: España
Año: 1989
ISBN 978847600446X
INFORMATIVO

Es indudable que las matemáticas, como el lenguaje, están presentes en todos los aspectos de nuestra vida. José Antonio Argüelles hace un recorrido por la historia de las matemáticas, desde la antigua Grecia hasta nuestros días, pasando por la Edad Media, el Barroco y otras épocas, en que esta disciplina se ha repensado, dejando en claro que tanto la teoría como la práctica son fundamentales para su aprendizaje.



Historias, versos y viñetas. Antología ilustrada

Compiladoras: Aguirre C., Pilar de y Precht R., Gabriela

Ilustraciones: Acosta, Alejandra y Macuada, July

Editorial: SM

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789562648691

LITERARIO

[«Decir, hacer»](#)

Autor: Paz, Octavio

Premio Nobel de Literatura 1990;

Premio Cervantes 1981

Páginas 26-27

El reinado de Octavio Paz, versátil y premiado escritor mexicano, se hace presente en este particular poema. La poesía, como forma de expresión, es el centro temático de «Decir, hacer», en el que se trabaja la distinción entre lo abstracto y lo concreto, o bien, lo dicho que se hace palabra escrita. Un poema en el cual se reivindica el oficio de la escritura y la figura del poeta.

[«Lo fatal»](#)

Autor: Darío, Rubén

Páginas 28-29

El genio del modernismo latinoamericano dice presente en esta selección. «Lo fatal», uno de sus poemas más reconocidos, es una muestra de la poesía más elevada de este lado del mundo. Por medio de un riguroso trabajo formal, introduce un quiebre en la norma, al desmembrar la estructura alejandrina en los dos últimos versos. Por otra parte, el hablante expresa su angustia ante la muerte inevitable, lo cual deja en evidencia la fragilidad de la vida.

[«Una bromita»](#)

Autor: Chéjov, Antón

Páginas 162-167

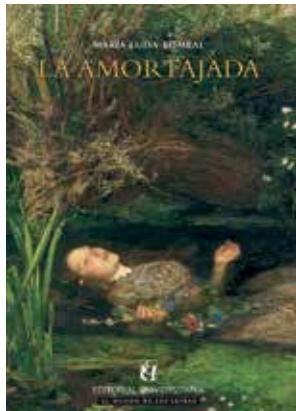
En «Una bromita», el amor es visto desde un descenso en trineo, a gran velocidad, como una ráfaga furiosa que desdibuja las formas: «Los objetos que nos rodean se funden en una sola franja larga que corre vertiginosamente». Nadezhda anida una esperanza, pues le parece oír las palabras de amor dichas a media voz, entrecortadas, interferidas: «¡La amo, Nadia!». Son palabras que no sabe si las dijo el viento o el bromista acompañante de un viaje que tiene un final ya sentenciado.

[«Chuang Tzu»](#)

Autor: Giles, Herbert Allen

Página 201

Esta reseña es más extensa que el relato reseñado, pero no logra tener la profundidad abismante del cuento. Como en un juego de espejos o una estructura en abismo, Chuang Tzu despierta de un sueño en el que era mariposa. Al despertar, Chuang Tzu duda acerca de su origen, de su condición y de su estado. Herbert Allen logra asimilar la sencilla y a la vez compleja forma de narrar oriental, donde nada es lo que parece.



La amortajada

Autor: Bombal, María Luisa
Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9561120607
Premio Municipal de Literatura (Municipalidad de Santiago) 1940
LITERARIO

Ana María no puede moverse, no puede expresarse y no puede salir de la mortaja que la aprisiona. Desde abajo, la protagonista registrará, a través de una pequeña hendidura que sus ojos de muerta no lograron cerrar del todo, su propio funeral, al recordar lo que hasta el día de su muerte fue su vida. La amortajada es una novela fundamental en las letras hispanoamericanas, a ratos surrealista, a ratos extremadamente realista, y que contó con la simpatía del mismísimo Borges.



«La bella y la bestia», en *El libro azul de los cuentos de hadas*

Autor: Lang, Andrew
Editorial: Neo Person
País: España
Año: 2000
ISBN 9788488066770
LITERARIO

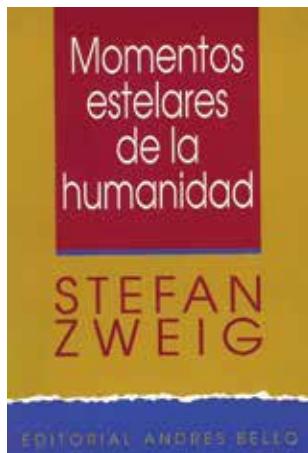
Una mujer bella; un hombre horrible que de humano tiene poco. Un amor imposible. El tradicional cuento es la realización del amor sincero y sin prejuicios: un hombre bestia, solitario y hurano, esconde un corazón bondadoso y un alma sensible, detrás de la desfigurada máscara que lleva por rostro. Bella será la encargada de desenmascarar al monstruo que se esconde en el desolado castillo.



La elegancia del erizo, «Idea profunda n.º 1»

Autor: Barbery, Muriel
Editorial: Seix Barral
País: Chile
Año: 2011
Páginas 17-23
ISBN 9789507316104
LITERARIO

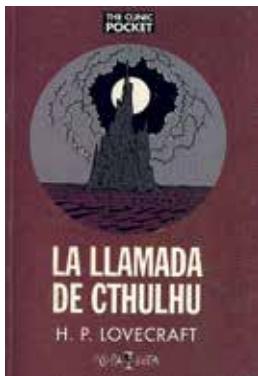
A primera vista, resulta difícil comprender qué tienen en común una mujer de cincuenta y cuatro años, que trabaja como portera de un edificio, con una joven de doce, hija de una familia de ricos, como ella misma se define. Sin embargo, después de comenzar a leer, nos damos cuenta de que el factor común es la inteligencia. En «Idea profunda n.º 1», empezamos a conocer a Paloma y su particular visión del mundo. Ideal para leer en voz alta y tentar a los alumnos a que continúen con la lectura.



«La huida hacia la inmortalidad», en *Momentos estelares de humanidad*

Autor: Zweig, Stefan
Editorial: Andrés Bello
País: Chile
Año: 1994
ISBN 9561312603
Páginas 11-36
INFORMATIVO

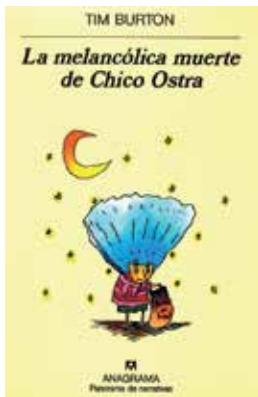
Larga es la lista de los que se embarcaron con rumbo a América. Todos buscaban la gloria en la tierra prometida por Colón y otros viajeros. Pero la gloria no llegó para todos; tampoco para Vasco Núñez de Balboa. Tramposo, estafador y ambicioso, este viajero tuvo una particular llegada al continente americano, dentro de un cofre. Si bien tuvo un final trágico, lo cierto es que puede preciarse de ser el primer europeo cristiano que contempló al mismo tiempo la amplitud de los dos océanos más grandes del planeta.



La llamada de Cthulhu

Autor: Lovecraft, H. P.
Editorial: La Copia Rota
País: Chile
Año: 2008
ISBN 9789568523381
LITERARIO

Un anciano y respetado académico se obsesiona con los relatos delirantes que un joven artista empieza a narrarle a partir de los sueños que tiene. El obsesivo académico es el profesor Angell (especie de ángel negro), y el joven es Wilcox, quien reproduce las tenebrosas imágenes de sus sueños por medio del arte. La llamada de Cthulhu es el comienzo de una larga tradición de relatos que vuelven realidad el mito, el mundo de los sueños y, por supuesto, las pesadillas.



La melancólica muerte de Chico Ostra

Autor: Burton, Tim
Ilustraciones: Burton, Tim
Editorial: Anagrama
País: España
Año: 2010
ISBN 9788433968999
LITERARIO

La vida breve de Chico Ostra no fue fácil. Pero ¿qué vida lo es? Para sus padres tampoco fue sencillo: debían soportar al extraño y maloliente hijo que concibieron a la orilla del mar. Fiel a su estilo oscuro y de un profundo y melancólico humor, Tim Burton deja la cámara y se viste de poeta e ilustrador para contar en versos cómo el Chico Ostra, debido a su marítima condición, debe sufrir la marginación y desprecio de sus progenitores, que lo llevan a límites impensados.



La negra Ester, décimas ilustradas

Autor: Parra, Roberto
Ilustraciones: Poirot, Sole
Editorial: Quilombo
País: Chile
Año: 2009
ISBN 9789568836016
LITERARIO

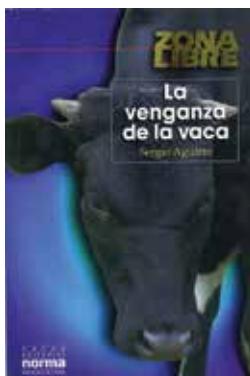
En décimas está contada la historia de Roberto, un joven músico que se gana la vida tocando su guitarra, y que un buen día llega al puerto de San Antonio, donde conoce a la que será su gran dicha y desdicha: la Negra Ester, una prostituta del puerto, con la que vivirá más de una desgracia. Adaptada al teatro por el mítico director Andrés Pérez, *La Negra Ester* es un clásico contemporáneo de la literatura chilena.



«La pieza oscura», en *La pieza oscura*

Autor: Lihn, Enrique
Editorial: UDP
País: Chile
Año: 2010
ISBN 9567397651
Páginas 23-25
Premio Casa de las Américas de Cuba 1966, Premio Municipal (Municipalidad de Santiago, Poesía) 1970
LITERARIO

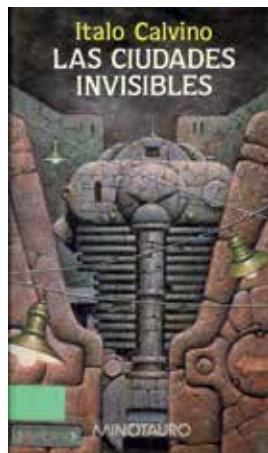
El infantil e inocente juego de la pieza oscura, los cuerpos impolutos de los niños descubriendose en la oscuridad, tocándose, sintiéndose. La vampírica mordida en el cuello de la prima Isabel. Un flujo de sangre corre por las piernas femeninas. La pérdida de la inocencia. Los cuerpos se revuelcan entre las frazadas, en lo que parece un juego de niños. Es la rueda de la vida, que gira en el sentido de las manecillas del reloj, y este magistral poema de Enrique Lihn evoca su contrasentido.



La venganza de la vaca

Autor: Aguirre, Sergio
Editorial: Norma
País: Colombia
Año: 2009
ISBN 9789580443803
Premio White Ravens List 2000
LITERARIO

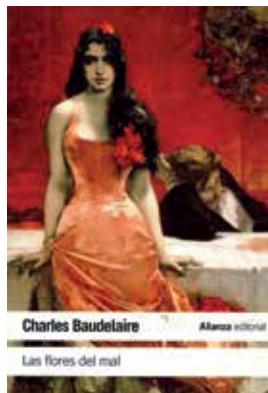
Marcela, sin siquiera sospecharlo, desata la ira de sus compañeros al llamar «vaca» a una profesora muy querida por los alumnos. Los muchachos, contrariados y molestos, organizan lo que se convertirá en una trágica venganza. La novela logra generar un clima hostil, angustiante y repulsivo, a la vez que deja al descubierto las peores debilidades y las más bajas pasiones humanas.



Las ciudades invisibles

Autor: Calvino, Italo
Editorial: Minotauro
País: España
Año: 1995
ISBN 9788445072234
LITERARIO

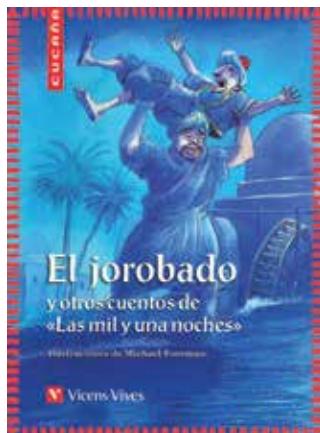
Calvino reescribe los relatos de los viajes que Marco Polo le describía al emperador Kublai Khan en El libro de las maravillas. De manera poética y con una particular mirada urbana, Calvino describe brevemente las ciudades que Marco Polo visita. Los relatos parecen tener una doble construcción: por un lado la escritura, el texto y la narración que dan forma a las ciudades, y por otro, la construcción de ciudades imaginadas a partir de un elemento, un signo, un recuerdo, un gesto, una mujer.



Las flores del mal

Autor: Baudelaire, Charles
Editorial: Alianza Editorial
País: España
Año: 2011
ISBN 9788420652788
LITERARIO

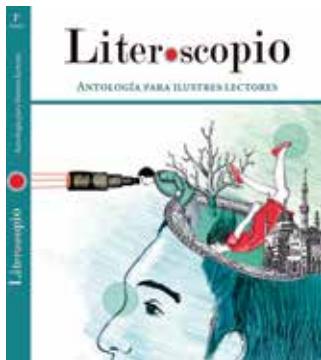
Considerado uno de los más grandes poetas de la lengua francesa, y uno de los imprescindibles en la lista de los «poetas malditos». «El paseante de París» es ese poeta que mira desde fuera, una ciudad oscura y decadente, donde el hablante lírico encuentra su lugar: «Yo soy un cementerio de la luna olvidado, / donde el remordimiento [...] se ceba siempre con los muertos más queridos». En estos versos, Baudelaire reflexiona sobre el inexorable paso del tiempo, la brevedad de la existencia y la muerte.



El jorobado y otros cuentos de Las mil y una noches

Autor: Anónimo
Editorial: Vicens Vives
País: España
Año: 2004
ISBN 8431659238
LITERARIO

Fue una de las obsesiones de Jorge Luis Borges. La estructura de abismo, la referencia interminable, la infinita sucesión de relatos, es lo que da forma a esta recopilación de cuentos árabes. Con una estrategia magistral, en la que un relato da pie al siguiente y así hasta no acabar, Las mil y una noches es el libro de Oriente que en Occidente es considerado como el más representativo de una cultura, de una tradición. Es un legado inmenso y fundamental.



Literoscopio

Edición: Garrido T., Sebastián
Ilustraciones: Macuada, July,
Torres, Osvaldo y Farfán, Nicolás
Editorial: SM
País: Chile
Año: 2012
ISBN 9789563491395
LITERARIO

«La ventana abierta»

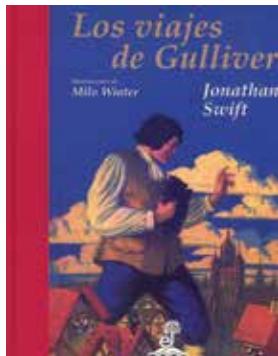
Autor: Saki
Páginas 69-73

El señor Nuttel llega al campo buscando la tranquilidad que necesita, y se presenta a sus vecinos. En estas visitas conocerá a Vera, quien va a ponerlo al tanto de algunas de las cosas que han sucedido en la vecindad durante los últimos años. Sorprende al lector con guiños de humor y un final inesperado.

«La contadora de películas» (fragmento)

Autor: Rivera Letelier, Hernán
Páginas 117-118

Ser la única mujer entre cinco hermanos debe de tener sus beneficios. En este fragmento de la novela de Hernán Rivera Letelier, conocemos a su protagonista y nos enteramos de cómo llegó a convertirse en la contadora de películas.



Los viajes de Gulliver, capítulos I y II

Autor: Swift, Jonathan
Editorial: Edhasa
País: España
Año: 2001
ISBN 9788435040089
Páginas 17-36
LITERARIO

Viaje y naufragio son dos temas recurrentes en la literatura occidental. Swift no queda ajeno y da vida a uno de los viajes más entrañables. El médico Gulliver, angustiado por la falta de trabajo, viaja hacia los desconocidos mares de las Indias orientales. Pero su barco naufraga, su tripulación desaparece y él es tomado prisionero en las costas de Lilliput, una singular tierra habitada por los más diminutos personajes, que lo erigirán como un dudoso dios encadenado que bajó de las montañas.



Mi cuerpo es una celda

Autor: Caicedo, Andrés
Editorial: Norma
País: Chile
Año: 2008
ISBN 9789563001839
LITERARIO

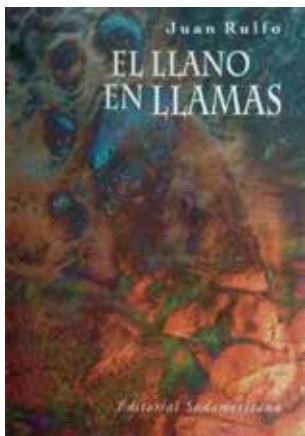
Caicedo es poco conocido, pero es fundamental leerlo. Poseedor de una mente adelantada y atormentada, este joven colombiano, narrador, dramaturgo, cinéfilo y crítico dejó una gran obra en sus veinticinco años de vida; de ahí en adelante, para él no valía la pena seguir viviendo. *Mi cuerpo es una celda* es una autobiografía armada por Alberto Fuguet, que recorre los pasajes más personales e íntimos de una particular voz latinoamericana, que se hizo escuchar y que sigue hablando, treinta años después de su muerte.



«Miércoles 10 de septiembre de 1980», en *Mala onda*

Autor: Fuguet, Alberto
Editorial: Alfaguara
País: Chile
Año: 2005
ISBN 9562390187
Páginas 291-328
LITERARIO

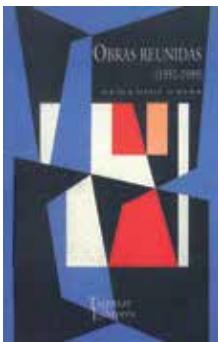
Matías Vicuña pasa a la historia de la literatura chilena por su carácter, su actitud frente a la vida y por ser como su palabra fetiche: mala onda. El heredero y seguidor de Holden Caulfield decide vivir al límite su vida de burgués después de hastiarse de la educación formal. En el texto seleccionado, Matías vive una especie de redención luego de experimentar los más duros momentos de su adolescente vida, y prepara su regreso.



«No oyes ladrar los perros», en *El llano en llamas*

Autor: Rulfo, Juan
Editorial: Sudamericana
País: Argentina
Año: 2000
ISBN 9500718030
Páginas 253-258
Premio Nacional de Literatura (México) 1970, Premio Príncipe de Asturias 1983
LITERARIO

El ambiente del cuento es más o menos el siguiente: un padre carga sobre la espalda a su hijo herido; el padre le pregunta si oye ladrar los perros; el hijo no oye nada. No responde nada. El padre insiste. Quiere saber si Ignacio, su hijo, oye ladrar los perros, o si al menos vislumbra el próximo pueblo, en medio de ese desértico paraje. Ni lo uno ni lo otro. Este relato trata de viajes desolados, de redenciones que no llegan, de culpas que se cargan, de esperanzas que se buscan hasta el final.



Obras reunidas (1951-1989)

Autor: Uribe, Armando
Editorial: Tajamar Editores
País: Chile
Año: 2004
ISBN 9568245065
Premio Nacional de Literatura 2004
LITERARIO

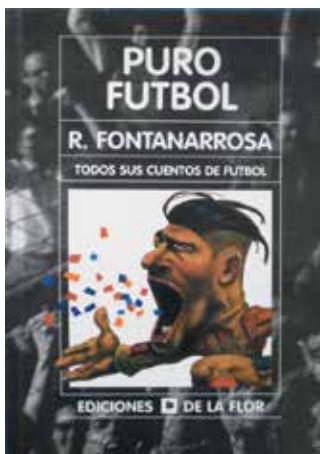
Este tomo reúne casi cuarenta años de producción de uno de los más reconocidos poetas chilenos del último tiempo. Oscuros, amorosos y siempre hablando con la muerte, los sujetos de Uribe siempre se hacen presentes desde un 'yo' que sufre los embates de la vida y que a ratos desearía, por qué no, ser otro: «Quiero ser otra persona / como el pájaro que quiere ser árbol / y el árbol, pájaro».



Proyecto de obras completas

Autor: Lira, Rodrigo
Editorial: Universitaria
País: Chile
Año: 2003
ISBN 9561116502
LITERARIO

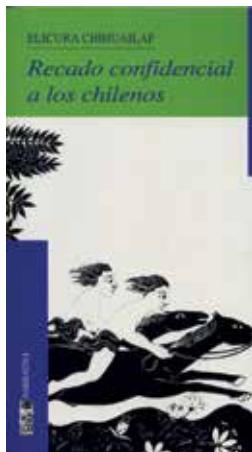
Personaje genial, mítico y trágico de la literatura chilena, Rodrigo Lira fue, entre otros oficios que ejerció, poeta, editor y actor. Heredero de la poesía de Enrique Lihn, Lira indagó en la irreverencia temática y formal e hizo de su poesía un manifiesto único en su especie. Recomendamos especialmente la lectura de los poemas «Ars Poétique» (página 33) y «Cosas que suelen ocurrir en eternos instantes» (página 53).



Puro fútbol

Autor: Fontanarrosa, Roberto
Editorial: De la Flor
País: Argentina
Año: 2008
ISBN 9789505151790
Premios: Galardón La Catrina 1994 (Feria del Libro de Guadalajara), Mención de Honor del Senado de la Nación (Argentina 2006), Premio Konex 2012: Humor e Historieta (póstumo).
LITERARIO

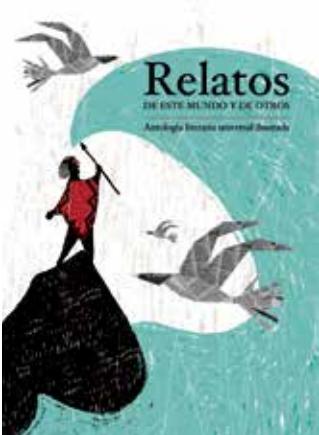
Fontanarrosa es de esos complejos casos argentinos en los que la literatura se mezcla con la cultura pop, los géneros llamados menores, lo coloquial y lo popular. Puro fútbol es la recopilación de relatos que Fontanarrosa dedicó exclusivamente a su pasión más grande: el fútbol. Fanático de Rosario Central, Fontanarrosa escribe un relato cargado de localismos y jerga futbolística, que recomendamos leer de todas maneras, «19 de septiembre de 1971» (páginas 66-83).



Recado confidencial a los chilenos

Autor: Chihuailaf, Elicura
Editorial: LOM
País: Chile
Año: 1999
ISBN 9562822087
Páginas 15-29
Premio Municipal de Literatura 1997 (Municipalidad de Santiago - mención poesía)
LITERARIO

«Recado, porque es un mensaje verbal (que se hace Palabra). Confidencial, que se dice en confianza». En su obsesión por las palabras, por el lenguaje, Elicura Chihuailaf aclara el título de su relato en primera persona, de su confesión, de su mensaje a la comunidad chilena, a los «otros», como los llamará en algún momento. El recado de Chihuailaf es una forma de acercarnos a una de las más ancestrales tradiciones de la cultura mapuche: el relato oral.



Relatos de este mundo y de otros. Antología literaria universal ilustrada

Compiladoras: Morles, Carla y

Precht, Gabriela

Ilustraciones: Ríos, Carolina

Editorial: Tajamar Editores

País: Chile

Año: 2012

ISBN 9789569043208

LITERARIO

[«Ropa usada»](#)

Autor: Barros, Pía

Página 62

Una chaqueta de cuero, un cliente feliz y un desenlace inesperado. Estos son los elementos que componen el microcuento de Pía Barros, y que con pocas palabras logra hacernos parte de su ambiente.

[«Abran paso a la hermandad de la noche»](#)

Autor: Palet, Andrea

Páginas 148-149

En esta crónica somos testigos de dos hechos maravillosos. Primero, el despertar de un lector al encontrar un texto que le habla directamente. Segundo, la acción rebelde y decidida de un grupo de niñas que buscan el silencio de la noche. Esta lectura abre nuevos espacios de debate para que asumamos una actitud crítica frente a nuestro entorno.



Residencia en la tierra

Autor: Neruda, Pablo

Editorial: UDP

País: Chile

Año: 2009

ISBN 9789563140613

Premio Nacional de Literatura

1945, Premio Nobel de Literatura

1971

LITERARIO

Neruda es una referencia obligada, sin embargo, poco es lo que se lee de él. Que es difícil, que escribe metafóricamente y que siempre se leen los mismos poemas de amor, son algunos de los argumentos para dejarlo de lado. Por eso, leer *Residencia en la Tierra*, un libro clave en su producción poética, en el que explora nuevos estilos y formas, y se alza como el portavoz de los sin voz, es indispensable. Se recomienda la lectura de «Ausencia de Joaquín» (página 48), dedicado al poeta Joaquín Cifuentes Sepúlveda.



«Viaje a la semilla», en *Antología del cuento fantástico hispanoamericano. Siglo XX*

Autor: Carpentier, Alejo

Editorial: Universitaria

País: Chile

Año: 2005

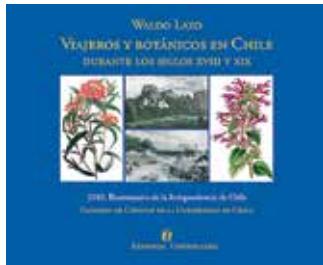
ISBN 9561117509

Páginas 209-221

Premio Cervantes 1977

LITERARIO

Si no es fácil contar bien una historia desde el principio hasta el final, imagínense contarla en reversa. Alejo Carpentier vuelve al origen, regresa a la semilla, por medio de un relato contado, precisamente, desde el final. En un juego de inversiones, la destrucción y la muerte son las encargadas de dar inicio a la historia de don Marcial, un marqués en decadencia, que regresa al principio de su vida, cuando todo era oscuridad y seguridad.



Viajeros y botánicos en Chile durante los siglos XVIII y XIX

Autor: Lazo, Waldo

Editorial: Universitaria

País: Chile

Año: 2011

ISBN 9789561123328

INFORMATIVO

«María Graham»

Ilustraciones: Graham, María

Páginas 123-135

Fascinante es la vida de María Graham, dama de origen escocés, nacida en el año 1786. Hija de un contraalmirante, parece destinada a viajar por el mundo. Y así lo hace. Va registrando sus impresiones del paisaje, las costumbres y, sobre todo, de la flora de los lugares que visita. En 1821, zarpa con rumbo a Brasil y en 1822 se encuentra en Chile, donde escribe su *Diario de mi residencia en Chile*. En esta edición podemos, además de conocer su vida, tener acceso a sus trabajos pictóricos más significativos.

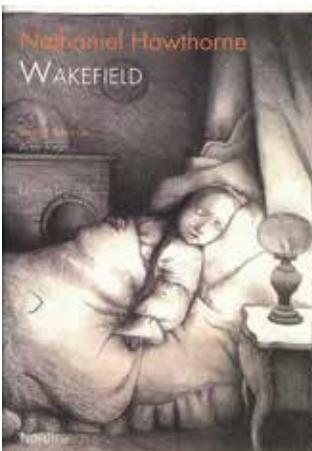
«Recuerdos de los padres de la Independencia»

Ilustraciones: Vila y Prades,

Julio

Páginas 275-276

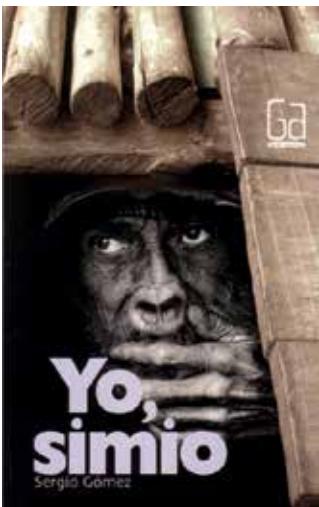
Si bien ni San Martín ni O'Higgins eran botánicos, sí eran grandes viajeros. El primero, cruzó los Andes con un numeroso contingente de soldados argentinos dispuestos a combatir por la independencia chilena. El segundo, luego de su viaje por Inglaterra, llegó empecinado en conseguir la independencia de Chile. El presente fragmento es un breve paso por uno de los episodios más significativos de nuestra historia: la conquista de la anhelada independencia.



Wakefield

Autor: Hawthorne, Nathaniel
Editorial: Nordica libros
Ilustraciones: Juan, Ana
País: España
Año: 2011
ISBN 9788492683413
Páginas 21-32
LITERARIO

Wakefield es un tipo normal, que hasta el día de su desaparición pasa sin pena ni gloria por la historia de la humanidad. La desaparición parte como una broma que le hace a su querida esposa; sin embargo, se transforma en su más terrible condena. Lo triste de todo esto es que Wakefield sigue su vida sin pena ni gloria, y sin que nadie que lo recuerde. Este relato es una muestra de la maestría narrativa de Hawthorne y un homenaje al hombre intrascendente.



Yo, simio

Autor: Gómez, Sergio
Editorial: SM
País: Chile
Año: 2011
ISBN 9789562645164
Páginas 15-42
LITERARIO

«Era un hombre bueno, con cuerpo y cerebro de simio, pero un hombre bueno», se dice a sí mismo el protagonista. Se trata de un simio que, desesperado por ser libre, logra huir del zoológico y bajar a la ciudad. Asimilado y aleccionado, comienza un período de transformación y humanización; empieza a sentirse un ciudadano más. La historia está estructurada en pequeños capítulos que facilitan su narración. Recomendamos especialmente los capítulos en que el simio trama y consigue su anhelada libertad.

Re fe ren cias





Bibliografía

Presentación

- BORGES, JORGE LUIS (1996). *Borges oral*. Conferencias. Buenos Aires: Emecé.
- FRESÁN, RODRIGO (2006). *La velocidad de las cosas*. Buenos Aires: Debolsillo.
- MINEDUC (2012). *Bases Curriculares 2012*. Disponibles en <<http://curriculumenlinea.mineduc.cl>>
- PAZ, OCTAVIO (2008). *Los hijos del limo*. Santiago de Chile: Tajamar Editores.
- PIGLIA, RICARDO (2006). *Crítica y ficción*. Barcelona: Anagrama.
- STEINER, GEORGE (2003). *Lenguaje y silencio*. Barcelona: Gedisa.
- VALÉRY, PAUL (2010). *De Poe a Mallarmé*. Ensayos de poética y estética. Buenos Aires: El cuenco de plata.

¿Por qué leer en voz alta?

Están los libros, están los niños... Consideraciones sobre la lectura en voz alta, Cecilia Beuchat

- AGUILERA, SILVIA Y VELASCO, FLORENCIA (2010). *Cuéntame un cuento*. Antología literaria infantil. Santiago: Lom.
- ALBRIGHT, LETTIE K. (2002). «Bringing the Ice Maiden to Life: Engaging adolescents in learning through picture book read-alouds in content areas.» *Journal of Adolescent & Adult Literacy* 45: 418-428.
- ALBRIGHT, LETTIE K., Y ARIAIL, MARY (2005). «Tapping the potential of teacher read-alouds in middle schools.» *Journal of Adolescent & Adult Literacy* 48: 582-591.
- BEUCHAT, CECILIA Y CONDEMARÍN, MABEL (1989). *A ver, a ver, ¿vamos a leer?* Santiago de Chile: Editorial Universitaria.
- BEUCHAT, CECILIA (2006). *Narración oral y niños: una alegría para siempre*. Santiago de Chile: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- BEUCHAT, CECILIA (ed.) (2006). *Atrapalecturas 3*. Santiago: Mare Nostrum.
- BEUCHAT, CECILIA (ed.) (2011). *Atrapalecturas 5. Leyendo mucho más*. Santiago: Mare Nostrum.
- CHOMSKY, CAROL (1976). «After decoding what.» *Language Arts* 53: 288-296.
- COHEN, DOROTHY (1968). «The effect of literature on vocabulary and reading achievement», *Elementary English* 45: 209-213.
- COLOMER, TERESA (2002). *Siete llaves para valorar las historias infantiles*. España: Fundación Germán Sánchez Ruipérez.
- FOX, MEM (2008). *Why Reading aloud to our Children will Change their Lives forever*. Nueva York: Harcourt.
- FRICK, HOLLEE A. (1986). «The value of sharing stories orally with middle grade students.» *Journal of Reading* 29: 300-303.
- FUHLER, CAROL J. Y WALTER, MARIA P. (2007). *Literature is back! Using the best books for teaching readers and writers across genres*. Nueva York: Scholastic.

- GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL: «La poesía, al alcance de los niños». En: *El País*, 27 de enero de 1981. Disponible en: <http://elpais.com/diario/1981/01/27/opinion/349398006_850215.html>, [consulta mayo de 2012].
- GRAVES, DONALD H. (1992). *Explore Poetry*. Portsmouth, New Hampshire: Heinemann.
- KINDLE, KAREN J. (2009). «Vocabulary Development during Read-Alouds: Primary Practices.» *The Reading Teacher* 63: 202-211.
- KRETSCHMER, CHRISTINE (2011). *Kinderliteratur im Klassenzimmer. Leseförderung und literarisches Lernen*. Braunschweig: Westermann.
- MANDEL M., LESLIE, Y BRITAIN, REBECCA (2003). «The nature of storybook in the elementary school: current practices.» On *Reading Books to Children: Parents and Teachers*. Ed. Anne van Kleeck, Steven Stahl, and Eurydice Bauer. Nueva York: Routledge.
- MENDOZA, ALICIA (1985). «Reading to children: their preferences.» *The Reading Teacher* 38: 522- 527.
- MORRISON, VANESSA, Y WLODARCZYK, LISA (2009). «Revisiting read-aloud: Instructional strategies that encourage students' engagement with texts.» *The Reading Teacher* 63:110-118.
- NIEMANN, HEIDE (2005). «Wie lese ich gutvor». *Grundschule Deutsch* 5: 34-35.
- PELLOWSKI, ANNE. *The Family Storytelling Handbook*. Nueva York: Macmillan Publishing Co., 1987.
- OLALLA G., PAZ (2006). *Chivos chivones*. Sevilla: Kalandraka.
- PENNAC, DANIEL (2006). *Como una novela*. Bogotá: Norma.
- PIÑA, JUAN ANDRÉS (2011). *Un viaje por las letras. Antología literaria*. Santiago: Alfabuena infantil.
- RICHARDSON, JOHN S. (2000). *Read it aloud! Using Literature in the Secondary Content Classroom*. Newark, Delaware: International Reading Association.
- ROUTMAN, REGIE (2000). *Conversations: Strategies for Teaching, Learning and Evaluating*. Portsmouth, New Hampshire: Heinemann.
- SCHENCKE, OSVALDO (2004). «El famoso parche curita». *Curioseando el mundo*. Santiago: Alfabuena.
- SERAFINI, F. Y GIORGIS, C. (2003). *Reading Aloud and Beyond: Fostering the Intellectual Life with Older Readers*. Portsmouth, New Hampshire: Heinemann.
- SIROTA, BEVERLY (1971). *The Effect of a Planned Literature Program of Daily Oral Reading by the Teacher on the Voluntary Reading of Fifth-grade Children*. Nueva York: New York University UP.
- STEWIG, WARREN (1982). *Teaching the Language Arts in Early Childhood*. Nueva York: Holt, Rinehart and Winston.
- TEALE, WILLIAM H. (2003). *Reading Aloud to Young Children as a Classroom Instructional Activity: Insights from Research and Practice*. On *Reading Books to Children: Parents and Teachers*. Ed. Anne van Kleeck, Steven Stahl, and Eurydice Bauer. Nueva York: Routledge.
- TRELEASE, JIM. (2004). *Manual de la lectura en voz alta*. Colombia: Fundialectura.
- WEINREBE, HELGE (2006). *Das Geschichten-Aktionsbuch: vorlesen-erzählen-erfinden*. Freiburgim Breisgau: Herder.

Leer con otros para leerse a sí mismo.

La lectura mediada de literatura infantil y sus aportes al desarrollo de las competencias emocionales del niño, Felipe Munita y Enrique Riquelme

- BEUCHAT, CECILIA. (2006). *Narración oral y niños: una alegría para siempre*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile.
- CASASSUS, JUAN. (2007). *La educación del ser emocional*. Santiago: Cuarto Propio.
- COLOMER, TERESA. (2007). *Introducción a la literatura infantil y juvenil*. Madrid: Síntesis.
- DENHAM, SUSANNE A. (2007). «Dealing with Feelings: How Children Negotiate the Worlds of Emotions and Social Relationships.» *Cognition, Brain, Behavior* (1), 1-48.
- HOLODYNSKI, MANFRED. (2009). «Milestones and mechanisms of emotional development.» En: Röttger-Rössler, B. & Markowitsch, H. (Eds). *Emotion as bio-cultural processes* (pp.139-163). New York: Springer.
- MINCIC, MELISSA. (2009). *Dialogic Reading with Emotion-Laden Storybooks: Intervention Methods to Enhance Children's Emergent Literacy and Social-Emotional Skills*. (Tesis doctoral sin publicar). George Mason University. Fairfax, VA.
- MOLL, LUIS. (1993). *Vygotsky y la educación*. Argentina: Aique.
- MUNITA, FELIPE Y RIQUELME, ENRIQUE. (2009). «La arquitectura de la ficción y el lector infantil: conjeturas sobre el proceso de articulación en la comprensión literaria». En: *Estudios Pedagógicos* 35(2), 261-268.
- PETIT, MICHÈLE. (1999). *Nuevos acercamientos a los jóvenes y la lectura*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- PIGLIA, RICARDO. (2005). *El último lector*. Barcelona: Anagrama.
- RIQUELME, ENRIQUE & MUNITA, FELIPE. (2011). «La lectura mediada de literatura infantil como herramienta para la alfabetización emocional». En: *Estudios Pedagógicos* 37(1), 269-277.
- SAARNI, CAROLYN. (1999). *The Development of Emotional Competence*. New York: The Gilford Press.

Contar y leer cuentos, Aidan Chambers

- SAYERS, FRANCES CLARKE (1973). *Summoned by Books*. Nueva York: Viking.
- BRUNER, JEROME (2001). *Realidad mental y mundos posibles*. Barcelona: Gedisa.
- WATERLAND, LIZ (1988). *Read with Me. An apprenticeship Approach to Reading*. Thimble Press. 2a edición.

Entrevista a Geneviève Patte

- BOIMARE, SERGE (2000). *El niño y el miedo de aprender*. México DF: Fondo de Cultura Económica. Traducción de Sandra Garzonio.
- CAMUS, ALBERT (2011). *El primer hombre*. Barcelona: Tusquets. Pág. 127.

Cómo hacer una buena lectura en voz alta

Cómo preparar una lectura en voz alta, Equipo CRA

MISTRAL, GABRIELA (1995). *Magisterio y niño*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

Qué hacer y qué evitar al leer en voz alta, Jim Trelease

FADIMAN, CLIFTON (1979). *Empty Pages: A Search for Writing Competence in School and Society*. Nueva York: Fearon Pitman.

Niños, libros y bibliotecas. Conversación en torno a una lectura en voz alta, Angélica Edwards V.

ALEGRÍA, CIRO (1941). *El mundo es ancho y ajeno*. Santiago de Chile: Editorial Ercilla.

BENEDETTI, MARIO (1995). *Cuentos completos*. Buenos Aires: Seix Barral.

BETTELHEIM, BRUNO (1962). «La violencia: un modo de comportamiento olvidado». En: *Educación y vida moderna*. Barcelona: Editorial Crítica.

BETTELHEIM, BRUNO (1978). *Psicoanálisis de los cuentos de hadas*. Barcelona: Editorial Crítica.

CORDUA, CARLA (2003). «Borges y los servicios de la palabra». En: *Nativos de este mundo*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

DARÍO, RUBÉN: *Cantos de vida y esperanza*. Disponible en <http://bib.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/dario/01371963988922648540035/p0000001.htm#l_4_> [consulta junio de 2012]

DARÍO, RUBÉN. «Lo fatal». Disponible en: Cervantes Virtual <http://cvc.cervantes.es/aula/didactired/anteriores/junio_08/16062008_16.htm> [consulta: junio de 2012]

DARÍO, RUBÉN (2008). *Margarita*. Venezuela: Ekaré. Ilustraciones de Doppert, Monika.

DIDEROT, DENIS (1994). *Philosophie*. Paris : Payot et Cie.

EDWARDS V., ANGÉLICA (2007). *Cartas a profesores de básica. Lo oral en la educación*. Santiago de Chile: Editorial Cuatro Vientos.

EDWARDS V., ANGÉLICA (2008). *Hora del cuento*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

EDWARDS V., ANGÉLICA (2005). *Odiseo*. Santiago de Chile: Mare Nostrum.

ESOPO, FEDRO, IRIARTE, SAMANIEGO Y HARTZENBUSCH (2007). *Fábulas*. Santiago de Chile: Andrés Bello.

GIANNINI, HUMBERTO (1987). *La reflexión cotidiana*. Santiago de Chile: Editorial Universitaria.

HERNÁNDEZ, JOSÉ (1961). *Martín Fierro*. Buenos Aires: Editorial Losada.

HIDALGO, HÉCTOR (2002). *100 fábulas fabulosas*. Santiago de Chile: Arrayán Editores.

LA FONTAINE, JEAN DE (1940). *Fables*. Genève: Éditions du Milieu du mond.

LANG, ANDREW (1981). *Bella y la bestia*. Venezuela: Ediciones Ekaré-Banco del Libro. Traducción y adaptación Verónica Uribe.

- MIFSUD, TONY (s.j.): *Andar distraído por la vida. Semana Santa Ignaciana*. Santiago de Chile: Centro de Espiritualidad Ignaciana, Compañía de Jesús.
- MISTRAL, GABRIELA (1995). *Magisterio y niño*. Santiago de Chile: Editorial Andrés Bello.
- MONTAIGNE, MIGUEL DE (1971). «Capítulo XXV: De la educación de los hijos». En: *Ensayos*. Madrid: EDAF. Págs. 138-170.
- NABOKOV, VLADIMIR (1983). *Curso de literatura europea*. Barcelona: Editorial Bruguera. Traducción de Francisco Torres.
- NAVARRO D., ROSA (2009). *La Odisea contada a los niños*. Barcelona: Edebé. 2ª edición.
- NERUDA, PABLO (1995). *Odas elementales*. Madrid: Ediciones Cátedra.
- NOUWEN, HENRI J. M. (1999). *El regreso del hijo pródigo. Meditaciones ante un cuadro de Rembrandt*. Madrid: PPC.
- PATTE, GENEVIÈVE (2011). *¿Qué los hace leer así? Los niños, la lectura y las bibliotecas*. México: Fondo de Cultura Económica.
- PESSOA, FERNANDO (2010). *Libro del desasosiego*. Barcelona: Acantilado. Traducción de Perfecto E. Cuadrado.
- SOLAR CORREA, E. (1956). *Técnica literaria*. Santiago de Chile: Editorial Nascimento.
- TROYES, CHRÉTIEN DE (1986). *El caballero del León*. Madrid: Siruela. 2ª edición.
- URIBE, MARÍA DE LA LUZ Y KRAHN, FERNANDO (2010). *El viaje*. Santiago: Recrea libros.
- WALSH, MARÍA ELENA (1993). *Cuentopos de Gulubú*. Buenos Aires: Sudamericana.
- WALSH, MARÍA ELENA (2010). *El reino del revés*. Buenos Aires: Edición Alfaguara.
- WILDE, OSCAR (2005). *El gigante egoísta y otros cuentos*. Barcelona: Vicens Vives.

Selección de lecturas, Centro Lector de Lo Barnechea

- BAUDELAIRE, CHARLES (2008). *Cuaderno de notas y consejos a los jóvenes escritores*. Córdoba, España: Editorial Almuzara.
- CENTRO LECTOR DE LO BARNECHEA (2011). *Un libro, una huella*. Santiago de Chile: Ocholibros. Disponible en: < <http://www.lobarnecheacultura.cl/guiadelibros2012/> > [consulta: julio de 2012].
- CHAMBERS, AIDAN (2006). *Lecturas*. México DF: Fondo de Cultura Económica.
- REYES, YOLANDA (2007). *La casa imaginaria. Lectura y literatura en la primera infancia*. Bogotá, Colombia: Grupo Editorial Norma.

Cecilia Beuchat Reichardt

Docente e investigadora desde hace más de treinta y cinco años, de la Pontificia Universidad Católica de Chile; profesora titular de la Facultad de Educación. Autora de numerosos libros para niños, además de artículos especializados en didáctica de la lengua, escritura creativa y fomento de la lectura. En el año 2005, recibió el premio de la Cámara Chilena del Libro por su trayectoria en fomento a la lectura.

Felipe Munita Jordán

Licenciado en Letras y Profesor de Lenguaje, con maestrías en Literatura Infantil e Investigación en Didáctica de la Lengua y la Literatura. Profesor en la Universidad Católica de Temuco y becario de investigación en el Grupo GRETEL de la Universidad Autónoma de Barcelona, donde actualmente realiza su tesis doctoral sobre el mediador de lectura.

Enrique Riquelme Mella

Psicólogo, Magíster en Psicología, con especialización en atención temprana. Docente en la Facultad de Educación de la Universidad Católica de Temuco, actualmente realiza su tesis doctoral en la Universidad Autónoma de Madrid, en la exploración de los alcances de la lectura mediada en el desarrollo de competencias emocionales en niños en etapa preescolar y escolar.

Aidan Chambers

Profesor y escritor inglés. Conocido tanto por sus novelas para adolescentes como por sus libros para los mediadores de la lectura (profesores y bibliotecarios). Entre ellas podemos destacar *Dime. Los niños, la lectura y la conversación* (2007) y *El ambiente de la lectura* (2007), de donde se extrajo el capítulo publicado en este libro. Con su esposa, la editora Nancy Lockwood, fundó Thimble Press, editorial que se orienta a publicaciones de literatura infantil y juvenil. En 2002, recibió el Premio Hans Christian Andersen por su obra.

Geneviève Patte

Bibliotecaria francesa, especializada en literatura infantil. Ha trabajado en diversos proyectos internacionales como asesora, y fue profesora invitada en la Universidad de California, Los Ángeles, Estados Unidos. Durante treinta y cinco años, fue directora de la asociación La Joie par les Livres y creó el Centro Nacional de Libros para Niños, parte de la Biblioteca Nacional de Francia.

Jim Trelease

Durante veinte años se desempeñó como artista y periodista. En 1979, reorientó su carrera al mundo de la educación, luego de escribir la primera edición del *Manual de lectura en voz alta*. Su experiencia como padre de dos hijos y sus visitas como voluntario a diversas escuelas, fueron dando forma a su conocimiento práctico sobre la lectura en voz alta. Ha sido reconocido por la Asociación Internacional de Lectura (International Reading Association) como una de las ocho personas que más contribuyó a la lectura durante la década de los 80. Su *Manual de lectura en voz alta* ha tenido cinco ediciones en Estados Unidos, además de Japón, Australia e Inglaterra. La edición en castellano ha estado a cargo de Fundalectura.

Angélica Edwards Valdés

Profesora de Castellano, doctorada en Literatura por la Universidad de París. Por más de treinta años ha desarrollado la Hora del Cuento en distintos establecimientos educativos. Ha publicado diversos libros para niños, con versiones propias de los cuentos tradicionales, mitos y leyendas. También ha dedicado algunos de sus libros a los docentes, mostrando la metodología de la Hora del Cuento, basada en el pensamiento de Gabriela Mistral.

Los miembros del equipo del Centro Lector que trabajaron en la selección de lecturas son:

Pablo Álvarez Fuentes

Encargado del Área Juvenil del Centro Lector de Lo Barnechea. Licenciado en Letras. Miembro del comité de evaluación de literatura juvenil, monitor del Club de lectura para jóvenes y moderador de las tertulias para adultos del Centro Lector. Colabora con la revista digital *La Fuga* y la revista *Nosotros*, entre otras.

Pilar Echeverría de Cárcer

Coordinadora de los grupos de Voluntarias cuentacuentos y de Abuelas cuentacuentos, del Centro Lector de Lo Barnechea. Profesora de Lenguaje y Comunicación. Magíster en literatura infantil y juvenil. Miembro del comité de evaluación de literatura infantil y juvenil del Centro Lector. Voluntaria Giracuento. Académica de la Universidad FinisTerrae. Colaboradora de la Fundación Había Una Vez.

María José González Cabezas

Directora del Centro Lector de Lo Barnechea. Periodista, licenciada en Estética, magíster en literatura y libros para niños y jóvenes, y doctora en Filosofía. Miembro del comité de evaluación de literatura infantil y juvenil del Centro Lector. Miembro de IBBY Chile. Desde 1997, colabora con diversas instituciones dedicadas al fomento de la lectura y la creación de bibliotecas.

María Isabel Tenham Bañados

Coordinadora de los grupos de Voluntarias cuentacuentos y de Abuelas cuentacuentos del Centro Lector de Lo Barnechea. Arquitecta y especialista en cuentacuentos y narración oral desde 1999. Fundadora y directora de la Fundación Giracuentos, cultura y alegría en salud. Miembro del comité de evaluación de literatura infantil y juvenil del Centro Lector. Miembro de IBBY Chile.

Anamaría Rivera Matus

Coordinadora del comité de evaluación de literatura infantil del Centro Lector. Profesora básica, especialista en trastornos del aprendizaje y magíster en literatura y libros para niños y jóvenes. Vicepresidenta de IBBY Chile. Editora de libros infantiles por varios años. Colabora en la formación de mediadores, dando talleres, charlas, seminarios en varias universidades, fundaciones y colegios.

Agradecimientos

El Equipo CRA del Mineduc agradece a todas aquellas personas e instituciones que colaboraron en la publicación de este libro:

- Geneviève Patte
- Jim Trelease y su agente Lauren Clark
- Nancy y Aidan Chambers
- Roberto Sotelo, codirector de la revista *Imaginaria*
- Laura Canteros
- Embajadora de Suecia en Chile, señora Eva Zetterberg
- Fundalectura y su directora Carmen Barvo
- Fundación Nobel
- Christian Anwandter

El editor agradece el permiso otorgado para incluir en esta publicación los siguientes artículos protegidos por derechos de autor:

Doris Lessing: Discurso Premio Nobel de Literatura 2007

The Nobel Foundation

Texto traducido por Laura Canteros y reproducido en la revista *Imaginaria* (www.imaginaria.com.ar), con autorización de la Dirección de Relaciones Públicas de la Fundación Nobel.

Aidan Chambers: capítulo «Contar y leer cuentos», publicado originalmente en el libro *El ambiente de la lectura* (2007). México DF: Fondo de Cultura Económica. Traducido por Ana Tamarit.

Título original: *The Reading Environment: How Adults Help Children Enjoy Books*, Thimble Press, R.U.

Jim Trelease: capítulo «Qué hacer y qué evitar al leer en voz alta», publicado originalmente en el libro *Manual de lectura en voz alta* (2005). Colombia: Fundalectura.

Título original: *The Read-Aloud Handbook*, Penguin Books, E.U.A.

A viva *Lectura en voz alta* VOZ

Los ojos y oídos se abren, la mente despierta para captar toda palabra que salga de la boca de quien lee en voz alta. Las emociones surgen al escuchar el texto que nos presenta y, poco a poco, vamos dejándonos envolver por el relato y la información. A los niños, jóvenes y adultos, nos une el placer de escuchar una buena lectura en voz alta.

El presente libro tiene como objetivo ofrecer distintas herramientas concretas para que los mediadores de la lectura puedan convertirse en buenos lectores en voz alta. No importa si son coordinadores y encargados CRA, docentes, directivos, asistentes de la educación o padres y apoderados. Todos podemos ser buenos lectores en voz alta y cautivar a los niños y jóvenes mediante la música del lenguaje. Esperamos que los artículos, reflexiones y recomendaciones incluidos en este libro permitan llevar la lectura en voz alta a todas las escuelas, liceos y hogares de nuestro país, y sean un buen incentivo para crear vínculos por medio de la palabra.

